



**Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Psicología**

**“Significaciones que otorga un grupo de conductores de taxis básicos
sobre la sensación de riesgo en la Región Metropolitana”**

Tesina para optar al grado de licenciadas de psicología

Alumnas: - Camila Aranda y Lidia Contreras
Profesor Guía: Melvin Anabalón
Profesor Informante: Carlos Canales

**SANTIAGO
Diciembre 2015**

AGRADECIMIENTOS

A la familia Aranda González y Contreras Pérez que han sido un aspecto importante de ésta etapa culmine de nuestra vida profesional.

A la orientación, dedicación y rigurosidad con el cual guió nuestra investigación el profesor Melvin Anabalón.

A Gustavo Gajardo Soto por su paciencia, cariño y apoyo.

A cada informante y amigo que con sus datos y fuentes de información que facilitó nuestro trabajo.

Y a cada amigo e integrante de nuestra familia que creyeron en nuestras capacidades, apoyándonos en cada paso de nuestra carrera profesional.

RESUMEN

En nuestro país el servicio de transporte público en los últimos años ha sufrido una serie de modificaciones legislativas esto, debido al crecimiento demográfico, para responder a la demanda social, por las variaciones económicas, y/o por razones prácticas para un óptimo funcionamiento.

En particular, el servicio de taxis básicos no se ha mantenido al margen, por lo que los conductores de taxis básicos deben no solo responder a los requerimientos legislativos que indica el Ministerio de Transporte, sino que también, a las demandas de los usuarios para un servicio más eficiente, y la elección y utilización de estrategias para asegurar su bienestar tanto físico y mental, como económico y familiar.

Siendo el ámbito de la seguridad, para los conductores de taxis básicos, un factor preponderante que está presente en su actividad diaria, presentándose riesgos que pueden provenir y afectar en distintos niveles y áreas de su vida.

Desde este punto, los conductores de taxis básicos poseen diversas opciones para desempeñar su actividad laboral debido a que llevan a cabo un trabajo independiente, siendo en el ámbito de la seguridad, llevadas a cabo estrategias particulares para cubrir sus necesidades, que se encuentren acordes a lo que éstos consideran como prioridad, de acuerdo a su sensación y percepción de riesgo.

Índice

Portada	1
Agradecimientos.....	2
Resumen.....	3
Índice.....	4
I. Antecedentes	8
II. Formulación del Problema de Investigación	12
1. Pregunta de Investigación	14
III. Relevancia	14
IV. Objetivos	16
1. Objetivo General	16
2. Objetivos Específicos	16
V. Marco Teórico.....	16
1. Trabajo.....	16
1.1 Clasificación del Trabajo.....	17
1.2 Definición de Taxis Básicos.....	18
2. Conceptualización de Riesgo.....	19
2.1 Riesgos asociados a la actividad de los Conductores de Taxis Básicos.....	20

3. Percepción y elementos que participan.....	22
4. Nociones entorno al concepto de Significación.....	23
VI. Marco Metodológico.....	25
1. Aspectos Generales del Diseño.....	25
1.1 Enfoque Metodológico.....	25
1.2 Tipo de Investigación.....	26
1.3 Tipo de Diseño.....	26
2. Diseño Muestral.....	27
2.1 Población o Universo.....	27
2.2 Muestreo.....	27
2.3 Unidad de Análisis.....	28
3. Técnicas e Instrumentos de Levantamiento de Información.....	28
3.1 Entrevista.....	28
4. Técnicas e Instrumentos para la Interpretación de la Información.....	29
4.1 Análisis Cualitativo por Categorías.....	29
VII. Instrumento de levantamiento de información.....	30
1. Entrevista en Profundidad.....	30
2. Guión de Entrevista.....	31
2.1.1 Tópicos que abordará la entrevista.....	31
2.1.2 Categorías A priori.....	31
2.2 Preguntas según categorías a priori.....	32
VIII. Aspectos Metodológicos Generales.....	33
1. Aspectos Metodológicos del diseño Muestral.....	33

1.1 Descripción de la Muestra.....	33
2. Recolección de Datos.....	34
3. Procedimiento del Análisis cualitativo por Categorías.....	34
3.1 Pasos para el análisis por categorías	35
IX. Análisis por Categorías.....	36
1. Citas y categorías a priori.....	36
2. Citas y Categorías Emergentes.....	58
3. Análisis de Resultados.....	61
3.1 Significación de la Sensación de Riesgo.....	61
3.1.1 Instinto.....	61
3.1.2 Habituaación.....	62
3.1.3 Vulnerabilidad.....	62
3.1.4 Paralización y Huida.....	63
3.1.5 Agresión/ Ataque.....	64
3.1.6 Estrés.....	64
3.1.7 Posibilidad Inminente.....	65
3.1.8 Condiciones Propias de la Actividad.....	66
3.1.9 Riesgos puestos en Factores Externos.....	67
3.1.10 Principales Riesgos.....	68
3.2 Implicancias del Riesgo.....	68
3.2.1 Implicancias Negativas.....	69
3.2.2 Implicancias Positivas.....	69
3.2.3 Resignación.....	70
3.2.4 Justificación del Deber Ser.....	71
3.2.5 Efectos de la Actividad.....	72

3.3 Estrategias de Enfrentamiento ante un Riesgo.....	72
3.3.1 Agresión.....	73
3.3.2 Pasiva.....	73
3.3.3 Anulamiento.....	74
3.3.4 Estrategias.....	75
3.3.5 Tácticas.....	75
3.4 Ventajas de la Actividad Laboral	76
3.4.1 Económico.....	77
3.4.2 Jornada Laboral.....	77
3.4.3 Interacciones Sociales.....	78
3.4.4 Independencia.....	78
X. Resultados y Conclusiones.....	79
XI. Referencias	87
XII. Anexos.....	91

I. Antecedentes:

Actualmente en Chile existen distintos sistemas de transportes implementados y regidos por el Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones, los cuales tienen como objetivo entregar servicios eficientes, seguros y sustentables a los usuarios que lo utilizan. Dentro de los cuales se reconocen a los taxis básicos como un medio fundamental para el transporte público dentro de las ciudades de nuestro país.

Siendo, la Subsecretaria de Transporte y Telecomunicaciones (SEREMITT) responsable de su fiscalización y registro, donde los propietarios de taxis básicos deben generar su inscripción y regirse según el reglamento indicado, estableciendo tanto las condiciones de operación, como las condiciones de utilización de vías específicas para determinados tipos o modalidades de servicio, regulando además, las estructuras tarifarias.

Desde la aparición de los taxis básicos existen hitos que abren paso al reglamento de servicios nacionales de transporte público de pasajeros, presentándose los siguientes eventos en relación al transcurso histórico, hasta la normativa actual.

El año en que se logra el estatuto de conductor de taxis (1967), se determinó por Ley los requisitos y obligaciones para aquellos que desempeñaban esta actividad. Determinándose luego, la sindicalización obligatoria para todos los que trabajan como taxista y las imposiciones provisionales por intermedio de la Caja de Empleados Particulares. Posteriormente, en el año 2005 el Ministerio de Transporte llevó a cabo la licitación pública de taxis básicos en la región Metropolitana por 7 años.

En la normativa actual de los servicios nacionales de transporte de pasajeros, a los conductores de taxis básicos se les exige poseer licencia clase A1 siendo ésta indispensable para permitir el traslado de pasajeros. Asimismo, los vehículos deben estar registrados en el Ministerio de Transporte y cumplir con las características que se solicitan, tales como; pintura negra y techo amarillo, equipamiento full y motor de 1.6 centímetros cúbicos, siendo diez años la antigüedad máxima permitida para este tipo de vehículos.

Por su parte, hasta el año 2013 se registra un total de 1.225.540 licencias de conducir, correspondiendo 20.031 a licencias profesionales de clase A1 para conducir taxis. Según el Instituto Nacional de Estadística, la mayor cantidad de personas que poseen este tipo de licencia se ubica en el rango etario entre los 30 y 39 años, siendo el género masculino el que predomina con 19.455 personas, versus 576 mujeres que la obtuvieron. Presentándose, en la región metropolitana, 6.304 licencias de conducir correspondientes a la clase A1.

TAXIS DEL PAÍS POR REGIONES, SEGÚN MODALIDAD DE SERVICIO

REGIONES	MODALIDAD DE SERVICIO										PARQUE REGIONAL	ANTIGÜEDAD PROMEDIO
	TAXI BÁSICO		COLECTIVO URBANO		COLECTIVO RURAL		TAXI TURISMO		TAXI EJECUTIVO			
	Parque	Antigüedad Promedio	Parque	Antigüedad Promedio	Parque	Antigüedad Promedio	Parque	Antigüedad Promedio	Parque	Antigüedad Promedio		
Región de Arica y Parinacota	383	7,7	2.015	9,0	144	8,1	361	5,7	13	1,5	2.916	8,3
Región de Tarapacá	3.433	5,2	304	6,1	58	4,3	130	3,4	37	3,2	3.962	5,2
Región de Antofagasta	566	4,6	4.077	5,5			90	3,3	37	2,6	4.770	5,3
Región de Atacama	292	3,8	2.137	4,7	169	4,4	64	1,5	10	0,9	2.672	4,5
Región de Coquimbo	643	4,3	4.490	5,3	473	4,5	15	3,5	181	2,2	5.802	5,0
Región de Valparaíso	971	4,7	8.133	5,1	1.325	5,3	212	3,2	256	2,1	10.897	5,0
Región del Libertador Bernardo O'Higgins	343	5,0	3.076	4,9	1.294	4,9	81	3,4	160	1,5	4.954	4,8
Región del Maule	741	3,9	2.938	5,9	424	5,6	44	4,0	179	2,0	4.326	5,4
Región del Bío Bío	1.049	5,3	4.612	5,6	165	5,2	894	3,2	127	2,1	6.847	5,2
Región de La Araucanía	719	4,8	2.251	5,5	26	4,3	220	3,2			3.216	5,2
Región de Los Ríos	726	4,9	1.108	5,8	33	6,8	20	2,2	19	1,5	1.906	5,4
Región de Los Lagos	683	5,1	3.570	5,6	40	5,8	42	3,2	428	1,8	4.763	5,2
Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	192	3,4	451	5,0			1	5,0	11	1,4	655	4,5
Región de Magallanes y la Antártica Chilena	724	3,7	1.395	6,3			9	2,8			2.128	5,4
Región Metropolitana	23.140	4,5	10.643	4,8	3.045	4,5	630	2,7	3.314	3,1	40.772	4,4
Total por Modalidad	34.605	4,6	51.200	5,4	7.196	4,9	2.813	3,4	4.772	2,8	100.586	4,9

FUENTE: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes
Actualización: 31 de mayo de 2014

Según el Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros, el parque de vehículos en circulación contiene 34.605 taxis básicos a nivel nacional, de los cuales 23.140 estarían registrados en la Región Metropolitana, siendo 4,5 años el promedio de antigüedad de los vehículos registrados. [Ver cuadro de Taxis del país por regiones]

De acuerdo a la información que entrega la Subsecretaría de Planificación de Transporte (SECTRA) el total de viajes realizados por el transporte privado el cual agrupa a: auto chofer, auto acompañante, taxi y radio taxi, en el año 2006 son 3.822.034 correspondiente al 22,1% del total de viajes en Santiago. Dando cuenta del aumento progresivo de los viajes que se realizan desde el año 1991 hasta este último estudio, siendo más del doble.

VIAJES POR MODO PRINCIPALES CIUDADES DE CHILE												
Ciudad	Año	Viajes Totales	Viajes Motorizados						Viajes No Motorizados			
			Transporte Privado		Transporte Público		Otros		Caminata		Bicicleta	
Gran Santiago	2006	17.333.023	3.822.034	22,1%	5.697.790	32,9%	922.896	5,32%	6.379.734	36,8%	510.569	2,95%
	2001	15.585.633	3.465.063	22,2%	5.205.006	33,4%	622.128	3,99%	5.964.457	38,3%	328.979	2,11%
	1991	7.230.222	1.180.716	16,3%	3.898.313	53,9%	416.953	5,77%	1.604.068	22,2%	130.172	1,80%

Con respecto a la seguridad, de acuerdo al informe anual de carabineros del año 2013, se recibieron un total de 2.324.530 denuncias por accidentes de tránsito a nivel nacional, considerando el transporte público, privado y particular, desde las cuales 885.725 denuncias corresponden a la región metropolitana, siendo el exceso de velocidad la segunda denuncia con mayor frecuencia a nivel nacional con un 6,2%, siguiendo el consumo de bebidas alcohólicas en la vía pública con un 5,6%, y daños simples y sin licencia de conducir un 5,1% respectivamente. Por su parte, los accidentes de tránsito corresponden a un total de 73.276, considerando accidentes como; colisiones 52%, choques 26%, atropellos 12,1%, volcaduras 6,5%, caídas 1,9%, y otros 1,6%, ordenados respectivamente según su prevalencia.

Dentro de los vehículos participantes en accidentes de tránsito, 10.651 corresponden a vehículos de locomoción colectiva (incluyendo buses, minibuses, taxi buses y trolebuses), representando el 8,3% del total de accidentes de tránsito. En donde según el tipo de servicio, los taxis básicos que durante el 2013 participaron de accidentes de tránsito fueron 2.407 de un total nacional de 127.822, cifra de la cual se desglosa en; 228 atropellos, 5 caídas, 1.663 colisiones, 473 choques, 20 volcaduras, y 58 vehículos participantes en otro tipo de accidentes, en donde las colisiones representan el 4,9% y los choques un 1,5% de los accidentes de tránsito a nivel nacional.

Finalmente, nos interesa conocer cuál es la percepción que las personas tienen respecto a la seguridad en su vida cotidiana y cuales son aquellos ámbitos que podrían afectarla, para lo cual hacemos referencia a la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (ENUSC) del año 2014, la cual da cuenta que la percepción de inseguridad que denotan los ciudadanos chilenos respecto a la delincuencia ha aumentado de forma significativa de un 71,0% en el 2013, a un 79,9% en el 2014. Siendo considerada como el tercer problema más importante a

nivel país, estando por debajo la pobreza y la educación.

Actualmente, existe la Confederación Nacional de Taxistas de Chile (CONFENATACH), la cual se preocupa del desarrollo y capacitación de sindicatos de taxistas, propulsando iniciativas que benefician al gremio, tales como; estacionamientos, convenios con escuelas de conductores, automotoras, bancos y otros servicios para los socios.

Asimismo, debido a las distintas tecnologías que se han ido desarrollando en la actualidad, es posible dar cuenta de otro tipo de organizaciones que agrupan a conductores de taxis básicos, las cuales ofrecen un servicio que facilita la gestión entre pasajeros y conductores, entre ellos están Easy Taxi y Safer Taxi. Las cuales funcionan a través de una aplicación para teléfonos inteligentes, que conectan al pasajero con el taxi más cercano. Otorgando también a los taxistas registrados, una sede donde pueden tomar un descanso y tener habilitado un espacio para colación dentro de sus jornadas, siendo un punto de reunión entre éstos.

En Chile se reconocen según la ley 16.744 del Seguro Social Obligatorio de Accidentes del Trabajo y Enfermedades Profesionales, tres corporaciones privadas que prestan el servicio, siendo éstas la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS); Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción (MSCCHC); y el Instituto de Seguridad del Trabajo (IST), las cuales otorgan tres tipos de servicios, en primer lugar dirigido a la prevención de riesgos en el trabajo, segundo a la atención médica frente a accidentes o enfermedades profesionales y por último las prestaciones económicas tales como subsidios, indemnizaciones y pensiones.

Asimismo, podemos encontrar una investigación llevada a cabo el año 2012 por la Facultad de Ingeniería de la Universidad Diego Portales, donde se busca entregar un diagnóstico acerca del transporte urbano en Chile, en la cual se da cuenta que en Santiago existe una merma en la proporción de Taxis Colectivos respecto a la población de la ciudad, existiendo un taxi colectivo por cada 607 habitantes. Asimismo en Santiago los buses del transporte público también muestran una diferencia importante, por lo cual es posible dar cuenta de un déficit en el transporte público respecto a la cantidad de habitantes.

Entre los estudios que se han realizado en relación a salud mental y transporte público en Chile, se abarcan temas relacionados al estrés y los conductores de los buses del transporte público, o sea, buses alimentadores del Transantiago, tomando como variables el horario (con subdivisiones previamente establecidas; horario valle y horario punta) y recorrido (con la subdivisión previamente establecida; recorrido peligroso y recorrido menos peligroso) para relacionarlos con los niveles de estrés de estos conductores, en donde se apreciaba una cierta correlación similar ante estas variables y la presencia de estrés, pero que en ningún caso alcanzó a ser significativa la diferencia ni la preponderancia ante estas variables. Empero, al utilizar el grupo horario y el grupo recorrido como variables únicas, logró pesquisar una mayor incidencia de la variable horario en relación al estrés en los sujetos de estudio, sin ser la causa de éste. (Solís L., Jara D., 2014). Desde esta misma línea, existen estudios que relacionan la carga mental y los niveles de burnout en una muestra de conductores del transporte público, en donde se logra correlacionar estas dos variables al presentarse altos niveles de burnout, confirmándose la importancia de los fenómenos mentales en estos conductores, puesto que repercuten en el proceso de deterioro psíquico y físico de éstos, pudiendo repercutir en la salud mental de estos profesionales (Olivares, V., Jélvez, C., Mena, L., & Lavarello, J., 2013).

II. Formulación del Problema de Investigación

En la actualidad, las personas desempeñan su trabajo no sólo para satisfacer económicamente sus necesidades, sino también, están presentes otras variables que repercuten en la elección de cierta actividad. Ya sea por la búsqueda de desarrollo personal, sentido de pertenencia, estatus, establecimiento de relaciones humanas, nuevos desafíos personales, grado de estabilidad, etc., la oferta laboral dispone de un amplio espectro de actividades y oficios que contienen en mayor o en menor medida éstas variables. Así también, hay actividades que en su ejecución brindan mayores grados de seguridad tanto física como psíquica, siendo esto un componente importante a la hora de desempeñar tal o cual labor. En nuestro país, entre las organizaciones y agrupaciones que se preocupan por la seguridad del trabajador, podemos

hallar por ejemplo a la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), la Mutual de Seguridad de la Cámara Chilena de la Construcción (MSCCHC); y el Instituto de Seguridad del Trabajo (IST), quienes prestan servicios a las empresas con profesionales preocupados por la prevención de riesgos, atención médica y prestaciones económicas, cubriendo necesidades médicas y brindando herramientas útiles para el funcionamiento óptimo del trabajador en la tarea que le compete. Por su parte, el Código de Trabajo de la legislación actual destina varios apartados dentro de su regulación en torno a la seguridad del trabajador. Empero es un tema que aún en muchos lugares continúan presentes muchos riesgos, manifestándose una exposición innecesaria, precariedad de recursos o, derechamente falta de interés y una negligente gestión para manejarlos por parte de ciertos sectores organizacionales.

Ante este panorama, consideramos que no existe una total claridad referente a quien cubre, se responsabiliza, y encarga de los riesgos a los cuales se expone una persona que trabaja como conductor en transporte público. Puesto que este tipo de actividad presenta una alta exposición en su ejercicio cotidiano de riesgos que involucran la integridad física del conductor, ya sea por accidentes de tránsito, robos, asaltos, involucrándose las propias competencias del trabajador para obtener pasajeros diariamente, teniendo que relacionarse y lidiar con diferentes personas tanto al interior del taxi como en el exterior, y con el resto de conductores del parque de vehículos en circulación, peatones, ciclistas, animales, etc. Todo ello resulta ser una labor altamente demandante a nivel físico y psíquico. Por esta razón, en este tipo de actividad laboral nos preguntamos sobre las organizaciones que amparan en cierta medida aspectos de la seguridad del conductor, debido a que consideramos que los trabajos en transporte otorgan cierto grado de exposición y/o vulneración a las personas que participan en ellos, por lo cual provoca que éstos no estén bien preparados o con las herramientas necesarias para enfrentarse a estos riesgos. Para lo cual, establecemos la importancia de centrarnos en la pregunta relativa a cómo el conductor de taxis básicos significa la sensación de los riesgos asociados a su actividad y qué implicancias tiene para sí mismos.

Con esta pregunta pretendemos comprender a qué responden estas significaciones; si se trata de un desafío, de un factor desmotivante y/o paralizante, si se entiende cómo algo

adrenalínico que permite conservar el estado de alerta, si responde a un elemento familiar propio de su rutina, etc., así también, con esta interrogante procuramos indagar, en cómo estas significaciones influyen en las tareas diarias de los conductores y las consecuencias negativas que podría denotarse, favoreciendo de ésta forma el trabajo para los dispositivos de apoyo, ya sea terapéutico, en redes, vincular, etc., lo cual sólo puede implementarse si conocemos las significaciones que los conductores de taxis básicos tienen en relación a los riesgos asociados a su actividad y las implicancias para sí mismos.

1. Pregunta:

¿Cómo significan los conductores de taxis básicos la sensación de riesgo asociada a su actividad y qué implicancias tiene para sí mismos?.

III. Relevancia

Entre las aportaciones de este trabajo investigativo se encuentra inicialmente la información precisa en cuanto a la consideración de un grupo específico de trabajadores de transporte público en la ciudad de Santiago de Chile, presentando antecedentes en relación a la significación del riesgo como grupo de trabajadores activos que realizan un servicio público a la comunidad. Dando la posibilidad entonces de aportar en la significaciones que giran en torno a un concepto que no se había abordado de manera particular anteriormente, de acuerdo a lo que le sucede a los conductores independientes que trabajan, según el tipo de servicio, en taxis básicos de la ciudad. Por su parte, esta relevancia teórica se destaca debido a la escasa información existente entre la relación de los riesgos a los que se exponen los conductores y la significación que éstos le atribuyen, pudiendo conocer su reacción y acciones ante aquellos peligros, puesto que los estudios e investigaciones se centran principalmente en aspectos referentes al estrés, burnout o directamente seguridad ciudadana.

Asimismo, al tomar en cuenta el riesgo como condición que podría afectar el ejercicio cotidiano de los conductores de taxis básicos, sería factible utilizar los resultados obtenidos de esta investigación para llevar a cabo un plan de funcionamiento al interior del gremio de taxistas, para la promoción de nuevas estrategias que mejoren los recursos existentes para el manejo de situaciones en que resulte comprometida la seguridad del conductor. Del mismo modo, los antecedentes obtenidos respecto a cómo son significadas las experiencias de riesgo de los conductores durante el ejercicio de su actividad laboral, permitirán compartir en el gremio las experiencias vividas, haciendo posible la elaboración de nuevas estrategias de comunicación en que se compartan vivencias en que este comprometido el bienestar del trabajador, a fin de establecer un autodistanciamiento con respecto a su experiencia, desindividualizando la práctica laboral.

Desde el punto de vista social, este trabajo investigativo presenta una importancia particular debido a la población a la cual está dirigida que, al ser conductores de taxis básicos, posee un impacto en el espacio social y público respecto al funcionamiento del transporte público puesto que gran cantidad de personas utilizan este medio de transporte siendo afectadas de manera directa e indirecta respecto al servicio que brinda a la población diariamente, ya sea por la calidad del servicio, el aumento o disminución de la frecuencia de taxis básicos en ciertos horarios y/o lugares estratégicos geográficamente, etc. Así también, este servicio forma parte de un sector económico activo que está expuesto a variaciones que influyen en la economía nacional y de las personas particulares que prefieren este tipo de servicio de transporte. Por lo cual se puede utilizar esta información para la transformación o creación de mecanismos que amortigüen la carga mental de los conductores de taxis básicos. Finalmente, la delincuencia como preocupación que ocupa un grado y lugar importante en la ciudadanía, es un tema que se encuentra asociado al riesgo y por tanto presenta repercusiones a nivel social, familiar e individual comprometiendo la salud mental de las personas, o sea, involucra a los conductores situados en una red de relaciones dentro de la estructura social. Siendo éste un estudio que abarca tanto las repercusiones positivas como negativas en relación a la manera en que se significa el riesgo.

IV. Objetivos

1. Objetivo General:

- ✓ Conocer las significaciones de la sensación de riesgo que otorga un conductor de taxis básicos a su actividad y las implicancias que tiene para sí mismo.

2. Objetivo específicos:

- ✓ Describir la conceptualización del riesgo de los conductores de taxis básicos en la región metropolitana.
- ✓ Describir las implicancias positivas y/o negativas que tiene el riesgo a nivel personal en los conductores de taxis básicos en la región Metropolitana.
- ✓ Identificar las estrategias que utilizan ante el riesgo los conductores de taxis básicos en la región Metropolitana.

V. Marco Teórico:

Para nuestros fines de nuestra investigación es menester considerar las referencias teóricas con las cuales vamos a sostener los conceptos relevantes que envuelven nuestro trabajo, considerando entonces la noción de trabajo, riesgo y significación.

1. Trabajo:

Dentro de la psicología del trabajo y de las organizaciones existen numerosas concepciones que giran en torno a la idea del trabajo, sin embargo, cada una de estas concepciones están estrechamente ligadas al momento histórico y cultural en el que se fue

desarrollando esta área de la psicología. Por tanto, considerando a Rodríguez (1998) el concepto de trabajo estaría ligado estrechamente a la forma relacional en que se incorpora históricamente este concepto.

Entre las formas en que se concibe el trabajo, Parra (2003) atribuye aspectos positivos a éste, considerándolo como una actividad realizada con sentido en donde “el trabajo permite que las personas podamos “ser útiles” haciendo algo que estamos en condiciones de hacer y que sirve a una finalidad social; desde ese punto de vista, el trabajo permite “pertenecer” a la comunidad y sentirse satisfecho con sus resultados” (p.1).

Cabe indicar además que el trabajo posee una serie de características, entre las cuales es considerado principalmente como una única fuente de ingresos, otorgando un lugar en la sociedad (según el proceso en donde se ubican laboralmente puede identificarse en función de las actividades que desempeña y diferenciarse de sus contrarios), siendo una actividad que marca de manera importante con el resto de las actividades sociales que desempeña el hombre. También puede calificarse como una actividad trascendental que se realiza de diversas maneras o como un factor más de la producción capitalista (Duhart y Echeverría, 1988).

Finalmente cabe destacar el concepto de trabajo en Hegel, que advierte una ambivalencia con respecto al trabajo en tanto necesidad y libertad, puesto que lo concibe primero como una actividad en donde el espíritu desarrolla sus potencialidades deviniendo el hombre como algo distinto a lo que es originalmente, siendo entonces algo que actualiza y aliena el ser, puesto que transforma al sí mismo en su propia experiencia (Hopenhayn, 1988).

1.1 Clasificación del trabajo:

Dentro de la legislación actual Chilena, en el Código del Trabajo se utilizan tres clasificaciones que enmarcan la función social del trabajo, permitiendo normar las labores que desempeña una persona, nominando como empleador a una persona natural o jurídica que ofrece un contrato de trabajo a quienes prestan sus servicios

intelectuales o materiales; en segundo lugar se considera trabajador a toda persona sujeto a un contrato de trabajo en donde hace prestación de sus servicios personales o materiales; y por último el trabajador independiente es aquel en cuyas labores o actividades no es subordinado de otro, ni cuenta con trabajadores bajo su dependencia (Dirección del Trabajo, 2015).

Respecto a los trabajadores independientes, los cuales están reconocidos dentro del concepto del sector informal o economía informal, se reconocen aquellos trabajadores por cuenta propia dedicados a actividades de subsistencia, o aquellos trabajadores de microempresas que funcionan con familiares y/o aprendices, los cuales no tienen un contrato, por lo que no están reconocidos, ni protegidos jurídica ni reglamentariamente englobando a trabajadores de alta vulnerabilidad (Organización Internacional del Trabajo, 2002). Cabe mencionar que una de las motivaciones que propone De Soto (citado en Díaz, E., Guevara, R., & Lizana, J., 2008) para desempeñarse en el empleo informal es la falta de oportunidades en el área de especialización o de estudio, la falta de confianza en las instituciones gubernamentales o públicas, y el excesivo número de trámites para formalizar el trabajo cuando éste tiene la posibilidad de ser legalizado. Es desde aquí, donde enmarcamos la población de nuestra investigación, considerando a los conductores de taxis básicos dentro de la categoría de trabajadores independientes.

1.2 Definición de Taxis Básicos:

En Chile la Subsecretaría de Transporte, denomina a los taxis básicos como aquellos vehículos de color negro y techo amarillo hasta la base de los pilares y en los cuales su viaje se encuentra determinado (desde su origen hasta su destino) por el pasajero que lo utiliza. Asimismo, el cobro de este servicio se hace mediante el uso exclusivo del taxímetro, y el vehículo debe contar con patente color naranja con caracteres negros (CIS Asociados Consultores en Transporte S.A., 2005).

Es posible hacer tres clasificaciones distintas en los taxis básicos considerando la modalidad de acción u operación de trabajo, tomando en primer lugar a aquellos taxis que recorren permanentemente las calles en busca de pasajeros y que no cuentan con paraderos establecidos ni tampoco con sistemas de comunicación, siendo denominados taxis básicos de barrido; esto a diferencia de los taxis que cuentan con paradero, y operan a partir de éste; y de aquellos taxis básicos con radio, con el cual producen el servicio (CIS Asociados consultores en Transporte S.A., 2005).

2. Conceptualización de Riesgo

En referencia a los antecedentes obtenidos desde la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana, en donde la delincuencia ocupa un lugar preponderante en la percepción de inseguridad en la población chilena, y los datos del informe anual de Carabineros en donde se expone que los conductores de vehículos de locomoción colectiva se encuentran a diario involucrados en accidentes de tránsito. Nos presenta un panorama ante el riesgo al que se expone este tipo de trabajador por las diversas situaciones a las cuales se enfrenta diariamente en las calles de Santiago, los cuales conllevan repercusiones tanto en el ámbito laboral, social como personal y familiar por el perjuicio que provoca en la vida del trabajador (Duhart y Echeverría, 1988).

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, es importante dar cuenta en relación al trabajo y la salud, que si se considera al trabajador como centro de las relaciones sociales del trabajo, las condiciones de trabajo se definirán por el conjunto de factores técnicos y sociales que participan en el proceso de trabajo y que influyen sobre el bienestar físico y mental de los trabajadores, comprendiendo los factores técnicos, condiciones de la organización del trabajo (horarios, órdenes, remuneraciones, relaciones entre compañeros de trabajo, etc.), y los factores del sistema social (Duhart y Echeverría, 1988). Desde este punto, “entenderemos por riesgo a toda situación de trabajo que pueda ocasionar daño al trabajador” (Duhart y Echeverría, p.25).

Por su parte Parra (2003), realiza una clasificación de riesgo según sus factores, en donde en primer lugar considera aquellos aspectos que dependen de las características de los materiales del trabajo; en segundo lugar, hace referencia a los aspectos individuales de las personas, relacionado con su capacidad de aplicar adecuadamente lo aprendido en pos de cumplir con sus labores, siendo estos los factores sociales de riesgo. Por último se consideran aquellos riesgos dependientes de la organización del trabajo y de las relaciones laborales, en donde la organización del trabajo tales como una extensa jornada o bien un ritmo acelerado, podrían ser un factor determinante para producir un daño en la salud del trabajador, viéndose expuesto a una mayor probabilidad de accidentarse.

Considerando las condiciones laborales que afectan a la salud del trabajador podemos encontrar una serie de riesgos asociados al trabajo. Basándonos en el análisis de riesgos propuestos por Parra (2003), y considerando aquellos que podrían afectar a los conductores de taxis básicos de diversas formas, podemos nombrar:

- a) Condiciones generales e infraestructura sanitaria del local de trabajo.
- b) Condiciones de seguridad
- c) Riesgos del ambiente físico (ruido, vibraciones, iluminación, condiciones de temperatura, radiaciones).
- d) Carga de trabajo (demanda de esfuerzo físico y demanda de esfuerzo mental)
- e) Organización del trabajo (jornada de trabajo, ritmo de trabajo, turnos de noche, relaciones sociales de trabajo).

2.1. Riesgos asociados a la actividad de los conductores de taxis básicos.

En referencia a nuestra investigación daremos cuenta de los riesgos a los cuales se expone el conductor de taxi básico considerando condiciones tales como las condiciones generales e infraestructura sanitaria, referente al espacio físico determinado, donde se llevan a cabo las labores diarias, tomando en cuenta también el

trabajo al aire libre o donde no se conciben adecuadas medidas sanitarias, ya que carecen de agua potable, WC y lavamanos, viéndose expuestos a infecciones y malestares gastrointestinales. Asimismo, la falta de un comedor o inmobiliario apropiado para alimentarse, impide garantizar una conformidad mínima del lugar de trabajo (Parra, 2003).

De igual forma entre los riesgos físicos que se pueden ver afectados en la actividad del conductor de taxis básicos, son la iluminación general del lugar de trabajo, la cual se encuentra reglamentada por la legislación chilena en que se considera la faena en la cual se desempeña el trabajador. También el ruido, el cual es entendido como todo sonido no deseado, y en el cual se está expuesto de forma continua, midiéndose en decibeles. Por último, en este aspecto consideramos las vibraciones, las cuales se caracterizan por ser movimientos producidos por maquinarias, siendo medidas en oscilaciones por segundo, variando según las partes del cuerpo más expuestas tales como manos, espina dorsal y cabeza (Duhart y Echeverría, 1988).

Dentro de la demanda del esfuerzo físico que genera la postura que se requiere para llevar a cabo funciones determinadas, se considera el trabajo de pie, sentado, encorvado y acostado. Por lo cual se debe tomar en cuenta que “Cada una de estas posturas mantenidas de forma permanente implican riesgos para la salud. El primer principio es que nunca debe guardarse una posición por espacios muy largos de tiempo, debiendo siempre realizarse las pausas adecuadas para distender las partes del cuerpo que se han contraído” (Duhart y Echeverría, 1988. p.43).

De mayor forma y dentro de los intereses de nuestra investigación hacemos referencia a la carga o esfuerzo mental excesivo que el trabajador posee de acuerdo a sus labores, lo cual implica un mayor riesgo y probabilidad de accidentes o enfermedades, considerando aspectos tales como la cantidad y dispersión de la información recibida, las cualidades de la información y su complejidad respecto al razonamiento, los niveles de atención y concentración que se demanda en su actividad, junto con la rapidez necesaria al momento de tomar decisiones y el grado de libertad con las

cuales se puede ejecutar (Parra, 2003).

En ocasiones, existe una evaluación del riesgo mayor a futuro, sin ser el momento actual la situación que genera mayor peligro, de modo que es la anticipación al peligro lo que genera mayor nivel de estrés. Lazarus (citado en Morris y Maisto, 2005) sostiene que cuando una persona se enfrenta a un gran evento estresante es muy relevante no sólo por la situación particular, sino por las repercusiones que tiene este evento en la vida cotidiana, debido a que genera en muchas ocasiones nimiedades que marcan la diferencia por las consecuencias que producen día a día. Conduciendo, estos actos nimios, sentimientos de presión, frustración y conflicto que van a influir en la manera en que se desenvuelve, percibe y significa su realidad.

3. Percepción y elementos que participan.

Entre los procesos que nos permiten reunir y entender información desde distintas fuentes tenemos las sensaciones y percepciones. En donde podemos entender como percepción al proceso mental de crear patrones significativos a partir de la información sensorial pura de los sentidos de visión, audición, olfato, gusto, equilibrio, tacto y dolor. Nos refiere lo que sucede tanto fuera como dentro de nuestro cuerpo. Por su parte la percepción tiene lugar en el encéfalo, usando la información sensorial como materia prima. El encéfalo crea experiencias preceptuales, transformando las sensaciones en un todo significativo. Siendo entonces, la percepción una combinación de información de nuestros sentidos, la experiencia previa y las conexiones del encéfalo (Morris y Maisto, 2005).

Es así como la percepción va más allá de la información que nos llega desde nuestros sentidos, “es también el significado que le damos a estas sensaciones” (Papalia, 1988, p.99).

En este punto, rescatamos a la psicología de la Gestalt, la cual prioriza la forma o configuración global que conforma los elementos en un todo que, aplicado a la percepción, señalaron leyes gestálticas de la organización perceptiva, entre las que encontramos la ley

de continuidad; cuando continuamos la dirección sugerida por el estímulo, proximidad; que se produce cuando elementos que se encuentran cercanos son agrupados, semejanza; en donde se agrupan los elementos que poseen el mismo aspecto, y de cierre; en que rellenamos los espacios vacíos (Papalia, 1988). Empero, existen elementos que influyen en la percepción de acuerdo a la individualidad de cada persona por lo que las experiencias difieren según elementos como; la motivación, valores, expectativas, estilo cognoscitivo, experiencia, cultura y personalidad (Morris y Maisto, 2005).

Por otra parte, como lo señala Morris y Maisto (2005), la comunicación no verbal de la emoción se da mediante la calidad de la voz (forma en la que se expresan las palabras), la expresión facial, el lenguaje corporal, el espacio personal (distancia que mantienen las personas entre sí mismas y los demás), y los actos explícitos, siendo importante la comunicación no verbal puesto que nos da señales sobre las emociones de otras personas, lo cual tiene repercusiones a nivel de la conducta.

4. Nociones en torno al concepto de Significación:

Desde el plano de la conducta a nivel psicológico, una de las características primordiales es el sentido o significado que puede poseer, y la representación y transmisión de ideas e intenciones mediante gestos y actitudes tanto conscientes como involuntarios. Por esta razón, debido a que está siempre en relación “podemos afirmar que toda conducta del ser humano es siempre significativa, tiene un sentido, se trate de conductas normales anormales, intencionales o no, conscientes o no” (Bleger, 1998, p.97).

Punto desde el cual, nos situaremos desde la perspectiva construccionista de psicología social, que da énfasis a las condiciones históricas que están a la base de los fenómenos sociales, con especial preocupación por los sentidos que circulan en el lenguaje y en las interacciones sociales, desde una dimensión comprensiva de los fenómenos sociales. Rescatando en los relatos y discursos los significados compartidos, comunes y/o equivalentes que dan cuenta sobre cómo las representaciones sociales emergen en la narrativa personal de manera dinámica e histórica, situándose en la interacción dialógica.

En donde la noción de realidad está planteada como una construcción social, en donde el lenguaje y las redes de significaciones repercuten de manera directa en el mundo de cada persona (Gergen, 1996).

El construccionismo ofrece una perspectiva que, según Gergen en 1996, “sustituye al individuo por la relación como el locus del conocimiento” (p.3). Centrándose en la narrativa de la autocomprensión, debido a que las personas construyen su identidad mediante narraciones que, al mismo tiempo, son constituyentes del intercambio social, explicándose y conformándose en este proceso continuo.

Desde este punto, las convenciones narrativas compartidas dentro de la cultura en general, se genera sentido y coherencia en la vida del sujeto, en donde el significado es recubierto por significación, considerándose el sentido y la significación como derivación de un proceso social (Gergen, 1996).

“Las narraciones son formas de inteligibilidad que proporcionan exposiciones de los acontecimientos en el tiempo. Las acciones individuales, se proponía, adquieren su significación del modo como están incrustadas en el interior de la narración. Del mismo modo, las expresiones emocionales son significativas (en realidad, fructifican al valer como emociones legítimas) sólo cuando están insertadas en secuencias particulares temporales de intercambio. En efecto, son constituyentes de las narraciones vividas” (Gergen, 1996, p.196).

Donde, además, la importancia de la transformación del discurso proporciona una liberación de la implícita autoridad de las creencias regentes al “verse facilitada por un diálogo transformativo en el que se gestionan nuevas comprensiones, juntamente con un nuevo conjunto de premisas acerca del significado” (Gergen, 1996, p.219).

“Cuando los significados son constitutivos de algo, por ejemplo de los seres sociales, es obvio que un proceso que toma la forma de una producción de significados, por ejemplo la

elaboración de conocimientos científicos, incide necesariamente sobre ese algo” (Ibáñez, 2001, p.256).

Por su parte, Bruner plantea que el significado es parte de una creación cultural, ocupándose del sentido y referencia. Incorpora además las condiciones de felicidad; “las condiciones mediante las cuales las diferencias de significado pueden resolverse invocando las circunstancias atenuantes que dan cuenta de las interpretaciones divergentes de la realidad” (2000, p.75).

En este sentido, se puede evidenciar que tanto en los procesos de construcción como en la utilización del significado se encuentra una conexión entre el hombre y la cultura, puesto que el significado tiene la facultad de hacerse público y compartido, sirviendo entonces, para plantear y negociar las diferencias de significado e interpretación, en donde “el significado de la palabra se encuentra poderosamente determinado por el tren de acción en que ocurre” (Bruner, 2000, p.33).

Finalmente, Guidano (2001) también hace referencia a la concepción de significado, yendo más allá de la mente como constructora de éstos, haciendo hincapié no solo a la lógica de la referencia simbólica y a la relación de las palabras con el mundo, sino que incorpora en su pensamiento postracionalista (además de los aspectos narrativos complejos como la emocionalidad, sensorialidad, percepción) la estructura de significado como aspecto primordial que da continuidad y coherencia a la vida del ser humano.

VI. Marco Metodológico

1. Aspectos generales del Diseño:

1.1. Enfoque Metodológico:

Para nuestra investigación hemos definido pertinente considerar el enfoque cualitativo, puesto que en ella prevalece el discurso por sobre el método, esto de

acuerdo a las palabras de Ibañez (1986), se orienta a captar los aspectos significativos que cada sujeto presenta desde su conducta particular y de la generalidad de su sociedad.

Así también, la investigación cualitativa posee una perspectiva estructural en tanto que está basado en la comprensión e interpretación de relaciones inter sistema o estructura (Ibañez, 1986). En este sentido, la investigación cualitativa se orienta a la búsqueda de dimensiones constitutivas de la realidad social (simbólicas y motivacionales) en la que se encuentran los sujetos investigados, en donde las acciones sociales son, entonces, significativas puesto que en ellas se articulan los esquemas de interpretación que portan los sujetos y desde los cuales se orienta su acción (Canales, 2006).

De igual forma, cabe mencionar el carácter inductivo de la investigación cualitativa, en el cual según Álvarez-Gayou (2003) éste método acepta la existencia de una realidad externa, haciendo referencia a la capacidad que posee el ser humano para percibirla desde sus sentidos y poder comprenderla de acuerdo a la inteligencia de cada uno, pero desde la cual es posible plantear generalizaciones en el contenido.

1.2. Tipo de investigación:

Nuestra investigación pertenece a un estudio descriptivo, debido a que se enfoca en caracterizar un fenómeno o situación en concreto, distinguiendo los rasgos peculiares y/o diferenciadores. Otorgando información que puede ser utilizada en diversos ámbitos y trabajos sociales, siendo incluso un estímulo para la reflexión y discusión teórica (Anger-Egg, 1980).

1.3. Tipo de diseño:

El tipo de diseño en nuestra investigación nos otorgará el plan de acción que será

utilizado para obtener la información que deseamos y cumplir con los objetivos propuestos, considerando el enfoque cualitativo, resulta necesario adoptar un diseño no experimental para conseguir los márgenes que necesitamos para acercarnos al fenómeno estudiado (Collado, Sampieri & Lucio, 1998). Entendiendo a la investigación no experimental como aquella que busca observar los fenómenos, tal y como se dan en su contexto natural, para luego analizarlos (Baptista, P., Fernández, C., & Hernández, R., 2006).

Asimismo, nuestra investigación se tornará bajo un diseño de investigación transeccional, donde se recolectarán datos en un momento único y a varios grupos o subgrupos de personas, con el propósito de describir las variables y analizar su influencia (Vivar, C. G., Canga A. & Canga, N., 2011).

2. Diseño Muestral:

2.1. Población o Universo:

El universo a investigar es la población de conductores de taxis básicos en Chile, los cuales según el Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros, indica que el parque de vehículos en circulación a nivel nacional es de 34.605, de los cuales 23.140 estarían registrados en la Región Metropolitana, siendo éstos últimos el universo en los que se enfocará nuestra investigación.

2.2. Muestreo:

De acuerdo a la muestra en la investigación que llevaremos a cabo, se considerará un total de 8 casos, en donde se buscará encontrar la saturación de la información otorgada. Desde Schwartz (1984) en la investigación cualitativa se opera con un número reducido de casos, ya que lo relevante del análisis es la profundidad del conocimiento que se adquiera sobre el objeto de estudio y no la cantidad de unidades consideradas.

Lo anterior, “indica que la muestra cualitativa es válida sólo para una población (objeto de estudio). La selección de las unidades se realiza en función de la representatividad de sus propiedades y estructura social, de su contenido, lo que define su singularidad” (Navarrete J., 2000, p167).

Desde este punto cabe mencionar que el muestro que realizaremos en nuestra investigación es no probabilístico, es decir, los sujetos de estudio son seleccionados de forma intencionada, siendo también de tipo estratégico, ya que los criterios de elección son formulados explícitamente a partir de los intereses o facilidades del investigador (Pla, M. 1999).

2.3. Unidad de Análisis:

Según lo mencionado anteriormente los sujetos de estudio que se considerarán para esta investigación deberán cumplir con los siguientes criterios:

- ✓ Estar reconocidos por el Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros de la Región Metropolitana
- ✓ Deben formar parte de una institución, federación o asociación de Taxis básicos.

3. Técnicas e instrumentos de levantamiento de información:

3.1. Entrevista:

La entrevista en profundidad, como técnica de producción primaria de datos, es la adecuada en tanto que investiga a los individuos por separado, en donde cada sujeto contiene información de su conducta particular y de la generalidad de su sociedad (Ferrando, Ibáñez, Alvira, 1986). Aquella es definida como “una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de

conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (Canales, 2006, p.219).

En este sentido, se pretende conocer tanto los marcos de referencia, sus significados, valoraciones, etc., recogiendo el punto de vista del entrevistado considerando su contexto simbólico y de prácticas (Canales, 2006).

Por su parte, cabe mencionar que el tipo de entrevista en profundidad que será llevada a cabo en esta investigación es de carácter enfocada, según los tipos de entrevista clasificados por Bogdan y Taylor, en donde se abordará la experiencia del sujeto en tanto es expuesto a una situación delimitada tanto espacial como temporalmente. Finalmente, se considerará la noción de entrevista en profundidad semidirectiva, la cual da énfasis en la intervención dialógica y dirigida que realiza el investigador para llegar a los sentidos de la información recaba en la entrevista (Canales, 2006).

4. Técnicas e Instrumentos para la Interpretación de la Información.

4.1. Análisis cualitativo por Categorías:

La información obtenida por las entrevistas en profundidad será interpretada por la técnica de análisis por categorías. Entendiendo que éste procedimiento permitirá trabajar con los discursos emitidos por nuestros entrevistados, de manera que se diferencien y destaquen los diferentes lugares en que sostienen sus sentidos, opiniones y versiones en relación a las temáticas en que se orienta nuestro guión de entrevista (Echeverría, 2005).

Por lo cual, el análisis cualitativo por categorías, al reconocer y diferenciar los tópicos comunes permitirá integrar los discursos vertidos, dando cuenta de un conjunto de sentidos expresado por nuestros entrevistados, “utilizándose para rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentran presentes en las narrativas recogidas” (Echeverría, 2005. p.7).

Siendo un trabajo recursivo al trabajar con los discurso emitidos (y la subjetividad de cada entrevistado), construyendo con ellos un marco de análisis que permita dar cuenta de los resultados obtenidos de cada entrevista, sus variantes y afinidades (Echeverría, 2005).

VII. Instrumento de levantamiento de información:

1. Entrevista en Profundidad:

La entrevista en profundidad, como técnica de producción primaria de datos, es la adecuada en tanto que investiga a los individuos por separado, en donde cada sujeto contiene información de su conducta particular y de la generalidad de su sociedad (Ferrando, Ibáñez, Alvira, 1986). Aquélla es definida como “una técnica social que pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado con el cual se establece una relación peculiar de conocimiento que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable” (Canales, 2006, p.219).

En este sentido, se pretende conocer tanto los marcos de referencia, sus significados, valoraciones, etc., recogiendo el punto de vista del entrevistado considerando su contexto simbólico y de prácticas (Canales, 2006).

Por su parte, cabe mencionar que el tipo de entrevista en profundidad que será llevada a cabo en esta investigación es de carácter enfocada, según los tipos de entrevista clasificados por Bogdan y Taylor, en donde se abordará la experiencia del sujeto en tanto es expuesto a una situación delimitada tanto espacial como temporalmente. Finalmente, se considerará la noción de entrevista en profundidad semidirectiva, la cual da énfasis en la intervención dialógica y dirigida que realiza el investigador para llegar a los sentidos de la información recaba en la entrevista (Canales, 2006).

2. Guión de Entrevista

Para llevar a cabo la entrevista en profundidad como técnica de levantamiento de información en nuestro guión de entrevista se considerará tanto categorías a priori como categorías emergentes a fin de responder a los objetivos propuestos en nuestra investigación, el cual pretende conocer las significaciones de la sensación de riesgo que otorga un conductor de taxis básicos a su actividad y las implicancias que tiene para sí mismo (Cabrera, 2005).

2.1.1 Tópicos que abordará la entrevista

Los tópicos que abordará nuestro instrumento de levantamiento de información serán categorías a priori que son construidas antes del proceso recopilatorio de la información y se desglosan desde los objetivos específicos Y categorías emergentes que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos identificados en la entrevista, incluyendo y abarcando nuevos sentidos para ampliar el marco conceptual ya establecido con el propósito de nutrir nuestra investigación.

2.1.2 Categorías A priori

- Significación de la sensación de riesgo.

Con el siguiente tópico buscamos poder indagar en la forma en que los conductores de taxis básicos conceptualizan o entienden los riesgos a los cuales están expuestos diariamente.

- Implicancias positivas y/o negativas a nivel personal ante la exposición a un riesgo.

De acuerdo a éste tópico nos interesa poder indagar en la manera en que los riesgos a los cuales se enfrentan los conductores de taxis básicos, pueden repercutir en su vida cotidiana, ya sea en el ámbito psíquico o físico.

- Estrategias de enfrentamiento ante un riesgo.

Por último con éste tópico nos interesa poder indagar respecto a las metodologías que los conductores adoptan como medidas de prevención, ya sea a nivel personal o bien aquellos planes de acción promovidos por las organizaciones o instituciones a las cuales pertenezcan.

2.2 Preguntas según categorías a priori

a) Significación de la sensación de riesgo

- ¿Qué entiende por riesgo?
- ¿Cuáles son los riesgos que Ud. logra identificar dentro de su actividad laboral?
- ¿Qué le sucede cuando identifica un riesgo?
- ¿Cómo califica valorativamente la sensación de riesgo?

b) Implicancias positivas y/o negativas a nivel personal ante la exposición a un riesgo

- ¿Qué consecuencias trae a nivel personal los riesgos a los cuales está expuesto diariamente?
- En su opinión, ¿qué ámbitos de su vida se ven afectados al enfrentarse a un riesgo?

c) Estrategias de enfrentamiento ante un riesgo

- ¿Podría ejemplificar alguna situación en que haya sido testigo, víctima o haya escuchado de algún evento riesgoso?
- ¿Existe alguna estrategia o plan de acción que Ud. realice al exponerse a un riesgo?
- ¿Qué otros elementos se comprometen a la hora de enfrentarse a un riesgo?
- Posee Ud. alguna estrategia o plan de acción que lleve a cabo al verse expuesto a un riesgo.

- Con respecto a la organización a la cual se encuentra asociado, cree Ud. que su organización le brinda seguridad o apoyo en el ejercicio de su actividad. ¿Por qué o De qué forma?
- Lleva a cabo alguna medida de prevención ante un riesgo, ¿en qué consiste?

VIII.- Aspectos metodológicos generales.

1. Aspectos metodológicos del diseño Muestral.

A fin de dar respuesta a los objetivos de nuestra investigación, la muestra que definimos integra a 8 conductores de taxis básicos de la región Metropolitana, los cuales cumplen los criterios de formar parte de una institución, federación, asociación y/o dispositivo de taxis básicos.

1.1. Descripción de la Muestra

Nombre	Edad	Nivel de Estudios	Profesión	Comuna de Residencia	Antigüedad como conductor
Patricio L.	65	Técnica Profesional	Tec. Control Industrial	Santiago	40
Luis M.	78	Ens. Básica Completa	Electricista	Quinta Normal	44
Cristian M.	22	Ens. Media Completa	-	Maipú	2
Alejandro	55	Ens. Media Incompleta	-	Maipú	20
Pablo	46	Fuerzas Armadas	Gendarme	Quilicura	18
Luis	56	Ens. Media Incompleta	-	Estación Central	10
Gabriel C.	57	Ens. Básica Incompleta	-	Puente Alto	22
Luis B.	57	Técnica Profesional	Mecánico Automotriz	La Florida	30

Nombre	Nombre de Organización	Tiempo de pertenencia	Lugares de Recorrido	Horario Laboral	Propiedad del vehículo
Patricio L.	Easy Taxi	1	Nororiente/Zona Centro	Tarde/Noche	Propio
Luis M.	Paradero/Sindicato	40	Nororiente	Mañana/Tarde	Propio
Cristian	Gremio/ Sindicato	1	Surponiente/Zona Centro	Noche/Madrugada	Propio
Alejandro	Easy Taxi/ Paradero	2	Nororiente/Zona Centro	Tarde/Noche	Propio
Pablo	Paradero	17	Norponiente/Zona Centro	Mañana/Tarde	Propio
Luis	Easy Taxi	2	Zona Centro	Mañana/Tarde	Arrendado
Gabriel C.	Easy Taxi	1	Nororiente	Mañana/Tarde	Propio
Luis B.	Kirios	4	Suroriente	Mañana/Tarde	Propio

2. Recolección de datos

El instrumento aplicado para el levantamiento de la información fue una entrevista en profundidad semi-estructurada, en la cual a partir de los objetivos que dirige nuestra investigación se definió el guión de entrevista. Posteriormente, luego de haber aplicado las 8 entrevistas en profundidad, se procedió con un análisis cualitativo por categorías.

Para la recolección de datos fue necesario contactar a taxistas de la región Metropolitana, los cuales pudiesen adecuar dentro de su horario una cita para la realización de la entrevista. Realizándose cada una de éstas, en los lugares que éstos establecieron.

En relación al procedimiento llevado a cabo para el levantamiento de la información, se realizó en primer lugar un cuestionario que permite caracterizar al conductor que iba a ser entrevistado, procediéndose luego a la entrevista en profundidad.

3. Procedimiento del análisis cualitativo por categorías

A fin de construir un análisis cualitativo por categoría, se realizaron minuciosamente las transcripciones de cada entrevista en profundidad, siendo fieles a los contenidos expresados por los conductores.

3.1 Pasos para el análisis por categorías.

- a) Lectura detallada de cada entrevista realizada: Luego de efectuadas las transcripciones, se realiza una lectura preliminar para identificar los temas presentes en la entrevista, marcándose en el texto.
- b) Operacionalización de categorías predefinidas: De acuerdo a los temas presentes en las entrevistas, se realizó una definición explícita de acuerdo a lo que entendemos de las categorías predefinidas de nuestra investigación.
- c) Identificación de citas: cada cita que alude a los temas identificados, que tienen relación con nuestro problema de investigación, fueron marcadas utilizando un color para resaltar las citas, y luego separadas en un texto aparte realizándose un listado de citas de las entrevistas.
- d) Agrupación de citas según categoría: Al tener el listado de citas de las entrevistas, se prosiguió con la diferenciación de las citas, de acuerdo a las subcategorías que emergen desde los grandes temas de la entrevista, agrupándolas en una lista según las categorías que se abordaron en las entrevistas.
- e) Construcción de subcategorías: De acuerdo al listado de citas agrupadas según categoría, fueron conformándose las subcategorías de acuerdo a los diversos sentidos a los cuales se aludían en cada categoría, nominándose según su sentido.
- f) Integración: Se procedió con la integración e interpretación de las ideas presentes, abriendo paso a las líneas de análisis a fin de contestar nuestra pregunta de investigación.

IX. Análisis por categorías

1. Citas y categorías

Categorías a priori	Citas
Categoría 1: Significación de la Sensación de Riesgo: Forma en que se percibe una experiencia, produciendo sentidos que representan y transmiten ideas entorno a una situación de trabajo que pueda producir daño al trabajador, la cual está situada y contextualizada en un tiempo y lugar determinado.	•“Son varios los riesgos asociados, el principal es el riesgo a lo que estamos sujeto, a los choques en la calle, porque andamos demasiadas horas en la calle. Entonces estamos sujetos a tener muchos accidentes. [...] Y el otro riesgo es de los asaltos, como uno siempre anda con dinero” •“Asaltar a un taxista yo digo que es como quitarle los dulces a un niño. Es así de fácil [...] suben tres tipos, cuatro tipos [...] ¿va a tener uno la posibilidad de defenderse” •“Uno queda bastante choqueado [...] Yo estaba inmovilizado totalmente, y sin ánimo, o sea y uno se bloquea totalmente, no sabe qué hacer, así que. Es caótico” •“Uno no piensa nada, no piensa uno” • “Yo siempre estuve consciente de los riesgos que corría. [...] son riesgos inherentes a la actividad no más de cada uno” •“El riesgo no está más disparado que otra persona que realiza otras actividades [...] Todo el mundo que salga a desarrollar una actividad en la vía pública está sujeto a los mismos riesgos” •“Y corre riesgo el daño de lo material” •“Ese primer asalto en el que me sentí más amenazado” •“Riesgo en general, si le pasan problemas en la calle debe ser, asaltos, problemas con pasajeros, conflictos no faltan po, con otros conductores, con otros particulares, micros” •“Uno está expuesto todo el día. [...]problemas de asaltos” •“Lo más común son los asaltos. •(En relación al riesgo) “Inminente, en todas partes” •“Pero no todas las personas, uno más o menos como que los olfatea, tiene el instinto ya de cuando andan con la maldad [...] uno está acostumbrado” •“No si es fuerte [...] estoy acostumbrado porque el tipo de trabajo que tenía se

	veía todo ese tipo de cosas [...] no me intimidó en nada” • “Que son personas más o menos peligrosas, como un instinto que tiene uno ya como ser humano en la calle, y lo presiente, a veces andan en maldad a veces” • “Sabí más o menos cuando andan con la maldad, te sabí todo, tenía como ese instinto como que uno se percata ya” • “Por riesgo es que de repente se pueden subir algunos pasajeros con mala intención y llevarlos a cualquier otro lugar a uno y, no sé por tratar de que le quiten el auto a uno, lo maltraten y hasta lo dejen no sé por herido, muerto” • “Ahora lo demás en cuanto a lo material sería [...] hablar de cuando uno anda en la calle [...] Que el transantiago son máquinas de repente te tiran la máquina encima, que son demasiado imprudentes los del transantiago, entonces ellos no miran consecuencias, ellos se cruzan no más” • “Las colisiones claro, entonces esos son los riesgos que uno corre en la calle, de accidentes de colisión” • “Que la gente anda toda estresada, toda acelerada, entonces andan todos como enrabados, entonces por cualquier cosa la gente pelea, que los bocinazos, que te cruzaste pa allá que te cruzaste pa acá, y que los garabatos y que ohh... una cosa de locos” • “Aquí se estresa también cuando uno anda mucho en la calle y está malo de repente [...] entonces uno anda como se dice “quemando bencina”, es un gasto innecesario, y es gasto, entonces ese gasto uno no lo recupera [...] entonces uno a veces se estresa en eso” • “Es peligrosa la pega del taxista, es arriesgada, porque uno sale y no sabe si uno va a llegar o no...” • “Es que el taxista anda con plata diariamente [...] Entonces las personas que asaltan a los taxistas o los raptan o qué se yo, saben que el taxista anda con plata y a ellos les sirve [...] entonces ese es el peligro que uno corre en la calle” • “La gente a uno lo estresa el, como puedo decirte, el día a día [...]. O sea uno sale, toma un pasajero y ya el pasajero viene que anda apurado, que anda acelerado [...] Uno queda metido en un taco, que ahí uno pierde una hora, hora y media en un taco con un pasajero pierde, uno pierde trabajar también, uno pierde
--	---

	tiempo, entonces uno mismo se va estresando [...] uno mismo ahí se desespera y no halla qué hacer” • “Uno tiene que andar preocupado de los autos que vienen adelantando, los autos que van a adelantar, que el auto que viene atrás, que el que va al lado, que tanto vehículo, que la atención, claro, que los semáforos, que el peatón que se cruza, que los ciclistas ahora, sobre todo los ciclistas y sobre todo los de las motocicletas que se meten entremedio de uno [...] entonces, no si es estresante” • “Pero los riesgos, esos son los sentidos del riesgo” • “De repente llegan las gente a las maletas, ¿ya? Y hay weones que se te acercan po, y después “ya pásame las maletas“. Esos weones están robando” • “Uno tiene un resto de adrenalina en esto” • “Yo siempre ando con el chanco apretao [...] Siempre pendiente po” • (En referencia a la sensación de riesgo) “Positivo po, porque siempre estay así. (Gesto con ojos abiertos). Estay bien po, tení que estar bien” • “El riesgo...el otro, el riesgo que tiene...que los taxistas no tienen previsión weon, si tu veí un riesgo grande, es un riesgo grande [...] Porque ¿si te enfermaí? ¿de dónde tení que sacar?... del bolsillo, es un riesgo y es un riesgo que es “pa toda la familia”, “si vo no trabajay no hay pan” • “es a lo que tú te expones yo creo diariamente, el riesgo no lo encuentro tan alto [...] sino que, yo creo que uno sale a la calle y tienes un riesgo.” • “no hay lugar donde tú puedes estar seguro [...] y esta actividad yo sé que es una actividad riesgosa” • “Asaltos, robos, claro, eso más que nada [...] lo otro que alguien te time, te engañe” • “tratan de pagarte con billetes falsos” • “es una impotencia que sentí, tan impotente que sentí que te lleven todo, no quedarte ni con un peso en los bolsillos,” • “mi integridad física porque el tipo me estaba apuntando con un arma” • “pero después viene todo el relajo y se vienen los tiritones y dice mira a lo que estuve expuesto” • “Es una inseguridad, lo expuesto que tú estás”
--	--

	• “Me sentía inseguro, no quería volver a arriesgar de nuevo, no quería volver a pasar de nuevo, sentir eso sin quedarte sin tu fuente laboral, y arriesgar tu vida también” • “a veces andan con corbata y uno se da cuenta que no son buenos tipos” • “Sí, hay más exposición porque en la noche la gente te puede llevar a un lugar más solitario” • “en la noche la gente corre, y el que no respeta el semáforo” • “es negativa, porque si no fuera negativa o no hubieran riesgos yo trabajaría toda la noche” • “El riesgo siempre puede ser tener un accidente, un choque, eso es más o menos un riesgo para uno porque anda todo el día en la calle” • “el riesgo que puede ser llevar a un pasajero, porque le puede tocar a uno alguien medio alterado” • “lo otro quizás cuando a uno podrían asaltarlo no más... por quitarle el dinero que uno lleva, porque como uno anda con el dinero en efectivo” • “los riesgos claro son por los accidentes y a la delincuencia” • “Quería que se bajaran luego no más, llegar al punto donde ellos iban para echarlos para abajo, esa es la sensación que uno tiene cuando ve el peligro uno lo único que desea es llegar luego al punto y se bajen” • “aunque el riesgo está en todos lados.” • “Así que por mi religión somos así, así que si algo me pasa, es la voluntad de él” • “el riesgo, a veces por el estrés, estar muy estresado” • “Por eso esos taxistas trabajan de noche, por los tacos, para evitar el estrés, yo muchas veces paso en tacos, como salgo a las 07:00 de la mañana de aquí. “ • “pueden ser los factores climáticos, cuando neblina, hay lluvia, llovizna, nieve [...] la neblina es muy peligrosa porque se le puede cruzar algo, son factores climáticos riesgosos también, pero yo veo mucha gente que no lo sabe, conductores.” • “Lo peligroso de nuestro trabajo, de lo cotidiano...hay varios factores, choques, asaltos” • “alguna enfermedad que uno pueda tener y le ocasione algún riesgo al conducir,
--	--

	un ataque, podría ser un riesgo. Algún pasajero que a uno lo altere, lo saca de sus casillas” • “en mi caso en particular, me afloran las emociones de venganza puede ser, que no quiero que me quiten lo que me ha costado [...] nos ha costado tanto para que se lo lleve un delincuente que al final no van a cumplir ni un día presos” • “ a la medida que uno va pasando riesgos uno va afinando sus instintos... por ejemplo yo en la actualidad, desgraciadamente a cabros jóvenes medios raros no los llevo” • (En referencia al riesgo) “la experiencia a uno le indica eso” • “Para mí en general el joven es potencialmente un riesgo, depende de cierto horarios, en la mañana no es tan complicado como ya en la tarde” • “una...dama, que me tomó en el paradero 10 de Vicuña Mackenna, iba a Puente Alto, y ponían luz roja y reclamaba, había una fila y reclamaba y ella me indicaba, vaya se por aquí, váyase por allá” • “uno se descuida con el celular y... ocurren los accidentes... o cualquier otra cosa que no sea la de conducir, eso es un riesgo inminente” • “Riesgo, o sea lo que uno está expuesto, el mal al que está expuesto en la actividad” • “accidentes de tránsito y asaltos, sobre todo en la noche porque de 100 conductores, 30 van en estado de ebriedad” • “Droga porque tú no sabes a quien tomas [...]espéreme un poquito y van a comprar, eso también es algo a lo que el taxista está expuesto” • “ es un poco vulnerable, los riesgos, tú cuando sales a trabajar no sabes si llegas a tú casa” • “ se te atraviesan en los semáforos para que tu detengas el vehículo” • “ A lo malo a lo que uno está expuesto po”
--	---

Categoría 2: Implicancias de la Actividad Laboral: Repercusiones y consecuencias que son producidas a partir de condiciones y/o características riesgosas que aluden de la actividad del conductor de taxi básico.	•“Los días de descanso eran muy poco porque la necesidad de prestar un buen servicio hace que uno no descansa mucho” •“Me asaltaron. Me quitaron todo, me amenazaron mucho, porque uno de los tipos [...] iba con un revólver y me lo ponía en la cabeza [...]me dejaron ahí arriba del auto, sentado en mi asiento y ahí me dejaron amarrado” •“Muy violento [...]Más el daño que hicieron, el vehículo no andaba trayendo nada yo en el maletero [...]no me atrevía a bajarme del auto, por el temor de que estuvieran por ahí todavía los tipos qué se yo” •“Son situaciones que se dan, y que uno en muchos de los casos tiene que asumir los costos personalmente [...] en esa oportunidad a mí me hicieron bastante daño en el auto, y yo no logré un peso digamos de que me reconocieran los daños del vehículo y yo no logré ni un peso [...] al final uno tiene que empezar a asumir los costos y quedarse con los daños” •“Después de los hechos éstos puntuales uno siempre está con la preocupación” •“Mi señora siempre se sentía [...] el que la dejara mucho tiempo sola en la casa” •“Uno generalmente no denuncia esas cosas, cuando le roban solamente, no denuncia, porque otra quién va a denunciar, quién va a perseguir a alguien que te quitó la plata” •“La calle está muy difícil, está muy complicado trabajar, cada vez las exigencias son mayores, cada vez al taxista se le están estrechando más el ámbito público” •“Cuando a uno lo limitan que no puede entrar sin vehículos al centro, lo están discriminando, porque un vehículo particular sí puede entrar, y uno que va con patente especial, con todos los permisos especiales que tiene que cumplir, y no los dejan ingresar al centro” •“Ahora toda está esta lista de pistas exclusivas de las micros [...] Entonces todas esas cosas, lo van coartando su libertad de acción, su libertad de trabajo, de arriesga de que a uno le pasen un parte, de que una micro se tire encima” • “Estoy tranquilo ya ahora. Y ahora para mí la calle es una alegría, un relajo” •“Ahora está tan delicada la ley que te metí en problemas tú” •“No me iba a meter porque meterse [...] porque el cabro era menor de edad [...] y me iban a tomar detenido a mí, entonces te metí en problemas, por el tipo de leyes
---	---

	que hay en el país, ¿cachay?” • “El tipo de ley que hay hoy día en Chile, no sirven para nada, y a ti no te le puede pasar la mano tampoco con un menor de edad, con un delincuente” • “En el día tú te puedes salvar, que es mucha la gente en el día que anda en la calle, o anda mucho más control en la calle” • “Hoy en día está complicado [...] andan todos estresados” • “Si po igual, si se asustan con tanta cosa que pasa, pero hay que estar tranquilos, si uno se sabe cuidar. [...] tienen que adaptarse no más” • “Menos al comienzo cuesta pero ya” • (En relación al estrés que generan pasajeros) “Al final va a pasar un mal rato ella y uno, [...] La señora es prepotente” • “Tu sabí que hay, puta el auto es un mar de lágrimas, entonces te sabí todas las historias, hay historias buenas, historias malas, te sabí todas las historias, se cómo se llama, tallas buenas po” • (En relación a la preocupación de su ex mujer) “Claro sí, sí, sí pue” • “Sí la salud [...] yo tengo muchos colegas que son muy obesos [...] La salud, no se cuidan los weones” “hay algunos que se han aburrido, venden el auto y se dedican a otra cosa, pero ya cuando fue demasiado violento.” • (En relación a las consecuencias que tuvo luego del asalto) “piensas miles de cosas, tú dices que voy a hacer ahora” • (En relación a las consecuencias que tuvo luego del asalto) “y qué en la noche no pude ni dormir, pensaba...” • “ni si quera fui a hacer una demanda [...] es un lío, al final no consigues nada, es para aumentar las estadísticas no más” • “en caso que te roben el auto tienes que ir obligado” • “con el tipo que esta atrás con una pistola, ¿qué vas a hacer?” • “conversado con mi mamá ella no quería que volviera, entonces traté de cambiar la actividad” • “porque ahí sí que quedé aproblemado, porque después no podía salir a trabajar.” • “mi papá me prestó una plata y compramos un negocio” • “no salí por una semana por el golpe que tenía, no iba a andar todo parchado.”
--	--

	• “Mi señora me decía no llegues tan tarde, al principio llegué como a las 23:00 ahora ya estoy llegando como a las 1:00 o 1:30” • “Pienso que mi señora va a estar preocupada” • “mi mamá también me dice “Jano todos los días me acuerdo de ti a la hora de la once que tu andas trabajando” – Yo le digo “¡Ay! Viejita no te preocupes si no pasa nada”” • “Estoy dispuesto a ganar menos contar de evitarme estos problemas” • “cuando mi hija mayor se enteró se puso a llorar, tampoco quería que trabajara más en eso.” • “porque a veces estoy cansado, llevo muchos años, este año estuve a punto de vender el auto” • “yo llego muy cansado, quiero puro ducharme” • “me desánimo y de repente digo ya estoy cansado, pero bueno, hay que seguir adelante” • “yo sabía que no iba a pasar nada, porque fui después de todo esto a la comisaria y en la comisaria me dijeron no podemos hacer nada porque si lo pillan no van a encontrar con la plata” • “Me vine a la casa, abrí la puerta, amargado...pero no importa, ya estaba pagado con lo que hice [...] Como que me relajé, como que descansé, porque no se la llevó fácil” • “ uno queda complicado un poco, uno queda con cierto temor, si uno ve un pasajero piensa, será no será, pero se va pasando después con el correr del tiempo” • (Respecto a la reacción de la familia) “Preocupados, justo ese día habían unos amigos de mi hijo aquí. Si preocupados también” • “Se preocupan pero no... porque saben que esto es lo que a mí me gusta y no lo voy a dejar de hacer” • “para mí sí puedo tomar la justicia por mis manos no lo dudaría, no lo voy a dudar si tengo que hacerlo.” • “cuando iba caminando a la comisaria como que me dio un bajón, pero en el momento no” • “no hay nada que hacer contra eso, es a lo que uno está expuesto, son los riesgos
--	---

	que se corren en el ámbito laboral” • “a mí me gusta mi trabajo y yo no lo voy a dejar, por más que en mi casa tengan miedo del trabajo que yo ejerzo, no les gusta el trabajo que yo ejerzo [...] más que nada me llaman para saber cómo estoy, más que todo por el riesgo, sobre todo después de la primera experiencia” • “En ese entonces tuve que esconderme un mes fuera de mi casa, porque se encontró el auto inmediatamente, entonces después andaban buscando el auto, y por toda la documentación” • “una vez hizo la denuncia [...] después se traspasa la información, ellos saben dónde tú vives, y después no te dejan vivir tranquilo” • “A mí no me interesa realizar una denuncia, si al fin y al cabo hacer una denuncia que te implica... pérdida de tiempo” • “si las cosas tienen que pasar, te van a pasar igual, yo soy partidario de eso” • “después de qué estuviste expuesto a un riesgo uno siempre toma las precauciones y andas un poco asustado, pero eso es al principio no más...”
Categoría 3: Estrategias de Enfrentamiento ante un Riesgo: Planes de acción que se utilizan cuando el conductor de taxi básico se ve expuesto o enfrentado a una situación que pueda ocasionarle daño.	• (En relación a su primer asalto) “No, yo me mantenía en silencio” • “Y llegue a la casa y no le dije nada esa noche a mi señora [...] Porque iba a ser caótico si yo, a la hora que venía llegando me ponía a contarle, pero ya al día siguiente le conté toda la película” • “Yo tampoco quise reaccionar porque, por unas pocas monedas digamos yo me iba a arriesgar. Yo en ningún momento le vi que venía armado [...] y yo no quise investigar si era cierto o no” • “Era un tipo solo, y sin grandes amenazas así que yo opté por no enfrentarlo en la situación” • (En relación a cómo decidió actuar ante su primer asalto) “De manera pasiva claro” • “Era muy difícil de conseguir que la policía llegara en ese momento. Así que lo que más uno podía hacer era tomar la patente del vehículo y después empezar a buscarlo” • “Claro dejar una constancia [...] yo recién al otro día me moví a carabineros” • “Claro, no pero esa no ha sido nunca mi política, o sea mí, o sea yo nunca fui

	agresivo en esa forma y, tampoco mi físico seguramente me daba para yo poder ser agresivo” •“Tratando de ver qué es lo que se podía hacer, si se puede recuperar algo de los daños” •“Mi tema siempre ha sido todo llevarlo por el diálogo, por el camino del diálogo digamos, no por la agresión ni verbal ni física, y nada, o sea siempre intentando arreglar las cosas” •“Uno ve que con la agresividad en vez de tratar de solucionar las cosas las va a empeorar más” •“Si yo estaba allá y a mí a las siete de la tarde, siete y media me traían al centro, que yo ya había recorrido la mitad del camino hacia la casa, yo me venía, y ya no volvía hacia el paradero [...] son políticas de trabajo que uno va adoptando y va acondicionando a lo que le conviene” •“Ellos se quedaron forcejeando y yo me fui, me fui [...] no haber intentado yo bajarme y ayudarlo a él a socorrerlo. Pero no sé, uno ahí de repente toma cosas sin pensarlas” •“No tengo para qué involucrarme en algo que no me corresponde” •“Una estrategia que están tomando muchos taxistas hoy en día, que es de, primero si vas a un lugar que sepas que sea peligroso [...] ubicar cuales son los sectores más peligrosos de Santiago” •“Cuando se desocupan en un lugar peligroso es ponerle seguro a las puertas y salir volando de ahí, con el letrero apagado y no tomar gente” •“Estrategia última, de los últimos años que estuve en el paradero era yo terminar mi jornada de trabajo allá, yo sacar el letrero y venirme desocupado hasta aquí a mi casa [...] No tomar más pasajeros en la calle” •“Salvo la comunicación que teníamos ahí [...] nos hacíamos el comentario entre nosotros, o de recomendar “no te vayas a meter a esa población que hicieron por allá por Peñalolén”, por decir que era común” •“No tomar en lugares que uno tenga calificado como peligroso” •“Evitar tomar pasajeros a la salida. Porque puede pasar un mal rato, o puede que no te pase nada, pero cuando está la posibilidad de evitar, es mejor evitar”
--	---

	• “A estar tranquilo, y a conducir como corresponde porque uno ya está en edad ya y se cuida”. • “Precavido [...] anday lento, yo ando como tortuga ahora en la calle. Me apuran, pero yo los ignoro no me caliento la cabeza” • “Yo el auto lo tengo equipado entero, lo entrego el auto no más [...] pero en dos o tres cuadras para allá el auto se les bloquea y no les va a partir más, y el celular me va a avisar dónde está, el sistema actual que hay”. • “Seguridad total el auto. [...] Corta corriente, tiene sistema de GPS”. • “Usted siempre tiene que manejar a la defensiva [...] y trabajar con los espejos siempre [...] trabajar con los vehículos de atrás [...] y evitar problemas y darles la pasá no más. Entonces es tratar de evitar los riesgos”. • “Esto va en uno también, ser precavido [...] evitar los riesgos y andar tranquilo, evitar los problemas en la calle”. • (En relación a ciertos lugares geográfico) “yo no te voy a entrar porque sé a lo que va a ir, estoy consciente, uno no es tonto [...] Aunque pierda la carrera [...] me evito ese mal rato”. • “Los reviso [...]. Yo no te recibo casi nunca, cualquier un billete grande de diez o de veinte” • “Los he perseguido y los he ayudado [...] y uno se percata de repente [...] qué onda, se pregunta [...] uno para, cruza el auto y tratay de ayudarlo po, es la idea” • “Lo ayudé, lo acompañé [...] no lo conocía al hombre pero una persona adulta que debe tener familia como todos. Y yo soy así pero siempre precavido, ¿cachay?, no voy a andar, porque suponte de repente andan más po ahí ya no. [...] Tratar de apoyarlo no más, o tratar de tirarle el auto encima al tipo” • “Porque en la noche es más complicada, la noche es otro mundo, es otra vida, veí gente ebria, no me gusta ver gente ebria, peleas, choques. Son tantas las cosas, entonces para evitarse malos ratos, yo cumplo mi horario y me retiro para la casa no más”. • “Entonces es pa puro pasar malos ratos. Te meten en problemas de repente, entonces es la idea evitar eso, vivir la vida en paz” • “Si veo que me están asaltando veo a una patrulla y le tiro el auto a la patrulla. O
--	--

	veo a arta gente arrumba, así amontoná y freno el auto [...] me bajo ahí [...] Tiene muchas más posibilidades de librar” • “Lo primordial [...] evitar, tratar de evitar los conflictos [...] tratar de ser lo más caballero posible” • “Trabajamos una radio y tenemos una clave, que cuando tiene un problema ahí se acercan” • “Precaución te evitay problemas” • “No me gusta darle el celular a nadie, no hacer compromisos con gente [...] Te toman mucha presión después [...] para evitar problemas, tranquilo mejor así” • “Es que siempre hay que saber trabajar al pasajero” • “No tratar de evitar eso [...] tu no sabí como reacciona, entonces evitar eso, es lo mejor” • “A medida que ellos vallan soltando, los vas estudiando en la forma que hablan, más o menos los ubicay de dónde soy [...] La cosa es ir estudiarlos no más, si es pura psicología, estudiarlos no más, y te evitay el problema” • “No tomo a nadie, me vengo directo para acá” • “No darle la contraria, siempre tiene la razón, sobre todo si es mujer” • (En relación a los pasajeros conflictivos) “yo trato de evitar eso” • “Ser humilde y cuidarse todo [...] si pasa algo aquí siempre los compañeros van a avisar a la casa al tiro de cualquier cosa” • “no sabes quién tomas pero siempre tienes que andar precavido. Siempre, siempre. [...] tener psicología no más para reaccionar, no darle la maldad, no darle lo negativo a él” • “Como me enseñaron a mí, si tú al delincuente le das la negativa, te poní rebelde, es peor porque le hací tomar más brutalidad al hombre para reaccionar, y se cierran más” • “No sacay nada con ser choro y aliñao arriba del auto porque, no te va a servir de nada” • “Si no las sabes llevar estay mal, vay a tener problemas [...] porque las leyes que hay ahora”. • “Es uno el que tiene que tratar de evitar el problema, ellos no lo evitan, nosotros
--	--

	tenemos que evitarlo” • “Trato de cuidarme yo y ver por mí” • “Yo veo la reacción de la otra persona, si la otra persona reacciona mal bueno yo obvio que uno va a reaccionar mal, pero lo contrario no para que po” • “Tratar de usar la psicología también con los gallos acá” • “Yo soy una persona que soy decidida. Por eso yo no reacciono mal, yo tengo buen genio y todo porque cuando reacciono, reacciono, sino mejor no hacer nada. Soy de esa ley, sino voy a reaccionar mejor no hacer nada. Tratar de apaciguar las cosas, de calmar las cosas, y de no llevarlas a lo máximo, pero cuando ya no se puede” • (En referencia a porqué elige la jornada del día) “No estoy acostumbrado a trabajar de noche [...] acá en Santiago es mucho más peligroso en la noche que el día” • “Y cuando ya íbamos llegando le dijo a uno que iba sentado al medio; “oye ya po, shh se está regalando”, entonces pensó que yo no había cachado, entonces yo bajo el espejo y le digo yo “¿así que me estoy regalando?”, le dije yo, “claro que me estoy regalando si ustedes son cuatro y yo soy uno, y vo solo ¿te la podí o no? Vo solo, si soy bien hombre, porque esto es de hombre...”, le dije yo, al tiro le saqué esa parte, o sea empecé a usar la psicología con él” • (En relación a lo que le sucede con un riesgo) “Sí, ahí. Uso primero la cabeza” • “Yo siempre que tomo personas que están más o menos [...] medias raras, hago, bajo el espejo de arriba, yo lo bajo y dejo la visual toda pa atrás a los pasajeros. Entonces voy manejando y los voy mirando” • “Cuando de repente ellos [...] se miran entre sí, y empiezan así (gesto), y yo los veo pa atrás, y empiezan a observar el auto a mirar pa adelante, o hacia abajo [...] yo siempre voy pendiente de ellos. Pero ellos antes de que se suben, yo antes bajo el espejo, cuando ellos están arriba yo los vengo mirando todo el camino” • “Éstos gallos a uno también [...] a uno lo estudian, y saben con quién lo hacen, saben quién le demuestra miedo [...] yo creo que es el punto” • “Ellos se suben seguramente al taxi y tasan al taxista y lo ven, qué pasa, que yo al tiro les busco conversa y les busco por el lado de, empiezo a tirarles bromas, y me
--	---

	pongo, y hablo en el idioma de ellos” • “Me enseñaron que hay que hablar en todos los idiomas, con las personas que son, los gallos prepotentes, tú tienes que hablarles igual, de igual a igual” • “También tengo un desatornillador -como uno no puede andar con cuchillos- un palo a veces. Pero yo soy más de las manos, el combo al tiro” • “No ir a partes malas, no regalarte [...] pero uno no, yo no me regalo” • “Por ser al auto ponerle corta corriente. Y tener psicología para manejar a los weones” • “Hay que andar manejando bien, tranquilo, no alterarse weon, tu hay visto a los weones “waaaawaaa” (gestos con los brazos) “ya chao” weon no los pesco yo [...] ya y si el weon se bota a choro, le tengo que pegar al weon si pa que, pa que voy a gastarle palabras” • “Siempre andar tranquilo, pa’ que, ni tirar el auto, ni peleando un pasajero, nooo, si en esta actividad hay pa’ todo” • “Yo lo tengo con seguro, siempre los tenido con seguros, y manejo tranquilo, no porque uno tiene seguro va a andar “la wea encima”, tu entre menos “choquí”, y tení seguro, menos te cobra” • “Iba pasando así y de repente aparecen unos weones que estaban aquí y que hacen así (gestos de disparos) y quedo frente a la wea, lo único que vi, tenía un cabro chico aquí, “lo tiré pa dentro weon y waaaaa y pa salir” (Gestos de Acelerar el auto y partir rápido), pero no me paso nada” • “No, actúo, soy frio mi amor” • “Frio para pensar, piensa que nosotros en Famae trabajábamos con explosivos, con cuestiones, y uno tiene que ser frio [...] hay decisiones que tu “las tení que tomar en un momento” [...] “Se rompe o se raja la wea”, y cuando tomay buenas decisiones “está bien po”, le achuntaste, “te jugay un loto” • “Yo estuve en la escuela militar, yo fui cadete, y ahí te enseñan muchas cosas, la frialdad que tení que ser, pensar, y fueron 3 años, a veces pienso que si hubiera seguido hubiese estado preso” • “No llevo a ningún weon curao, no llevo dos weones, no llevo una pareja flayte, y les bajo el vidrio y les pregunto: ¿pa donde vay? [...] Siempre como... en forma
--	--

	educada, aquí decirle en forma subliminar, “aquí no hagay ninguna wea porque me vas a encontrar”. • “Aprieto el corta corriente y oooh! Estamos en pana compadre, cagamos hay que bajarse [...] de repente estay metido en partes que chucha... tení que conocer po, nada más” • “En la noche tú trabajay más tranquilo no hay tanto auto. Tení que saber elegir no más. Y saber cobrar [...] Porque a la vuelta no anda nadie. No te podí regalar.” • “Una vez venía [...] yo venía llegando aquí a la casa, y de repente de otro taxi me hace así (gesto que apunta algo) [...] y les cruzamos los autos po. [...] Un weon con zapato con punta de fierro, puta que los pateó” • “Y los weones se suben. “No, por favor se bajan porque voy a llevar a la señora”, se bajaron y dieron un portazo. Yo les puse un combo en el hocico, yo soy de manos rápidas ¿me entendí? [...] A esos weones nosotros les pegamos” • “Cuando un weon que llega ahí, y es mala leche, llega echando la choriá. “No, no lo llevemos a este weon”. Lo dejamos tirao al weon” • “Arreglamos así el choque, pero cuando se ponen pesados, no chao no más. Si el auto es mío po” • “No el corta corriente normal, miren. (Se para y nos lleva a su auto, nos muestra que el corta corriente se acciona desde la puerta del conductor)”. • “Confiarse po, andar con los seguros puestos, y atento a la calle” • “Es que hay riesgos, pero hay que ser consiente que no tiene que entregarse a la primero” • “Lo que sería así buena, es que tuviera un botón de pánico. Con eso, claro ahí el que esté a tres kilómetros de distancia se entera, en caso de algo, y llega. Eso estaría bueno” • “no este tipo me tinca que no, este sí, pero aparte de eso, no podí hacer nada más.” • “yo a veces soy muy confiado” • “uno va tomando experiencia y tratas de evitarlo, o trabajas en una hora o en una zona que sea menos riesgosa” • “Lo único que quería era subirme a esa camioneta y que siguiéramos al auto”
--	--

	• “nunca voy a poner una resistencia al asalto” • “él intento quitarle la pistola, el tipo disparó y le llegó un balazo en el brazo” • “es una cuestión tan rápida que no te da tiempo para pensar digamos, uno tendría que ser muy frío para pensar” • “uno trata de apelar sentimentalmente con el compadre” • “Tratas de empezar a apelar al entorno, tratas de no ingresar a una calle que no sabes si tiene salida o no tiene salida” • “ahí yo paré y lo eché para abajo, obviamente me tuvo que pagar y todo, pero yo no me iba a ir a meter a una boca del lobo ahí ” • “siempre donde hay más movimiento deshacerse del pasajero que te puso nervioso” • “Yo tenía en el otro auto un cortacorriente, y una vez que sentí que me iba a meter en la pata de los caballos, corté la corriente con los pies” • “tres taxis encerraron a los gallos, los taxistas se bajaron, porque hay taxistas que andan preparados [...] (para) pegarle a los tipos” • (Para dar aviso de un asalto) “un cambio de luces, o le tiras el auto encima a otro taxi” • “andan con su botón de pánico” • “Uno en el momento actúa normal, en el momento no se paraliza” • “uno de repente evita la juventud” • “lo único que en el momento de ver si esa persona me da confianza o no” • “yo me preocupo y trato de exponerme lo menos posible” • “No poner resistencia, si se pierde lo material que se pierda” • “Sé que es mi obligación y todo, pero aunque un carabinero me obligue tampoco lo voy a llevar, porque me estoy exponiendo yo.” • “lo que uno no tiene que hacer es contar la plata porque es un riesgo, lo otro es no comer, no fumar, porque todos esos son riesgos, porque uno se puede distraer un segundo” • “yo no tomo pasajeros ahí, yo dejo al pasajero y vuelvo al punto que yo trabajo que es providencia, porque ahí yo arriesgaría si tomo a un pasajero en esas comunas y me va a llevar para otro lado, no lo llevo”
--	---

	• “entonces llegue y eché al caballero para abajo” • “lo que hice yo fue que me devolví, y hice el mismo recorrido que ellos me hicieron por si alguien lo vieron que se habían subido a mi auto y habían anotado mi patente, cosa que si me paraban yo les hubiera dicho donde los había dejado” • “por eso ahora uso una linterna que cuando me pagan con \$10.000 o \$20.000 yo tengo la luz, la ando trayendo [...] ahora los reviso todos antes que se baje el pasajero” • “yo a veces no les paro cuando son incluso parejas, siempre ando mirando el aspecto de cuando uno dice son flaytes, ahí para evitar problemas no les paro” • “también se me han subido con alcohol y los echo para abajo [...] por eso tampoco trabajo para el año nuevo, ni el 18, ni las navidades, porque yo sé que se toma más gente con alcohol.” • “porque siempre miro más allá, si yo salgo aquí no miro aquí en la esquina, yo ya estoy mirando por allá (Gestos), [...] siempre hay que mirar más allá y por eso son los espejos, hay que ver la distancia de los demás vehículos, siempre bien precavido. • “Siempre yo ando pendiente de conducir, desde que me subo al auto.” • (Respecto al uso de easy taxi) “considero que de cierta forma te brinda un tanto de seguridad, porque tú tienes un registro de la persona que está pidiendo el taxi, o al menos cuentas con un número de teléfono de la persona, entonces ya no es estar tomando a cualquier pasajero en la calle...” • “ En chile las personas que sacan un documento para manejar, deberían fiscalizarlos a los dos años, sobre todo a los primerizos, no por 6 años, porque por eso estos jóvenes han muerto mucho” • “ no dejar el auto con las llaves puestas, eso es importante” • “Lo salí a buscar después, hasta que lo pille [...] me puse en posición desafiante hacia a él y pase con árbol y todo y lo aplaste contra la reja [...] Y me bajé yo con la intención de matarlo, porque la verdad yo quería puro... con la adrenalina del minuto” • “Pensé... abrir la maleta, decirle en ese minuto que tenía plata en la maleta, porque yo andaba con un fierro”
--	--

	• “Entonces no quise entrar en riesgo y ya le entregué la plata.” • “Después de eso lo atropellé y quería puro matarlo.” • “Por la adrenalina, porque yo soy un poquito... como le explico, me molestan estas cosas, me da rabia que pasen estas cosas y nadie haga nada” • “porque el primero me había dicho un destino y después me lo cambió, entonces ahora cuando pasa eso, uno se pone en alerta, aquí algo raro hay.” • “yo hace altura no me importaba nada, yo pasaba por arriba entremedio de los árboles, las plantas, lo único que quería era pillarlo” • “a raíz de eso empezamos a usar equipos de radio también.” • “yo estaba preocupado del entorno, no me preocupe de él” • “ando con una cortapluma siempre, pero ya cuando vi que venían los otros tipos, bote la cortapluma, porque iba a ser peor para mí [...] la hubiera usado, y no hubiera tenido ningún reparo en usarla,” • “ Claro, ahí uno tiene que tener... entre el miedo, el susto uno tiene que analizar la situación” • “ No, no me paralizó porque pienso como hacerlo, de repente juego con los compadres” • “ yo le tengo un sistema anti-robo al auto y lo iba a aplicar [...] como un cortacorriente, se llama la puerta inteligente.” • “ahora vienen las llaves con un chip” • “ y ahí activé yo ese dispositivo y me paré en una bomba de bencina, y ahí el auto empezó a sonar y se paró” • “si alguno de nuestros muchachos va en problemas tenemos nuestras propias claves [...] cuando una persona va complicada, se le pregunta más seguido” • “Claro pasó otro taxi pero no es de los míos, pero uno la hace y dice “te vi pasar” entonces el otro capta el mensaje y le dice, ya, me devuelvo al tiro, son claves que uno tiene...” • “en un momento determinado le dije, sabe que la voy a dejar en la esquina porque yo manejo tranquilo y no quiero tener problemas” • “Entonces para evitar todo ese tipo de conflictos, normalmente hago eso, me paro en la orilla y le digo “señora tenga la amabilidad... no me importa que me
--	--

	pague, pero prefiero seguir el viaje tranquilo” prefiero perder plata pero no amargarme la existencia.” • “Entonces ahí... yo me calmé, yo... no sé me quedé callado no más.” • “si habrían hartas cosas que se podrían hacer ahí, por ejemplo poner cámaras, poner botones de pánico” • “Están los sistemas de GPS también, que son en ciertos casos útiles” • “si viene un tipo y me pone un cuchillo, yo lo primero que hago es abrir la puerta, y veo que hay un lugar más o menos concurrido, cierro la puerta y calculo llegar en un minuto donde hay harta gente, y el auto va a empezar a sonar, y cuando un auto suena la gente empieza a mirar al tiro, a ver qué es lo que pasó.” • “Yo creo que todo va en la concentración para manejar” • “Lo salí a buscar después, hasta que lo pille [...] me puse en posición desafiante hacia a él y pase con árbol y todo y lo aplaste contra la reja [...] Y me bajé yo con la intención de matarlo, porque la verdad yo quería puro... con la adrenalina del minuto” • “Pensé... abrir la maleta, decirle en ese minuto que tenía plata en la maleta, porque yo andaba con un fierro” • “Entonces no quise entrar en riesgo y ya le entregué la plata.” • “Después de eso lo atropellé y quería puro matarlo.” • “Por la adrenalina, porque yo soy un poquito... como le explico, me molestan estas cosas, me da rabia que pasen estas cosas y nadie haga nada” • “porque el primero me había dicho un destino y después me lo cambió, entonces ahora cuando pasa eso, uno se pone en alerta, aquí algo raro hay.” • “yo hace altura no me importaba nada, yo pasaba por arriba entremedio de los árboles, las plantas, lo único que quería era pillarlo” • “a raíz de eso empezamos a usar equipos de radio también.” • “yo estaba preocupado del entorno, no me preocupe de él” • “ando con una cortapluma siempre, pero ya cuando vi que venían los otros tipos, bote la cortapluma, porque iba a ser peor para mí [...] la hubiera usado, y no hubiera tenido ningún reparo en usarla,” • “Claro, ahí uno tiene que tener... entre el miedo, el susto uno tiene que analizar
--	--

	la situación” • “ No, no me paralizó porque pienso como hacerlo, de repente juego con los compadres” • “ yo le tengo un sistema anti-robo al auto y lo iba a aplicar [...] como un cortacorriente, se llama la puerta inteligente.” • “ahora vienen las llaves con un chip” • “ y ahí activé yo ese dispositivo y me paré en una bomba de bencina, y ahí el auto empezó a sonar y se paró” • “si alguno de nuestros muchachos va en problemas tenemos nuestras propias claves [...] cuando una persona va complicada, se le pregunta más seguido” • “Claro pasó otro taxi pero no es de los míos, pero uno la hace y dice “te vi pasar” entonces el otro capta el mensaje y le dice, ya, me devuelvo al tiro, son claves que uno tiene...” • “en un momento determinado le dije, sabe que la voy a dejar en la esquina porque yo manejo tranquilo y no quiero tener problemas” • “Entonces para evitar todo ese tipo de conflictos, normalmente hago eso, me paro en la orilla y le digo “señora tenga la amabilidad... no me importa que me pague, pero prefiero seguir el viaje tranquilo” prefiero perder plata pero no amargarme la existencia.” • “Entonces ahí... yo me calmé, yo... no sé me quedé callado no más.” • “si habrían hartas cosas que se podrían hacer ahí, por ejemplo poner cámaras, poner botones de pánico” • “Están los sistemas de GPS también, que son en ciertos casos útiles” • “si viene un tipo y me pone un cuchillo, yo lo primero que hago es abrir la puerta, y veo que hay un lugar más o menos concurrido, cierro la puerta y calculo llegar en un minuto donde hay mucha gente, y el auto va a empezar a sonar, y cuando un auto suena la gente empieza a mirar al tiro, a ver qué es lo que pasó.” • “Yo creo que todo va en la concentración para manejar” • “Lo salí a buscar después, hasta que lo pille [...] me puse en posición desafiante hacia a él y pase con árbol y todo y lo aplaste contra la reja [...] Y me bajé yo con la intención de matarlo, porque la verdad yo quería puro... con la adrenalina del
--	---

	minuto” • “Pensé... abrir la maleta, decirle en ese minuto que tenía plata en la maleta, porque yo andaba con un fierro” • “Entonces no quise entrar en riesgo y ya le entregué la plata.” • “Después de eso lo atropellé y quería puro matarlo.” • “Por la adrenalina, porque yo soy un poquito... como le explico, me molestan estas cosas, me da rabia que pasen estas cosas y nadie haga nada” • “porque el primero me había dicho un destino y después me lo cambió, entonces ahora cuando pasa eso, uno se pone en alerta, aquí algo raro hay.” • “yo hace altura no me importaba nada, yo pasaba por arriba entremedio de los árboles, las plantas, lo único que quería era pillarlo” • “a raíz de eso empezamos a usar equipos de radio también.” • “yo estaba preocupado del entorno, no me preocupe de él” • “ando con una cortapluma siempre, pero ya cuando vi que venían los otros tipos, bote la cortapluma, porque iba a ser peor para mí [...] la hubiera usado, y no hubiera tenido ningún reparo en usarla,” • “Claro, ahí uno tiene que tener... entre el miedo, el susto uno tiene que analizar la situación” • “No, no me paralizó porque pienso como hacerlo, de repente juego con los compadres” • “yo le tengo un sistema anti-robo al auto y lo iba a aplicar [...] como un cortacorriente, se llama la puerta inteligente.” • “ahora vienen las llaves con un chip” • “y ahí activé yo ese dispositivo y me paré en una bomba de bencina, y ahí el auto empezó a sonar y se paró” • “si alguno de nuestros muchachos va en problemas tenemos nuestras propias claves [...] cuando una persona va complicada, se le pregunta más seguido” • “Claro pasó otro taxi pero no es de los míos, pero uno la hace y dice “te vi pasar” entonces el otro capta el mensaje y le dice, ya, me devuelvo al tiro, son claves que uno tiene...” • “en un momento determinado le dije, sabe que la voy a dejar en la esquina
--	--

	porque yo manejo tranquilo y no quiero tener problemas” • “Entonces para evitar todo ese tipo de conflictos, normalmente hago eso, me paro en la orilla y le digo “señora tenga la amabilidad... no me importa que me pague, pero prefiero seguir el viaje tranquilo” prefiero perder plata pero no amargarme la existencia.” • “Entonces ahí... yo me calmé, yo... no sé me quedé callado no más.” • “si habrían hartas cosas que se podrían hacer ahí, por ejemplo poner cámaras, poner botones de pánico” • “Están los sistemas de GPS también, que son en ciertos casos útiles” • “si viene un tipo y me pone un cuchillo, yo lo primero que hago es abrir la puerta, y veo que hay un lugar más o menos concurrido, cierro la puerta y calculo llegar en un minuto donde hay mucha gente, y el auto va a empezar a sonar, y cuando un auto suena la gente empieza a mirar al tiro, a ver qué es lo que pasó.” • “Yo creo que todo va en la concentración para manejar” • “igual yo intenté resistirme, porque no había visto la pistola” • “yo lo único que hago fue tomarle la mano, le doy vuelta la cuchilla para enterrársela” • “Nada, que iba a hacer, resignación no más, no me quedaba otra” • “yo siempre ando con billetes falsos [...] porque cuando te quieren asaltar, normalmente quieren plata entonces uno le dice “toma ahí tení plata, llévate la plata” • (Respecto a alguna medida de precaución) “Hoy en día sí, un revolver en el auto” • “con cortacorrente, [...] andaban un poco más allá y el auto quedaba parado” • “y ahora al auto mío le voy a instalar GPS” • “las precauciones son [...] a penas te dé el verde no avanzar al tiro, llegar a una esquina y por más que el otro tenga disco pare o ceda el paso y son las 2 o 3 de la mañana, igual detente” • “echo al pasajero para abajo” • “se dice que la vida del taxista es la intuición, si no te tinca mejor no lo llesves [...] yo prefiero perderlos pero andar tranquilo, antes que hacer un viaje inseguro, incomodo”
--	--

	• “tienes que andar a la defensiva, porque como te mencionaba anteriormente tú no sabes a quién transportas” • “si la niña de atrás no me hubiera apuntado con el revólver, yo le entierro el cuchillo, es en estos momentos cuando tú te debates o eres tú o es la otra persona” • “y se te cruzan al medio de la calle, por más que esté en rojo y la persona está al medio de calle, yo paso con rojo, me da lo mismo atropellarlo y matarlo” • “Nosotros en ese sindicato usamos radio [...] entonces igual andas más comunicado, trabajamos con claves si vas con un pasajero con riesgo de asalto, tú avisas por radio e inmediatamente” • “la radio te sirve harto porque te salva de varios asaltos, o sea, yo he llevado pasajeros y que van pendientes de que tú vas conversando con otras personas, y se preocupan de que porque te preguntan tanto [...] es un atenuante para que el delincuente no actúe”
--	--

2. Citas y Categorías Emergente

Categorías Emergentes	Citas
Categoría 1: <i>Ventajas de la actividad Laboral:</i> Son aquellos aspectos que se reconocen como útiles, convenientes y favorables que consiguen compensar los riesgos de la actividad del taxista, evaluándola positivamente por los beneficios que conlleva tanto a nivel personal y	• “La posibilidad de alternar con mucha gente” • “El ochenta por ciento del pasajero le gusta conversar, y yo siempre pongo en la balanza que tanto el taxista como los peluqueros somos como los confesores de mucha gente” • “Uno en la actividad pasa a ser un muy buen fisionomista, va adquiriendo esa particularidad. Y yo más que la vista, era por el oído, yo solo con escuchar a la persona podía identificar quien era” • “Y , entonces uno tiene la posibilidad de conversar con mucha gente, y mucha gente le cuenta cosas privadas a uno [...] en los dos sentidos, tanto lo que yo le pueda contar al pasajero, como lo que el pasajero me pueda contar a mí” • “A mi si me interesaba el tema de la conversación lo hacía más extenso” • “La actividad del taxista es positiva, podría decir que hasta en cierto modo

familiar.	digamos, lucrativa [...] Entonces es rentable la actividad del taxista” • “yo comencé para poder aumentar mis ingresos [...] y continué ya solamente en el taxi en donde ganaba más dinero” • “Yo la encuentro entretenida, entretenida porque conoces a mucha gente [...] tome un pasajero en Renca [...] el rector de la carrera de derecho [...] si algún día quiere estudiar derecho [...] Y me dio la tarjeta de él, y le caí súper bien [...] eso es lo bueno” • “El otro representante del gabinete, don Raúl no [...]y era a la pinta, [...]de repente un problema económico [...] Y yo a él lo conocí en el centro, me tomó en el centro [...] y me dio la tarjeta, y en dos ocasiones” • “Una ayuda grande, y se paletió al tiro el hombre [...]tú mismo te vas haciendo amistades en la calle, si tú eres honesto y tienes valores vas a estar bien en todos lados” • “Uno aquí vive tranquilo te hací tu plata, y haces plata, y no dispones de nadie. Nadie te está presionando en el trabajo” • “Si no fuera tan así estresante, yo igual elegiría ser taxista. Porque el taxista igual, no le va tan mal” • “A mí me alcanza [...] y yo me pongo a sacar la cuenta de todo lo que yo gano diario, y juntando al mes, pff gano más plata” • “Claro el compartir con la gente y conocer gente, porque uno conoce mucha gente. Entonces uno comparte y de repente, escucha gente también tantas cosas, porque también uno se las da de psicólogo” • “Claro una vez se subió un pasajero, le dije si le ponía un poquito de música, y me dijo “ya po”, y le puse Los credence, “¿le gustan?”, “ahh si po, son buenos los credence”, y ahí después nos fuimos conversando arriba, y a las finales terminamos casi abrazados, y me dice “buena onda, así deberían ser todos los taxistas”, pero lamentablemente, hay uno solo aquí no más. • “No es mala pega. Es rentable, uno puede darles educación a los hijos. Y sí, es entretenida” • (Respecto a trabajar de noche) “por varias cosas, la temperatura en este
-----------	--

	tiempo [...] demás las carreras en la noche son más largas.” • “comprobé que lo que gano en este horario de trabajo es igual a lo que antes ganaba en todo el día” • “El tiempo libre, o sea que tú manejas tu tiempo, la independencia a mí me gusta mucho mi independencia.” • “más por entrar con mi religión, para yo decirles lo que siento en mi corazón, para que ellos se vuelvan a Cristo” • “Es buena, si porque igual yo pude darle todas las herramientas a mis hijos para que ellos puedan salir adelante” • “uno maneja sus horarios, económicamente no es mala, uno puede complementar el trabajo con hacer diligencias, pasear de repente, entonces por ese lado, es buena a mi parecer” • “es una forma de negocio, que se dio de la nada, sin querer, yo nunca pensé tener más de un auto, nunca, pero se dieron las cosas” • “de taxista tú vas siempre a cualquier lado, de un punto a otro, no tienes recorrido” • “tratas con distinto tipo de gente” • “el ingreso económico es más elevado” • “ porque es más relajado, a mí me gusta trabajar en la noche en lo personal, y por un tema también de tranquilidad, no estás expuesto a ese estrés” • “ dentro de todo a mí me gusta el trabajo, yo lo considero una buena experiencia, uno porque no trabajas encerrado, interactúas con diferentes personas a cada momento, conoces personas diferentes, actividades diferentes, entonces yo la evalúo bastante bien, dentro de todo lo malo, tiene más cosas positivas que negativas.” • “toda persona es diferente [...] también te puede entregar aspectos positivos, distintas experiencias, si necesitas hacer algo, son distintos contactos” • “y en tema económico también porque te puede entregar la oportunidad de generar más lucas”
--	--

3. Análisis y Resultados

A continuación daremos cuenta del análisis por categorías efectuado a partir de los grandes temas que se presentaron en las entrevistas en profundidad, en donde acudiremos al registro de citas señalado anteriormente, a fin de corresponder con los objetivos planteados en nuestra investigación.

3.1 Significación de la Sensación de Riesgo

La categoría a priori, que se refiere a la significación de la sensación de riesgo, la entendemos como la forma en que se percibe una vivencia, produciendo sentidos que representan su experiencia, por lo que se transmiten ideas en torno a una situación en el trabajo que potencial o efectivamente pueda producir daño y perjuicio en el conductor de taxis básicos, la cual está situada y contextualizada en un lugar y tiempo determinado.

3.1.1 Instinto

En relación a esta categoría sobre significación de la sensación de riesgo, lo obtenido a partir de nuestros entrevistados fueron ideas que se refieren de manera distinta y diversa a esta categoría. Por lo que algunos de nuestros entrevistados aludieron a la idea de instinto, la cual entendemos que es una cualidad especial que otorga una sensación de aviso y/o alarma a la persona que se encuentra dotada de esta cualidad, produciendo un estado de expectación ante un posible peligro o desgracia que, en algunos casos demanda la necesidad de un esfuerzo energético especial cuyo momento no ha llegado aún. Lo cual se puede reflejar en la siguiente cita:

(Pablo) : “Que son personas más o menos peligrosas, como un instinto que tiene uno ya como ser humano en la calle, y lo presiente, a veces andan en maldad”

Siendo finalmente calificado el “instinto” como la sensación que alerta que identifica un riesgo. Empero, la idea de instinto en nuestros entrevistados está referido a un proceso cognitivo en donde se compromete en primer lugar la atención de la persona que conlleva a un estado de alerta que permite la evaluación de los recursos propios, y el establecimiento de determinados planes de acción (Ursin, 1979).

3.1.2 Habitación

Desde este mismo punto, existen entrevistados que dan cuenta de una acostumbramiento en la significación de una sensación riesgosa, como:

(Pablo): “No si es fuerte [...] estoy acostumbrado porque el tipo de trabajo que tenía se veía todo ese tipo de cosas [...] no me intimidó en nada”

Cita en la cual podemos notar claramente que la significación de la sensación de riesgo consiste en una habitación y acostumbramiento de reiteradas experiencias, en donde la persona tuvo la sensación de riesgo, lo cual le otorga cierta confianza en la manera de significar su vivencia por lo que el estímulo o amenaza pierde su efecto alarmante que, a diferencia del grupo anterior de entrevistados no se produce un estado interno que los mantenga alerta o expectantes. Refiriéndose en ambos casos a un estado interno que es producto de la experiencia reiterada de una situación riesgosa, empero se produce una diferencia importante con el primer caso puesto que allí la idea de “instinto” aparece como la sensación propia de la identificación y/o posibilidad de un riesgo, en cambio, la habitación que se presenta aquí apela a que el riesgo perdió su característica amenazante.

3.1.3 Vulnerabilidad

Del mismo modo, hubieron entrevistados que indicaron que producto de una exposición al riesgo, significan su experiencia como un estado de vulnerabilidad, esto debido a que de la exposición resulta una sensación de fracaso, humillación y/o

impotencia, apuntando a las escasas posibilidades y oportunidades de enfrentar con éxito, saliendo bien librado de la situación, o evitar la misma. Tal como lo indica la siguiente cita:

(Alejandro): “Me sentía inseguro, no quería volver a arriesgar de nuevo, no quería volver a pasar de nuevo, sentir eso sin quedarte sin tu fuente laboral, y arriesgar tu vida también”

Cita, en la cual se muestra que a diferencia del primer y segundo caso, aquí existe una significación a la exposición de un riesgo dada por las consecuencias negativas que finalmente resultaron de la experiencia, encontrándose sensibles y vulnerables ante la sensación de riesgo, sin embargo, al igual que en los casos anteriores apela a un estado interno activado por la sensación de riesgo.

3.1.4 Paralización y Huida

Por su parte, entre los entrevistados fue posible encontrar que, en referencia a la sensación de un riesgo, aluden a las reacciones y pensamientos que fueron provocados a partir de la exposición a un riesgo en ese momento en particular, que se agrupan principalmente a la idea de paralización y huida, como consecuencia del estado interno que le provocó vivencia.

(Luis M.): “Uno queda bastante choqueado [...] Yo estaba inmovilizado totalmente, y sin ánimo, o sea y uno se bloquea totalmente, no sabe qué hacer, así que. Es caótico”

En donde la cita alude a la imposibilidad de actuar o de enfrentar la situación riesgosa una vez que ésta se presenta. Aspecto en que se diferencia de lo instintivo, la habituación y la vulnerabilidad por ser una reacción involuntaria y pasiva que paraliza a la persona e impide una acción pensada y responsable, y no, como en los casos anteriores, un estado que posterior a la vivencia es significada.

3.1.5 Agresión/ Ataque

Así mismo, otros entrevistados indican al igual que en el caso anterior, que al encontrarse ante la exposición a un riesgo en un momento en particular se producen reacciones involuntarias, empero a diferencia de éstas, van acompañadas de pensamientos agresivos hacia el otro que aparece como transgresor y amenazante. Tal como se refleja en la siguiente cita:

(Luis B.): “en mi caso en particular, me afloran las emociones de venganza puede ser, que no quiero que me quiten lo que me ha costado [...] nos ha costado tanto para que se lo lleve un delincuente que al final no van a cumplir ni un día presos”

En este caso, las ideas agresivas emergen luego de la exposición al riesgo y de manera reactiva, empero no se traducen en conductas que efectivamente den cuenta de los pensamientos agresivos en torno a otro. Sin ser un estado interno que dé cuenta de su significación ante el riesgo, como se muestra en los mencionados casos anteriores.

3.1.6 Estrés

En esta misma línea, existen entrevistados que aluden al estrés que resulta luego de una vivencia riesgosa o la posibilidad de enfrentarse a un riesgo. Apareciendo ideas como:

(Luis keno): “Uno tiene que andar preocupado de los autos que vienen adelantando, los autos que van a adelantar, que el auto que viene atrás, que el que va al lado, que tanto vehículo, que la atención, claro, que los semáforos, que el peatón que se cruza, que los ciclistas ahora, sobre todo los ciclistas y sobre todo los de las motocicletas que se meten entremedio de uno [...] entonces, no si es estresante”

Cita que refleja al estrés como el agobio constante producido por factores externos que, en muchos casos, resulta ser parte de las características de trabajar en la calle, indicándose al estrés como un estado que interrumpe la tranquilidad del conductor, siendo amenazante y riesgoso todo aquello que amenace ésta sensación de tranquilidad, concentrando el riesgo en personas y/o actividades que perjudiquen a la persona en tanto su estado interno de su salud mental. Tal y como lo refiere Taylor (1986) él estrés hace referencia principalmente a la situación, y en relación a esto nos apegamos a la definición de Lazarus y Folkman (1984) que indican que el estrés presenta una relación entre la persona y su ambiente, en donde el sujeto percibe en qué forma las demandas ambientales representan un peligro para su bienestar, si se exceden o igualan los recursos de enfrentamiento ante éstas.

Diferenciándose de los casos que aluden a un estado interno, en el sentido que aquí se da cuenta de la presencia de factores que potencialmente podrían afectar el estado de bienestar mental, por lo cual, la posibilidad de enfrentarse a un riesgo hace que se concentre dentro de su significación de la sensación de riesgo como un agobio constante.

Que, a diferencia también del resto de los casos mencionados, la idea de estrés indica el cómo afecta finalmente a posibilidad y exposición al riesgo, y no una reacción involuntaria o conducta que se efectúe a partir de la sensación de riesgo.

3.1.7 Posibilidad Inminente

En otro aspecto, la mayoría de los entrevistados refiere que la idea de la exposición a un riesgo es una posibilidad inminente, por lo cual lo significan como una situación sorpresiva que resulta ser inevitablemente posible. Mostrándose en algunos casos como parte de la contingencia de la vida.

(Luis B.): “Es peligrosa la pega del taxista, es arriesgada, porque uno sale y no sabe si uno va a llegar o no...”

En donde no existe mayor elaboración en cuanto al estado interno que genera la sensación de riesgo, y que a diferencia de los casos anteriores se apela en este caso a los factores que perjudican el buen funcionamiento y que pueden presentarse en cualquier intervención externa que interrumpa sus funciones laborales. Sin mostrarse tampoco en ésta noción de riesgo, las reacciones, posiciones, ideas o sentimientos ante el evento riesgoso, puesto que está investido ante la idea de imposibilidad.

3.1.8 Condiciones Propias de la Actividad

Otro aspecto que mencionan los entrevistados, revelan que la sensación de un riesgo está completamente ligada a la actividad laboral, asumiendo que los riesgos posibles son parte de las condiciones propias de la actividad laboral del taxista. Que al igual que en la sub-categoría anterior se va perdiendo la posibilidad de controlar la situación riesgosa.

La experiencia significada de la sensación de riesgo, está puesta aquí no solo como algo inminente (como el caso recién indicado) sino como las condiciones propias de la actividad, que se muestran como costos secundarios que los conductores se adjudican de manera irremediable al elegir esta actividad laboral, asumidas y enmarcadas dentro de las características propias de su actividad laboral. Sin indicarse ideas en torno a los efectos de la exposición a un riesgo, ni en tanto a sus estados internos, ni como reacciones o pensamientos, puesto que manifiesta una posición que evalúa al riesgo como una condición de la cual se deben hacer cargo los taxistas que eligen ésta actividad.

(Luis M.): “Yo siempre estuve consciente de los riesgos que corría. [...] son riesgos inherentes a la actividad no más de cada uno”

Significación de la sensación de riesgo que pone énfasis en las condiciones propias de la actividad laboral como una característica que evoca la responsabilidad de continuar en la actividad pese a los riesgos que conlleva.

Desde otro punto, es posible apreciar que algunos de nuestros entrevistados ubican a la sensación de riesgo en factores externos que acompañan a la actividad laboral, posicionando al riesgo como un aspecto que tiene la posibilidad de ser evitado, siempre y cuando se eludan éstos factores.

Que, en relación a lo teórico, está en concordancia con la noción de riesgo en que se considera por “riesgo a toda situación de trabajo que pueda ocasionar daño al trabajador” (Duhart y Echeverría, p.25).

3.1.9 Riesgos puestos en Factores Externos

Como lo muestra la cita a continuación, la elección sobre una determinada jornada laboral se explica por la evaluación de los factores externos que están asociados a ella.

(Luis B.): “Para mí en general el joven es potencialmente un riesgo, depende de cierto horarios, en la mañana no es tan complicado como ya en la tarde”

Por lo que a diferencia de la idea del riesgo inminente y las condiciones propias de la actividad laboral, se presenta aquí dentro de aspectos externos que no son parte de la contingencia de la vida, ni de las características inherentes de la actividad. Empero al igual que en estos casos anteriormente señalados, se refieren a condiciones, características y/o factores del riesgo más que estados internos, pensamientos o reacciones ante éste.

3.1.10 Principales Riesgos

Finalmente, entre las ideas que logramos extraer de nuestros entrevistados se encuentra la noción de que la significación de la sensación de riesgo está definida por los principales riesgos que identifican en el interior de su actividad laboral. Presentándose una identificación de los tipos de riesgos más frecuentes a los cuales se encuentra expuesto el conductor de taxis, afectándose o siendo el foco del daño, los bienes materiales y/o bienestar físico, lo cual se desprende claramente en la siguiente cita:

(Luis M.): “Son varios los riesgos asociados, el principal es el riesgo a lo que estamos sujeto, a los choques en la calle, porque andamos demasiadas horas en la calle. Entonces estamos sujetos a tener muchos accidentes. [...] Y el otro riesgo es de los asaltos, como uno siempre anda con dinero”

Por lo que esta idea deja de considerar tanto a los estados internos y posibles acciones en torno a la sensación de riesgo, como a las condiciones y factores involucrados en el riesgo al cual se encuentran expuestos, como se presentaba en las ideas anteriormente señaladas. Dando cuenta de una descripción sobre los riesgos que, finalmente se califican como tales por los aspectos concretos que se encuentran involucrados, y que dejan al descubierto el principal foco en el que ubican su preocupación que, en este caso, prioriza tanto el bienestar físico como los bienes materiales.

4.2. Implicancias del Riesgo

Continuando con nuestro análisis, la categoría previamente establecida para nuestra investigación que se refiere a las implicancias del riesgo en la actividad laboral la entendemos como aquellas repercusiones y consecuencias que son producidas a partir de condiciones y/o características riesgosas que aluden de la actividad del conductor de taxi básico. Por lo cual se observaron distintas apreciaciones sobre esta categoría en nuestros

entrevistados, aludiendo en la mayoría de los casos, a implicancias que son connotadas de manera negativa.

3.2.1 Implicancias Negativas

Las implicancias negativas, entonces, que desde nuestros entrevistados son entendidas como las repercusiones a nivel físico y emocional que perturban y afectan al conductor de taxis ante la exposición a un riesgo, por lo que las consecuencias de la situación a la cual se enfrentaron y/o expusieron interrumpen tanto su actividad laboral como su vida personal.

Tal como se presenta en la siguiente cita en que un conductor alude a una situación en que fue asaltado:

(Alejandro): “porque ahí sí que quedé aproblemado, porque después no podía salir a trabajar.”

Por tanto, la experiencia que posee la mayoría de los conductores de taxis que fueron entrevistados frente a la exposición de un riesgo, es evaluada de manera negativa por el daño y perjuicio que las consecuencias conllevaron finalmente, repercutiendo en distintos aspectos.

3.2.2 Implicancias Positivas

Por su parte, existe también una calificación positiva de las implicancias, que nuestros entrevistados la entienden como consecuencias que repercuten a nivel personal que son calificadas de manera positiva, las cuales son derivadas de una situación riesgosa a la cual el conductor de taxis se encontró expuesto, en donde el conductor las califica de manera positiva debido a la posibilidad de mantenerse activo en su actividad, o bien porque el factor estresante ofrece una ocasión de distraerse dentro de la rutina cotidiana del conductor.

Lo cual se indica en la experiencia relatada de un conductor que constantemente se enfrenta a discusiones y diálogos con sus pasajeros, mencionando que a pesar que esto resulta ser estresante por los aspectos atencionales y emocionales que se movilizan en la conversación, existe la posibilidad de que emerjan bromas que cambien el clima al interior del taxi.

(Patricio): “Tu sabí que hay, puta el auto es un mar de lágrimas, entonces te sabí todas las historias, hay historias buenas, historias malas, te sabí todas las historias, se cómo se llama, tallas buenas po”

Evaluando de manera positiva la experiencia por la posibilidad que ofrece al cambiar el curso de la conversación, o bien alivianarlo, para hacer más grato el viaje con el pasajero. Sin embargo, no solo la calificación es contraria al caso anterior, sino que también es posible visualizar una diferencia en la manera en que se hacen responsables de su experiencia, abriendo la posibilidad de cambiar o intervenir en el curso de los acontecimientos, tomando una posición más activa, distinta a la que inicialmente se adquirió ante la exposición o potencial exposición a un riesgo.

3.2.3 Resignación

Entre las calificaciones que otorgan nuestros entrevistados en relación a la exposición y/o enfrentamiento de un riesgo, identificamos la subcategoría resignación que según refieren, es entendida desde la expresión de conformidad ante la presencia o exposición de un riesgo o situación riesgosa, la cual generalmente está acompañada de conductas pasivas.

(Cristian): “no hay nada que hacer contra eso, es a lo que uno está expuesto, son los riesgos que se corren en el ámbito laboral”

Cita que responde no solo a una conducta pasiva ante una situación de riesgo, como en el primer caso, sino que tal como se mencionó anteriormente muestra una actitud de resignación ante el riesgo, en que se responsabilizan de las consecuencias y repercusiones, mas no de la posibilidad de actuar de manera distinta como se mencionaba en el segundo caso. Teniendo en común entre ellos, que los tres se refieren tanto a cómo evalúan la implicancia así como también, dan cuenta de su posición y actitud frente a las consecuencias.

3.2.4 Justificación del Deber Ser

Desde otro punto, existen entrevistados que ponen énfasis al por qué de hacerse cargo de las consecuencias que pueden resultar riesgosas, refiriéndose a la justificación deber ser, por lo que se entiende que existen Implicancias negativas por las situaciones riesgosas, pero que son justificadas a partir de la idea de que existe un fin u objetivo mayor. Lo cual lo grafica la siguiente cita:

(Luis M.): “Los días de descanso eran muy poco porque la necesidad de prestar un buen servicio hace que uno no descanse mucho”

En donde en este caso, la demanda de la actividad laboral en ciertos períodos de tiempo es mayor, lo cual repercute en la salud del conductor, siendo un riesgo que es sobrellevado y asumido por la idea de que es necesario continuar prestando un buen servicio. Siendo este último un objetivo o bien mayor que va en desmedro de la salud del conductor.

Idea que se diferencia de las anteriores, debido a que independientemente de que la calificación de las consecuencias pueda resultar perjudicial para el conductor, se pone énfasis en un objetivo de la actividad laboral. Refiriéndose no a ámbitos exclusivos de su propia experiencia sino aspectos que apelan a otorgar un óptimo servicio para el pasajero.

3.2.5 Efectos de la Actividad

En último lugar, existen ideas que giran en torno a las implicancias ante la exposición a un riesgo que se refieren principalmente a los efectos que producen a nivel familiar la exposición o posible exposición de un riesgo. Entre los efectos en la actividad del conductor, se puede apreciar que pese a que a nivel familiar los conductores den cuenta de ciertas aprensiones desde sus familias, existe una posición desde nuestros entrevistados en que no las consideran al momento de trabajar, o bien no existe voluntad y/o interés de parte de los conductores para efectuar cambios en los reparos que vienen de su familia. Aspectos que son representados en esta cita:

(Cristian) : “a mí me gusta mi trabajo y yo no lo voy a dejar, por más que en mi casa tengan miedo del trabajo que yo ejerzo, no les gusta el trabajo que yo ejerzo [...] más que nada me llaman para saber cómo estoy, más que todo por el riesgo, sobre todo después de la primera experiencia”

Finalmente, en este caso se aprecia que a diferencia de las nociones anteriores en relación a las implicancias ante un riesgo, los entrevistados aluden al rol y/o intervención que posee en familia dentro de su actividad laboral, reflejadas en las opiniones que éstos les transmiten que, en general, aluden a la preocupación constante de la exposición y/o posibilidad de enfrentarse a un riesgo, sin apuntar a aspectos de su propia evaluación de las implicancias (como apareció en los primeros casos), ni en cómo justifican y aprecian su actitud frente a las consecuencias que adoptan.

3.3 Estrategias de Enfrentamiento ante un Riesgo

Nuestra tercera categoría denominada Estrategias de Enfrentamiento ante un Riesgo será comprendida como aquellos planes de acción que se utilizan cuando el conductor de taxi básico se ve expuesto o enfrentado a una situación que pueda ocasionarle daño. Pudiendo comprender estas acciones de acuerdo al planteamiento que se presenta en el Análisis Existencial, donde se puede dar cuenta que el sujeto muestra una tendencia a

protegerse de aquellas situaciones que puedan representar un peligro para sí mismo, utilizando ciertos mecanismos que nos permiten amortiguar aquellos sentimientos negativos y de frustración ante el evento experimentado.

3.3.1 Agresión

De acuerdo a lo anteriormente descrito, es posible dar cuenta que nuestro entrevistados denotan distintas reacciones y acciones frente a riesgo, pudiendo distinguir entre ellas la Agresión, en donde el conductor de taxis básicos responde o intenta de impedir un peligro, desde una acción agresiva e impulsiva hacía el agente detonador, pudiendo inclusive causarle daño, presentándose la idea de “es él o soy yo” presentes en el sentido de supervivencia que se plantea en el análisis existencial. Esta forma de responder ante un evento riesgoso podemos ejemplificarla a través de la siguiente cita.

(Luis B.): “Lo salí a buscar después, hasta que lo pille [...] me puse en posición desafiante hacia a él y pase con árbol y todo, y lo aplaste contra la reja [...] Y me bajé yo con la intención de matarlo, porque la verdad yo quería puro... con la adrenalina del minuto”

En esta cita es posible dar cuenta que el taxista presenta ciertos sentimientos de odio, que denotan en una actitud agresiva e impulsiva, donde se muestra un intento de venganza respecto al riesgo consumado

3.3.2 Pasiva

A diferencia de la reacción ya mencionada, la mayoría de los entrevistados denota mantener una reacción más bien Pasiva ante la situación de riesgo, donde se llevan a cabo movimientos de evitación frente a una situación peligrosa, realizando operaciones simples para disminuir el efecto del peligro.

(Alejandro): “Yo tenía en el otro auto un cortacorriente, y una vez que sentí que me iba a meter en la pata de los caballos, corté la corriente con los pies”

Aquí es posible visualizar que el conductor de taxis básicos, al verse enfrentado a una situación en donde logra percibir el riesgo inminente, lleva a cabo una acción simple para zafar del evento, siendo un acto que no causará daño a nadie pero que le permitirá mantener el control de la situación enfrentada.

3.3.3 Anulamiento

Del mismo modo, es posible visualizar que en algunos casos minoritarios, los conductores de taxis básicos adoptan una posición de anulamiento en donde evitan llevar a cabo cualquier tipo de acción, ya sea para evitar un daño mayor a su integridad física o bien por desarrollar un estado de shock, mostrando sentimientos de resignación ante el hecho vivido.

(Luis M.): “Yo tampoco quise reaccionar porque, por unas pocas monedas digamos yo me iba a arriesgar. Yo en ningún momento le vi que venía armado [...] y yo no quise investigar si era cierto o no”.

De acuerdo a la cita tomada de uno de nuestros entrevistados, es posible dar cuenta que en este caso el conductor demuestra tener una actitud de prevención, en donde prefiere no llevar a cabo ninguna acción que pueda poner en riesgo su integridad, siendo anulado por el agente riesgoso.

Es de esta forma que logramos visualizar que los conductores de taxis básicos, presentan distintas formas de reaccionar ante la sensación de riesgo, siendo en su mayoría pasivos al momento de evitar un evento peligroso, considerando que una respuesta agresiva podría tener mayores consecuencias para su propia integridad física, aunque de todas formas intentan llevar a cabo alguna operación menor que

pueda servirles para evitar la situación. De igual forma, existen aquellas personas que denotan una preferencia por no llevar a cabo ninguna acción, presentando en ocasiones un estado de shock ante el evento riesgoso, y por último, damos cuenta que ciertos conductores de taxis básicos que ante un evento que ponga en juicio su integridad, llevan a cabo una acción agresiva, buscando impedir la situación y mantener el control de lo sucedido, o bien inclusive se denotan instancias en donde surgen los sentimientos de venganza e ira, actuando de forma impulsiva.

3.3.4 Estrategias

Por otra parte, conseguimos detectar en las entrevistas distintas acciones llevadas a cabo por los conductores de taxis básicos para prevenir una situación de riesgo, utilizando algunas estrategias entendidas como ideas o planes de acción que permiten prevenir o disminuir el impacto eventos riesgosos, los cuales provienen de una comunicación con otro o de un resultado de intercambio social, es decir, están dadas por el exterior, siendo ciertos dispositivos creados por otros que permiten cuidar la integridad y los bienes materiales de las personas.

(Luis B): “ yo le tengo un sistema anti-robo al auto [...] como un cortacorriente, se llama la puerta inteligente.”

De acuerdo a lo que nos comenta el taxista, se da cuenta de un dispositivo de seguridad que al ser activado con la apertura de la puerta, corta la corriente del vehículo a unos metros de distancia luego de su activación, evitando de esta forma que el vehículo pueda ser robado.

3.3.5 Tácticas

Del mismo modo, es posible dar cuenta de algunas tácticas utilizadas por los conductores de taxis básicos que responden a ciertas metodologías de prevención

provenientes desde la experiencia, que se llevan a cabo para evitar verse involucrado en situaciones de peligro.

(Cristian): “se dice que la vida del taxista es la intuición, si no te tinca mejor no lo lleves [...] yo prefiero perderlos (el dinero) pero andar tranquilo, antes que hacer un viaje inseguro, incomodo”

En la cita es posible darse cuenta que el taxista evita cierta situación en específico desde lo que llama su instinto, el cual claramente esta dado desde la experiencia ante situaciones vividas, donde cierto pasajero podría darle o no confianza desde las acciones que éste lleva a cabo, los movimientos que realiza y la forma en que se expresan, en varias ocasiones fue posible visualizar que la vestimenta de las personas muchas veces juega un rol fundamental a la hora de decidir llevarlo a su destino o no.

Es así como podemos diferenciar distintos métodos que poseen los conductores de taxis básicos para evitar, disminuir o prevenir aquellos eventos riesgosos a los que se encuentran expuestos de forma permanente, siendo utilizados con mayor frecuencia aquellos provenientes desde la experiencia o el instinto, como suelen denominarlo en su mayoría los conductores, ya que responde principalmente al instinto de supervivencia al percibir una situación riesgosa que referenciamos en un principio, junto con esto también cabe mencionar que las tácticas provenientes desde la experiencia tampoco demandan un gasto económico, a diferencia de las estrategias que conllevan la utilización de algún dispositivo por el cual se debe pagar o requiere de algún costo asociado a su instalación.

3.4. Ventajas de la Actividad Laboral

Por último, de acuerdo a las entrevistas realizadas, fue posible detectar una categoría emergente, la cual no había sido considerada al plantear el proyecto, esta refiere a las ventajas de la actividad laboral del conductor de taxis básicos, la cual comprenderemos como aquellos aspectos que se reconocen como útiles, convenientes y favorables que

consiguen compensar los riesgos de la actividad del taxista, evaluándola positivamente por los beneficios que conlleva tanto a nivel personal y familiar. Es posible considerar estos aspectos desde las teorías de la motivación en donde se entienden distintos motivos por los cuales una persona lleva a cabo alguna tarea determinada, en este caso consideraremos la teoría de motivación-higiene de Herzberg en donde se plantean dos tipos de factores, aquellos denominados higiénicos o preventivos que responde al salario, condiciones ambientales, relaciones interpersonales, etc., y por otra parte aquellos factores motivaciones, donde se encuentran los sentimientos de logro, autonomía y responsabilidad.

3.4.1 Económico

Desde este punto es posible encontrar diversas razones por cuales los conductores de taxis básicos consideran su actividad como beneficiosa, siendo en primera instancia un bien económico, por lo cual correspondería a los factores higiénicos o preventivos planteados por Herzberg.

(Gabriel): “Es buena, porque igual yo pude darle todas las herramientas a mis hijos para que ellos puedan salir adelante”(a nivel económico)

Como podemos visualizar en la cita planteada, el conductor comenta que su actividad es buena ya que debido a su oficio pudo darles las herramientas a sus hijos para que estos se desarrollaran, haciendo referencia en tema monetario, lo cual al mismo tiempo responde al sentimiento de logro de la teoría de Herzberg, debido a que consiguió cumplir con sus metas a nivel persona

3.4.2 Jornada Laboral

Asimismo, es posible dar cuenta de aquellas justificaciones frente a la elección de ciertos horarios para desempeñar sus labores en que responden a la Jornada Laboral de preferencia

(Cristian): “porque es más relajado, a mí me gusta trabajar en la noche en lo personal, y por un tema también de tranquilidad, no estás expuesto a ese estrés”

En esta frase podemos darnos cuenta de una de las razones que presenta el taxista para desempeñar sus jornadas laborales preferente por las noches, intentando evitar aquellas situaciones de alto estrés que puedan producir sensaciones de insatisfacción. Esta motivación responde a las condiciones del medio, en donde el conductor siente interés por desempeñar sus labores tranquilamente.

3.4.3 Interacciones Sociales

Otra de las motivaciones del conductor responden también a aquellas denominadas por Herzberg como de higiene o preventivas, estas relacionadas con las interacciones sociales que desarrollan en su actividad, la cual denominaremos en esta investigación como Social, siendo aquellos aspectos que le permiten al conductor de taxis básicos mantener un trato e interacción constante con otro.

(Cristian): “Interactúas con diferentes personas a cada momento, conoces personas diferentes, actividades diferentes, entonces yo la evalúo bastante bien, dentro de todo lo malo, tiene más cosas positivas que negativas.”

En la cita podemos visualizar como el candidato comenta disfrutar de las interacciones que lleva a cabo al momento de desempeñarse actividad, valorando el conocer a diferentes personas, con distintas experiencias.

3.4.4 Independencia

Por último, pudimos detectar otro tipo de motivación entre los conductores de taxis básicos que tiene que ver con la independencia al desarrollar su labor, que responde al interés y preferencia por desempeñar sus labores de forma autónoma, pudiendo tomar sus propias decisiones respecto a las acciones que lleva a cabo, lo cual se relaciona

con los factores denominados motivacionales de la teoría de motivación-higiene, donde ellos mismos son responsables de su desempeño.

(Luis B.): “uno maneja sus horarios, [...] uno puede complementar el trabajo con hacer diligencias, pasear de repente, entonces por ese lado, es buena a mi parecer”

En la cita anterior se puede reconocer la preferencia del entrevistado por desempeñar sus labores de forma autónoma, debido a que puede organizar sus horarios dependiendo de las necesidades que presente.

De este modo conseguimos abordar los distintos motivos que permiten al conductor de taxis básicos continuar con su actividad, manteniéndose la equidad entre un aspecto u otro, pudiendo dar cuenta que la gran mayoría evalúa de forma positiva la actividad, haciendo referencia al menos a una o dos de las motivaciones expuestas, pero que en el fondo consiguen compensar la exposición constante a los riesgos.

X. Resultados y Conclusiones

La pregunta en la cual se sostiene nuestra investigación hace alusión a las significaciones de la sensación de riesgo que otorga un conductor de taxis básicos y las implicancias que tiene para sí mismos, por lo que a fin de dar respuesta a nuestra pregunta plantearemos a continuación los resultados obtenidos a partir del análisis ya presentado anteriormente, con nuestra muestra de conductores de taxis básicos de la región Metropolitana.

Así pues, en relación a nuestro primer objetivo específico de nuestra investigación correspondiente a “*describir la conceptualización de la sensación de riesgo de los conductores de taxis básicos en la región Metropolitana*”, podemos concluir que la sensación de riesgo es planteada principalmente como una sensación que activa y pone en alerta al conductor ante posibilidad e identificación de una potencial amenaza para sí mismo. La cual,

en muchos casos es denominada como instinto, como una cualidad de la que estos, como conductores, están dotados para evaluar la situación, identificar el riesgo o posible riesgo, y planificar sus posibilidades de acción.

Desde este mismo punto, la minoría de las personas que conformaban nuestra muestra, nos indican que la sensación de riesgo es vivenciada con confianza, debido a la reiterada exposición y conocimiento de la potencial amenaza a la cual están expuestos, por lo que se produce una habituación o acostumbramiento de la que deriva su sensación de riesgo.

Así mismo, podemos describir la sensación de riesgo como un estado interno de vulnerabilidad y sensibilidad, por el cual se producen reacciones involuntarias ante la exposición de un potencial peligro o amenaza, que en algunos casos tuvo consecuencias negativas, que invalidaron el actuar del conductor. O bien, se relaciona la sensación de un riesgo por los pensamientos negativos que impregnan el sentir del conductor ante la exposición frente a una potencial amenaza.

Empero, en la mayoría de nuestros entrevistados es posible identificar que, según lo que refieren sobre la sensación de riesgo, califican su experiencia como un estrés ante la inminente posibilidad de enfrentarse a una amenaza. Describiendo que la sensación de riesgo afecta al conductor con un estado de estrés que interrumpe su tranquilidad por los factores que lo amenazan.

Entre otros aspectos, la sensación de riesgo es en tanto una posibilidad inminente, una situación sorpresiva que puede presentarse o activarse en cualquier momento, y a la vez, la posibilidad de percibir la sensación de un riesgo en este tipo de actividad laboral es connotada como un costo a asumir de los conductores de taxis básicos por la imposibilidad de controlar la emergencia de un riesgo en el ejercicio de su actividad, siendo parte de las condiciones propias de la actividad laboral del taxista.

Para una total descripción, podemos dar cuenta también de los factores que son calificados como amenazas y peligros por parte de los conductores de taxis básicos, a partir de los cuales

se produce una sensación de riesgo, identificándose que los factores externos que poseen la característica de connotarse como un factor que puede evitarse con una actitud precavida. Definiéndose, entre los principales riesgos a los cuales están expuestos los conductores de taxis básicos, aquellos riesgos que afectan su bienestar físico y/o bienes materiales, tales como; asaltos, robos, accidentes de tránsito.

Recalcando, en este caso, que la idea de instinto aparece en la mayoría de los relatos en nuestra muestra, en donde se refieren a lo que en nuestra investigación entendemos por sensación de riesgo. Siendo, entonces, la sensación de riesgo el estado que pone en alerta al conductor, evaluando y analizando su situación y conducta de manera particular, según lo que le indique su percepción de la potencial amenaza. De este modo, es posible preguntarnos sobre la importancia del instinto en este tipo de actividad, pudiendo dar cuenta que es un aspecto propio de la actividad, el cual se va desarrollando al desempeñar este tipo de labores, siendo un aspecto fundamental para cuidar su integridad y bienestar

Por su parte, las conclusiones que se derivan en relación al segundo objetivo de nuestra investigación apela a *describir las implicancias positivas y/o negativas que tiene la sensación de riesgo a nivel personal en los conductores de taxis básicos en la región Metropolitana*, donde se puede concluir que, en base a nuestra muestra, principalmente se denotan implicancias negativas que, entendidas a partir de su relato, se refieren a las repercusiones que a nivel físico y emocional las cuales perturban al conductor, interrumpiendo su vida personal, pudiendo ser vistas como una alteración en la salud mental de los conductores de taxis básicos, ya que afectan en cierto aspecto su cotidianeidad y bienestar esperado, sin embargo, cabe mencionar que esto no alcanzaría la connotación de psicopatología, pudiendo mantener un estado consciente y de alerta en su entorno.

En contraste, son calificadas de manera positiva aquellas consecuencias que ante la exposición o posibilidad de amenaza, demanda en el conductor mantener un estado activo que permite, a su vez, cambiar el curso habitual de su rutina, e incluso realizar acciones que intervengan en la situación riesgosa, responsabilizándose del curso de acción.

Cabe resaltar que, referente a las implicancias, se lograron identificar expresiones que aluden a una actitud de resignación frente a las repercusiones que obtienen ante la presencia o exposición a un riesgo, las cuales emergen desde una calificación negativa, estando acompañada de conductas pasivas. Además, dentro de la calificación negativa de las implicancias, denotamos en una minoría de nuestra muestra, explicaciones de los conductores que se enfocan en justificar las consecuencias negativas de la exposición o presencia de un riesgo que afecta su salud, esto lo indican por un objetivo mayor de continuar prestando un buen servicio a los pasajeros.

Otro aspecto que involucra el ámbito personal, se refiere a las implicancias a nivel familiar que tiene la presencia o directa exposición a un riesgo, en donde existen temores, aprensiones, y quejas con respecto al riesgo al que se exponen los conductores, aunque finalmente para éstos no resulta ser un tema de discusión con sus familias ya que mantienen firme la idea de que fue y es su decisión desempeñar esta actividad laboral, correlacionando esto con la idea de que es parte de las condiciones propias de la actividad del conductor de taxis básicos, o la posibilidad inminente de percibir una sensación de riesgo.

Por lo que las implicancias que afectan a los conductores ante la posibilidad y/o exposición a una amenaza o peligro es connotada, en su mayoría, de manera negativa, sobre todo puesto que se considera que aquello que se amenaza es el bienestar físico (corporalidad) o bienes materiales (dinero/auto), recursos indispensables que al afectarse interrumpen su actividad laboral. Empero, los tipos riesgos que definen los conductores son calificados como parte de lo que “se pone en juego” a la hora de desempeñar una actividad laboral independiente que involucra el transporte de pasajeros.

Así también, podemos concluir en base a nuestra muestra que existe un contraste en la percepción de la sensación de riesgo entre los conductores que anteriormente habían desempeñado otra actividad laboral que suponía una exposición constante a distintos factores de riesgo, pero que en general la percepción sobre la sensación de riesgo no tiñe de manera negativa la calificación sobre su actividad laboral como conductores de taxis básicos, evaluándola en su mayoría, de manera positiva, esto explicado desde las ventajas de su

actividad laboral, en donde explicitan que, el factor económico es aquel que resalta entre otros factores involucrados.

Por su parte, en relación a los antecedentes podemos indicar que la cantidad de “eventos riesgosos” que describen los conductores de taxis básicos como parte de su experiencia, son escasos y no tienen correspondencia con su antigüedad laboral, corroborando los bajos índices de accidentes y colisiones en los que se ven involucrados los taxis básicos registrados como el 1,8% de los accidentes a nivel nacional, esto de acuerdo al informe anual de carabineros del año 2013.

Respecto a nuestro último objetivo específico planteado para llevar a cabo nuestra investigación, en el cual nos interesa poder “*Identificar las estrategias que utilizan ante el riesgo los conductores de taxis básicos*”. Es posible concluir que de acuerdo a nuestra muestra, se identificaron dos grandes categorías sobre las estrategias que se llevan a cabo para evitar, evadir o disminuir una potencial amenaza, considerando aquellas estrategias que se presentan de forma preventiva ante un peligro y aquellas que se utilizan una vez que el conductor de taxis básicos haya percibido un riesgo inminente.

Desde lo anteriormente expuesto, nos podemos percatar que dentro de las estrategias que se llevan a cabo para prevenir una potencial amenaza o peligro, existen aquellas que se presentan como distintos dispositivos (generalmente tecnológicos) diseñados para poder evitar alguna situación de riesgo, como pudimos ver en los relatos de los conductores estos se refieren por ejemplo a los cortacorrientes, radio, etc. Es posible darnos cuenta que estos dispositivos, permiten a los conductores de taxis básicos sentirse más protegidos y preparados ante el posible enfrentamiento a una amenaza, considerando que estos aparatos podrían en muchas ocasiones prevenir los peligros a los que están expuestos. De todas formas, es posible reconocer que todos estos dispositivos responden al riesgo ante los asaltos y la delincuencia, sin embargo, no se reconoce en el discurso que estos presentan algún dispositivo que les permita evitar alguna otra situación de riesgo a las cuales se hacen alusiones tales como los accidentes de tránsito.

Asimismo, también es posible reconocer algunas tácticas utilizadas por los conductores para prevenir de mejor forma los peligros a los que se enfrentan cotidianamente, en donde se privilegia lo que ellos denominan “instinto”, en donde de acuerdo a su experiencia deciden tomar o no a cierto pasajero, considerando su vestimenta, su forma de actuar, etc. O bien también toman distintas decisiones respecto a los sectores en los cuales se movilizan y los horarios en los que desarrollan su jornada laboral, la atención y concentración que ponen al momento de la conducción, etc. Es en este aspecto donde podemos concluir que la experiencia del conductor es fundamental al momento de evitar una situación de riesgo, ya que reconocen aquellas situaciones que generalmente podrían terminar en un evento que ponga en peligro su integridad física, tomando distas acciones permitan evitarla. Del mismo modo, es en este aspecto en donde reconocemos un factor relevante respecto a los lugares de recorrido de los taxista, dando cuenta que en aquellos sectores reconocidos como “conflictivos” serán menormente frecuentado por taxis, lo cual afecta la posibilidad de movilizarse en este transporte para las personas que frecuentan o residen en aquellos sectores. Del mismo modo respecto a las actitudes de enfrentamiento que se reconocen ante la presencia de un riesgo, encontramos aquellas actitudes agresivas, en donde el conductor del taxi básico responde al peligro con el fin de tener el control de la situación y evitar que se consume un hecho que pueda traerles mayores consecuencias. Es desde este punto donde podemos reconocer y concluir que el conductor actúa de forma impulsiva, en muchas ocasiones no analiza de forma apropiada la situación, pudiendo aumentar la probabilidad de sufrir algún daño físico por parte del agresor. Al mismo tiempo se identifican sensaciones de odio y venganza ante el hecho consumado, respondiendo con ira a la situación enfrentada.

Por otra parte, desde las acciones más pasivas llevadas a cabo por los conductores de taxis básicos, en donde estos reconocen que están expuestos ante un riesgo e intentan evitarlo, se concluye que estos privilegian siempre su bienestar físico, es por esto que solamente llevan a cabo acciones simples que puedan disminuir el impacto del riesgo, pero no lo enfrentan de forma agresiva. También se identifican las reacciones en donde el conductor del taxi básico, se ve *anulado* ante las situación enfrentada, experimentado un estado de shock en donde se paraliza.

Por último es importante recalcar que dentro de nuestras entrevistas se manifestó un aspecto que no habíamos considerado al momento de plantear nuestro proyecto, esto hace alusión a las “*Ventajas de la Actividad Laboral*”, en donde es posible reconocer algunas motivaciones de los conductores para desempeñar esta actividad a pesar de la exposición constante a riesgos. Debido a que en la mayoría de nuestras entrevistas se narra la idea que el taxi es una fuente *económica* importante, siendo considerada como rentable, se concluye que el beneficio de poder tener un mayor ingreso económico para darle seguridad a la familia de cada conductor, es un factor que atenúa las consecuencias de poder verse enfrentado a situación riesgosa que ponga en juego su integridad, considerando que es más importante la seguridad económica que le brinda la actividad, debido a que los peligros y amenazas a los cuales están expuestos, podrían presentarse dentro de cualquier otra actividad laboral que desarrollen.

También es posible reconocer algunas otras motivaciones o aspectos favorables de la actividad, tales como la independencia de poder organizar sus jornadas laborales de acuerdo a sus intereses, preferencias y contextos en los cuales se desenvuelven, lo que les permite en ocasiones hacer trámites, o estar presente en eventos especiales para el conductor. Se da cuenta que los conductores tienen alto interés por ser autónomos y responsable de sus propias decisiones, sintiendo satisfacción propia al no tener que rendir cuentas a otra persona, siendo capaces de llevar su propio control y conseguir de forma efectiva los beneficios de la actividad.

Por otra parte, existe un contraste entre las jornadas que eligen los conductores para desarrollar sus funciones, reconociendo aquellos que denotan preferencias por trabajar en la jornada diurna, para evitar generalmente la exposición a asaltos u robos, los cuales ellos consideran que se dan con mayor frecuencia en la noche debido al menor flujo de personas en las calles. En contraste a esto, existen conductores que prefieren desempeñarse en horario nocturno, evitando el estrés que les produce el alto flujo de vehículos en el día, considerando que en la jornada nocturna trabajan con mayor tranquilidad y de forma más expedita.

Por último, respecto a las ventajas que se reconocen de la actividad, se hace relación con la interacción constante con otras personas, considerándose como entes sociales que disfrutan

del contacto con otros, conociendo distintas experiencias, siendo considerado como un aspecto positivo y relevante dentro de su ámbito de acción.

En síntesis, es posible dar cuenta que los conductores de taxis básicos en su gran mayoría, demuestra satisfacción respecto a la actividad que realizan, haciendo alusión a que es un buen trabajo y que ofrece diversas ventajas como las ya expuestas, pudiendo de esta forma equilibrar los aspectos negativos que ésta podría tener, lo cual los motiva a continuar realizando esta labor.

Finalmente, respecto a los resultado conseguidos con esta investigación sugerimos ampliar este estudio hacia otras regiones de nuestro país, puesto que creemos que la sensación, identificación, e implicancias del riesgo que otorga un conductor de la región Metropolitana no corresponde necesariamente con otros lugares de nuestro país, ya sea por las características sociodemográficas o por los antecedentes de seguridad en esas regiones.

Finalmente, de acuerdo a nuestros resultados que exploraron sobre la sensación de riesgo, concepto al que aún no se había dado alusión en este grupo específico de trabajadores de transporte público, sugerimos que se ahonde en la construcción de un dispositivo de seguridad que, de manera individual, cada conductor pueda contactarse con otros colegas y con otros servicios de seguridad (público y/o privado) que monitoree el recorrido del conductor, logrando pedir asistencia y apoyo en caso que lo requiera. Dispositivo que se piensa de manera individual, puesto que en general los conductores que adhieren a organizaciones lo hacen para cubrir aspectos organizacionales, y no necesariamente por su seguridad, y porque finalmente, más allá del sector que usualmente trabajen, a diario se pueden topar con situaciones riesgosas que involucran su seguridad.

XI. Referencias:

- Álvarez-Gayou, J. L.(2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Colección Paidós Educador*. México: Paidós Mexicana.
- Ander-Egg, E. (1980). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Editorial LUMEN
- Baptista, P., Fernández, C., & Hernández, R. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: Compañía.
- Bleger, J. (1998). *Psicología de la Conducta*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Bruner, J. (2000). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cabrera, F. C. (2005). *Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa*. Theoria.
- Canales, M. (2006). *Metodología de Investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Carabineros. (2013) *Informe Anual*. Consultado el 28 de Abril del 2015. Disponible en http://www.ine.cl/canales/menu/...de.../informe_anual_carabineros_2013.pdf
- CIS Asociados consultores en Transporte S.A. (2005). *Análisis para la formulación de una política de regulación de los servicios de taxis básicos*. Santiago: MIDEPLAN.
- Collado, C. F., Sampieri, R. H., & Lucio, P. B. (1998). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Cook, T. D., & Reichardt, C. S. (1986). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. (Ed.). Madrid: Morata.

- Díaz, E., Guevara, R., & Lizana, J. (2008). *Trabajo informal: motivos, bienestar subjetivo, salud, y felicidad en vendedores ambulantes*. Talca: Facultad de Psicología, Universidad de Talca.
- Dirección del Trabajo. (2015). *Código el Trabajo*. Extraído el 18 de Junio del 2015. Disponible en http://www.dt.gob.cl/legislacion/1611/articles-95516_recurso_1.pdf
- Duhart, S. y Echeverría, M. (1988). *El trabajo y la salud. Manual de Educación Popular. Segunda Edición*. Santiago: Programa de Economía del Trabajo.
- Echeverría, G. (2005). *Análisis cualitativo por Categorías*. Santiago: Universidad.
- Emol (2012) "*SaferTaxi*": *Aplicación que moderniza la acción de pedir un radiotaxi*. Consultado el 24 Abril del 2015. Disponible en: <http://www.emol.com/noticias/tecnologia/2012/05/09/539729/safer-taxi-aplicacion-que-moderniza-la-accion-de-pedir-un-radiotaxi.html>
- Facultad de Ingeniería, Universidad Diego Portales (2012) "*diagnóstico del transporte urbano chile*". Consultado el 9 de Mayo del 2015. Disponible en <http://www.udp.cl/funciones/descargaarchivos.asp?seccion=documentos&id=124>
- Ferrando, G., Ibáñez, J., Alvira, F. (1986). *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*. Alianza.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Gordo, A., & Linaza, J. (1996). *Psicología, discursos y poder*. Madrid: Visor
- Guidano, V. (2001). *El modelo cognitivo postracionalista. Hacia una reconceptualización teórica y crítica*. Buenos Aires: Editorial Desclee.

- Herzberg, F. (1996). La teoría de la motivación-higiene.
- Hopenhayn, M. (1988). *El Trabajo, itinerario de un concepto*. Santiago: Pet CEPAUR.
- <http://www.confenatach.cl>
- <http://www.easytaxi.com/cl/about-us>
- <http://www.iab.cl/easy-taxi-lanza-aplicacion-de-celulares-para-convertirse-en-la-manera-mas-rapida-y-segura-de-pedir-un-taxi-en-chile/>
- http://www.asociaciondemutuales.cl/?page_id=1669
- Ibáñez, T. (2001). *Psicología social construccionista*. México: Editorial Universitaria.
- Instituto Nacional de Estadística (2014) *Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana*. Consultado el 9 de Abril del 2015. Disponible en http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_seguridadciudadana/encuestaseguridad.php
- Lãngle, A. (2000). *Las motivaciones fundamentales de la existencia*. Seminarios Buenos Aires. Transcripción: Lic. Graciela Caprio.
- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Psicología*. México: PEARSON.
- Navarrete, J. M. (2000). El muestreo en la investigación *cualitativa*. Investigaciones sociales.
- OIT- Organización Internacional del Trabajo (2002). *El trabajo decente y la economía informal*. Conferencia Internacional del Trabajo, 90º Reunión. Ginebra: OIT.
- Olivares, V., Jélvez, C., Mena, L., & Lavarello, J. (2013). *Estudios sobre Burnout y Carga*

Mental en Conductores del Transporte Público de Chile (Transantiago). Ciencia & trabajo.

- Parra, M. (2003). *Conceptos básicos en la salud laboral*. Santiago: Oficina Internacional del Trabajo.
- Pla, M. (1999). *El rigor en la investigación cualitativa*. Atención Primaria Vol. 24
- Rodríguez, A. (1998). *Introducción a la psicología del trabajo y de las organizaciones*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Schwartz, H y Jacobs, J (1984) *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*. México, Trillas.
- Sierra, J. C., Ortega, V., & Zubeidat, I. (2003). *Ansiedad, angustia y estrés: tres conceptos a diferenciar*. Revista Mal Estar e Subjetividades, 3(1), 10-59.
- Solís, L., Anabalón, M., & Jara, D. (2014). *Estrés laboral un estudio en conductores de Transantiago de buses alimentadores*. Tesis Doctoral, Universidad Academia de Humanismo Cristiano
- Subsecretaria de Transporte. (2014) *Registro Nacional de Servicio de Transporte de Pasajeros*. Consultado el 30 Abril del 2015. Disponible en <http://estadisticatransporte.mtt.cl/wp-content/uploads/2014/06/Buses-Mayo-2014.pdf>
- Tomás Errázuriz, (2010) “*El asalto de los motorizados. el transporte moderno y la crisis del tránsito público en Santiago*”
- Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial.
- Vivar, C., Canga A. & Canga, N. (2011). *Propuesta de Investigación Cualitativa: un modelo para ayudar a investigadores noveles*. Index de Enfermería.

XII. ANEXOS

Transcripción de entrevista

Martes, 20 de octubre

Lidia: - Bueno de acuerdo a lo que ya le comentamos, nos gustaría comenzar consultándole, ¿qué es lo que usted entiende por riesgo?

Patricio: - No sé, no ir a partes malas, no regalarte. Porque uno, el taxista, es que hay dos clases de taxistas, los que son choferes y los dueños de taxi. El chofer es el que se expone más, tiene que hacer entrega, tiene que hacer la bencina, pero uno no, yo no me regalo, y siempre no me he regalado porque afuera de ser taxista claro que yo fui funcionario de las fuerzas armadas, y como ganábamos poco, pa` (gesto con las manos) se me dio la ocasión de comprarme un taxi y me lo compraba y trabajaba después de la hora, de mis turnos, y después que jubilé, me dedique totalmente al auto, actualmente llevo así de corrido 15 años, pero hace 15 pa` atrás también trabajaba el taxi a horas que yo podía después de mi trabajo

Lidia:- En sus tiempos libres.

Patricio: - Claro, en el tiempo del caballero, ahí me iba bien porque claro yo fui militar y me conseguí salvo conducto, al tiro.

Camila: - Su auto entonces siempre fue propio.

Patricio: - Siempre, toda la vida. Pero es que por si yo te voy a decir una cosa, el taxista es desordenado

Lidia: ¿Es desordenado?

Patricio: - Es que en el sentido de la plata, porque siempre tiene plata en los bolsillos, el taxista nunca te dice no, a la familia, “¿cachay o no?, querí \$500 pa” (gestos con las manos).

Camila: - ¿Cómo en la distribución de sus gastos?

Patricio: - Claro, entonces uno tiene que ser ordenado, yo pues al principio claro, penurias porque 3 hijos po weón.

Lidia: - ¿Tiene 3 hijos?

Patricio: - 3 hijos, y yo me divorcié hace 15 16 años, ese que les contestó es el más chico

Lidia: aaah! el que estaba afuera.

Patricio: - si ese weon vive allá, un poquito más allá solo, pero a costa del viejo (Risas)

Camila: ¿Y usted vive con otro hijo acá?

Patricio: - Con un hijo

Camila: - Con un hijo aquí y el que vive al lado

Patricio: - Nopo, es el mismo

Lidia: - al final es parte de...

Patricio: - Claro, es parte de aquí, come aquí, el vive solo allí, quiere ver su vida solo, las pololas y todo eso, “tu entendí po”, entonces pa que, estaba viviendo con la mamá y la mamá taaa, no. Ya le dije ya, porque ahí vivía otro hijo mío que es médico, se recibió de médico, se caso el weon tonto (Risas) la otra le iba a decir no, si el weon es médico, ¿o no? (Risas).

Camila: - Era buen partido (Risas)

Patricio: - Claro, y el otro es constructor civil, salieron buenos, este weon estudió informática, ya le queda un añito no mas po, y ahí, ya me estoy jubilando de a poquitito (Risas)

Camila: - Nuevamente

Patricio: - Nuevamente (Risas), pero los riesgos, esos son los sentidos del riesgo, ¿me entendí? Por ser al auto ponerle corta corriente. Y tener psicología para manejar a los weones, “si tu veí que son weones choros”, “a mí se me han subido weones choros”, yo te contara anécdotas, se me han subido weones choros, he ido a dejar weones a la legua, ahí, pero en el momento que ya están arriba...

Lidia: - Usted entonces asocia estos riesgos, con respecto a su actividad a riesgos físicos.

Patricio: - Claro.

Lidia: - A riesgos que involucran su integridad física, cierto.

Patricio: - Claro, si.

Lidia: - Ya, y ¿Hay algún otro tipo de riesgo que usted pueda identificar a parte?

Patricio: - ¿Cómo qué?.. No... o sea que puta hay que andar manejando bien, tranquilo, no alterarse weon, tu hay visto a los weones “waaaawaaa” (gestos con los brazos) “ya chao” weon no los pesco yo, ¿me entendí? ya y si el weon se bota a choro, le tengo que pegar al weon si pa que, pa que voy a gastarle palabras.

Camila: Pero esto de manejar tranquilo, usted dice ¿cómo para evitar una pelea?

Patricio: - Claro, siempre andar tranquilo, pa’ que, ni tirar el auto, ni peleando un pasajero, nooo, si en esta actividad hay pa’ todo, uno siendo ordenado en esta actividad “ganai plata”, porque si tu viejo trabaja bien, todos los días y es dueño del auto, todos los días se va con “50

luquitas, 40 luquitas” en el bolsillo, y multiplícalo por 30, pero no la tenía toda así po, si ese es el problema, por eso uno tiene que tener un tarrito, y pa! (gestos) “echaí pa dentro, pa echai pa dentro”, te dejai plata aquí (mostrando el bolsillo del pantalón), “no la echaí toda aquí po”, llegai y lo primero que yo hago, tengo ahí donde mi estimada y señora madre una caja pum! (gestos) , “que 20, que 10, que 15 que 30 y no saco po”, porque la que voy gastando es la que me voy dejando en la billetera no más. El riesgo...el otro, el riesgo que tiene...que los taxistas no tienen previsión weon, si tu veí un riesgo grande, es un riesgo grande.

Camila: - ¿Por qué sería un riesgo eso?

Patricio: - Porque ¿si te enfermaí? ¿De donde tenía que sacar?... del bolsillo, es un riesgo y es un riesgo que es “pa toda la familia”, “si vo no trabajai no hay pan”. Otro riesgo, las mujeres (Risas) ¿o no?

Lidia: - Bueno no sé si ese sería un riesgo negativo, porque hasta el momento hemos hablado de puros riesgos que son más o menos perjudiciales. (Risas)

Patricio: No, no es negativo (Risas), una pasada no le hace mal a nadie.

Lidia: - Entonces la mayoría de estos riesgos, serían riesgos que lo perturban de cierta manera, y ya sea que ha su bienestar físico, mental...

Patricio: - Mental...claro

Lidia: - También al riesgo asociado a lo que podría suceder, ¿cierto?, la falta de previsión.

Patricio: - Piensa que si algunos weones andan ¡paaaa! ¡Mierda! (gestos), quedan más en pelota que el niño Dios po, por ser mi auto yo lo tengo con seguro, siempre los tenido con seguros, y manejo tranquilo, no porque uno tiene seguro va a andar “la wea encima”, tu entre menos “choquí”. Y tenía seguro menos te cobra, en que “ahorrí 10 lucas, 15 lucas o 30 lucas en un año es plata”, y siempre ir juntando en el tarrito, de repente digo yo ahhh! (gestos con los brazos) voy a cambiar el auto, “pescai el tarro y lo cambiai”, y da pa’ cambiarlo, en un año tu “un auto lo cambiai, juntay en 5 años pa’ comprarte uno nuevo”, ¿me entendí o no? “Si juntay plata 5 años”, saca la cuenta, “guárdale 10 lucas diarias”, saca la cuenta! Si esto es pura matemática.

Lidia: - Si pudiese ejemplificar alguna situación, en donde usted se ha enfrentado algún tipo de riesgo, elegir alguno.

Patricio: - ¿Cómo que te cuente un riesgo?

Camila: - Claro, alguna situación que haya vivido.

Lidia: - Alguna que a usted le haya afectado de manera particular.

Patricio: - Una vez yo iba por Mapocho, en el tiempo que los taxis teníamos salvo conducto.

Camila: - ¿Qué significaba eso?, disculpe.

Patricio: - En el tiempo de Pinochet, había toque de queda, después del toque de queda, al tiempo, “a los años po weon”, vimos, había eh... un toque de queda para los automóviles, ¿me entendí? , entonces ya después la gente trasnochaba pero la única manera era ehh... en auto, habían autos particulares, y después Pinochet dijo que los taxis se inscribieran para trabajar de noche con un salvo conducto. Como yo tuve amigos, puta no es porque yo hubiera sido, o sea las condiciones las tenía... “fue la apura”. Un día yo venía, yo trabajaba en la noche en un negocio de los años loco, que era un restaurant nocturno y al frente estaba la teletón, allí. Y ahí estaban, daban en ese tiempo... “el gato sobre el tejado”, era una comedia, que trabajaba la...la cómo se llama, esta española weon... la... aaah! (gestos, intentando recordar) La Mary Pevanietto y había otra la Ramary, y yo por ser todos los días tenía que ir a buscar a la Ramary y a la Pevanietto, a la Ramary a las torres “...” y a la Pevanietto a las torres de Bilbao, tenían distintas categorías las weonas po, “que te creí” (Risas). Y...las iba a buscar y las llevaba para que se presentaran y a las 12:00 de la noche las tenía que ir a dejar, si no están a las 12:00 de la noche listas, el viejo Aravena me pagaba igual la carrera y yo no las llevaba, a veces las esperaba hasta las 1 ya... pero, como de repente cuando ya el pájaro malo, “chao no más”. Yo ahí pololeaba con una de ellas, no te voy a decir con cual, con la Ramary (Risas). Yapo entonces, venía por ahí por Balmaceda, no, por Mapocho con Almirante Barroso, y veo que sale un lote, ahí había una cuestión de...hay una...termoeléctrica chiquitita, que era la que le daba energía a la Moneda, al Banco Central y a la intendencia, y esa wea se cuidaba, ¿me entendí? Iba pasando así y de repente aparecen unos weones que estaban aquí y que hacen así (gestos de disparos) y quedo frente a la wea, lo único que vi, tenía un cabro chico aquí, “lo tiré pa dentro weon y waaaaa y pa salir” (Gestos de Acelerar el auto y partir rápido), pero no me paso nada, no paso nada, pero la wea es que yo vi caer dos weones po weon, después yo pase al otro día, y ahí había una cuestión de fideos Imola y estaban marcados los balazos.

Camila: - Pero ¿usted iba con un pasajero?

Patricio: - Claro, con una familia iba. Ahí a mi me dio...es que yo por ser, nosotros con el Lando, con el papá de tu amigo, también estuvo en el ejercito, sabías o no?

Lidia: - No, no sabía.

Patricio: - Claro, trabajábamos juntos.

Lidia: - Desde ese tiempo se conocen...

Patricio: - Claro, pero si nosotros estudiamos en la universidad.

Lidia: - ¿Y qué estudió? Perdón...

Patricio: - Yo estudié, técnico universitario en control industrial, en la USACH. ¿Ya? Y nosotros nos fuimos a hacer la práctica a Famae.

Lidia: Famae...

Patricio: - Y ahí estuvimos 22 años, 23 años y jubilamos. Y desde la universidad que nos conocemos con “el cabezón”, “el huaso”, yo le digo “huaso, cabezón” (Risas), y siempre hemos sido amigos.

Lidia: - Usted nos cuenta en esta situación en particular que, usted salió “disparado” con el auto ¿verdad?

Patricio: - Exacto.

Lidia: - Usualmente cuando ocurren este otro tipo de situaciones, ¿usted reacciona de la misma manera? Actúa, no se paraliza, si no que...

Patricio: - No, actúo, soy frío mi amor.

Lidia: - ¿Cómo es eso?

Patricio: - Frío para pensar, piensa que nosotros en Famae trabajábamos con explosivos, con cuestiones, y uno tiene que ser frío, o sea a veces hay decisiones que tu “las tenía que tomar en un momento”, como se dice, “se rompe o se raja la wea”, y cuando tomay buenas decisiones “está bien po”, le achuntaste, “te jugar un loto” (Risas). Uno tiene que ser así po. Por ser otra situación... venía por los Leones y de repente se me suben un cabro chico con una cuestión así (gestos demostrando un paquete grande) y se me suben dos weones atrás, con otros paquetes, los miro así, y les dije uuuh! (ojos de sorprendido) estuvo bueno el vagario ¿ah?, porque uno en esta pega, aprende a hablar como los delincuentes, tú te tienes que poner a la altura del pasajero, ¿me entendí? Cuando tu estay con un weon que es así po. “Si tata, puta”, “y pa donde van?” y el weon me dice: Carlos Valdovinos con las Industrias, “ahhh conchesumadre vamos a la legua culiao”, pero vamos hasta el monolito no más, te dejo ahí porque a mi no me gustan las reventadas les dije, noo y de repente este weon de aquí (gestos de sacar algo de la chaqueta) saca una pistola, mire tío “me encontré esta wea” pero esta

trancada me dijo. “A ver la wea” le dije yo, cómo que trancada weon, “no le sacai el seguro mira saco de wea”, mira “chuc chuc” cómo te veríay culiao (gestos como apuntando con una pistola) ¿ah?, toma weon, ahí está. Los deje en el monolito, me pagaron la carrera los weones y más de lo que deberían pagarme.

Camila: - Pero y en ese momento ¿usted no se asustó?

Patricio: “No po”, pero es que si me asusto ¿qué wea pasa? A ver dime si me asusto ¿qué pasa?...

Lidia: - Ahora esto de la manera en la que usted tiene de reaccionar, ¿lo aprendió en famae? por su historia, ¿es parte también de su forma de ser? Toda una mezcla de...

Patricio: - Mira, de muchas cosas, por ser de mi taita, del caballero que está ahí (apuntando un lugar al fondo de la sala), “ahí está mi papá po”, abajo, ahí están sus cenizas, en ese cuartito ahí están sus cenizas. Este viejo tuvo restoranes, yo andaba con el weon siempre, ¿me entendí? Después, yo fui militar, yo estuve en la escuela militar, yo fui cadete, y ahí te enseñan muchas cosas, la frialdad que tenía que ser, pensar, y fueron 3 años, a veces pienso que si hubiera seguido hubiese estado preso (Risas).

Camila: - Pero por ejemplo...

Patricio: - Porque tengo muchos amigos que están detenidos.

Camila: - Disculpe, en esa situación en la que dice que cuando se agarraron a balazos, usted en ese momento...¿siente que paró a pensar? ¿O su reacción fue irse rápido?

Patricio: - Mi reacción pue miya

Lidia: - Algo automático...

Patricio: - Porque otro weon frena, ¿me entendí? Otro weon frena, ¿o no? Paaa! (gestos con las manos) salí disparado. Ahí mismo en Famae puta accidentes y weas, y tenía que ser frío pa’ pensar.

Lidia: - Esta sensación de riesgo, ¿usted cómo evalúa que es? ¿Algo positivo, algo negativo? Le gusta estar expuesto...

Patricio: - ¿Al riesgo?

Lidia: - Porque, es que en realidad es un trabajo que uno está constantemente... en donde me imagino hay muchos factores, muchos elementos que están en juego.

Patricio: - Por ser yo me voy por, ¿viste la hora que yo trabajo? 5:00 de la mañana.

Lidia: - Sí.

Patricio: - Ya, yo me voy de aquí, salgo... primero, no llevo a ningún weon curao, no llevo dos weones, no llevo una pareja flaite, y les bajo el vidrio y les pregunto: ¿pa donde vay? A tal parte, ya sube, ¿me entendí? Siempre como... en forma educada, aquí decirle en forma subliminar, “aquí no hagay ninguna wea porque me vas a encontrar”.

Camila: - Y eso de las medidas que toma, por ejemplo esto que me dice de tomar o no tomar de a dos, ¿depende también de la hora en la que está trabajando?

Patricio: - Claro po, porque en la tarde, y también los weones te pueden cagar en el día, pero por ser tu sabí, puta a mí en el día... una vez me tomaron dos weones ahí en la Alameda y me dijeron... les dije ¿pa' donde vay? Voy a la... ¿cómo se llama? La wea era en Maipú, cerca de la San Luis, los miré a los weones, miré pa atrás, y a un weon le veo unas zapatillas... que no era para la vestimenta que andaba trayendo. Puta iba por la Alameda, y pum! (Gestos con las manos) Hay luz roja, hay un paco, paf! (gestos) Aprieto el corta corriente y oooh! Estamos en pana compadre, cagamos hay que bajarse, y el weon así ¿cómo? Bueno estoy en pana, oiga mi cabo estoy en pana y aquí estos caballeros no se quieren bajar, no les estoy cobrando, “los retobay a los weones”, pero pa esa wea tení que aprender, tení que saber, no es solo conducir un auto, “¿pa donde vay viejo?” Ya vamos pa allá, ya y cuando de repente estay metido en partes que chucha... tení que conocer po, nada más.

Lidia: - Usted cambiaría por ejemplo, si lo pusiesen en esa situación, cambiaría su actividad laboral de conducción por los riesgos a los cuales se expone.

Patricio: - No

Lidia: - ¿no?

Patricio: - No, porque pienso que no me entrego.

Lidia: - ¿Tiene cierto plus? de cierta manera, no sé, ¿le provoca algo? No sé ¿algo adrenalínico? O no sé la capacidad de sorprenderse con algo que se pueda encontrar, porque no es un trabajo demasiado rutinario....

Patricio: - No, no, si al auto se te sube cualquier cantidad de weones, con distintos temperamentos, distintos pensamientos, uno se entretiene hablando con los weones, yo no soy de los weones que ay! De repente va una, y por que andan triste? Tu sabí que ay, puta el auto es un mar de lágrimas, entonces te sabí todas las historias, hay historias buenas, historias

malas, te sabí todas las historias, se como se llama, tallas buenas po, yo tengo otro amigo, Pedro Labbé, manito de sábana así tiene una mano el weon (gestos), el fue campeón de cueca de Chile, y como te dijera, un día weon, éramos nosotros, puta piensa que en el taller que trabajábamos éramos entre revisores cuando empezamos, y mecánicos y operadores 60, y operarias unas 500, el chanco estaba tirao (Risas), yo con el papá de tu amigo y el Pedro éramos terribles pa las minas (Risas). A mi me dio tifu, y me tuvieron que hospitalizar porque no tenía defensas (Risas). Y llega el Pedro, conoce a dos hermanas, y nosotros le decíamos presenta a una si quiera, puta que soy, no si estas niñitas son niñitas de familia, viven con nosotros ahí en la villa olímpica, aaah pero y que tiene si son dos, no que no, y yo trabajaba de noche en el auto po, el taxi, y a veces trabajaba de noche, y voy por Vicuña Mackenna hacia el sur y de repente sale un weon corriendo y me hace parar, se me sube atrás y yo de repente cuando lo veo era el hermano del Pedro, va se sube una mina, se sube la otra y eran las dos hermanas, y viene el Pedro y se me sube al lado, hola compadrito cómo está? (Risas). Fue muy buena (Risas) No cosas así, pero sí, uno tiene un resto de adrenalina en esto.

Lidia: - ¿Si?

Patricio: - Pero es que yo siempre ando con el chanco apretao. No no, no no, no suelto.

Lidia: -¿cómo es eso?

Patricio: - Siempre pendiente po.

Lidia: - Mm ya, siempre alerta

Patricio: - Claro.

Lidia:- Y, ¿evaluaría esto como algo positivo, negativo?

Patricio: - Positivo po, porque siempre estoy así. (Gesto con ojos abiertos). Estoy bien po, tení que estar bien.

Lidia: - Pasando un poco a las implicancias o posibles consecuencias que podría tener esta exposición al riesgo. Ud. Nota que algún aspecto de su vida haya sido afectado por...

Patricio: - Si po, la mujer po. Además yo estoy divorciado, claro po.

Yo llegaba y mi mujer se acercaba y me olorosa, entonces como empezó a webiar mucho me compre un perfume, llegaba a la casa, sshu sshu shuu (gesto). Me echaba perfume y listo. Y siempre me encontraba con el mismo olor. (Risas). Y me decía “¿a dónde tení el alcohol?”. “En el auto po”. “¿Y por qué en el auto?”. “Bueno porque puta no me gusta llegar hediondo a la casa y no me gusta salir hediondo. Cuando estoy en el auto me gusta echarme colonia estar

caballero. Si soy un caballero ¿o no?” (Risas)

Camila: - Eso sería entonces, en relación a la actividad que Ud. realiza...

Patricio: - ...Claro porque uno las deja mucho sola. Porque puta que les gusta la plata a las mujeres pero... les gusta la plata y les gusta que uno este en la casa. Entonces ahí no se puede.

Camila: - Y respecto a su ex esposa, a ella no le asustaba que Ud. estuviera trabajando en la calle...

Patricio: - Claro sí, sí, sí pue.

Lidia:- En esa época, ¿Ud. también trabajaba de noche?

Patricio: - Sí, si pue. Cuando estaba en Famae trabajaba desde las siete hasta las diez de la noche. Después los fines de semana trabajaba más, salía más tarde y llegaba más tarde. Porque ahí de repente... (Gesto) muere pato. (Risas).

Lidia: - Su ex entonces se ponía...

Patricio: - Claro... (Gestos). Todavía se enoja, se enoja po. Y qué quiere que haga yo. No y te voy a decir seriamente.

Nunca, y yo estoy divorciado legalmente, pero nunca he hecho finiquito de la sociedad conyugal. Ella tiene dos casas mías, pareadas en Maipú. Bonitas las casas. Y el weon a veces todavía se las va a arreglar de repente, porque les hice sus cosas para que arrendara y todo. Además trabaja en las farmacias Cruz verde y ahí gana po. Y yo aquí po, yo pobrecito hacinado donde mi madre. (Risa)... No, pero toda esta propiedad es mía, mía y de mi hermano. Se arriendan los locales, y al lado hay catorce dormitorios, todos amoblados con baño privado, se arriendan. Entonces para qué trabajar tanto ya, no po. No vale la pena. ¿Para qué tanta codicia?

Camila: - Tiene otro ingreso...

Patricio: - Claro, pero...Mm incluso si uno es un taxista ordenado puede educar cabros, puede tener sus casas, puede tener todas sus cosas. Y más ahora que es mejor. Antes era más guerriá la wea. Ahora es mejor.

Lidia: - Existen otros aspectos, además de lo de su ex mujer, que se hallan visto afectados.

Patricio: - Sí la salud, como que uno es medio... no es tanto en mi caso. Pero yo tengo muchos colegas que son muy obesos, muy... del auto a la casa, se sientan, comen, se van en auto, se van. ¿Me entendí?

La salud, no se cuidan los weones. No po, yo me voy a hacer sus... tengo el hospital militar, la tengo toa ahí.

Lidia: - Entonces tendríamos a nivel familiar, la relación con su...

Patricio: - Señora

Lidia: - Claro, y lo que ha visto en colegas en relación a su salud. Más allá de esto, ¿otros ámbitos?

Patricio: - No, no.

Lidia: - Entonces a nivel personal, éstos riesgos asociados a su actividad son en general como, se podría decir, “gajes del oficio”.

Patricio: - Claro pero uno va cada uno... va trabajando menos eso sí.

Lidia: - Pero eso se debe a que usted tiene un ingreso extra o...

Patricio: - Claro yo creo, si fuera puro taxi... Yo tengo en ese sentido otro más. Yo tengo 65, pero también tengo otras entrás. Es que los taxistas, o sea, es que hay taxistas y taxistas. Hay weones que nunca los voy a ordenar y van a terminar atorrantes.

Lidia: - Me da la impresión también, que esta actividad lo mantiene bastante activo.

Patricio: - Sí po si soy más hiperkinético. (Risas)

Lidia: - Eso, por ejemplo, ¿sería una implicancia positiva?

Patricio: - Sí no, sí bien po.

Lidia: - Además trabajar de noche, me imagino que es un desgaste de energía mayor que cuando trabajan de día.

Patricio: - Estás equivocá.

Lidia: - ¿No?, ¿por qué no?

Patricio: - No, por supuesto que no, porque en la noche tú trabajay más tranquilo no hay tanto auto. Tení que saber elegir no más. Y saber cobrar. Porque llevo a uno que me dice “oiga que voy a Puente Alto”. Y yo sé que sale veintidós, veinticuatro lucas. “Treinta”. Y si querí, querí un más po. Porque a la vuelta no anda nadie. No te podí regalar. ¿Me entendí cómo va la cosa en la noche?

Camila: - Y con respecto al sueño...

Patricio: - No po, si yo me levanto y a las diez de la noche estoy acostado. Me levanto a las cinco de la mañana, un cuarto para las seis, salgo. Tipo cinco y media, o un cuarto para las cinco me levanto, cinco y media salgo. Hasta las diez de la mañana. A veces cuando estoy de

tincá salgo de seis a ocho. Pero nada más.

Camila: - Antes su horario era más extendido entonces.

Patricio: - Claro, si po, ahora mucho menos.

Camila: - Y antes trabajaba también en ese horario, o trabajaba en la noche.

Patricio: - Trabajaba más en la noche.

Camila:- Y en qué horarios

Patricio: - De seis a diez y media de la noche. Sábados y domingos trabajaba arto también.

Lidia: - Mm, entre las cosas que comentó era que habían colegas que no se cuidaban la salud, que les había afectado la salud en relación al sobrepeso esta actividad. Ud. ¿ha presenciado que a algún colega le haya sucedido algo como asalto o algo...?

Patricio: - Asaltado si po, tantos. Una vez venía por aquí por Catedral, yo venía llegando aquí a la casa, y de repente de otro taxi me hace así (gesto que apunta algo). Unos weones habían asaltado a un viejito un poco más allá, y les cruzamos los autos po.

Camila: - Ellos iban arrancando

Patricio: - Ellos iban arrancando a pata, ya los habían asaltado ya, los habían dejado tirado. Ese viejito le decían el gitano era muy conocido. Porque yo siempre he trabajado en los terminales de buses. Ese viejito era conocido, cuando llegamos estos weones les habían quitado una gargantilla, les encontramos la gargantilla a los weones. Llega un paco “así que ustedes fueron los weones. Saben cabros...” -en el tiempo del caballero-. “Sabén cabros tengo que ir a hacer una diligencia ahí. No sé po. Ténganlos ahí po. O si no, sáquenle la chucha a estos weones, si pa que weon. Bien sacá de chucha, québrenle los dedos”. Un weon con zapato con punta de fierro, puta que los pateó.

Camila: - Entonces ustedes en ese momento iban en auto, se cruzaron, se pararon...

Patricio: - Claro po.

Camila: - Y carabineros, ¿estaban por ahí o ustedes los llamaron?

Patricio: - Llegó, llegó, los llamaron. Y así dijo “sáquenle la chucha” claro.

Lidia: - En esos casos Ud. También reacciona entonces.

Patricio: - Sí

Lidia: - Y bueno, tanto tiempo en la actividad, conoce a varios taxistas supongo.

Patricio: - Sí

Lidia: - Y con ellos ¿tiene buena relación?

Patricio: - Sí, sí nos juntamos aquí a hacer asado de repente. Son... el tío Ricky- el compañero comunista-. Ese weon estuvo un día, una vez preso en el estadio nacional. Le pagan trecientas cincuenta lucas por ser, preso político, por un día. Y ciento ochenta por ser exonerado.

Lidia: - ¿Exonerado?

Patricio: - Sí, exonerado porque perdió la pega. Y nunca perdió la pega porque siempre fue taxista el weon. Cáchate, cuatrocientas y... saca un poquito más que nosotros y el weon no les ha trabajado un día a nadie. Y más las becas Valech y todo eso, si es muy fresco. A nosotros Pinochet nos regaló casas, o sea, no nos regaló pero nos dio todas las facilidades.

Lidia: - Con respecto a Easy Taxi, usted nos comentó que solo hace unos meses que se encuentra asociado, ¿qué tal es, qué le parece ese dispositivo?

Patricio: - Si, sí. Es que el dispositivo no es malo, pero no es el descueve. En la noche hay weones que se acostumbras al Easy Taxi yo no, o sea, yo cuando puta, porque nosotros llegamos en el paradero de buses que viene del Sur que está detrás de adonde está la municipalidad de Vitacura. Ahí llegan los buses, llegan a las cinco y media de la mañana, entre un cuarto pa las seis y seis y media, otros a las ocho y media. Ahí cobramos nosotros. Y los viejos están acostumbrados ya con nosotros, se han quedado celulares, los devolvemos. Empiezan a llamar los viejos, “sabe si, pero estoy por acá por el centro”, “ya venga señor nosotros yo le pago la carrera”, “cuanto”, “ya deme quince lucas”, “ya véngase para acá no más”, “y ¿tiene desayuno jefe o no?”. (Risas)

Una vez yo me fui, yo me acuerdo de una mina, súper guapa. Andaba en la Dehesa, pucha me metió por unas calles y después pa salir, me perdí. Ya después ya salí y de repente un teléfono, en ese tiempo era la raja, yo no lo sabía prender la wea. Ya iba con una pasajera y le dije “sabe mijita, porqué no me lo prende y le contesta al caballero que se le quedó el teléfono”. “Si puta sabe jefe, yo se lo podría ir a dejar, pero voy a perder. Mire juntemonos en tal parte, no a dónde quiere juntarse”, le dije, “detrás del parque Arauco, a donde están los juegos”, “ya listo, ¿en cuánto?”, “en una tres cuarto de hora más”, “ya listo, chao”. Esa vez yo le cobraba diez lucas, cuando ve vamos me pasa quince lucas. Mientras mire, o sea nosotros trabajamos así con la gente. Hasta fruta traemos, porque son puros viejos que tienen fundo y weas. Los de la Araucanía po, todos esos viejos vienen de Dehesa, viven allá en Chicureo. Y tu ahí no podí cobrar lo del taxímetro, porque ahí queday tirao. ¿Cierto?, y de vuelta.

De allá de Chicureo debe salir por taxímetro, ahí marca dieciocho lucas, y de vuelta dieciocho lucas. (Gesto con manos que hace alusión al número treinta. Y los viejos los pagan, ya viejo vamos pa Chicureo, vamos pa allá. Una vez llevaba, no te voy a decir quien, pero era un actor que vivía pa allá, estaba trabajando entonces yo lo llevaba. “Ya weon”, llegaba sacaba un pito, lo enrollaba, se lo fumaba y se iba un cuete pa allá.

Camila: - En ese terminal que tenían ustedes, ¿era un paradero lo que tenían o simplemente trabajaban ahí?

Patricio: - Trabajábamos ahí. Pero es que por ser empezamos trabajando en el terminal Norte, pirateando -como se dice- pirateando cuando llegaban los buses. Ya después, los Corsarios se fueron para las Torres de Tajamar, ya nosotros nos fuimos con los Corsarios.

Lidia: - ¿Las torres de qué?

Patricio: - Las Torres de Tajamar, ¿las ubicay?

Lidia: - Sí

Patricio: - Ya, ahí detrás llegaban los Corsarios y los Lisba. Después llegaron los Jack. Pero son buses de muy buena calidad. Ya después, los Lisba no pasaron más y los Corsarios quebró, quedaron los Jack. Y los Jack se fueron al parque Arauco pero los Tur bus se fueron al Bicentenario. Entonces atendemos a los del parque Arauco y a los del Bicentenario, ¿me entendí? Ahí nos llevamos.

Y después cuando la noche termina, muere, comenzamos a barrer como cualquier auto.

Camila: - Eso suelen hacer los mismos taxistas, ¿ustedes se conocen, son un grupo finalmente?

Patricio: - A todos, a todos, un lote cerrado. Te voy a contar un caso una vez, viviendo en Maipú -viviendo con la bruja- el primer día yo me inscribí, trabajé ahí. Quedó la cagá. Me acuerdo que un día lloviendo, fin de mes. En la fila los primeros eran dos weones, y atrás iba una señora, así (gesto de panza). Y los weones se suben. “No, por favor se bajan porque voy a llevar a la señora”, se bajaron y dieron un portazo. Yo les puse un combo en el hocico, yo soy de manos rápidas ¿me entendí? Y era el hijo del supervisor de ahí (risas). Y me echaron.

Camila: - En este trabajo me decía que trabajaba siempre con los mismos taxistas.

Patricio: - Sí

Lidia: - No duró mucho.

Patricio: (Risas) - No, no. No dure mucho.

Camila: - ¿Entre ustedes tienen alguna forma de cuidarse ante algún robo, o ante algún riesgo en el que se vean enfrentados?

Patricio: (Asiente) - Por ser de repente llegan las gente a las maletas, ¿ya? Y hay weones que se te acercan po, y después “ya pásame las maletas”. Esos weones están robando. A esos weones nosotros les pegamos. O sea.

Camila: - O sea, igual están atentos de lo que le va pasando a otro.

Patricio: - Lógico, lógico. Y me entendí, cuando un weon que llega ahí, y es mala leche, llega echando la choriá. “No, no lo llevemos a este weon”. Lo dejamos tirao al weon.

De repente hay dos señoras. “¿Pa donde va señora?”, “a tal parte”, “y usted”, “a tal parte”. “Ya yo la voy a dejar”, “a usted le cobro tanto y a usted le cobro tanto, vamos” (gesto que indica a una y a otra). Arreglamos así el choque, pero cuando se ponen pesados, no chao no más. Si el auto es mío po, ¿o no? En que lo que según dice, que tenemos que llevar a toda la gente, no po.

De repente a mí, mira una cosa ilógica del Ministerio de Transporte, estaba parao, estábamos conversando con otro compañero, y llega un weon ahí (gesto con la cara). Y dice “llévame”, “y ¿a dónde vay?, “al centro”, le dije yo; “no, no vez que tengo el libro pagao”, “es que me tení que llevar po weon. Porque según la ley y toda la wea”. Y el weon raja de curao con un bolso del ministerio, “ándate a la chucha” y el weon sacó fotos y todo. Me llega un papel del ministerio de que yo no quería, “a mire señor...” - porque uno se descarta-, “este pasajero venía en estado de intemperancia y un poco colérico”. Y listo.

Camila: - ¿Esa es una forma de apelar?

Patricio: - Claro pue, de apelar.

Camila: - ¿Y finalmente no le pasaron ningún parte?

Patricio: - No, nada, nada.

Lidia: - Ustedes mayoritariamente cuando se encuentran trabajando, se comunican en el terminal, o tienen alguna radio...

Patricio: - No, no, no. Llegamos ahí no más

Lidia: - Ya, de acuerdo a cómo se van encontrando.

Patricio: - Claro, tenemos los teléfonos sí. Claro, “dónde vení weon hay gente apúrate” (gesto de tomar el celular y hablar). “Esta señora va a venir tal persona, se llama Jano”.

Lidia: - Entonces por el teléfono saben del estado de otro colega.

Patricio: - Claro, y cuando un weon está en panne, siempre hay un alguien que lo va a ayudar, porque tiene tiempo, porque está más cerca.

Camila: - Ud. Decía que entre las medidas de seguridad, usted comentó que tenía corta corriente ¿cierto?

Patricio: - Ah si po, no el corta corriente normal, miren. (Se para y nos lleva a su auto, nos muestra que el corta corriente se acciona desde la puerta del conductor).

Patricio: - Así ven, está más a mano.

(Volvemos a sentarnos)

Camila: - Además del corta corriente, ¿posee otro dispositivo?

Patricio: - Mm sí, también tengo un desatornillador -como uno no puede andar con cuchillos- un palo a veces. Pero yo soy más de las manos, el combo al tiro.

Lidia: - Con respecto a las medidas de prevención o seguridad, ¿Easy taxi como dispositivo le sirve en este aspecto?

Patricio: - No, no, nada. Si mire, lo que sería así buena, es que tuviera un botón de pánico. Con eso, claro ahí el que esté a tres kilómetros de distancia se entera, en caso de algo, y llega. Eso estaría bueno. Con eso ya nada más.

Lidia: - Bueno, don Patricio, para ir finalizando con esta entrevista, nos gustaría que pudiese darnos alguna definición en relación al riesgo, después de todo lo que ya nos ha mencionado.

Patricio: - Mm, es que hay riesgos, pero hay que ser consciente que no tiene que entregarse a la primero.

Lidia: - ¿Entregarse, confiarse?

Patricio: - Confiarse po, andar con los seguros puestos, y atento a la calle.

Lidia: - De manera general entonces, ¿podría evaluar la experiencia de ser taxista, indicarnos cómo ha sido su experiencia?

Patricio: - Mm, ha sido buena experiencia. No es mala pega. Es rentable, uno puede darles educación a los hijos. Y sí, es entretenida.

Transcripción de Entrevista

Martes, 01 de diciembre

Lidia: - Como le mencionaba en un comienzo, esta entrevista se trata justamente de los riesgos que giran en torno a tu actividad. Por lo mismo, quiero partir consultando por lo que usted entiende por riesgo.

Pablo: - Riesgo en general si le pasan problemas en la calle debe ser, asaltos, problemas con pasajeros, conflictos no faltan po, con otros conductores, con otros particulares, micros. Eso es lo que yo entiendo como los riesgos que uno tiene en la calle. Uno está expuesto todo el día.

Lidia: - ¿Todo aquello por lo cual usted se pueda sentir expuesto o vulnerable?

Pablo: - Expuesto, uno está expuesto todo el día.

Lidia: - Ud. ¿Cómo empezó a desempeñar este trabajo?

Pablo: - Yo me retiré de gendarmería y un tío me dijo “cómprate un taxi, te va a irte bien, vay a ganar plata”, y fui y le hice caso y me metí en un taxi y aquí estoy hasta el día de hoy. He vivido tranquilo, independiente, me hago mi horario, nadie me manda, no dispongo de nadie, y esa es la idea, independiente total. Y ganay plata y viví tranquilo. Pero hay que ser ordenado

Lidia: - Ordenado ¿si?

Pablo: - Ordenado con las platas sino...

Lidia: - Claro porque tiene dinero diario

Pablo: - Si eres desordenado, no sirve.

Lidia: - Usted dentro de los riesgos que pueda identificar dentro de su actividad, los principales riesgos a los cuales usted principalmente se halla visto expuesto

Pablo: - Gracias a dios, sabe usted que a mí nunca me han asaltado pero la mayoría de los compañeros aquí, han tenido problemas de asaltos. Yo nunca gracias a dios, pero lo más común son los asaltos.

Lidia: - Es lo más común, y con respecto a las colisiones a...

Pablo: - Tampoco nunca he chocado, he tenido suerte.

Lidia: - Nunca...

Pablo: - Nunca ni un topón, nada, ni una infracción por choque nada, he tenido suerte en ese

aspecto pero con otros compañeros acá le han dado duro a los choques.

Lidia: - Y en este caso, usted ha presenciado algún tipo de...

Pablo: -A sí, si he visto, en las autopistas sobretodo, sobrepasan, corren mucho en las autopistas. Son como locos algunos. Pero uno ya está viejo, ya uno ya ve por su familia, se dedica a trabajar no más, a estar tranquilo, y a conducir como corresponde porque uno ya está en edad ya y se cuida. No es cuando uno es lolo, yo cuando era lolo era desordenado, me gustaba correr arto, corría arto, no se lo discuto, pero siempre precavido, pero después uno llega a una edad que ya que como que se echa como que se envejece. Te relajay, anday lento, yo ando como tortuga ahora en la calle. Me apuran, pero yo los ignoro no me caliento la cabeza.

Lidia: - No se expone

Pablo: - Y me encanta manejar, me relaja, estuve tanto tiempo encerrado en la cárcel allá, trabajando con los delincuentes que

Lidia: - ¿Cuántos años estuvo usted en gendarmería?

Pablo: - Estuve como doce años, estuve ahí. Entonces vi tanta cosa que ya no, no era para mí, y me retiré. Perdí todos los beneficios, pero no importa, pero estoy tranquilo ya ahora. Y ahora para mí la calle es una alegría, un relajo.

Lidia: - Usted me podría contar alguna situación en que, bueno ya me dijo que usted nunca ha sido víctima, pero en donde haya presenciado o sido testigo de alguna situación...

Pablo: - Sí a muchos lo han asaltado aquí, les quitan el auto, les llevan el auto. Hace un tiempo atrás le llevaron el auto a un compañero y ahí lo salimos a buscar pero no lo podimos encontrar, se perdió el auto.

Lidia: - No encontraron el auto.

Pablo: - No, no po, no. Difícil, pero por eso tienen que, si tú eres ordenado, yo el auto lo tengo equipado entero, lo entrego el auto no más, no tengo problemas, pero en dos o tres cuadras para allá el auto se les bloquea y no les va a partir más, y el celular me va a avisar dónde está, el sistema actual que hay.

Lidia: - Ah, usted tiene un sistema de seguridad

Pablo: - Sí, de seguridad total el auto.

Lidia: - ¿Cuáles son?, ¿tiene corta corriente?

Pablo: - Corta corriente, tiene sistema de GPS, hay arta tecnología ahora que hacer po.

Trabajas con el celular, yo el auto lo entrego no más, me da lo mismo. Pero ahí en un par de cuadras más allá el auto no les va a partir, no les parte po, se bloquea total.

Lidia: - Usted en alguna situación, entiendo que como trabajan en la calle, usted está más en el paradero, pero además sale a otros lugares, ¿usted realiza algún plan u otra estrategia para evitar ciertas situaciones riesgosas?, quizás discriminar a ciertas personas...

Pablo: - No porque es rico estar en cualquier momento, está en uno no más. Usted siempre tiene que manejar a la defensiva, a mi eso me enseñaba mi abuelo, el vehículo de adelante y el vehículo de atrás, y trabajar con los espejos siempre. Siempre con los espejos y trabajar con los vehículos de atrás, que si viene muy pegado, viene apurado el weon, tsh darle la pasá no más, para qué calentarse la cabeza, y evitar. Y tú vay a cien po, de repente hay unos que van a ciento y tanto, y evitar problemas y darles la pasá no más. Entonces es tratar de evitar los riesgos po. Estay viendo que de repente viene un auto encima y no va a parar, poní primera y apretay un poco pa` adelante, porque sabí que te van a chocar. Le ha pasado a compañeros aquí, no han alcanzado a reaccionar y le ponen el pencazo e igual no más. Esto va en uno también, ser precavido, tratar de evitar los riesgos y andar tranquilo, evitar los problemas en la calle, conflictos, todo eso.

Entonces yo trato de evitar, es que todos son distintos a uno, todos somos distintos en general, hay unos alterados, prepotentes, unos atrevidos, hay de todo en este rubro, pero todos caen en el mismo saco como es el dicho, como toda actividad en general.

Lidia: - Claro.

Pablo: - Como los políticos igual, políticos buenos, políticos corruptos, para qué vamos a entrar en política ya.

Lidia: - En este caso, usted para evitar ciertas situaciones porque me dice que el riesgo es inminente...

Pablo: - Inminente, en todas partes.

Lidia: - Usted en este caso maneja a la defensiva, pero con respecto a los pasajeros, no sé evita ciertos lugares de recorrido.

Pablo : - Correcto, suponte, tu puedes llegar a aquí y me dice “vamos a Santa Rosa, el paradero cuatro”, y vamos llegando ya y me dice “¿puede entrar a la población la Legua para adentro?”, yo no te voy a entrar porque sé a lo que va a ir, estoy consciente, uno no es tonto. Uno se cría ya tantos años en la calle, y ya tantos años con la delincuencia que uno más o

menos ya tiene experiencia. Yo te dejo afuera y no entro y no entro no más. Aunque pierda la carrera y no me queray pagar, no importa pero me evito ese mal rato adentro. Y un mal rato súper grande, porque los tipos entran, van a comprar droga, entonces te evitay ese tipo de problemas.

Lidia: - Y nunca le surgió algún pasajero que no se quiera bajar, o que no quiera cancelar la carrera...

Pablo: - Ahh sí, pero hay que estar, es que todo va en tu astucia, yo cuando llegan tipos medios apurones, medios apurados, “tío vamos a la Parinacota”, un ejemplo, “le pagamos al tiro tío”, y te pagan con un billete de veinte lucas o de diez lucas, siempre la hacen. “Ahh no, no tengo vuelto, tení que cambiar ahí te llevo”, y por qué hacen eso porque tu llegay y partí, y llegay allá y cuando llegay allá te pagan adentro, y te pagan con uno de veinte y no te pagan, son pillos, entonces son trucos que ellos tienen.

Lidia: - Entre otros taxistas, con los cuales también me ha tocado conversar, me han hablado también de los billetes falsos, ¿le ha tocado esta situación?

Pablo: - No, los reviso pero como aguja, por eso mismo. Yo no te recibo casi nunca, cualquier un billete grande de diez o de veinte, “no tengo vuelto”, le digo al tiro, como de repente se suben aquí, por ejemplo vamos a las tres puntas “¿trae sencillo?”, le pregunto yo, “no, traigo diez lucas, va a tener que cambiar no tengo sencillo. Pero no todas las personas, uno más o menos como que los olfatea, tiene el instinto ya de cuando andan con la maldad, y tu distinguís al tiro un billete malo, uno está acostumbrado a tocar plata todos los días, entonces te percatay al tiro un billete, el puro papel no más al tocarlo ya sabes lo que es, son tantas las cosas.

Lidia: - Usted, en la calle, se ven muchas cosas me imagino, ¿ha visto alguna situación en donde a algún colega le esté ocurriendo algo?

Pablo: - Sí, si me ha pasado y los he perseguido y los he ayudado

Lidia: - ¿Cómo ha sido?, ¿me podría contar una situación en particular?

Pablo : - Por ejemplo de que una vez iba con pasajeros, yo iba con una abuelita y adelante mío iba un compañero, y a mi compañero lo estaban asaltando, y uno se percata de repente cuando a un compañero lo están asaltando porque empiezan a jugar con la luz de freno, así a zumbiarla, a hacer cambios de luces por atrás de los frenos, la luz intermitente, entonces uno qué onda, se pregunta, qué pasa, y ve al otro muy encima de él y se acerca y el otro sale

arrancando y el otro lo quiere acuchillar entonces uno para, cruza el auto y tratay de ayudarlo po, es la idea

Lidia: - Eso es lo que hizo usted en esa situación.

Pablo: - Sí po, lo ayudé, lo acompañé. Y al tipo lo pescamos y le sacamos la “contumedia”, pero yo soy malo, porque lo eché a la maleta y de ahí lo fui a tirar al aeropuerto, desnudo.

Lidia: - Ahh le quitaron todo, pero usted iba con una pasajera.

Pablo: - No y le saco la ropa y lo dejo botao. Sí po iba con la abuelita, yo le dije que “hasta aquí no más señora pero voy a ayudar a mi compañero”, no lo conocía al hombre pero una persona adulta que debe tener familia como todos. Y yo soy así pero siempre precavido, ¿cachay?, no voy a andar, porque suponte de repente andan más po ahí ya no.

Lidia: - En esta ocasión era solamente un sujeto.

Pablo: - Sí, solamente uno. Tratar de apoyarlo no más, o tratar de tirarle el auto encima al tipo, pero es que ahora está tan delicada la ley que te metí en problemas tú. Como lo que me pasó, una vez le pegué a uno que intentó más o menos algo raro, pero ya fui le pegué y se me paso la mano y me llevaron detenido, entonces, uno mismo a lo mejor, yo dije ya voy a estudiar, mejor pescarlo, pegarle, a la maleta y dejarlo botao en el aeropuerto, sin ropa. Lo mejor que se venga a patita y se la rebusque, es mejor, y no hacerle daño, qué mejor.

Lidia: - ¿Fue usted con este compañero al que le ayudó?

Pablo: - Emm, el me ayudó a echarlo a la maleta, y yo lo fui a botar, si yo solo lo fui a botar, no sé cómo se habrá venido el tipo

Lidia: - ¿Y el tipo no estaba armado?

Pablo: - Nada, nada. Es que uno en ese momento se da cuenta, porque uno reacciona, pero de repente andan con cuchillas, con pistolas, pero de repente las botan, las esconden para que los carabineros no se los lleven detenidos, no se lleven las pruebas del delito, del hecho que está ahí, sí son muy pillos.

Lidia: - Igual fue bastante...

Pablo: - No si es fuerte, es que lo que pasa que uno, yo por mi lado, estoy acostumbrado porque el tipo de trabajo que tenía se veía todo ese tipo de cosas.

Lidia: - No se intimida con ante esas situaciones.

Pablo: - No, no, yo puedo ver pistolas y todo eso, y no, no me intimido en nada. Me crié en ese tipo de cuestiones ahí, entonces, entre gendarmería olvídense, con esas platinas, esos

fierros largos que les sacan punta y pelean, como muestran en la tele y así po, se ponen un paño adelante, y se ve tanta cosa adentro que uno no, no me inmuta.

Lidia: - ¿Usted era gendarme en qué...?

Pablo: - Pedro Montt.

Lidia: - Se podría decir, que a pesar que a usted nunca le ha ocurrido algo, estas situaciones que ha podido observar hace que usted reaccione.

Pablo: - Sí, pero no con todas las personas. En delante, igual po, venía para acá y un pendejo le robó el celular a una señora, y venía arrancando, y de repente vi, y no, no, no me iba a meter porque meterse en problemas, porque el cabro era menor de edad, yo en el auto lo alcanzaba en un dos por tres, y la señora corría tras de él, pero si me meto y a la señora se iba a subir arriba, le iba a pegar al tipo, la iba a pescar y le íbamos a pegar, y me iban a tomar detenido a mí, entonces te metí en problemas, por el tipo de leyes que hay en el país, ¿cachay?.

Lidia: - En este caso, usted igual es un poco impulsivo al momento de...

Pablo: - Entonces igual es complicado, por el tipo de ley que hay hoy día en Chile, no sirven para nada, y a ti no te le puede pasar la mano tampoco con un menor de edad, con un delincuente, te vas a irte detenido tú po. Y cuántas veces a un compañero aquí le han pegado y se los llevan preso, y mire po, lo han asaltado, le han pegado y se van presos, entonces cómo po.

Lidia: - Igual en gendarmería habían muchos riesgos,

Pablo: - Sí po, habían artos riesgos igual.

Lidia: - Al igual que en gendarmería en esta actividad es un riesgo diario con el que se convive. Usted me decía que el riesgo era inminente en la calle, ya sea con otros vehículos, sea observando una situación en la calle, o los mismos pasajeros. ¿Usted cómo podría evaluarlo?, hay taxistas que prefieren trabajar en determinadas jornadas...

Pablo: - Claro, hay algunos que trabajan de día, y hay otros que trabajan de noche, es bien complicado po.

Lidia: - ¿Por qué, en este caso, usted elige la jornada de día?

Pablo: - Porque en la noche es más complicada, la noche es otro mundo, es otra vida, veí gente ebria, no me gusta ver gente ebria, peleas, choques. Son tantas las cosas, entonces para evitarse malos ratos, yo cumplo mi horario y me retiro para la casa no más.

Lidia: - ¿Usted nunca ha trabajado en la noche?

Pablo: - No, estuve un tiempo trabajando pero poquitito, pero no tanto, pero no me gustó por lo mismo, mucha delincuencia, pero mucho desorden. Así que si tu un día vení de noche y te podí pararte ahí en el “Para Ti” o cualquier discotec que hay llenos, juventud peleando a las cuatro, cinco de la mañana, te vomitan los autos, entonces es pa puro pasar malos ratos. Te meten en problemas de repente, entonces es la idea evitar eso, vivir la vida en paz.

Lidia: - Igual hay algunos taxistas que me han comentado, que trabajan de noche porque en el día es más complicado por la cantidad de gente y autos en circulación.

Pablo: - Pero en el día tiene una gran ventaja, en el día tú te puedes salvar, que es mucha la gente en el día que anda en la calle, o anda mucho más control en la calle, yo si veo que me están asaltando veo a una patrulla y le tiro el auto a la patrulla. O veo a arta gente arrumba, así amontoná y freno el auto en seco, me bajo ahí, y voy y saco la llave, ¿me entiende? Tiene muchas más posibilidades de librar, en cambio en la noche no po, oscuro no te ve nadie adentro del auto, te llevan apuñalado, no pueden hacer nada. Te jodí de noche porque nadie te va a ver para adentro, por algo no polarizo el auto. Hay unos que les encanta los autos polarizados.

Lidia: - Mm., usted me contó que dejó de ser gendarme y comenzó a trabajar en esta actividad porque lo consideró en muchos sentidos más tranquilo.

Pablo: - Sí

Lidia: - Ahora, en comparación con otras actividades, pudo haber encontrado una actividad mucho más tranquila que ésta.

Pablo: - Claro pero, le hice caso a mi tío. Mi tío me dijo “cómprate un auto” y tranquilo, si está en uno no más

Lidia: - ¿Usted cómo evalúa ésta experiencia de ser conductor?

Pablo: - Em., hoy en día está complicado, que toda la gente anda estresá, no era como antes, que andaba más relajada, no, ahora andan todos estresados. Entonces seguir lo primordial en uno no más, evitar, tratar de evitar los conflictos, los problemas con la gente, tratar de ser lo más caballero posible, aunque te saquen hasta la mamá en la calle, pero tratar de evitar problemas, es lo mejor. No saca nada uno de ponerte a discutir con la gente, irte a los combos, para qué.

Lidia: - Aquí en este paradero, existe algún tipo de dispositivo, algún plan de acción que

ustedes hallan conversado con respecto a la seguridad.

Pablo : - Nosotros trabajamos con radio y tenemos una clave que cuando uno tiene un problema ahí se acercan todos, están más o menos preocupados si unos pasajeros, se dicen unas claves y la central te va apoyando que a dónde vay y a dónde vay, y entonces los otros móviles van escuchando dónde te vas dirigiendo tú. De repente tu decís, ya está tal clave, tengo tal problema y lo móviles “sabí que estoy en peligro”, y se acercan al tiro para allá. Así que es como un apoyo por radio. Pero eso no más po.

Lidia: - Y a partir de qué surgió esta clave.

Pablo: - Es que en los radio taxis se usa bastante las claves, 10-4, comprendido significa, entonces de repente se sube un pasajero, voy en un 10-85 hágame un 10-6, que significa que son personas más o menos peligrosas, como un instinto que tiene uno ya como ser humano en la calle, y lo presiente, a veces andan en maldad a veces no pero por precaución te evitay problemas

Lidia: - En este paradero trabajan tanto taxistas como radio taxis.

Pablo: - Sí, es que el taxi y el radio taxi es lo mismo, si eso es lo que no entiende la gente, se les llama radio taxi, porque usan radio, para comunicarnos porque somos taxis, ¿te fijás?

Lidia: - Claro, pero muchos trabajan más de manera independiente, en solitario, ¿cierto?, y otros están más en paradero. No sé si usted también posee algún dispositivo como Easy taxi o Safer taxi.

Pablo: - No, no me he metido en esas cosas, pero no, no me gusta, el celular tampoco me gusta, soy medio esquivo para esas cosas. No me gustan los controles de nada, yo vengo a hacer mi pega no más, y nada más. No me gusta darle el celular a nadie, no hacer compromisos con gente, nada, nada, nada. Te toman mucha presión después, son las once, doce de la noche y “oiga, venga a buscarme a tal parte”, entonces no, “no, caballero estoy acostado”. Entonces para estar poniendo, para evitar problemas, tranquilo mejor así.

Lidia: - Y a nivel familiar, a usted le ha traído ciertas consecuencias, en que le indiquen algo, o se asusten...

Pablo: - Si po igual, si se asustan con tanta cosa que pasa, pero hay que estar tranquilos, si uno se sabe cuidar.

Lidia: - No ha traído mayores repercusiones

Pablo: - No, porque uno ya está metido en esto, y tienen que adaptarse no más.

Lidia: - Al comienzo quizás...

Pablo: - Mm., más o menos al comienzo cuesta pero ya después te adaptas ya. Aquí como dice el dicho, hay que andar aguja aquí, atento a todas las jugadas, hasta con el tío Emilio como es el dicho (risas).

Lidia: - Y bueno usted me mencionaba que la gente andaba muy estresada, ¿cierto?

Pablo: - Sí, la mayoría.

Lidia: - Igual muchos de los taxistas cuando hacen recorridos más largos, existe quizás mayor diálogo con el pasajero.

Pablo : - Claro hay mayor diálogo, por eso yo la idea de cuándo se suben y van más lejos, ¿tiene su ruta?, yo siempre les pregunto si tienen su ruta “démela”, ya tome, ahí ahí y allá, listo, ya entonces yo voy a andar por donde él diga, así me evito problemas, aunque halla el medio taco, voy a meterme por ahí porque él me dijo que me debía meterme por ahí, “pucha la embarré con decirle que se fuera por ahí” ya me saco ya el mal rato po. Es que siempre hay que saber trabajar al pasajero.

Lidia: - No entrar en discusión.

Pablo: - No tratar de evitar eso, si él me dice, “vallase por allá”, yo me voy por allá. “No si es más corto por ahí”, ya nos vamos por ahí, aunque les salga más largo, total no mejor darle la contraria a la persona. Porque tu no sabí como reacciona, entonces evitar eso, es lo mejor.

Lidia: - A pesar que usted nunca ha vivido en donde se halla comprometido su seguridad fuertemente, usted en algún momento ha tenido la sensación de riesgo.

Pablo: - No, hasta el momento no, la verdad es que no. Hasta el momento no, nada, como nunca me ha pasado nada

Lidia: - Es curioso

Pablo: - Nunca me ha pasado nada gracias a dios. Es que lo que pasa, es que mire, te voy a decir, lo que pasa es que yo cuando trabajé allá adentro, conocí a mucha gente, yo me crié con los delincuentes. Entonces tú al criarte con los delincuentes, sabes el estado de ellos, sabes la vida que llevan, sabes las formas como las acciones cómo trabajan, tú les sabí todas las mañas de hecho, Sabí más o menos cuando andan con la maldad, te sabí todo, tení como ese instinto como que uno se percata ya, no me van a hacer tonto tan fácil, ¿me entiende? Y mucha delincuencia que conocí adentro, gente viejo, condenas largas que están afuera, entonces yo los he visto en la calle y muchos me han distinguido. “Ahh usted”, y si po “ya no

estoy ahí ya po amigo”, “ahh, me lleva”, “yo lo llevo”, y lo llevas tranquilo. Te empiezan a hablar infinidad de tonteras po, de delincuencia es lo único que hablan, pero la idea es seguirle el juego, tení que seguirle el juego y ponerte más o menos a la altura de él po, flayte así bien, con astucia bien de a poco, ¿me entiendí?. A medida que ellos vallan soltando, los vas estudiando en la forma que hablan, más o menos los ubicay de dónde soy, siempre se alumbran de a dónde son, entonces es como un círculo que va dando vuelta. La cosa es ir estudiarlos no más, si es pura psicología, estudiarlos no más, y te evitay el problema

Lidia: - Y a nivel físico, estar conduciendo todo el día ¿no le ha traído ningún tipo de repercusiones?

Pablo: - No, porque aquí cómo tú te das cuenta, nosotros llegamos ahí nos paramos, descansamos, pasan a veces diez minutos, veinte minutos y salen nuevamente. Son carreras cortas en el transcurso de Quilicura, de repente te salen carreras pa` afuera en que vas y vuelves

Lidia: - Y de vuelta, ¿usted toma pasajeros?

Pablo: - No tomo a nadie, me vengo directo para acá, me sacan hasta a mi mamá a veces, pero no tomo a nadie, me vengo directo

Lidia: - Y eso ¿por qué?

Pablo: - Porque no me gusta trabajar a fuera, porque no conozco. Una vez tuve una mala experiencia con una cuica ¿cachay?, y me desocupe en Plaza Italia, me paró “que voy pa` Las Condes en Manquehue con Isabel la Católica”, “señorita me va a disculpar pero no conozco”, y eran como las diez de la noche, y me dijo “¡cómo!, si usted es taxista usted tiene que conocer”, y yo “señora le hice un favor con pararle, yo no trabajo de noche, y no conozco. Si usted me da la ruta, ningún problema, yo la llevo encantado, ahora si no le gusta, yo paro el vehículo, no me pague nada y tome otro auto”, “no ya , yo lo voy a guiar, pero debería conocer Santiago”, ¿se fija?. La señora es prepotente, claro que va a tener problemas con el pasajero, al final va a pasar un mal rato ella y uno, y no darle la contraria, siempre tiene la razón, sobre todo si es mujer.

Lidia: - ¿Alegan más?

Pablo: - Si po, si hay de todo, hay que evitar. Hay taxistas flaytongos que agarran papa y qué no les dicen, pero yo trato de evitar eso, si pa que, si hay que ser humilde y cuidarse todo, no te discuto, pero ser relajado. Y gracias a dios, aquí nunca me ha pasado nada, nunca. Ni un

intento de asalto ni nada gracias a dios, y llevo artos años en esto, y nunca nada, nunca nada. A parte que soy bien conocido en Quilicura ya.

Lidia: - Usted antes de dónde era.

Pablo: - Yo antes vivía en Ñuñoa, terminé el colegio allá, de ahí yo pololie diez años, y después me casé compré casa acá y dure dos meses, y después ya para qué me voy a casar, me costó un mundo separarme. Así que aquí estoy, ahora convivo con una persona, tengo una hija, y trabajo para mi hija no más.

Lidia: - Ellas cuando escuchan alguna noticia relacionada con taxistas se asustan, hay algún comentario.

Pablo : - En la casa, no porque como yo estoy dentro de Quilicura no más, si pasa algo aquí siempre los compañeros van a avisar a la casa al tiro de cualquier cosa, como siempre andamos por todos lados dentro de Quilicura po.

Lidia: - Claro, y entiendo que ellas deben preferir esta actividad que la anterior (de gendarmería).

Pablo : - Sí, sí po, si ya estaba cabreada ya con lo otro, con los turnos rotativos, de repente así entrabas a las siete de la tarde y tenían que sacarte a las ocho de la mañana, pero cuando no llegaba el otro compañero tenías que seguir con la guardia completa hasta las seis de la tarde. Y te dejaban pegados, no podías salir, no te vas a quedar dormido. A parte que el riesgo es más grande que aquí, porque allá tú vivís todo el día con los niños po, en cambio tu aquí tomas todo tipo de gente, no sabes quién tomas pero siempre tienes que andar precavido. Siempre, siempre. Ahora si llega a alguien a asaltarme por detrás y me pone una cuchilla, tení que tener psicología no más para reaccionar, no darle la maldad, no darle lo negativo a él.

Lidia: - En este sentido, usted evita todo, lo más que pueda.

Pablo: - Sí porque si tú le das la negativa, como me enseñaron a mí, si tu al delincuente le das la negativa, te poní rebelde, es peor porque le hací tomar más brutalidad al hombre para reaccionar, y se cierran más, entonces si le hablay con buenas palabras, te clamay bien como pollito, dicen “ahh este es pavo”, y te miran como pavo, pero uno por dentro está estudiándole la psicología para dárselo vuelta po. Sí po, “ya mira no tengo más te paso esto”, y “ya tío” y se van, y claro si te poní rebelde con uno, para qué po, porque se te puede pasarte la mano a uno, o se le puede pasarle la mano a él, voy a tener problemas yo, entonces es complicado. Hay que saber llevar este tipo de rubro. No sacay nada con ser choro y aliñao

arriba del auto porque, no te va a servir de nada.

Lidia: - Usted entonces solamente ha enfrentado y ha sido más impulsivo sólo cuando ha sido inminente el riesgo hacia otro compañero.

Pablo: - Sí po, si hay que saber llevar las cosas ahí. Si no las sabes llevar estoy mal, voy a tener problemas siempre con la gente, sobre todo con la juventud, porque las leyes que hay ahora, se las saben mejor que un abogado, se vienen al tiro po, entran y salen. Y a los pobres carabineros, a la PDI, más el gasto, más el riesgos que hacen los pobres, arriesgando su vida los funcionarios, y los sueltan al tiro.

Lidia: - Usted, ¿cómo evaluaría la experiencia de ser taxista?

Pablo: - Yo la encuentro entretenida, entretenida porque conoces a mucha gente, yo en el taxi he conocido... una vez imagínate que tome un pasajero en Renca, caballero de lentes y barba y de terno me acuerdo, y me toma, “voy a la escuela de derecho” me dice, la facultad de derecho allá en Bellavista, ya “suba no hay problema, ¿tiene su ruta?”, “no, vallase como usted quiera”, bueno y nos fuimos conversando de la vida. Yo estaba estudiando en ese tiempo agronomía, y me dijo “¿y le gusta esa carrera?”, y nos pusimos a conversar con el hombre, “sí me agrada le dije yo, pero como que estoy medio indeciso”, “tiene arto vocabulario usted” me dijo, “usted está bueno para que estudie derecho” me dijo. “¿Por qué?” le dije yo, “sí, me presento yo soy el rector de la carrera de derecho, ahí está la tarjeta, si algún día quiere estudiar derecho nunca es tarde caballero, búsqieme ahí está la tarjeta”. Y me dio la tarjeta de él, y le caí súper bien, ¿cachay?, y puros temas de conversación así, y acá tengo arta clientela.

Lidia: - Ha generado redes también.

Pablo: - Sí po, si eso es lo bueno, pero tienes que saber con la gente que estás tratanto, igual hay chantas po, ¿te fijas? Igual un tiempo atrás con la otra alcaldesa, estaba el otro representante del gabinete, don Raúl no sé cuánto es que se llama el caballero, y era a la pinta, tú tenías de repente un problema económico cualquier cosa, una situación y tu ibas a conversar con él, y él te abría las puertas al tiro. Y yo a él lo conocí en el centro, me tomó en el centro “voy para Quilicura”, me dijo, “¿y qué onda allá en Quilicura tienen alcaldesa o alcalde?” me pregunto, “una alcaldesa” le dije yo, “¿y cómo la encontray tú? me dijo, “mira la señora Carmen Romo es aquí y allá”, yo sinceramente sin conocerla, “no sé yo no sé mucho de política pero la encuentro una señora que siempre anda preocupada de la gente

pobre, porque yo con la persona que convivo es de allá de la Raúl y se ve arta pobreza, pero ella está siempre ahí ayudando a la gente con mercadería, y yo me doy cuenta porque soy taxista, y ando en la calle, y me doy cuenta de todo lo que ella hace”, y ahí me dijo “uy te ganaste a un amigo, hablaste muy bien de ella, ella es mi jefa, tú tienes que hablar conmigo antes que hablar con ella. Yo te doy la autorización, yo soy jefe de gabinete”, y me dio la tarjeta, y en dos ocasiones yo fui me ayudó al tiro. Y estamos hablando de una ayuda grande, y se paletió al tiro el hombre, ni un problema. ¿Te fijas?, entonces tú mismo te vas haciendo amistades en la calle, si tu eres honesto y tienes valores vas a estar bien en todos lados. Porque los valores te llevan muy lejos.

Lidia: - Y en algún momento no ha pensado en cambiarse de actividad.

Pablo: - Es que ya estoy en esto ya, no y ya qué, si ya ni corro po oiga, si ya estoy cansado y ya estoy viejo ya. No era como antes que era ágil como un lolo, entonces, es que aparte de eso, uno aquí vive tranquilo te hací tu plata, y haces plata, y no dispones de nadie. Nadie te está presionando en el trabajo, como es muy humillante el trabajo con el patrón po, te humillan. Mi pareja estaba haciendo su tesis en una empresa de prevención de riesgos y tuvo un problema un día que tembló fuerte, y no la dejaron llamar por teléfono a su hija para saber cómo lo habían pasado en la casa, y la trataron mal, y me llamó a mí, y yo “aguántate, relájate, aguántate, respira profundo, termina tu tesis y después los manday a la cresta”. Entonces, yo sé cómo son los patrones.

Lidia: - Entonces se podría decir que usted en esta actividad identifica mayores ventajas...

Pablo: - Sí, conocí arta gente aquí, y como te digo yo, hay que tener valores para tratar a la gente. Ser bien humilde, caballero, respetuoso y todo, es lo principal. Pero a todos nos tiran en el mismo saco, y nos tienen el medio cartel.

No hace mucho fui a un matrimonio con mi señora (señora le digo), allá en las Condes con el Alba, puros cuicos, que la niña es peluquera e invitó a todos los clientes y fuimos para allá, y para qué te digo los tremendos autos. Y yo fui con mi taxi, me miraron de pies a cabeza, no importa, pero me puse a conversar y me los comí a todos al final ¿te fijay? Tenía más cualidades yo que ellos, y eso que tenían plata, entonces yo siempre he dicho, la plata no te hace nah la felicidad, te mantiene el estado laboral pero no hay como tener valores siempre he dicho.

Lidia: - Bueno don Pablo, muchas gracias, entiendo que lo interrumpí dentro de su jornada

laboral. Así es que muchas gracias de verdad.

Transcripción Entrevista

Martes, 01 de diciembre

Lidia: - Bueno, como le adelante en un comienzo, el tema de esta entrevista gira en torno a los riesgos de su actividad, por eso quiero partir preguntando qué entiende Ud. Por riesgo.

Luis: - Lo que yo entiendo por riesgo es que de repente se pueden subir algunos pasajeros con mala intención y llevarlos a cualquier otro lugar a uno y, no sé po tratar de que le quiten el auto a uno, lo maltraten y hasta lo dejen no sé po herido, muerto, con tal de conseguir lo que ellos quieren. Pero prácticamente uno siempre tiene ese cuidado, de ver quien lleva en el auto.

Pero es difícil saber a quien lleva porque toda la gente de repente es igual.

Lidia: - En este caso, sería entonces cada vez que usted se expone a una situación en donde está comprometida su integridad físico o también material, su bien material.

Luis: - Claro, o material, claro. Ahora lo demás en cuanto a lo material sería que podríamos hablar de cuando uno anda en la calle, que es el transantiago. Que el transantiago son máquinas de repente te tiran la máquina encima, que son demasiado imprudentes los del transantiago, entonces ellos no miran consecuencias, ellos se cruzan no más y es uno el que tiene que tratar de evitar el problema, ellos no lo evitan, nosotros tenemos que evitarlo.

Lidia: - Las colisiones...

Luis: - Las colisiones claro, entonces esos son los riesgos que uno corre en la calle, de accidentes de colisión más que nada en el día.

Lidia: - Claro en el día me imagino que hay más tráfico.

Luis: - Hay más tráfico, sí, es muy complicado.

Más que la gente anda toda estresada, toda acelerada, entonces andan todos como enrabiados, entonces por cualquier cosa la gente pelea, que los bocinazos, que te cruzaste pa allá que te cruzaste pa acá, y que los garabatos y que ohh... una cosa de locos.

Lidia: -Ahí hay varios factores que están comprometidos...

Luis: - Sí hay arto

Lidia: - ...La atención, el discriminar también a ciertos pasajeros

Luis: - Claro, yo no discrimino en todo caso, yo no discrimino a nadie. A mi cualquier persona que me haga parar sobretodo personas ancianas, que algunos, la mayoría se han quejado mucho de los demás los taxistas no les paran. Yo le paro a toda la gente, se queja mucha gente que porque van a una cuadra de distancia, que no los llevan por eso. No, para mí no, a mi todo me sirve como dicen, para toda la gente aunque sea una cuadra ahí los dejo.

Pero aquí hay mucho taxista que discrimina demasiado, yo que vengo de afuera a trabajar acá, me he dado cuenta de que la gente se queja. Además como yo soy una persona amistosa y yo converso con toda la gente, con todos los pasajeros, y ellos dicen “pucha todos los taxistas deben ser como usted”. O sea hacer más ameno el viaje, claro, yo les pongo música, les hago agradable el viaje, y dicen que no, que otros taxistas con pesados, son no sé po, son rabiosos, son personas desagradables.

Lidia: Igual pasa que he escuchado a otros taxistas que el diálogo ya no se da tanto por el asunto de la tecnología...

Luis : - Es ese el otro problema también, que la gente, yo he tomado pasajeros que de repente me dicen “siga derecho no más”, le digo pero “a dónde va”, y me dicen “no, siga derecho no más yo le aviso”, entonces se sientan atrás y empiezan con su celular, a jugar o a chatear o no sé qué, y uno de repente anda preocupado, quizás hasta donde irá, y yo le digo “¿siga derecho?”, y levantan la cabeza empiezan a mirar y “a chuta nos pasamos”, entonces no po, porque el pasajero tiene que andar pendiente, o de decir a dónde va po. Y no hay unos que a cada rato “¿dónde va?”, “¿dónde va?”, “¿seguimos derecho?, ¿a la izquierda?, ¿a la derecha?”, uno tiene que andar preguntándole, entonces esos son los problemas que tienen a lo mejor con la mayoría de los taxistas. Conmigo no po, a mi me da lo mismo.

Lidia: - Usted en alguna oportunidad ha sido víctima, testigo, ha presenciado o a escuchado de algún evento como los que me mencionó al principio, como una colisión o algún asalto.

Luis: - No sé, la verdad de las cosas, no sé quién andará conmigo pero nunca, de los años que llevo conduciendo, colectivo y taxis acá en Santiago, nunca me ha pasado nada, y nunca. Claro que siempre estoy cómo se dice, digo yo, si me llegara a suceder, me pongo en el caso y decir qué es lo que yo haría, y la verdad es que no sé qué es lo que haría porque no me ha sucedido nunca.

Lidia: - Nunca lo han asaltado...

Luis: - No sé si será suerte...

Lidia: - Y algún robo...

Luis: - Tampoco

Lidia: - Se da mucho también lo de los billetes falsos

Luis: - Una vez sí, me pasaron un billete de diez mil pesos. Yo dije qué hago con este billete yo, Utah me jodieron, y yo, se me pasó el diablo por la cabeza, y dije voy a pasar a cargar bencina y jodí al bombero, y después sí, estaba arrepentido de haberlo hecho. Dije me jodieron a mí, y yo fui a joder a otro. Bueno pero ya lo hice ya po, dije cómo voy a perder así como así po.

Lidia: - Ahora igual en la calle se observan varias situaciones, no sé choques entre otros conductores, o robos también, ya sea no entre los mismos conductores pero sí con peatones.

Luis: - Sí yo he visto lanzas, gallos que le roban a personas, a señoras, me he dado cuenta que de repente a mi me han dado ganas de bajarme y salir persiguiéndolos, pero cuando vengo con pasajeros no puedo dejar l pasajero arriba del auto solo. Entonces uno, es impotencia que uno no puede hacer nada en ese momento, uno debería intentar hacer algo, pero lamentablemente no se puede, porque estos gallos nunca andan solos. Ese es el otro problema, uno no sabe con quien...

Lidia: - Entonces nunca usted ha intervenido en ninguna situación en particular...

Luis: - No, no, trato de cuidarme yo y ver por mí...

Lidia: -Cuidarse también...

Luis: - Claro porque, uno la piensa también, salgo persiguiendo a este gallo, si me meto estos gallos no andan solos, me puede pasar algo y quién va a sacar la cara por mí, nadie.

Lidia: - Y alguna colisión, o algún choque.

Luis: - La verdad es que una vez tuve una colisión, por detrás me hicieron tira el auto, me chocaron por atrás el auto y me lo dejaron como...

Lidia: - ¿Ud. cómo? ¿Iba conduciendo?

Luis : - No, yo iba acá en Carrascal con Radal y me paro en un paso peatón dándole la pasá a unos escolares, me detengo y cuando miro por el espejo a atrás veo a una camioneta que se viene acercando, y venía rápido y yo dije “bueno me vio detenido, se tendrá que detener”. Menos mal que yo tenía el pie puesto en el freno y no se detuvo nah y me pegó, me colisionó por detrás. Y qué me llegó a levantar el auto por detrás y me dejó el auto pal...

Lidia: - ¿Y qué hizo usted?, ¿iba con pasajeros?

Luis: - No, venía, en ese momento menos mal que estaba solo. Así que... pero el caballero cuando se bajó se tomaba la cabeza y dijo que no sabía qué es lo que le había pasado, oh pero dijo “no, pero no se preocupe, yo respondo”. Por último el seguro responde así que no, la verdad es que no sé que me pasó”. Y le dije “qué pero cómo no me iba a ver si viene por allá”, y me dijo “la verdad es que sí lo vi pero no sé que me pasó que no pude parar”, ni él se explicaba lo que le había pasado en realidad. Que venía con problemas de la casa, creo que había tenido otros problemas, y sabe, me dijo, que hace dos semanas atrás había tenido otra colisión, me dijo. Así que por suerte fuimos al seguro y el seguro me pagó todo, y respondió po, ni un problema.

Lidia: - Pero usted se bajó del auto, ¿no actuó de manera agresiva e impulsiva?

Luis: - No, nada solamente yo me baje porque el gallo quedo ahí también, también se bajó yo me bajé, y le hice (gesto). O sea, para qué iba a ir con la violencia si primero que nada yo veo la reacción de la otra persona, si la otra persona reacciona mal bueno yo obvio que uno va a reaccionar mal, pero lo contrario no para que po. No el caballero lo primero que hizo se bajó y cuando vi que se tomó la cabeza y me dijo “OH, caballero disculpe no sé lo que me pasó, no sé, no sé”, entonces le dije, lo único que le dije yo “pero cómo no me ibas a ver po weon, si estoy detenido”, y le dije “agradece que tenía el pie puesto en el freno sino hubiese atropellado a los escolares que iban pasando por ahí”.

Lidia: - Claro, hubiese sido algo mucho más grave.

Luis: - Sí, terrible. Y eso principalmente, no hubo ninguna pelea.

Lidia: - En este caso, usted tiene alguna estrategia, me dice que a veces se pone en la situación de cómo actuaría usted, claramente no lo sabemos porque hasta el momento no se ha visto enfrentado a otra situación así, sin embargo, también me dijo que no discriminaba a ningún pasajero, pero por ejemplo, a lo mejor evita ciertos lugares de recorrido...

Luis: - Bueno, la verdad es que una vez tuve un enfrentamiento pero no, con un Transantiago, que él trató de tirarme la máquina encima y me la dejó así tanto (gesto) de la puerta del auto que empezó así (gesto), como a tirarme la máquina encima. Y yo me bajé enojado, porque yo tengo atrás un fierro en el auto, me bajé y le dije “tení que puro tocarme el auto hijo de tu papá, de tu mamá, de tu abuelita...” le dije yo, “tení que puro tocarme el auto no más”. Y nada más po, le dije, “tení que puro echarte pa’ atrás”, porque si él no se echaba pa atrás yo

no podía salir de donde estaba.

Lidia: - Y finalmente ¿cedió?

Luis: - El gallo tuvo que ceder porque me vio tan decidido, le dije “tení que puro echarte pa atrás sino...” le dije yo (gesto).

Lidia: - Ahora me imagino que igual estuvo constantemente hostigando...

Luis: - Sí, po

Lidia: - ... como para que usted reaccionara de esa manera.

Luis: - Si po, si me tuve que bajar, y cuando lo veo yo sentado y él se baja, me estaba echando la máquina encima acá, me tuve que bajar, y tocándome la bocina y echándome la máquina encima, entonces le dije “no po. ¿Qué te pasa?”. Entonces son situaciones que pasan, en realidad uno tiene que también tratar de usar la psicología también con los gallos acá.

Que la gente aquí los santiaguinos son demasiado agresivos.

Lidia: - Como le decía anteriormente, ¿no evita ciertos lugares...?

Luis: - No, no evito, voy a todos los lugares donde me lleve el pasajero para allá voy. Y cuando algunos pasajeros me dicen, he ido a la Caro por ejemplo, que son poblaciones pesá por acá dicen, y me dicen “ya cuando se valla de acá no le pare a nadie si lo hacen parar”. Una vez fui para acá por detrás de Santa Rosa, hay un barrio que es súper bravo para allá que pasan los carabineros metios ahí vigilando, porque es un barrio muy bravo, es una de esas poblaciones que tienen un nombre raro, yo no las ubico muy bien. Porque por allá a mi me llevó un pasajero y me dijo “cuando salga, no le pare a nadie”, claro y la mala ocurrencia que justo en la tarde, ya tarde ya, me hacen parar, “ahh” dije “voy a parar igual, total otro pasajero quizás va pa afuera, total qué tanto”, dije. Y era para ofrecerme una radio, que me estaba ofreciendo una radio para venderme así que me dijo “présteme diez lucas por esta radio”, la miré y le dije “OH, voy recién saliendo, trabajo de noche (le dije yo), le ofrezco tres lucas”, “cho... no, por tres lucas no” me dijo, “claro si no tengo más, es la primera carrera que hice para acá”. Así que ahí quedamos y a las finales ya chao, chao no más. Y nada más.

Lidia: -Y en el auto no tiene ningún tipo de dispositivo, como cortacorriente, GPS...

Luis: - (gesto de negación con la cabeza)

Lidia: - Sí lleva un fierro eso sí, lo anda trayendo, eso en caso de...

Luis: -Sí, es que yo soy una persona que soy decidida. Por eso yo no reacciono mal, yo tengo

buen genio y todo porque cuando reacciono, reacciono, sino mejor no hacer nada. Soy de esa ley, sino voy a reaccionar mejor no hacer nada. Tratar de apaciguar las cosas, de calmar las cosas, y de no llevarlas a lo máximo, pero cuando ya no se puede.

Lidia: - Pero, ¿eso es lo único que lleva?, y ¿el auto tampoco?

Luis: - No, si no uso nada de esas cosas, trabajo como se dice a la antigua. Pura mente no más. Cuando usted me dice voy a tal lado, vamos para allá, y si usted va con una dirección y yo tampoco lo sé, yo le digo al pasajero “ya no se preocupe vamos no más, igual vamos a encontrar la dirección”. Yo me bajo, pregunto, hasta que llegamos a la dirección y dejo al pasajero ahí donde va.

Lidia: - Según entiendo usted está inscrito en Easy taxi...

Luis: - Exacto

Lidia: - ¿Este dispositivo le ofrece algún servicio en relación a su seguridad?

Luis: - No, no nada. De hecho es poco lo que lo he usado, está ahí nada más.

Lidia: - Y a pertenecido a algún tipo de organización u otro dispositivo que le brinde algún mecanismo de...

Luis: - No, nunca, yo soy totalmente independiente aquí.

Lidia: - Existen algunos otros elementos que estén relacionados con el riesgo inminente, por ejemplo, ya hablamos de el riesgo a la integridad física, el riesgo a perder el bien material cierto, el vehículo, pero también usted me habló del estrés. Existe entonces algún otro elemento que está comprometido con el riesgo y esfuerzo que demanda la actividad.

Luis : - Bueno uno aquí se estresa también cuando uno anda mucho en la calle y está malo de repente, uno toma un pasajero por acá y puesto llegar hasta, y me lleva por Providencia para arriba, y de arriba abajo, me vengo por casi por donde mismo, y no tomo a nadie a nadie, entonces uno anda como se dice “quemando bencina”, es un gasto innecesario, y es gasto, entonces ese gasto uno no lo recupera, entonces en todo ese trayecto que uno hace, “Utah uno no toma a nadie, cómo no voy a tomar a nadie”, entonces uno a veces se estresa en eso. Porque uno quisiera dejar un pasajero, después a cinco cuadras más allá tomar a otro, dejar a ese y así, no a cada rato pero si pausado, pero hay veces que no pasa eso, de repente uno da la vuelta completa, y yo voy arriba y llego acá a Las Rejas y no he tomado a nadie, y uno no se lo explica. Y tanto auto que anda y en realidad sucede eso.

Lidia: - Y a nivel personal y familiar existen ciertas aprehensiones, advertencias u opiniones

con respecto a los riesgos. Porque incluso en las noticias han aparecido varios episodios con taxistas involucrados...

Luis: - Bueno la verdad es que uno como taxista, en la calle uno corre arto riesgo, y eso muchas veces hay personas, hay personas que no lo ven eso, o sea no sé po, no lo consideran. Piensan que uno sale a trabajar y piensan “ahh ustedes ganan plata los taxistas”, piensan en eso no más, que uno sale a trabajar y uno gana plata. Pero no miran para atrás por el riesgo que uno corre trabajando en esto, entonces es peligrosa la pega del taxista, es arriesgada, porque uno sale y no sabe si uno va a llegar o no...

Lidia: - Y al contrario con otras actividades laborales están mucho más expuestos diariamente

Luis: - Es que el taxista anda con plata diariamente, de repente con lo mínimo que anda uno el taxista son unos treinta mil pesos en el auto, lo mínimo. Entonces las personas que asaltan a los taxistas o los raptan o qué se yo, saben que el taxista anda con plata y a ellos les sirve, veinte mil pesos, treinta mil pesos, lo que sea a ellos les sirve, entonces ese es el peligro que uno corre en la calle.

Lidia: - Claro, anda con dinero, está el riesgo de ciertos pasajeros, del recorrido que realiza, o los otros vehículos u otros peatones también, hay varios factores involucrados en ese sentido. Pero la decisión por continuar esta actividad, no sé si en algún momento ha pensado en abandonarla, cambiarse de trabajo...

Luis: - La verdad de las cosas sí lo he conversado, pero a estas alturas de la vida ya es medio complicado, como para uno. Porque uno no tiene otra, otra profesión más que lo que ha hecho en la vida que, qué es lo que yo he hecho en mi vida, yo trabajaba de colectivero en la costa y allá nunca me ha faltado, yo allá trabajaba en construcción y si no había en construcción me subía al colectivo y así po. Además que cuando llegaba la temporada de verano, uno se acomoda ahí, porque siempre la temporada de verano allá en la costa es muy bueno allá para los costinos, siempre la gente espera el verano. Ahora mismo yo, llegando el verano, este otro mes ya, a fin de este mes, por ahí por el diez de enero yo me voy a la costa a trabajar. Porque allá es bueno y acá se pone lento acá.

Lidia: - Me imagino, ahora, evaluando esa posición en la que ha estado anteriormente, los pro y los contra, entiendo porqué continúa finalmente en esta actividad, por lo difícil que sería cambiarse, pero porqué sí lo haría.

Luis: - ¿Cambiarne?

Lidia: - A já.

Luis : - Más que nada me cambiaría porque la verdad de las cosas aquí en Santiago, es estresante ya, tanto tiempo trabajando acá y siempre lo mismo que la gente a uno lo estresa el, como puedo decirte, el día a día, el día a día cómo vive la gente, a uno la misma gente acá lo estresa a uno. O sea uno sale, toma un pasajero y ya el pasajero viene que anda apurado, que anda acelerado, que anda atrasado, que la hora, que “por favor se puede apurar un poquito más”, y pero por donde uno va a pasar, y los tacos, tanto taco que hay po. Uno queda metido en un taco, que ahí uno pierde una hora, hora y media en un taco con un pasajero pierde, uno pierde trabajar también, uno pierde tiempo, entonces uno mismo se va estresando, al estar metido en un taco uno mismo ahí se desespera y no halla qué hacer. Entonces obligado no más, meterse en la cabeza que este sistema es así, y digo yo, los santiaguinos, viven acá en Santiago y parece que todavía no se acostumbran al sistema de vida de acá de Santiago. Porqué son tan agresivos, tan violentos, tan acelerados, tan andan no sé po, fuera de la hora. Yo a varios pasajeros les he dicho “bueno, no sé po, hay que levantarse una media horita antes porque usted me está echando la culpa a mí que no me apuro que no salgo por aquí, que por acá, ¿por dónde quiere que me meta?, ahora si usted sale tarde no es culpa mía”, claro. Entonces la misma gente lo estresa a uno y todo esto, lo hace a uno acumular, acumular y llega el momento hasta que uno dice “ya esta cuestión no da para más”, o sea hay que tratar de cambiarse y buscar algo más relajado. Es que aquí en Santiago no hay nada relajado en realidad.

Lidia: - O sea, igual es un riesgo a nivel de su salud mental...

Luis : - Claro, una que uno al conducir el taxi, uno de repente anda apurado por dejar al pasajero, porque para mí mientras más rápido mejor, uno tiene que andar preocupado de los autos que vienen adelantando, los autos que van a adelantar, que el auto que viene atrás, que el que va al lado, que tanto vehículo, que la atención, claro, que los semáforos, que el peatón que se cruza, que los ciclistas ahora, sobre todo los ciclistas y sobre todo los de las motocicletas que se meten entremedio de uno. Yo casi, casi he atropellado a dos gallos en moto ya, entonces, no si es estresante.

Lidia: - ¿Y por qué elige la jornada de día?

Luis: - Porque la noche, no estoy acostumbrado a trabajar de noche, menos acá en Santiago, dicen que acá en Santiago es mucho más peligroso en la noche que el día.

Lidia: - ¿Nunca ha trabajado de noche?

Luis: - Acá no, en la costa sí. Porque allá también trabajo de taxi en la noche.

Lidia: - Ya pero acá de noche no.

Luis: - Aquí no, es que allá será porque yo allá conozco el lugar, todo pa´allá entonces, acá no.

Lidia: - Y acá en realidad más...

Luis: - Sí, es que acá en la noche es más arriesgado

Lidia: - Es curioso, yo he escuchado que los taxistas que trabajan en la noche no optan por el día precisamente por el factor estresante que usted me comenta, y me han dicho que en la noche andan más tranquilos y más relajados que en el día...

Luis: - Claro porque no hay mucho tránsito, yo no sé cómo será pero, mi hijo trabaja de noche en taxi, y él dice que le va mucho mejor en la noche y trabaja más relajado. Y le digo yo “ten cuidado, ten cuidado”

Lidia: - Sin embargo, ellos sí al parecer tienen mayores estrategias, como no ir a ciertos lugares y poseen más dispositivos integrados en el vehículo

Luis: - Bueno así es la cosa, qué le vamos a hacer. Pero la verdad de las cosas, es que a mi acá Santiago ya me tiene (gesto)

Lidia: - Igual usted lleva diez años en la actividad.

Luis: - Sí, de taxista, pero fuera de los otros años que trabajé en la costa de colectivero.

Lidia: - Claro, pero me refiero a acá en Santiago, con todo el estrés que me comenta. Ahora, cómo usted podría valorar esta experiencia de ser taxista, ¿cómo la califica?

Luis: - Entre buena y mala, buena, no es mala. O sea la califico que es, se puede uno, inclusive yo pienso que es mejor que, si no fuera tan así estresante, yo igual elegiría ser taxista. Porque el taxista igual, no le va tan mal.

Lidia: - O sea, el factor económico es importante, ¿se sobrepone a los otros factores?

Luis: - Si porque a mí me alcanza, como ser no sé po, hay muchas profesiones aquí que yo me he dado cuenta que hay médicos que, bueno veo mucha diferencia, médicos que ganan cierta cantidad de dinero al mes, ellos lo ven mensual, y yo me pongo a sacar la cuenta de todo lo que yo gano diario, y juntando al mes, pff gano más plata que ellos.

Lidia: - El taxista que es ordenado por el dinero que gana a diario...

Luis: - Yo soy ordenado, yo no bebo, no fumo, o sea de partida no soy vicioso, no gasto plata

en esas tonterías, porque para mí esas son tonterías.

Lidia: - Claro porque más allá de los vicios tienen que ser ordenados...

Luis : - No, y son viciosos, hay muchos taxistas que conozco que, inclusive jalen, ese polvito blanco, como le llaman, y muchos dicen que comprar esa bolsito, porque dicen que como muchos trabajan de noche, es para andar más despiertos, y es una tontería porque después a la larga eso después les va a hacer daño. Yo les digo yo ando despierto igual.

Lidia: - Aún así, usted alguna experiencia más riesgosa o extrema donde se halla visto comprometida su integridad física no ha vivido.

Luis: - No, como podría decirte, no, una vez que se subieron cuatro cabros y uno que andaba con la intención de que quería quitarme el auto, una cosa así. Bueno la historia fue así, fue como una anécdota lo que pasó, que se subieron cuatro pasajeros, cuatro cabros, y uno se subió adelante que era como el que los mandaba a los de atrás. Ellos iban a un lugar, un lugar no me acuerdo, la verdad de las cosas era un lugar súper malo que yo estaba ahí en ese momento y me fije que hacían parar a los taxistas, los taxis le paraban y se iban al tiro, le paraban y se iban, y yo llegue y me metí al tiro. “¿Pa’ dónde van chiquillos?”. No, vamos pa no sé dónde me dijeron, “ya vamos, yo los llevo. Igual no más, a mi todo me sirve”. “¡A buena onda tata!, me dijeron, ya listo arriba del auto ellos iban echando el pelo y que se yo “¿podemos fumar tata?”. “No po, aquí no se fuma, si querí fumar paramos, te fumay el cigarro y después te subí”, “ah ya no, buena onda, igual no más”. Y cuando ya íbamos llegando le dijo a uno que iba sentado al medio; “oye ya po, shh se está regalando”, entonces pensó que yo no había cachado, entonces yo bajo el espejo y le digo yo “¿así que me estoy regalando?”, le dije yo, “claro que me estoy regalando si ustedes son cuatro y yo soy uno, y vo solo ¿te la podí o no? Vo solo, si soy bien hombre, porque esto es de hombre...”, le dije yo, al tiro le saqué esa parte, o sea empecé a usar la psicología con él. “Esta cuestión es de hombre, ¿o no?”, le dije yo al compadre de al lado, “si el solo es capaz no tengo ni un problema, ¿erí capaz solo?”, le dije yo, “porque yo ando solo, ahora si son cuatro es obvio que me van a quitar el auto, me van a quitar todo y me van a dejar en pelota”, les dije yo así po. Pero le dije “vo solo, ¿soy capaz o no? Soy bien hombre, ¿soy hombrecito pa` tus cosas? Entonces llegó el de adelante y se tiro pa` atrás y le pegó un paipazo así, y le dijo “soy aweonao, a jante que el tata nos trajo pa` acá, cuando nadie nos quería traer y vo má encima querí tirarle el auto”, “pero por eso dile, si es capaz solo no tengo ni un problema” le dije, “no

tata no se preocupe si este que es pura boca no más. No si no pasa na` si tranquilo no mah, vamo no más, ya dale no se preocupe”. Y pa allá yo igual lo iba molestando, “compadre así es re fácil”, le dije yo po, “cuando anday apatotao, pero así solo si soy capaz quiere decir que soy bien hombre” le dije, “pero no te veo na` de hombría, porque ahí quedaste tirao”. Y yo después cuando se bajaron yo me bajé también, y ahí quedo, ahí no dijo nah, porque después que el otro le pegó el cachetazo, y le hechó un par de garabatos ahí quedo. Claro después le dijo el otro “viste ahí quedaste con el tata”, los otros le hacían burla después. Y esas son anécdotas que uno pasa.

Lidia: - Ahora igual hay un momento previo en que usted identifica el riesgo, ¿qué le pasa a usted ahí?

Luis: - Sí, ahí. Uso primero la cabeza.

Lidia: - Evalúa la situación.

Luis : - Sí la evaluó, y yo siempre que tomo personas que están más o menos, que yo veo que están medias raras, hago, bajo el espejo de arriba, yo lo bajo y dejo la visual toda pa atrás a los pasajeros. Entonces voy manejando y los voy mirando.

Lidia: - ¿y qué conductas pueden ser más o menos extrañas o sospechosas?

Luis : - Bueno, cuando de repente ellos, no sé po, dos atrás cuando se miran entre sí, y empiezan así (gesto), y yo los veo pa atrás, y empiezan a observar el auto a mirar pa adelante, o hacia abajo, ellos miran siempre la parte donde, ellos piensan que uno lleva la plata o que puede llevar cualquier otra cosa. Y uno los mira, a veces no se dan cuenta que uno los miran porque a veces uso lentes, entonces yo siempre voy pendiente de ellos. Pero ellos antes de que se suben, yo antes bajo el espejo, cuando ellos están arriba yo los vengo mirando todo el camino.

Lidia: - Y usted, ¿guarda el dinero en un lugar específico?

Luis: - No, yo los dejo ahí, no los llevo en los bolsillo, los dejo ahí en la orilla de la puerta ahí. Ahí no más, no me hago problemas.

Lidia: - ¿y no utiliza ninguna otra estrategia?

Luis: - Que lo que pasa es que, bueno no sé qué será. A mí me dicen en Cartagena, en San Antonio, uno allá he pasado muchas anécdotas, yo trabajé mucho tiempo en cómo se dice, cuando no trabajé en colectivo, trabajé de inspector en playa grande, en playa chica, y me vi muchas veces situaciones críticas, cuando me tuve que hasta agarrar a combos y a todo con

gallos patos malos ahí, que llegaban de Santiago a trabajar que a vender helados, que aquí, que le hechan la aliná, y me han querido pegar hasta cuchillazos. Una vez, tengo un pequeño recuerdo aquí pero chiquitito, que una vez en la terraza me iban a pegar un puntete.

Lidia: - En la terraza de Cartagena.

Luis : - En la terraza, porque me vieron y “uy ahí anda el inspector”, y me agarraron ahí, y yo andaba con otras personas ahí, así que ahí se armó una tole tole más o menos. Cuando trabajaba en otras actividades, ahí en la costa. Entonces viví en muchas situaciones así po.

Trabajé también atendiendo mesas, de garzón, en un local nocturno cuando hay orquesta y gente bailando, y llegan gallos hay de todo po, entonces ahí uno hay que estar ahí, y hay que estar ahí. Entonces hay que ser parao a la hilacha como se dice. Entonces yo la verdad siempre he sido así. Y he sido decidido para mis cosas.

Entonces yo creo que éstos gallos a uno también como se dice, se suben al auto y a uno lo estudian, y saben con quién lo hacen, saben quién le demuestra miedo, porque yo no le demuestro miedo a nadie, entonces ese yo creo que es el punto. Que los gallos saben también con quién lo hacen. Ellos se suben seguramente al taxi y tasan al taxista y lo ven, qué pasa, que yo al tiro les busco conversa y les busco por el lado de, empiezo a tirarles bromas, y me pongo, y hablo en el idioma de ellos, claro porque uno tiene que hablar en todos los idiomas. Porque yo en el trayecto de mi vida, desde que comencé a trabajar en la costa me acostumbré a eso, me enseñaron que hay que hablar en todos los idiomas, con las personas que son, los gallos prepotentes, tú tienes que hablarles igual, de igual a igual, no que el gallo te levantó la voz y tú te no, igual no más, si el gallo te gritó le gritay, si te gritó fuerte, le gritay más fuerte. O sea que sea igual. Para allá arriba yo he ido pa` las Condes a trabajar, y se ha subido gente educá y yo con las personas igual he conversado y ni un problema, y bien. O sea, uno se acostumbra a conversar de todos los idiomas con la gente, y a compartir con la gente. De repente yo les busco conversa a los pasajeros cuando veo que alguien, les busco conversa y no me contestan al tiro, digo “ahh ya”, entonces no son mucho de compartir con el conductor, entonces ya los dejo ahí no más.

Pero hay personas, la mayoría de la gente, que le gusta conversar, echar la talla, y pa acá pabajo la gente es más, no sé po, comparte más. Es como que yo pa allá pa arriba, yo les cobro una tarifa, por decir para arriba, porque no me gusta para arriba con los ricachones, porque como se dice, uno les cobro una tarifa de dos mil pesos, y en el taxímetro marca mil

novecientos, o mil nueve cincuenta, ellos esperan el vuelto, pasan dos mil pesos, y uno ahí empieza a buscar la moneda, y ellos esperan el vuelto. Para acá abajo es distinto, para acá la gente no se fija ni en quinientos pesos.

Lidia: - ¿No?

Luis: - No, yo he traído gente que para acá le sale una tarifa que era por decir, mil quinientos, o mil quinientos cincuenta, o mil seiscientos pesos, me pagan con dos mil, y me dicen “no, no ahí no más amigo, por la voluntad, por la buena onda”, es la diferencia de los de acá abajo con los de allá arriba. Yo les digo, ya bueno, la propina pal pionera, porque de repente yo me bajo a subir las cosas, traer la maleta, que se yo, y de repente dicen “no, ahí no más”, y les digo “este es pal pionera, no pal chofer ahh.

Lidia: - Usted conoce muchos colegas que...

Luis: - No, yo he visto muchos colegas que no lo hacen, he visto colegas que inclusive vi unas personas que estaban ahí en la teletón, me he dado cuenta que se detienen, toman pasajeros que vienen en silla de ruedas y no son capaz de bajarse. Abren la maleta y ellos sentados ahí, y no son capaces de bajarse a subir la silla de ruedas, entonces yo pienso que esos son gallos que no sé po. Yo no, yo cualquier cosa, o inclusive una señora de edad yo me bajo y le abro hasta la puerta, “¿está lista, vamos bien?, ya ahora vamos”. Siempre he sido así, será porque bueno, allá uno en los colectivos uno es así, primero se suben los pasajeros y al último se sube el conductor. Pero aquí la mayoría de los chóferes no aguantan no, son pocos caballeros, poco gentiles con la gente acá.

Lidia: - ¿Y acá usted tiene más conocidos taxistas?

Luis: - Acá, mm no, en realidad poquitos, contados. Porque no soy mucho de amigos acá. No soy mucho repente de, claro me invitan para acá y para allá, pero no soy mucho de no. Saludo no más y “¿cómo están?”, y listo nada más, hasta luego.

Lidia: - Y ha visto en alguna ocasión que un taxista, un colega haya estado siendo asaltado o siendo...

Luis: - No, la verdad es que no. Creo que eso se da más en la noche, en el día no tanto porque uno igual po, tomar pasajeros de aquí a allá.

Lidia: - Para ir finalizando, me gustaría volver a preguntarle por su experiencia como taxista, ya me dijo que lo calificaba como algo bueno, por el facto económico, pero ¿hay algo más? Porque de todas maneras la actividad implica relacionarse con más personas a diario, ¿hay

otros aspectos que también enriquecen su actividad?

Luis : - Yo creo que sí, en ese sentido, también es lo que a uno le gusta de repente, cuando a uno le gusta algo, uno lo hace con agrado y con no sé po, con alegría. A mí me gusta este trabajo, siempre me ha gustado conducir, entonces uno se siente bien.

Lidia: - La conducción y también el traslado de...

Luis: - Claro el compartir con la gente y conocer gente, porque uno conoce mucha gente. Entonces uno comparte y de repente, escucha gente también tantas cosas, porque también uno se las da de psicólogo. Como mucha gente que se sube, y le cuenta la vida entera a uno, cosas que uno no tiene porqué enterarse, que se suben las mujeres sobre todo.

Lidia: - Actúa como confesionario

Luis: - Se sube cada mujer y le digo “¿cómo está?, ¿cómo amaneció?”, y uhh me dice “no sabe nah”, y le digo “¿qué le paso?”. “Uhh que en la casa uno tiene tantos problemas”, y empiezan con su drama. La otra vez una señora que, “mi marido que anda de aquí a allá”, o “que mi hermana”, que tienen problemas con la hermana.

Hoy día mismo, tomé una pasajera, que a dónde va, y se subió con una de esas cuestiones que iba donde la tía rica a empeñar una máquina. Entonces le digo yo “¿qué le paso?”. Y me cuenta que se fue de la casa, y le digo “¿qué le paso?, ¿le pegó su marido?”, y me dijo “no con mi marido, con mi hija. Que vivía con su hija y que su hija convivía con otra persona y que ella no trabajaba la hija, pero que ella estaba como nana de la hija. Le cuidaba la guagua, más encima le tenía que hacer el aseo, el almuerzo, tenía que lavarle, todo, la hija decía que era “una floja única, porque me tenía ahí, viviendo ahí, y estaba como nana de ella”. Y me contó todo el drama entonces, ahora dijo “yo no aguanté más, ahora no sé dónde me voy a ir a vivir, voy a buscar una pieza por ahí”, dijo “voy donde la tía rica, a dejar estas cosas para poder tener algo de plata. Y no sé qué voy a hacer”. Chuta y cuando le dicen a uno “no sé que voy a hacer”, le dicen a uno “ayúdeme”, como si le estuviesen pidiendo ayuda a uno, entonces uno no le queda, entonces yo le dije “bueno, que bueno que haya tomado esa decisión, estuvo bueno haberse ido y no ser más nana de su hija, y hacer su vida”, que también era una señora separada.

Lidia: - Y entre tanto pasajero que ha conocido, ¿ha generado redes, contactos?

Luis : - No, he tenido contacto, personas que vienen mucho al aeropuerto que son sobretodo mineros que trabajan en las minas, y que de repente me dicen que necesitan conductores y

cosas así para cambiarme de trabajo. Me dicen “usted se nota que es buena onda, que tiene buen genio y de todo, se necesitan personas así y de buen carácter”. “Sí pero no”, les digo yo, “déjenme aquí no más”.

He conocido médicos, dentistas, y todos me ofrecen sus servicios, cuando quiera me dicen ahí tiene una tarjeta, cuando quiera valla a verme.

Lidia: - Y está lleno de tarjetas

Luis: - Claro las tengo por ahí y las dejo, después ni se acuerdan. Es que me dicen a mi “se nota que usted no es de aquí” me dicen, y yo pregunto porque, “es que se nota porque usted habla arto, y es bueno porque, que sea el viaje lo haga ameno”

Lidia: - Algunos son más parcos

Luis: - Claro una vez se subió un pasajero, le dije si le ponía un poquito de música, y me dijo “ya po”, y le puse Los credence, “¿le gustan?”, “ahh si po, son buenos los credence”, y ahí después nos fuimos conversando arriba, y a las finales terminamos casi abrazados, y me dice “buena onda, así deberían ser todos los taxistas”, pero lamentablemente, hay uno solo aquí no más.

Lidia: - Bueno, en esto consistía la entrevista don Luis, muchas gracias.

Transcripción de Entrevista

Martes, 01 de diciembre.

Camila: - Entonces Luis yo le comenté un poco de lo que trataba, esto es mi tesis, y lo que necesitamos un poco es indagar un poco respecto al riesgo que conlleva la labor del taxista. Bueno entonces primero me gustaría saber cuál es el concepto o la idea que usted tiene de riesgo, si podría definirlo de alguna forma?

Luis: - Riesgo...

Camila: - Si como el concepto en si como lo definiría

Luis:- mmm...Lo peligroso de nuestro trabajo, de lo cotidiano...hay varios factores, choques, asaltos... ¿qué más? Son los dos más a los que uno está más expuesto.

Camila: - Claro

Luis: - Los choques, los accidentes de tránsito, ¿cierto?

Camila: - En su labor en sí, esos son los riesgos más típicos me dice usted.

Luis:-Claro los más típicos

Camila:- Y cree que hay algo más que a veces se olvida un poco, pero que igual podríamos considerar como riesgo?

Luis: -Alguna enfermedad... alguna enfermedad que uno pueda tener y le ocasione algún riesgo al conducir, un ataque, podría ser un riesgo. Algún pasajero que a uno lo altere, lo saca de sus casillas, ¿qué pasa?

Camila: - ya y... y ¿No sé si usted ha enfrentado o ha vivido alguna situación de riesgo que pudiera comentarme que recuerde en específico, que lo haya marcado más?

Luis: - Asalto...

Camila: - ¿Asalto? ¿Sí?, ¿puede comentarme esa situación?

Luis: - he tenido dos asaltos, que me recuerdo los más claro. Si en una oportunidad me tomo un señor en Vicente Valdés con Vicuña Mackenna y me trajo a las cercanías del Coronel con San Gregorio más o menos, y me apuntó con un revolver, me quitó la plata, el celular, me quitó las llaves del auto pero me las dejó en el asiento trasero, pero él no contaba que yo era un poquito más loco que él

Camila: - ¿ya? ¿Por qué?

Luis: - Porqué Lo salí a buscar después, hasta que lo pille al cabo de unos 20 o 15 minutos lo pille

Camila: - Ya

Luis: -Y él se detuvo entre dos árboles... y me apuntaba y ahí me di cuenta que no tenía balas, porque yo me puse en posición desafiante hacia a él y pase con árbol y todo y lo aplaste contra la reja, la muralla.

Camila: - A ya...

Luis: - Y me bajé yo con la intención de matarlo, porque la verdad yo quería puro... con la adrenalina del minuto, pero me fui después porque me pegaron por la espalda, porque la gente pensó que yo lo había atropellado, que anda curado

Camila: - Ah ya...

Luis: - Pero en verdad no sabían bien el concepto, de lo que había sucedido.

Camila: - Ya entonces él en esa situación él iba como pasajero... e iba atrás? Iba al lado?

Luis: - Al lado...

Camila: - Y llegaron a algún punto en específico cuando él lo apunto con el revolver?

Luis: - Exacto, bueno en realidad había más gente, y la gente vio pero...

Camila: - No hizo nada...

Luis: - No hizo nada.

Camila:- ¿Y dónde lo apunto? ¿Cómo fue? ¿Fue muy violento?

Luis: -No, no fue tan violento...pero como tenía un arma me intimidó y uno ahí entre ver si era verdad o mentira

Camila: - Fue como bien rápido entonces, y como lo estaba apuntando usted le entregó todas las cosas.

Luis: - Claro.

Camila: - Ya ok, y que pensó en ese momento, ¿que sentía usted?

Luis: - Pensé... abrir la maleta, decirle en ese minuto que tenía plata en la maleta, porque yo andaba con un fierro, siempre ando un fierro de la gata, porque el tipo no era muy vivaracho que digamos, pero tenía un pistola, entonces me di cuenta que no tenía...

Camila: - Claro, pensó eso pero se dio cuenta que no iba a funcionar, entonces pensó bien rápido.

Luis: - Exacto, entonces no quise entrar en riesgo y ya le entregué la plata.

Camila: - ya...

Luis: - Y después de eso lo atropellé y quería puro matarlo.

Camila: - Entonces después de eso él se bajó, ¿salió corriendo?

Luis: - Se arrancó, y yo pregunté a gente que había en la calle si lo habían visto y la gente me indicaba.

Camila: aaaaah!, ¿ Y usted se dio cuenta que las llaves estaban atrás? O ¿Cómo...?

Luis: - Es que las tiró

Camila: - A ya, las vio al tiro

Luis: - Claro, por eso te digo que no era tan vivaracho, si lo hubiera sido las tira más lejos o se las lleva.

Camila: - Entonces ahí empezó a preguntar y lo encontró

Luis: - Lo encontré.

Camila: - ¿ Y por qué esta decisión de seguirlo? ¿Cómo fue eso?

Luis: - Por la adrenalina, porque yo soy un poquito... como le explico, me molestan estas cosas, me da rabia que pasen estas cosas y nadie haga nada. Porque yo sabía que no iba a pasar nada, porque fui después de todo esto a la comisaria y en la comisaria me dijeron no podemos hacer nada porque si lo pillan no van a encontrar con la plata, y el celular lo va a dejar por ahí y va a ser la palabra tuya contra la de él. Más encima que si yo lo atropellé... voy a salir perjudicado yo.

Camila: -Y usted lo vio y ¿lo reconoció de inmediato?

Luis: - Sí, si iba sentado al lado mío, me conversaba y bien mable, me contó una historia que no se la creí mucho, pero le decía que si no más, y claro después sacó la pistola y ahí cambió. Y eso a uno le va enseñando, porque el primero me había dicho un destino y después me lo cambió, entonces ahora cuando pasa eso, uno se pone en alerta, aquí algo raro hay.

Camila: - Entonces usted lo vio y él también lo vio porque me dijo que lo apuntaba.

Luis: - Si, y se me arrancaba, se metía a los almacén, y lo esperaba ahí hasta que saliera. Porque la misma gente, donde estaba mucha rato como que lo echaban o él se perseguía. Pero después se metió a una plaza, llena de arbustos, yo hace altura no me importaba nada, yo pasaba por arriba entremedio de los árboles, las plantas, lo único que quería era pillarlo (Risas) Y como él después vio esos dos árboles, dijo este no se va a tirar pal árbol, y me tiré. Me salió más caro el arreglo del auto...

Camila: - Que lo que le habían robado...

Luis: - Que lo que me había robado, pero yo quedé tranquilo.

Camila: -y entonces ahí finalmente lo atropelló.

Luis: - Lo atropellé, sipó. Lo atropelle, lo dejé... lo atropellé en las rodillas, lo aplasté con una reja. Y ahí la gente pensó que yo iba curado.

Camila: - ¿Y ahí le explicó a la gente?

Luis: - Nooo, ahí me arranqué, me fui de ahí.

Camila: - La gente no lo detuvo ahí tampoco

Luis: -Es que era un lugar conflictivo allí, entonces a lo mejor era conocido de ahí él, porque arrancó para esos lados, generalmente los tipos arrancan para donde conocen el lugar, porque por ejemplo si a mí me asaltan en la esquina, el tipo va a arrancar para un lugar que sabe que puede arrancar, pero el tipo tampoco sabía que yo también conocía un poco el sector, porque eso también piensan del taxista, porque si lo toman en el centro y lo llevan a tal parte, uno a

veces no va a conocer el sector, porque uno no conoce todos los sectores, por ejemplo yo conozco varias partes en La Pintana... los lugares donde yo trabajo, si me llevan a Providencia.

Camila: - Ahí me pierdo.

Luis: - Sí, ahí me pierdo, tengo que andar preguntando, pero para estos sectores me manejo.

Camila: - Entonces ahí después de eso, usted se subió al auto, se vino a la casa...

Luis: - Me vine a la casa, abrí la puerta, amargado...pero no importa, ya estaba pagado con lo que hice (Risas).

Camila: - ¿Y cuando usted lo hizo se sintió tranquilo?

Luis: - Tranquilo, sí. Como que me relajé, como que descansé, porque no se la llevó fácil.

Camila: Ya, y después de eso, ¿usted no tuvo ningún problema para seguir trabajando?, ¿cómo enfrentó eso?.

Luis: - No, uno queda complicado un poco, uno queda con cierto temor, si uno ve un pasajero piensa, será no será, pero se va pasando después con el correr del tiempo

Camila: - ¿Pero nunca dejó de trabajar?

Luis: - No, nunca.

Camila: - ¿Ningún día?

Luis: - Ningún día.

Camila: - Andaba un poco más preocupado no más.

Luis: - Claro, más alerta.

Camila: ok, y aquí su esposa, que le dijo.

Luis: - Preocupados, justo ese día habían unos amigos de mi hijo aquí. Si preocupados también.

Camila: - Y después de esos ellos también quedaron un poco asustados cuando salía?

Luis: Si también... y a raíz de eso empezamos a usar equipos de radio también.

Camila: AAH! Ya. Y eso cuando fue impas o menos, en qué año recuerda más o menos

Luis: - esto tiene que haber sido, más o menos... unos 6 o 7 años atrás, eso fue la primera vez

Camila: - ¿Y eso fue su primer asalto?

Luis: En el taxi claro.

Camila: - Y entonces ¿ahí usted decidió poner estos equipos de radio?.

Luis: - Mmmm poco después, porque en ese tiempo tenía ese puro auto

Camila: -Aaaah! No tenía choferes aun.

Luis: - Claro, tenía ese puro auto

Camila: y me decía que después también vivó otra situación

Luis: - Eso fue más cercano como hace un año atrás, un año y meses, porque fue en Septiembre

Camila: - ¿Y ahí que paso? ¿Cómo fue la situación?

Luis: Me sube un tipo en el consultorio que venía enfermo y que se yo. Yo no lo iba a llevar, pero como lo vi complicado lo llevé.

Camila: - ¿Y por qué no lo iba a llevar?

Luis: porque... algo me decía que no, por su facha, por su forma de actuar... pero como lo vi complicado o el tipo lo hacía muy bien como enfermo. Entonces lo hice subir, si incluso tría el carnet del médico en la mano, entonces eso más me hizo confiar

Camila: - ¿Y andaba con alguna muleta en la mano? O ¿solamente se veía como decaído?

Luis: - Exacto, como decaído, con una bolsa debajo del brazo y el carnet del médico en la mano. Entonces yo cuando le vi el carnet dije este tipo está enfermo y lo eché arriba. Ahí me llevó a un sector de Puente Alto, y era temprano como las 18:00 o 19:00 de la tarde un día domingo y me llevo a Puente alto, y por eso así uno va aprendiendo, me hizo meterme a un pasaje y yo estaba dudoso, pero me dijo no hay problema métase no más y como había gente yo doble y entré al pasaje y resulta que esa misma gente que estaba ahí eran compañeros de él que me estaban esperando para asaltar, eran como 5 y ahí me robaron el GPS.

Camila: - ¿Y ahí cómo fue? ¿Se subieron al auto?

Luis: - Primero, el que iba al lado mío me saca las llaves, porque yo estaba preocupado del entorno, no me preocupe de él... del entorno y me sacó las llaves del auto y me dijo al tiro “no te preocupi si no me interesa el auto”, y me robo la plata, el celular y un GPS.

Camila: - Ya, y en esa ocasión ¿fue violento?

Luis: - No

Camila: -Tampoco...

Luis: - No fue violento, y yo cuando vi... ando con una cortapluma siempre, pero ya cuando vi que venían los otros tipos, bote la cortapluma, porque iba a ser peor para mí, porque llegaron por todos lados, pero si hubiéramos sido los dos o uno más...

Camila: - La hubiera usado...

Luis: - Sí, la hubiera usado, y no hubiera tenido ningún reparo en usarla, en ese aspecto no es que ande buscando yo por ahí acuchillar a alguien, pero se dio la situación, porque soy tranquilo yo, y a veces tal vez demasiado confiado, pero uno con esas cosas va aprendiendo

Camila: - Entonces ahí lo asaltaron, usted también analizó la situación y se dio cuenta que eran más personas...

Luis: - Claro, ahí uno tiene que tener... entre el miedo, el susto uno tiene que analizar la situación y como le digo si hubieran sido uno o dos uno podría hacer algo, pero ya cuando son más de dos la cosa se complica.

Camila: - Entonces podríamos decir que usted no se paraliza ante esas situaciones, usted igual piensa.

Luis: No, no me paraliza porque pienso como hacerlo, de repente juego con los compadres, porque yo me acuerdo que ese día le dije, “ya me estoy robando, te traje fui buena onda contigo ¿qué querí?” Y me dijo “no si no quiero el auto”. Incluso yo le tengo un sistema anti-robo al auto y lo iba a aplicar, pero cuando vi que el tipo dejó las llaves, porque si activaba el sistema, me iba a quedar mucho tiempo tirado allí, entonces me dio el tiempo de tomar las llaves y parar el sistema antirrobo, porque si dejaba que si se activara me iba a quedar tirado mucho rato ahí.

Camila: - ¿Y eso es como un cortacorriente?

Luis: - Claro, como un cortacorriente, se llama la puerta inteligente, que yo al abrir la puerta, por ejemplo si a mí me apuntan y yo voy andando, al abrir la puerta y cerrarla, los tipos se llevan el auto y el auto se va a parar un poco más allá, que no era este caso porque yo ya estaba parado con los tipos ahí, en cambio si voy andando y los tipos me asaltan, digo bueno, entrego las llaves y me bajo del auto y váyanse, entonces el auto se va a parar un poco más allá y de ahí no lo echan a andar más.

Camila: - ¿Y eso venía con el auto o se lo puso usted lo instaló?

Luis: - No, yo se lo puse, el auto trae otro sistema, que quizás tu papá también lo tiene, que ahora vienen las llaves con un chip .

Camila: - Aaah! Claro.

Luis: -Que sin la llave no lo pueden echar a andar, pero yo le puse ese sistema complementario, que tu papi debería instalarlo, vale como \$50.000.

Camila: - Y le ha funcionado alguna vez? Lo tiene con sus otros choferes también?

Luis: - Sí, todos lo tienen.

Camila: - Y lo han utilizado alguna vez?

Luis: más de alguna vez lo hemos utilizado.

Camila: -Entonces puede decir con seguridad que funciona.

Luis: -De hecho me tomaron unos muchachos en el 14 y me llevaban hacia puente alto, porque me hizo parar una muchacha y cuando paré se subieron 4 tipos, y se subieron, ahí me di cuenta que habían robado en el shopping y la forma de hablar de la muchacha era muy grosera, ya dije yo, no, y ahí active yo ese dispositivo y me paré en una bomba de bencina, y ahí el auto empezó a sonar y se paró.

Camila: - Y eso lo hizo para no llevar a las personas... y ahí les dice que está en pana

Luis: -Claro, ahí le dije, Chiquillos se activó esta alarma y no lo puedo echar a andar... y ellos se dieron cuenta que yo lo hice con su qué...

Camila: - ¿Y le dijeron algo por eso?

Luis: -Sí, me dijeron “aah te perseguiste, soy vio”, Y le dije “no, no soy vio” pero hay que ponerse en la altura de ellos.

Camila: - ¿Y porqué en esa ocasión lo hizo?, ¿se dio cuenta que habían robado y pensó que también le podían hacer algo?

Luis: - Por el lugar donde me llevaban, que es un lugar que es Bajos de Mena de Puente Alto que es un lugar muy conflictivo, aparte de correr el riesgo que no me pagaran la carrera que eran como 10 mil pesos y que me robaran lo que tenía, entonces preferí perder mil pesos a que todo.

Camila: -Entonces...usted comentaba que tiene algunos implementos para poder evitar esos riesgos cierto?

Luis: - Claro

Camila: Y uno de ellos el ese sistema de seguridad y tiene la radio también, cómo es eso.

Luis: - Porque nosotros tenemos claves, entonces si alguno de nuestros muchachos va en problemas tenemos nuestras propias claves, entonces si sube una persona sospechosa que nos ha pasado a todos, uno indica la clave que tenemos que es 10-5 y eso significa que va en problemas, entonces los otros empezamos a buscarlo, ir donde esta él, seguirlo.

Camila: - Y ahí mismo por la radio él indica donde está

Luis: - Exacto, uno le va preguntando, que en ese caso es la central que le va preguntando el lugar donde uno esta, que en este caso es el QTH, el QTH es el lugar donde uno esta, entonces él le dice por ejemplo 25 Santa Rosa – Especifique el lugar exacto – Santa Rosa con San Gregorio por ejemplo, entonces uno sabe.

Camila: - Entonces ahí empiezan a buscarlo.

Luis: - Claro, ahí empezamos a buscarlo los demás. Por eso es un sistema, porque uno siempre va preguntando, porque igual en un asalto le pueden quitar la radio, pero uno igual ya más o menos sabe dónde está.

Camila: - En qué sector está.

Luis: - Claro, y cuando una persona va complicada, se le pregunta más seguido.

Camila: - Aaah! Ya. ¿Y alguna vez eso les ha funcionado?

Luis: - Siii...

Camila: - Y qué hacen en esa situación, los han intentado asaltar y han respondido ustedes ahí...

Luis: - Es que si uno va con problemas, el que viene dice 01 estoy detrás suyo, le voy a entregar una herramienta por ejemplo – ya juntémonos al tiro – no... termine la carrera, me voy detrás suyo. Entonces los tipos se dan cuenta que viene alguien más atrás...

Camila: - Aaah! Claro, escuchan y ahí se dan cuenta.

Luis: - O viene alguien de frente y le dice... no si ahí te vi pasar, devuélvete. Claro pasó otro taxi pero no es de los míos, pero uno la hace y dice “te vi pasar” entonces el otro capta el mensaje y le dice, ya, me devuelvo al tiro, son claves que uno tiene...

Camila: - ¿Y esas las han ido implementando de a poco?

Luis: - De a poco, por ejemplo a pasado que andan todos lejos, uno e Providencia otro en Santiago y otro en San Bernardo, y uno empieza ya 01 ¿dónde está usted? – Yo estoy en Gran Avenida con el Parrón por ejemplo – Ya no se preocupe yo estoy aquí en el 18 de Santa Rosa, así que estamos cerquita, me voy acercando para allá, para entregarle para verle o preguntarle, pero mentira, así la gente dice “a no, estos andan cerca”, pero ellos no saben.

Camila: - Es para que ellos piensen que están allí.

Luis: - Claro, son algunas formas, que de repente funcionan, otras no, pero normalmente resultan.

Camila: - Y esa es entonces una de las estrategias que tienen. Y hay alguna otra estrategia que tengan a parte de la radio y este sistema de la puerta? ¿Hay algo más que use usted como medida de seguridad para evitar estos riesgos que me ha comentado?

Luis: - El instinto no más...

Camila: - El instinto... y en el instinto, qué cosas se fije usted?

Luis: - Normalmente el delincuente se delata solo, porque empieza a mirar mucho en los gestos que uno hace, la plata, donde puede tenerla, y uno se va percatando de eso, porque uno observa, uno va mirando, va mirando a la gente de atrás, el que se sentó acá al lado, y empiezan así (Gestos) ellos piensan que uno no los ve, pero como una ya va pensando, uno va mirando de reojo (gestos). Una vez un tipo, pero hace poquito iba mirando pero descarado (Risas) entonces ahí yo tuve que aplicar la clave.

Camila: - Por la radio...

Luis: - Claro, por la radio, y era relativamente temprano, pero di cuenta que los tipos venían bebidos o drogados, entonces... y más encima para lugares complicados, entonces ahí se aplica el sistema de la radio.

Camila: - Bueno usted me decía que cuando ha habido estos distintos asaltos, su familia se preocupó también, ¿alguna vez eso a denotado a que le pidan que ya no trabaje en esto?

Luis: - Se preocupan pero no... porque saben que esto es lo que a mí me gusta y no lo voy a dejar de hacer, en todo caso en las micros cuando trabajaba en la locomoción colectiva, me asaltaron más veces que acá.

Camila: - ¿Sí?

Luis: - Y ahí fueron ya con...daños graves físicos, ahí trabajé 27 años en las micros.

Camila: - Harto tiempo también.

Luis: - Sí, y ahí sí que era complicado...

Camila: - Entonces usted considera que era más complicado ahí, ¿habían más riesgos?

Luis: - Sí habían más riesgos

Camila: - ¿Y porqué quizás se daban más riesgos allí?

Luis: - Porque uno en la locomoción, es como más indefenso digo yo... no sé... es más grande, pero es como que uno estaba más expuesto, los tipos te asaltaban y salían arrancando, en el auto es más complicado porque usted puede hacer algo, como en el caso mío cuando

atropellé al muchacho, más encima la plata ahí, era como más fácil también para el delincuente.

Camila: - ¿Y.... no sé si cree que hay algo más que pueda comprometerse a la hora de enfrentarse a un riesgo, hay algo más que afecte también?

Luis: - ¿Qué afecte?...Bueno la parte emocional.

Camila: - ¿En qué sentido la parte emocional?

Luis: - Bueno en mi caso en particular, me afloran las emociones de venganza puede ser, que no quiero que me quiten lo que me ha costado, que es un riesgo, pero en la actualidad yo creo que toda la gente piensa lo mismo, que nos ha costado tanto para que se lo lleve un delincuente que al final no van a cumplir ni un día presos, para mí sí puedo tomar la justicia por mis manos no lo dudaría, no lo voy a dudar si tengo que hacerlo.

Camila: - Usted, los riesgos... si tuviera que darles alguna valoración, serían negativos o positivos en cierta forma que lo puedan mantener en alerta.

Luis: - Claro porque a la medida que uno va pasando riesgos uno va afinando sus instintos... por ejemplo yo en la actualidad, desgraciadamente a cabros jóvenes medios raros no los llevo, como yo trabajo por sectores conflictivos, no los llevo porque la experiencia a uno le indica eso, o no te pagan o salen con cualquier problema, entonces para evitar todo ese tipo de problemas...

Camila: - Entonces, dentro de sus estrategias también para evitar algún tipo de riesgo, es ver a la persona... entonces no lleva a todas las personas que lo hacen parar...

Luis: - Relativamente jóvenes

Camila: - A los jóvenes no los lleva mucho

Luis: - Claro, no es discriminación que vea a unos mal vestidos y otro bien vestidos, no. Para mí en general el joven es potencialmente un riesgo, depende de cierto horarios, en la mañana no es tan complicado como ya en la tarde.

Camila: - ¿Pero entonces el joven sería un riesgo por qué podría asaltarlo? O ¿por alguna otra razón?

Luis: - Normalmente son problemas no de asalto, pero salen con que no tienen plata, que... tipo de esa índole.

Camila: - Son entonces en general como más conflictivos...

Luis: - Claro, como más conflictivos...

Camila: - Ya. Usted me comentaba también que a veces hay algunos pasajeros que lo pueden poner de mal humor, sacarlo de sus casillas me comento también...

Luis: - Claro, hace poquitos días atrás no más, una...dama, que me tomó en el paradero 10 de Vicuña Mackenna, iba a Puente Alto, y ponían luz roja y reclamaba, había una fila y reclamaba y ella me indicaba, vaya se por aquí, váyase por allá, y yo entonces en un momento determinado le dije, sabe que la voy a dejar en la esquina porque yo manejo tranquilo y no quiero tener problemas, porque si yo cometo un error y choco, ella me va a decir “tú chocaste”, y yo le voy a decir “pero es que usted...” – “es que tú maneja”. Entonces para evitar todo ese tipo de conflictos, normalmente hago eso, me paro en la orilla y le digo “señora tenga la amabilidad... no me importa que me pague, pero prefiero seguir el viaje tranquilo” prefiero perder plata pero no amargarme la existencia.

Camila: - ¿Ahí que respuesta tuvo de ella?

Luis: - Ehhh... como que quedó un poco sorprendida con la respuesta.

Camila: - ¿Y finalmente se bajó?

Luis: - No, terminamos el viaje.

Camila: - Pero entonces se tranquilizó, dejó de hacer estas cosas...

Luis: -Claro. Después otra señora me toma también en el metro Sótero del Río y no tenía idea para donde iba, y me dijo sé llegar, yo le indico. Y me dijo “¿aquí hay una feria?” si le dije yo “aquí el día Domingo se pone una feria, y me dice “a ya, pero no es aquí, es más allá”, ya le dije yo “¿en la calle Greta?” – “aaah sí” me dijo. – doblamos en la calle Greta y me dice “Nooo! Pero para donde vay” y yo le dije, pero esta es la calle Greta, “no pero es que en la otra esquina hay una botillería y ahí es para adentro, yo le dije si usted me hubiera dicho podría hacerle hecho caso pero usted me dijo... ya me di la vuelta a mitad de cuadra, salí por donde ella me dijo, y por la otra cuadra volvimos a salir por donde yo me di la vuelta, ¿me entiendes? Y ahí yo le dije “pero señora, está segura...” – “siiii, es que igual no sé” – “Es que no sabe... mire esa casa es justo donde me di la vuelta” – “ahh! Verdad”, ya me dijo, “doble aquí, doble acá” y dudaba, al final yo alce mi voz pero no le grité, y ahí entramos en polémica, pero al final también terminamos la carrera, porque tampoco la iba a dejar ahí, porque era un lugar conflictivo. Entonces ahí... yo me calmé, yo... no sé me quedé callado no más.

Camila: - Claro, porque usted igual ya había perdido la paciencia porque ella no sabía dónde era...

Luis: - O sea... no tanto porque no supiera, sino porque ella me estaba rebatiendo algo, porque yo sabía dónde ella quería llegar más o menos, pero ella me hizo dar vueltas demás, le salían \$1800 y salieron \$2500, y ahí entramos en las polémicas de las vueltas demás que dimos, y ahí a uno empiezan a tildarlo de sin vergüenza o ladrón y eso a mí...

Camila: - No le gusta eso. Bueno entonces en este caso respecto a los riesgos, la organización a la cual pertenece que es su propia asociación, tiene medidas de seguridad que son las que ya me comentó como la radio. ¿Usted cree que hay algo más que usted cree que podrían implementar, alguna idea de algo que quizás no hayan hecho?.

Luis: - ¿En cuanto a seguridad?

Camila: - Sí. ¿Cómo para evitar algunos riesgos?

Luis: - Bueno, siempre, siempre se pueden mejorar ciertas cosas, pero todo implica dinero también, porque todo se puede mejorar, pero desgraciadamente todo implica dinero... y cuando uno está formando un negocio, cuesta, porque no todo es fácil... pero si habrían hartas cosas que se podrían hacer ahí, por ejemplo poner cámaras, poner botones de pánico.

Camila: - Y esto de poner cámaras, ¿para qué le podría servir?, ¿para estar monitoreando desde acá cómo van?

Luis: - Claro, y para sacar fotos, porque al tener cámaras por ejemplo, que son muy chiquititas, el delincuente queda grabado.

Camila: - Aaaah! ya.

Luis: - Como lo hizo un taxista que lo mando por Facebook parece, “No tomen a éste porque este es un delincuente, me asaltó”. Ese es el fin más o menos de la cámara. O ver también si tiene por ejemplo prontuario, eso sirve porque uno va a la policía y lo pueden buscar.

Camila: - Claro, tendría una prueba contundente.

Luis: - Exacto, pero eso es plata.

Camila: - Claro, por eso es más complicado.

Luis: - Están los sistemas de GPS también, que son en ciertos casos útiles...

Camila: - Eso ya es cuando se lo roban ya, para poder encontrar el vehículo.

Luis: -Exacto, pero como nosotros tenemos los otro sistemas que pueden servir, porque yo le digo que si viene un tipo y me pone un cuchillo, yo lo primero que hago es abrir la puerta, y

veo que hay un lugar más o menos concurrido, cierro la puerta y calculo llegar en un minuto donde hay harta gente, y el auto va a empezar a sonar, y cuando un auto suena la gente empieza a mirar al tiro, a ver qué es lo que pasó.

Camila: - Y Luis usted me comentaba que alguno de los otros riesgos son accidentes, ¿Ha tenido alguna vez algún accidente? O choque como me decía...

Luis: - Yo tuve un choque menor si, acá, pero en los buses tuve choques grandes, pero nada más, choque menor.

Camila: - Y para evitar entonces los choques, ¿cuáles son las estrategias?

Luis: - Yo creo que todo va en la concentración para manejar, porque es cierto eso del celular, es absolutamente verdad, uno se descuida con el celular y... ocurren los accidentes... o cualquier otra cosa que no sea la de conducir, eso es un riesgo inminente.

Camila: - Y cree entonces que esto de tener la radio, podría ser quizás un factor que podría desconcentrar en algún momento?

Luis: - No, porque es diferente al celular por ejemplo.

Camila: - Ya, ¿y por qué?

Luis: -Uno puede ir manejando y aprieta un botoncito, no es necesario que la radio uno se la ponga en el oído, o se distraiga al mirar la radio.

Camila: - Ya, entonces casi no tiene mucha distracción dice usted.

Luis: - No.

Camila: - No requiere de mucha atención dice usted...

Luis: - Exacto.

Camila: - ¿Entonces no desvía la atención de su conducción?

Luis: - No, no es cómo el celular, porque uno en el celular tiene que... porque cuando a usted lo llaman mira quien está llamando, o si usted quiere llamar tiene que mirar el celular para hacerlo. Por ejemplo en mi taxi, yo tengo mi radio aquí (Gestos apuntando un costado) y con la mano yo contesto, que son fracciones de segundo, porque la radio no es para conversar, es para algo puntual.

Camila: - Entonces ya está acostumbrado... ¿nunca le costó acostumbrarse a este sistema de la radio, cuándo empezó?

Luis: - Cuesta un poquito, cuesta... Y normalmente el tiempo en que uno ocupa la radio es cuando uno toma un pasajero y cuando lo deja, porque ahí uno indica, por ejemplo 01 quedó 10-12 metro Sótero del Río, me dirijo a Bahía Catalina, y después a uno le pueden preguntar dónde está, el QTH, y uno dice Bahía Catalina – San Miguel. Eso es todo lo que uno... ¿Me entiende?

Camila: A ya, es como más para reportarse ante alguna emergencia

Luis: -claro, para la seguridad...

Camila: - Ok. ¿Cómo usted Luis en general evaluaría la experiencia de ser taxista?

Luis: - Buena.

Camila: - ¿Sí?, ¿Por qué buena?

Luis: - Porque uno maneja sus horarios, económicamente no es mala, uno puede complementar el trabajo con hacer diligencias, pasear de repente, entonces por ese lado, es buena a mi parecer.

Camila: - Y por eso usted también decidió ir comprando más taxis.

Luis: - Claro, es una forma de negocio, que se dio de la nada, sin querer, yo nunca pensé tener más de un auto, nunca, pero se dieron las cosas. Nadie creía en mi cuando compré el primer auto.

Camila: - Entonces, hace un momento usted me dijo, que no por un riesgo o un asalto usted iba a dejar esta labor.

Luis: - Nooo, salvo que me dejen inválido, y no pueda seguir manejando.

Camila: - Pero usted, no por lo riesgo, nunca ha pensado dejar este oficio.

Luis: - Es que todos tenemos riesgos, en todo orden de trabajo hay riesgos, yo puedo trabajar en una oficina, y me voy a subir al metro o cruzo la calle, depende de la perspectiva que uno lo vea. Yo lo veo así, además que toda mi vida mis trabajos han sido conduciendo

Camila: - Claro, porque antes fue chofer de micro. Ya está acostumbrado, le gusta trabajar en la conducción.

Luis: - No me veo en otra cosa. La única parte que me manejan es en mi casa (Risas)

Camila: -Ya Luis Estaríamos listos entonces, Gracias!.

Transcripción de entrevista

Martes, 06 de noviembre

Con respecto al cuestionario se indicó que:

Luis : -Yo inicialmente, mi primer auto lo compré en el mes de julio del año 71`. Y yo los primeros días de julio ya estaba sindicalizado. Yo estuve en ese sindicato cuarenta años, de mi vida de taxista.

Camila : - ¿Qué sindicato era?

Luis : - Se llamaba Sindicato Profesional de Conductores de Taxis Pedro Aguirre Cerda

Camila : - Cuarenta años estuvo ahí, ¿y después se salió?

Luis : - Claro se terminó el sindicato. Se terminó porque nosotros tuvimos tres direcciones diferentes, teníamos nuestra sede social del sindicato propia, y al final, nos expropiaron la última sede que teníamos en la avenida Santa Rosa del paradero 11. Ahí nos expropiaron porque hicieron un corredor del Transantiago. Entonces ahí nos quedamos sin sede, y ya casi no teníamos socios entonces, se disolvió el sindicato, no se siguió más eso. Eso fue más menos en el año 2011.

Lidia : - Claro

Luis : - Bueno y yo, siempre trabajé en la calle, hasta el año 98` más menos 99` yo ingresé a ese paradero. Y ahí estuvo yo en ese paradero hasta ahora que me retiré.

Lidia : - Estuvo 40 años en esa organización, ¿Ud. tenía algún cargo?

Luis : - Claro, con el tiempo yo llegue a ocupar todos los cargos del sindicato, o sea fui secretario en un período, fui tesorero en otro período y terminé siendo yo el presidente del sindicato.

Lidia : - Ah, Ud. terminó siendo el presidente.

Luis : - Claro, siendo yo el presidente del sindicato se terminó el sindicato.

Lidia : - Los lugares frecuentes que Ud. utilizó últimamente en su recorrido

Luis : - Generalmente, casi toda mi vida de taxista la hice en el centro, porque era donde estaba el mayor flujo de pasajeros. Pero ya cuando ingrese al paradero, como el paradero estaba en la comuna de las Condes, entonces el desarrollo de esos años fue entre Providencia, Las Condes y Vitacura, era el fuerte de nosotros, era movernos dentro de esas tres comunas. En realidad, para uno es todo Santiago, todas las comuna, pero donde mayoritariamente

trabajaba yo, por ejemplo estando en el paradero, eran esas tres comunas. Y Santiago porque uno venir de Las Condes a la comuna de Santiago lo hace a cada rato.

Lidia : - ¿Y el horario, la jornada que frecuentemente utilizaba?

Luis : - La jornada generalmente del taxista son entre diez y doce horas diarias de trabajo.

Camila : - Que se distribuyen más o menos en qué horario. ¿Ud. trabajaba más en la mañana en la noche?

Luis : - Yo por ejemplo, antes de llegar al paradero yo me hacía tres jornadas de trabajo, porque tenía a mis niños chicos, entonces yo partía bien temprano dejándolos en el colegio. Emm luego seguía trabajando ahí hasta las diez de la mañana, diez y media a esa hora venía tomaba desayuno, limpiaba mi auto y volvía a salir, y volvía a las tres, tres y media almorzaba. Descansaba un rato y salía a la siguiente jornada desde las seis de la tarde, nueve y media, diez, el fin de semana un poco más. Esos horarios tenía, que uno iba sumando, ¿no cierto?, más o menos entre diez, doce horas, y a veces hasta catorce horas es lo que hace, no es un horario fijo.

Es como también los días de descanso eran muy poco porque la necesidad de prestar un buen servicio hace que uno no descanse mucho

Camila : - Claro, eso de ser parte del paradero lo hace cumplir más...

Luis : - Claro es como un compromiso, o sea yo estando en el paradero por ejemplo, yo en el último año descansaba el día viernes, y trabajaba full sábado y domingo. Yo tenía mis razones porque el día viernes es muy conflictiva la calle. Hay mucho tráfico, mucha congestión, y el paradero de nosotros era muy bueno el fin de semana, sábado y domingo. Entonces yo prefería descansar el día viernes y trabajaba full sábado y domingo. Habían otros colegas que ellos preferían descansar el día domingo, entonces ellos trabajaban viernes sábado, o sea de lunes a sábado, y descansaban el día domingo. Yo lo hacía al revés. El día domingo iban menos autos, había mayor demanda entonces era mejor la pega.

Camila : - Entonces allá tenían como la modalidad de tener un día libre.

Luis : - Exactamente, o sea uno si quería lo tomaba sino lo dejaba, si quería trabajar todos los días, a nadie se le obligaba, pero tenía esa facultad que si quería descansar un día, el día que él quisiera en la semana, lunes, martes, miércoles, y si tenía que hacer otra cosa igual podía faltar dos días, que se yo. O sea no era nada un horario tan estricto. Y todo muy flexible.

Lidia : - ¿El vehículo es suyo?

Luis : - Sí

Lidia : - Ud. Tiene alguna enfermedad crónica?

Luis : - Sí, yo tuve una cirugía cardíaca, tengo cuatro bypass coronarios, me operé en el año 2001 del corazón. Esa es una cirugía bastante invasiva y, pero, si uno se cuida queda bien, o sea yo ya tengo hasta aquí catorce años de sobrevivida, o sea a partir de ese momento.

Lidia : - Claro y, ¿alguna otra enfermedad en que aún esté en tratamiento?

Luis : - Emm, uno bueno a todas las personas que se operan del corazón, quedan como hipertensos crónicos, uno queda con una enfermedad crónica que es la hipertensión, que tiene que tomar pastillas para mantener siempre la presión baja, el colesterol bajo digamos, porque a lo mejor ustedes no saben que el bypass se hace con venas y no con arterias. O sea, las arterias coronarias son reemplazadas por venas, que le extraen a la misma persona. Entonces las venas siempre van a ser más estrechas que las arterias, entonces necesita estar siempre muy limpia muy expedita para que la circulación sea ideal. Entonces uno no se puede permitir el lujo de engordar mucho, ni de formar trombos entonces se tiene que mantener siempre, mantener la sangre muy delgada para que tenga una buena circulación.

Lidia : - Bueno, eso era más o menos lo que queríamos preguntar y profundizar con respecto al cuestionario como para identificar a la persona que estamos entrevistando. Ud. En este caso.

Entrevista

Camila : - Don Luis de acuerdo a lo que comentamos anteriormente lo que nos interesa es saber respecto al riesgo es primero ¿qué es lo que Ud. entiende por riesgo?

Luis : - Bueno emm, los riesgos en esta actividad del taxista son varios los riesgos asociados, el principal es el riesgo a lo que estamos sujeto, a los choques en la calle, porque andamos demasiadas horas en la calle. Entonces estamos sujetos a tener muchos accidentes. Y el otro riesgo, que no es solamente de hoy, sino que ha sido toda la vida igual es de los asaltos, como uno siempre anda con dinero, entonces, y es como asaltar a un taxista yo digo que es como quitarle los dulces a un niño. Es así de fácil, porque se le suben tres tipos, cuatro tipos arriba del auto ¿va a tener uno la posibilidad de defenderse?. Entonces, yo en mi vida de taxista en dos oportunidades sufrí un asalto.

Lidia : - ¿En dos oportunidades?

Luis : - En dos oportunidades claro. La primera vez fue en el año 74` y la segunda oportunidad fue, debe haber sido como el 98`, 99` por ahí, que me asaltaron.

Camila : - ¿Cómo fue más o menos esa situación?

Luis : - La primera vez fueron, eran como son ahora los que hacen los portonazos. Eran puros muchachos, eran cuatro muchachos que me tomaron un día domingo en la tarde, tiempo de invierno, me acuerdo en el mes de agosto, en que se oscurece bastante temprano , deben haber sido las siete de la tarde, siete y un cuarto de la tarde. Y me metieron por el camino de pajarito que en aquel tiempo, todo lo que hoy en día es todo el sector de pajaritos digamos desde las rejas para allá, eran puras chacras todo eso, no había una construcción que hay hoy en día. Y había ahí donde actualmente es el paradero cinco de pajaritos, ahí salía un camino lateral que se llamaba el camino de los perros, que es más menos donde está hoy en día la salida del metro de teniente cruz. Mm por ahí me metieron ellos que es un camino que iba a unas parcelas que había por ahí adentro, y ahí me asaltaron.

Me quitaron todo, me dejaron, me amenazaron mucho, porque uno de los tipos que era uno de los de mayor edad digamos, iba ebrio. Entonces ese iba con un revólver y me lo ponía en la cabeza y que, le decía a los otros que no, que tenían que matarme, y todo eso. Y los otros le decían “no pero para qué si, si el hombre está, está colaborando” le decían. Al final, bueno se bajaron del auto, me sacaron todo lo que yo llevaba, me sacaron el cinturón, me amarraron las manos, me pasaron las manos por detrás del asiento y me las amarraron por atrás, y como era invierno yo andaba con un pañuelo en el cuello y ese me lo sacaron y me amarraron los pies. A mí en ningún momento me bajaron del auto, me dejaron ahí arriba del auto, sentado en mi asiento y ahí me dejaron amarrado.

Camila : - Igual fue bien violento

Luis : - No, muy violento, si fue... y luego los tipos empezaron me hicieron pedazos la batería, me desinflaron los neumáticos, intentaron abrirme el maletero del auto, y yo en aquel tiempo tenía un auto, un Simca 1000, que ese tenía el maletero adelante porque tenía el motor atrás ese auto. Y no pudieron abrir el maletero y le hicieron palanca con unos fierros que llevaban y levantaron así (gesto). Más el daño que hicieron, el vehículo no andaba trayendo nada yo en el maletero, o sea. Y ahí los tipos me dejaron y eso era oscuro, pero, no sé un túnel adentro, un túnel sin una luz totalmente oscuro. Y me decían que no fuera a bajar, que

no fuera a gritar y, que uno con lo choqueado que queda. Y que uno miraba y no veía nada, y después de repente veo que viene saliendo una persona por ese camino en sentido contrario, entonces yo lo hablé, y el hombre bien temeroso de acercarse al vehículo, y al final terminó acercándose y le empecé a contar. Y bueno, yo ya a todo eso me había desatado, me había desatado ya estaba con las manos sueltas, los pies sueltos, pero no me atrevía a bajarme del auto, por el temor de que estuvieran por ahí todavía los tipos que se yo. Y así bueno al final yo, sé un buen poco de mecánica así que al final como las llaves me las botaron, me quitaron las llaves y me botaron por el potrero por ahí, donde las iba a buscar yo. Así que desconecté los cables de las llaves de contacto que por aquel tiempo los vehículos eran mucho más sencillo, era fácil hacerlo, entonces le hice contacto directo y pude hacer andar el auto, y ese señor que venía y que me ayudo, estuvo conmigo ahí po. Entonces yo saqué el neumático de repuesto y lo cambié donde requería un neumático mejor, y él me acompañó y saqué el auto de ahí yo.

Lidia : - En este caso, estos cuatro tipos, ¿lo habían hecho detenerse para iniciar una carrera?

Luis : - Ellos me tomaron claro, como, y ahí me indicaron que los llevara a determinado lugar

Lidia : - Y una vez que estuvieron ahí lo amenazaron.

Luis : - Claro, me hicieron detenerme y procedieron a asaltarme.

Camila : - Ud. Cómo podría definir lo que sintió en ese momento cuando estaba siendo asaltado de esa forma violenta.

Luis : - bueno, uno queda bastante choqueado, además que yo a esas alturas tenía muy poco tiempo en el taxi, y en aquellos tiempos no se daba este asunto, de los asaltos. Estaba recién empezando la modalidad de asaltar a los taxistas. Y fue coincidente digamos que en ese mismo año, hubieron varias muertes, varias muertes de taxistas. O sea en eso porque, emm muchos digamos, con mucha mejor presencia de ánimo que la mía seguramente, trataban de oponerse a los asaltos, y los tipos lo mataban no más. Y yo con contra cuatro qué iba a hacer, el que estaba sentado al lado mío, sacó así un estoque y me lo tenía puesto aquí en el costado y el otro atrás con un revólver.

Camila : - Entonces, usted estaba como inmovilizado

Luis : - Yo estaba inmovilizado totalmente, y sin ánimo, o sea y uno se bloquea totalmente, no sabe qué hacer, así que. Es caótico.

Camila : - ¿Le decía algo usted o se quedaba en silencio?

Luis : - No, yo me mantenía en silencio, no. Y después se bajaron y después volvió otro. Y yo andaba con bastante plata esa vez, no si le fue muy bien conmigo, y andaba generalmente los pantalones de hombres, ahora ya no tanto, pero siempre le hacían dos bolsillos atrás, entonces yo generalmente los documentos me los echaba en una billetera en el bolsillo a la derecha, y en el bolsillo del lado izquierdo andaba trayendo dinero. Y después que ya se habían ido se devolvió uno, seguramente que de repente se acordaron y volvió uno pero expresamente a meterme la mano en el bolsillo del lado izquierdo. Y yo le dije “ya si eso es todo lo que tengo”, me acuerdo que le dije, “es todo lo que tengo llévatelo luego no más“, y le dije “te puedes quedar tú con eso, y diles que no tengo más”. Es probable que el otro les haya hecho la talla. Y ya ahí los tipos se fueron.

Camila : - Y cuando se fueron Ud., se desató entonces.

Luis : - Claro, yo empecé a desatarme.

Camila : - ¿Inmediatamente?

Luis : - Claro empecé de a poco, o sea, sin moverme, sin abrir la puerta, sin nada. Así que cuando vino el otro señor, el señor que venía caminando hacia afuera y que yo le hablé ya me vio con las manos sueltas, me había soltado los pies, todo.

Lidia : - ¿Ud. qué pensó en ese momento?

Luis : - Uno no piensa nada, no piensa uno.

Camila : - Y después de eso, ya se vino a la casa.

Luis : - Claro, yo me vine tomé camino pajaritos por avenida las rejas, a inflar los neumáticos que habían sin aire eventualmente, porque casi me los dejaron sin nada y el repuesto lo puse en la rueda de adelante que era la que estaba más, mayor cantidad de aire digamos para mejorar la dirección. Y pasé y cuando llegue a mi casa, yo en ese tiempo no vivía aquí todavía, vivíamos siempre en la comuna pero allá cerca de Pérez. Y llegue a la casa y no le dije nada esa noche a mi señora, no le dije, porque me dijo porque llegaba tan sucio, no le dije “es que quede en panne y estuve cambiando las ruedas]” le dije.

Camila : -¿Por qué decidió no decirle nada a su esposa en ese momento?

Luis : - Porque iba a ser caótico si yo, a la hora que venía llegando me ponía a contarle, pero ya al día siguiente le conté toda la película.

Lidia : - Al día siguiente le contó, y ¿cómo fue la reacción que...?

Luis : - Nada, bueno la reacción emm, hacerse la valiente no más y decir “bueno y por qué no

me contaste anoche”.

Camila: -Y ¿usted estaba más tranquilo ahí?

Luis : - Yo ya estaba más tranquilo, me había acostado, ya había pasado mala noche. Y ahí cuando yo le empecé a contar, ella me dijo “sí, si me di cuenta porque te llevaste a puras vueltas en la cama en la noche”. Y claro ahí uno rebobinando ahí todo lo que había pasado.

Lidia : -Asimilando todo lo que había sucedido.

Luis : - Y la segunda vez ya fue menos caótica, porque fue un solo tipo, yo tampoco quise reaccionar porque, por unas pocas monedas digamos yo me iba a arriesgar. Yo en ningún momento le vi que venía armado, pero según él estaba armado y yo no quise investigar si era cierto o no.

(Risas)

Camila : - ¿Y él estaba atrás suyo?

Luis : - Estaba al lado mío, y lo único que me sacó fue unos billetes que andaba trayendo yo, pero billetes chicos digamos en ese tiempo, bueno de mil pesos habrán sido, de mil y de dos mil pesos. Y andaba trayendo porque siempre dejaba las monedas ahí donde va la palanca de cambio, ahí tenía una cajuelita en el auto. Ahí tenía unas monedas y eso sacó y se las llevó.

Este era un tipo solo, y sin grandes amenazas así que yo opté por no enfrentarlo en la situación.

Lidia : - Usted nos describió estas dos situaciones que fueron las más fuertes en su experiencia siendo taxista, sin embargo, hay otros riesgos que también nos mencionó con respecto a su actividad, esto de los choques, a parte de los asaltos, cuando usted se enfrenta ante la posibilidad o a ante un riesgo inminente ¿qué le pasa a usted?, ¿qué le pasaba a usted en ese momento?.Ya vimos que en estas situaciones en particular se mantuvo en una posición...

Luis : - Me mantuve calmado digamos porque la situación estimaría seguramente yo en ese momento que era lo que correspondería hacer. La primera vez estaba en desventaja numérica no cierto, estaba en un lugar solo que nadie, nadie podía socorrerme donde estaba y, la segunda vez, era un monto totalmente insignificante lo que el tipo me estaba llevando que no valía la pena, porque había gente al frente, al otro lado de la calle digamos sentada ahí afuera del almacén y viendo que yo podría haberle gritado en algún momento algo, pero no, no hice eso.

Lidia : - Entonces igual de cierta manera usted evaluó la situación antes y ahí decidió actuar en este caso de manera pasiva.

Luis : - De manera pasiva claro.

Lidia : -Y frente a algún otro riesgo que usted pueda identificar...

Luis : - Bueno lo otros riesgos han sido algunos choques que he tenido. Choques que me han pegado a mí, yo sin haber tenido ninguna culpa. La primera fue con el primer auto, recuerdo que en aquel tiempo, estamos hablando de la época de la Unidad popular , entre el 70` y el 73`. Había en una época muy revuelta que fue, que se yo seis meses ochos meses antes del golpe militar, de que había mucha revoltura de huelgas, de paros, de toda la índole cierto, de camioneros, del transporte público de pasajeros y de todo eso. Y en una oportunidad yo andaba trabajando en la noche por acá en el sector de José Joaquín Pérez por ahí abajo, y vengo yo a una velocidad moderada digamos cuarenta, cincuenta kilómetros por hora en la noche, y de repente se me viene un micro encima y me pega el estrellón por detrás en el auto. Y yo al bajarme que se yo, y enfrentar al tipo, al chofer de la micro, vi que el hombre venía curao, venía curado. Pero la disculpa que él dio después en carabineros, era de que a él lo venían siguiendo unos tipos que le querían quitar la micro, y que él venía arrancando y que por eso, no me había podido hacer el quite y me había estrellado.

Camila : - Y ellos no se dieron cuenta del estado de ebriedad.

Luis : - No porque, oye conseguir un carabinero en aquel tiempo, no estaba la facilidad de la comunicación vía celular de hoy en día, usted tenía que recorrer toda una comuna para encontrar un teléfono público, entonces era muy difícil de conseguir que la policía llegara en ese momento. Así que lo que más uno podía hacer era tomar la patente del vehículo y después empezar a buscarlo.

Lidia : - Claro, dejar una constancia una denuncia.

Luis : - Claro dejar una constancia, yo esa noche no deje ninguna constancia, yo recién al otro día me moví a carabineros y, yo fui donde tenía el paradero la, el recorrido de esas micros a averiguar quién era el dueño de esa máquina. Y yo llegué donde el dueño de la máquina a reclamar.

Lidia: Después del choque...

Luis : - Al día siguiente ya. Entonces son situaciones que se dan, y que uno en muchos de los casos tiene que asumir los costos personalmente. Yo por ejemplo en esa oportunidad a mi me

hicieron bastante daño en el auto, y yo no logré un peso digamos de que me reconocieran los daños del vehículo, porque el chofer dijo que, no, el propietario de la máquina dijo que el chofer era el culpable y que yo tenía que enjuiciar al chofer, pero que según él el chofer ya no, no trabajaba con él. Entonces empezar a buscar el chofer... Claro entonces al final uno tiene que empezar a asumir los costos y quedarse con los daños.

Lidia : - Entiendo entonces que ahí también evaluó la situación, y que esta manera de reaccionar y actuar es generalizada. Y aquí también evaluó la situación y claro la enfrentó, pero la enfrentó con mayor calma, al otro día, averiguando de donde era la máquina y...

Luis : - Tratando de ver qué es lo que se podía hacer, si se puede recuperar algo de los daños. Pero en ese caso por ejemplo, en aquella oportunidad no logré absolutamente nada.

Lidia : - ¿Y cómo se percató usted en este caso que el conductor iba en estado de ebriedad?

Luis : - Porque cuando él se bajó de la máquina, bajó afirmándose de la máquina, porque es muy notorio cuando una persona va ebria que no puede, uno si va bajando los peldaños de la micro, uno se da cuenta si la persona está en sus cinco sentidos o si no. El hombre se soltó de las manillas que tenían esas micros amarillas y casi se va al suelo.

Lidia : - ¿Y ahí no hubo mayor diálogo entre ustedes?

Luis : - Sí po, si hubo un diálogo y él salió con esa de que lo venían persiguiendo por allá porque le querían quitar la máquina.

Lidia : - Claro porque quizás otro conductor habría actuado de manera agresiva...

Luis : - Claro, no pero esa no ha sido nunca mi política, o sea mi, o sea yo nunca fui agresivo en esa forma y, tampoco mi físico seguramente me daba para yo poder ser agresivo.

Camila : - ¿Y él no iba con pasajeros?

Luis : - No, no, no si él iba fuera de servicio. Él venía fuera de servicio

Y posterior, fuera de eso, he tenido otros percances y siempre mi tema ha sido todo llevarlo por el diálogo, por el camino del diálogo digamos, no por la agresión ni verbal ni física, y nada, o sea siempre intentando arreglar las cosas, aunque uno se sienta molesto porque, porque cuando a uno lo chocan sin tener uno la culpa es, es molesto o sea uno se siente pasado a llevar pero, pero lógicamente uno ve que con la agresividad en vez de tratar de solucionar las cosas las va a empeorar más.

Lidia : - En este caso, éstos riesgos que usted nos menciona, ¿son riesgos que estaban presentes en su actividad diaria?. Que usted sintiese que en cualquier momento pudiese pasar

algún evento similar

Luis : - Exactamente, es inherente a la actividad del taxista, como la tienen los mismos micreros, camioneros, todo el mundo que sale a la calle, sale con un riesgo todos los días. Lo tiene el que sale a repartir el gas, el que anda dejando el pan en los almacenes y todo eso, todos tenemos ese riesgo.

Lidia : - Claro, pero me refiero a que si usted lo tenía presente, pensaba en que estaba constantemente esa posibilidad, porque hay algunos que trabajan de manera más automática y no evalúan los riesgos que están expuestos.

Luis : - No, yo siempre estuve consciente de los riesgos que corría.

Lidia : - Y en este caso, serían riesgos que podríamos evaluarlos de manera negativa...

Luis : - Yo pienso que no, son riesgos inherentes a la actividad no más de cada uno, así como por ejemplo, no sé si hablamos del minero, el minero está con el riesgo de cada día la mina se le puede desbarrancar y se le viene encima y pierde la vida. Entonces pienso que uno no puede tomarlo como una cosa negativa, son riesgos de cada una de las actividades. Que cada persona tiene sus riesgos, el que trabaja en una barraca y se corta los dedos en una máquina que está cortando madera, entonces son riesgos inherentes a cada actividad. Como la tiene un médico de repente dar un mal diagnóstico, darle mal los medicamentos a una persona y en vez de que se mejore, se vaya a morir. Son riesgos que están asociados a cada una de las actividades que uno desarrolla.

Lidia : - Claro, sin embargo igual son riesgos no positivos, pero entiendo que no connotan de manera negativa a la actividad.

Luis : - Claro, exacto. Claro, pero en la actividad del taxista los riesgos son mayores que en otro. Primero, porque anda en un vehículo chico en la calle, ¿no cierto?, siempre va a temer a un camionero que anda en un vehículo grande, al del transporte de pasajeros, y tiene asociado el riesgo en este momento de los asaltos. Cuántos casos se están dando en este momento que usted pasa echarle bencina y llegan y lo asaltan en la bencinera. O van a asaltar a la bencinera y balean a la persona que está cargando combustible. Entonces son varios frentes de riesgos.

Lidia : - Está mucho más expuesto.

Luis : - Claro, en varios ámbitos, estamos expuestos en varios ámbitos.

Camila . - Y usted cree que algunos de estos riesgos pueda haber afectado aspectos de su vida personal y familiar. No sé si a su esposa le afectaba que usted estuviera trabajando en la calle,

o después de éstos asaltos...

Luis : - Bueno, después de un cierto tiempo no cierto. O sea, los días inmediatos después de los hechos éstos puntuales uno siempre está con la preocupación, pero son cosas que se van diluyendo después en el tiempo. Pero yo veo que nada de eso fue negativo, que aminorara mi interés por seguir trabajando en lo mismo. Porque a lo mejor si hubiese sido eso, si yo lo hubiese evaluado como si pudiese desempeñar otra actividad con menos riesgos podría haberlo hecho. Cuando yo aún tenía la edad de dedicarme a trabajar en otra cosa.

Lidia : - O sea, mayores repercusiones a nivel familiar o personal no hubieron.

Luis : - No, no, no. Claro mi señora siempre se sentía, yo creo más que nada, a lo mejor ella podría decir otra cosa, el que la dejara mucho tiempo sola en la casa. Porque como actividad de uno pasa mucho tiempo afuera, entonces, por ejemplo yo ahora estando en el paradero yo ya no hacía esa jornada de mañana digamos, yo me iba de aquí a las once de la mañana a trabajar, llevaba mi almuerzo, almorzábamos allá, y yo ya no regresaba hasta las nueve y media, diez de la noche. Y habían días en que llegaba a las siete de la tarde, o sea, uno siempre va condicionando el horario de trabajo de acuerdo a donde esté. Que es lo que le pasa a todos los taxistas. O sea, porque si yo estoy trabajando allá en Las Condes no cierto, y me mantengo todo el día allá y en ningún momento me acercan a mi casa, yo me voy a quedarme allá casi hasta completar mi horario de trabajo. Pero por ejemplo en el caso de nosotros, si yo estaba allá y a mí a las siete de la tarde, siete y media me traían al centro, que yo ya había recorrido la mitad del camino hacia la casa, yo me venía, y ya no volvía hacia el paradero. Y la mayoría de los colegas hacía lo mismo, o sea, el que vivía en la gran avenida si lo traían al centro también se venía a su casa, son políticas de trabajo que uno va adoptando y va acondicionando a lo que le conviene.

Lidia :- A parte de esta situación que nos describió, que nos indicó con respecto a los asaltos Ud. ha sido testigo de algún evento en que algún colega u otra persona haya sufrido de alguna situación, que en la calle me imagino que se puede ver mucho, un asalto a un colega, o un robo de una señora en la calle, u otra situación que Ud. haya presenciado o sido testigo, en donde usted no haya sido el protagonista, sino el espectador más que nada.

Luis : - Es increíble que con el tiempo que llevo en la calle no, nunca me tocó presenciar eso. Salvo una vez una situación que se produjo en el centro que, a ver cómo fue... estaba detenido ahí en la calle San Antonio y llega una persona casi como corriendo y me abre la

puerta como para subirse y yo la llevaba con seguro la puerta. Entonces, el tiempo que yo demoré en sacarle, porque en aquellos tiempos los vehículos no tenían estos cierre centralizado, no es como que uno le aprieta un botón aquí y le saca el seguro a todas las puertas, entonces yo en volver y llevar la mano atrás y sacar el seguro por dentro a la puerta pasaron unas fracciones unos segundos y entonces cuando el señor logra abrir la puerta, y viene un tipo corriendo atrás de él a meterle la mano al bolsillo, o sea no sé de adonde lo venían siguiendo, lo habían visto, como que se había echado dinero, mucho dinero al bolsillo, y venían a quitarle la plata. Y en realidad el trató de defender el este, al final no se subió al auto, porque se quedo con el tipo ahí forcejeando que se yo, para que no le quitara el dinero.

Camila : - y Ud. Ahí ¿qué hizo, se fue?

Luis : - Claro después ahí ellos se quedaron forcejeando y yo me fui, me fui. Eso es una situación más cerca que yo he visto.

Camila : - Pero ahí usted se fue para evitar la situación o justo...

Luis : - Es que también estaba la situación de que, de no haber intentado yo bajarme y ayudarlo a él a socorrerlo. Pero no sé, uno ahí de repente toma cosas sin pensarlas, toma situaciones que...

Lidia : - No y ahí también entiendo que pudo haber sido una época en que había que tener mayor cuidado con respecto a la situaciones en donde uno se involucraba.

Luis : - Claro, yo creo que uno efectivamente piensa, “no tengo para qué involucrarme en algo que no me corresponde”. Eso fue, puede presentarse así de esa forma, a lo mejor fue, fue como un poco de cobardía de parte mía también, no esperar a ver el resultado, esas han sido situaciones que uno de repente tiene que tomar una decisión en el momento.

Camila : - Y con respecto a todos estos riesgos que ha vivido y a los cuales está asociada su trabajo en sí. No sé si hay algún tipo de estrategia que usted implemente para evitar estos riesgos, como asaltos, utilizando cierto horario o ciertos pasajeros, u otra estrategia que usted tenga...

Luis : - Exactamente, esa es una estrategia que están tomando muchos taxistas hoy en día, que es de, primero si vas a un lugar que sepas que sea peligroso porque uno ya mayoritariamente ubicar cuales son los sectores más peligrosos de Santiago.

Camila : - Evitaría ir a esos sectores

Luis : - Entonces si por alguna circunstancia a uno lo llevan, porque de repente toma a un

pasajero que se yo, pongámosle en el terminal de buses, y esa persona debe llegar a la Pincoya, entonces nosotros sabemos que la Pincoya es un lugar peligroso. Entonces muchas veces el mismo pasajero cuando se baja y me dice “oiga póngale seguro a las puertas y no tome a nadie después de salida”. Entonces esa es la estrategia que toman muchos taxistas, que cuando se desocupan en un lugar peligroso es ponerle seguro a las puertas y salir volando de ahí, con el letrero apagado y no tomar gente. Emm, mi estrategia última, de los últimos años que estuve en el paradero era yo terminar mi jornada de trabajo allá, yo sacar el letrero y venirme desocupado hasta aquí a mi casa. Y varios colegas hacían lo mismo.

Camila : - No tomaban más pasajeros.

Luis : - No tomar más pasajeros en la calle

Camila : - O sea tomaba solo pasajeros en el paradero.

Luis : - En el paradero, en el paradero. Porque antiguamente se daba no cierto porque ya los delincuentes están al tanto de toda esta estrategia, entonces ellos de repente se hacen acompañar de mujeres. Va un hombre y una mujer no más entonces, como que no despierta sospecha de que vaya a ser peligroso para uno. Entonces uno lo toma no más, pero resulta que hoy por hoy la mujer está tan involucrada como los maleantes en sus malos pasos. Entonces esa es una estrategia que no solamente la pude haber adoptado yo sino que hay muchos taxistas que también lo hacen sobretodo trabajando de noche.

Camila : - ¿Usted no ha trabajado nunca de noche?

Luis : - Sí, sí.

Camila : - ¿Como hasta qué horario por ejemplo?

Luis : - Por ejemplo cuando compré mi primer auto, yo por ejemplo el día sábado me amanecía trabajando. Yo trabajaba hasta el otro día hasta que empezaba a aclarar al otro día domingo, a las seis y media siete de la mañana, a esa hora me iba. Porque era seguro, porque en ese tiempo, no se daba esto de los asaltos.

Camila : - Entonces en ese momento no tenía mayores estrategias

Luis : - No po en esos tiempos no, no existían los riesgos. Así que uno trabajaba tranquilo, y trabajaba hasta las dos, tres de la mañana, porque había mucho movimiento o sea... Yo compré ese auto en el año 71` y en esa época que ustedes son muy jovencitas, sus papas hablaban de repente de la época de la Unidad Popular, que fue del 70` al 73`, entonces qué es lo que pasaba, que ahí hay mucho circulante, había mucha plata. La plata no valía nada,

entonces, la gente tomaba mucho taxi y habían muy pocos taxis porque ya a esas alturas estaba bastante regulada la actividad del taxista, porque antes, hablando de la época del 60` por ejemplo, los taxis no eran de un color uniforme. Cualquiera auto podía ser taxi, pero tenía que tener patente de taxi, sí pagaba sus derechos, pero eran de cualquier color los vehículos, pero ya a partir del año 70` en adelante empezó a regir el color negro con el techo amarillo. Entonces en la época de la Unidad Popular como les comentaba, había mucho circulante, entonces la gente hasta el más patipelao de la calle quería andar en taxi. Iba a ir a la feria, se iba a mover seis cuadras pa` allá a la feria, y quería ir en taxi y venir en taxi a la vuelta. Así que había una demanda atroz de los taxis.

Camila : - Ahh, claro, por eso trabaja arto.

Luis : - Claro y entonces, qué es lo que pasaba que de repente a usted se le estaban bajando por un lado los pasajeros y se le estaban subiendo por el otro. Era atroz en ese tiempo, y si uno no quería llevarlos, bueno, lo subían y lo bajaban.

Lidia : - En este sentido, usted nos decía que en ese tiempo no habían tantos riesgos

Luis : - ¿Tantos riesgos?, sí po no habían tantos riesgos de los asaltos, eso comenzó, como les contaba delante, de esa época del 74`, ya la época del pasado golpe militar. Empezó a ver mucha cesantía y todo eso, y empezaron a ocurrir todas estas cosas de los asaltos, tanto a la locomoción colectiva, digamos que se subían y le quitaban la plata a los chóferes y a los taxis, era pan de cada día digamos. Y qué es lo que pasa, que uno generalmente no denuncia esas cosas, cuando le roban solamente, no denuncia, porque otra quién va a denunciar, quién va a perseguir a alguien que te quitó la plata.

Camila : - Claro, lo ve quizás como una pérdida de tiempo hacer eso.

Luis : - Así lo ve po, y es así como ocurre. Porque hoy en día uno ve que a estos mocosos que hacen los portonazos, que se meten a una farmacia y se roban lo que quieren, y los pillan y al otro día siguiente andan en la calle, entonces imagínese antes que iba a estar denunciando uno. Con lo más atrasada, porque se supone que hoy por hoy la justicia debería estar mucho más avanzada y ser mucho más eficiente. Y uno ve que no lo es.

Lidia : - Entonces podríamos establecer alguna relación entre los riesgos y todas las consecuencias que tuvo el golpe militar a nivel social, por cómo usted nos explica que han aumentado éstas situaciones más riesgosas en la calle.

Luis : - Podríamos darse sí.

Lidia : - Al menos usted nota alguna diferencia.

Luis : - Hubo una diferencia claro, empezó a verse a hacerse todo más patente, esta frecuencia de los asaltos a los taxistas microbuseros, y ya empezaron a meterse a las casas y eso, y antes no se daba eso. Si antes a quien veía enrejado en las casa, nadie.

Lidia : - Y usted cree que esto ha ido en aumento.

Luis : - Va en aumento sí, va en una escalada siempre en ascenso.

Camila : - Y con respecto al sindicato, al cual usted participó, al paradero también en donde estuvo, no sé si considera que estas organizaciones donde finalmente usted participó, ¿tenían alguna estrategia ante los riesgos?, ¿o alguna forma de apoyarlos?, alguna medida que tomaran ustedes como taxistas para apoyarse en conjunto.

Luis : - Ante ese tipo de eventos no, a ver, partamos con el sindicato. Los sindicatos más bien se formaban, eran como un ente político, más que social, más que la ayuda entre socios y eso, era más un ente político para tener a la gente más controlada.

Camila : - ¿Y de qué forma las controlaban?

Luis : - El estado.

Lidia : ¿para regular la actividad?

Luis : - Claro, tanto el gobierno central, como el gobierno comunal. ¿No cierto?, porque si bien es cierto, a las municipalidades les interesaba por el tema del pago de las patentes, y un poco por el tema de tener controlada la actividad comercial que involucra la explotación de un vehículo, tanto de pasajeros como el particular, porque siempre el taxi va a pagar derechos más altos que el vehículo particular, por diferentes causas. Entonces las municipalidades eran las formas de tener todo mejor controlado, por ejemplo, ellos no me renovaban a mí, lo que hoy se llama el permiso de circulación, antes se llamaba pagar la patente, porque a nosotros todos los años nos renovaban la placa patente. Ahora un vehículo cuando ingresa, cuando sale de la automotora digamos, a la calle, sale con una placa patente y con esa placa patente muere ese vehículo. Diez, veinte, quince años en la calle, siempre va a ser la misma placa patente. En aquel tiempo no, porque nosotros todos los años renovábamos esa placa patente, al año siguiente nos tocaba un número diferente, teníamos que pagar esa placa patente y todo. Entonces para nosotros poder pagar esa placa patente, teníamos que el sindicato nos entregaba un certificado que acreditaba que nosotros éramos socios y estábamos con todas nuestras actividades al día, o sea que consistía en asistir a las reuniones y pagar una cuota

social.

Camila : - ¿Y qué es lo que se veía en esas reuniones?

Luis : - Bueno el comportamiento del taxista, generalmente para ver las alzas de tarifa, en la época de la unidad popular teníamos problemas con los repuestos nosotros, no habían neumáticos, el problema de la bencina, la escasez de bencina era tremenda. Que había que hacer fila inmensas en las bombas de bencina para que nos vendieran bencina, no había neumáticos o sea a través del Estado, entregaban una cuota de neumáticos para el sindicato 4, entonces uno tenía que estar inscrito en ese sindicato para que le vendieran dos neumáticos. Que no habían aceites para cambiarle el aceite a los autos, entonces todo eso. Todas esas cosas se lograban a través del sindicato.

Lidia : - Y este pago que usted nos cuenta que hacían los del sindicato, iba destinado a qué.

Luis : - Bueno, algunos de los sindicatos tenían una especie de cooperativa que se llamaba Economato, y que ellos tenían un banco de venta de repuesto, venta de aceite, aceites lubricantes y todas esas cosas. Entonces nosotros en vez de ir al comercio autorizado de la calle, íbamos al sindicato y comprábamos ahí nuestros productos. Claro entonces con los fondos del sindicato se compraba eso y nosotros podíamos comprar más barato ahí, eso era una de las cosas. Y la otra era para poder peliar año a año por las tarifas, y había que peliar mucho las tarifas y era muy difícil, a veces se pasaban dos años y no se cambiaban las tarifas, no se subían las tarifas. Entonces uno tenía que estar asumiendo el alza de combustible, alza de repuestos, alza de los servicios de circulación, de todas esas cosas.

Lidia : - Entonces el rol del sindicato era para regular la actividad, o para ver asuntos prácticos con respecto a la mecánica del vehículo.

Luis : - Claro la mantención propia del vehículo.

Lidia : - Pero mayor plan de acción con respecto a la actividad u otro mecanismo no había.

Luis : - No, en ese aspecto los sindicatos no se preocupaban de esas cosas.

Camila : - Y en el paradero se dio lo contrario.

Luis : - Tampoco se dio eso, salvo la comunicación que teníamos ahí entre personas digamos, podemos decir “mira yo tomo tal decisión de yo termino mi jornada y no tomo más pasajeros, me voy para mi casa”, o sea muchas veces nos hacíamos el comentario entre nosotros, o de recomendar “no te vayas a meter a esa población que hicieron por allá por Peñalolén”, por decir que era común.

Camila : - Ah, claro, compartían experiencias más que nada y se aconsejaban

Luis : -Exactamente, cosas que uno había visto extrañas por ahí por otro lado, las comentaba.

Camila : - ¿Y usted cree que podrían haber implementado otra estrategia?, no sé si se le ocurre una idea de algo que podrían haber hecho quizás en el paradero.

Luis : - La verdad es que es complicado cuando uno presta un servicio público, porque podría cada uno tomarlo como estrategia personal, de no tomar a determinadas personas, pero entonces qué es lo que pasa, si uno tomara esa política, saldría a pasearse a la calle porque como dice el dicho “uno ve caras pero no corazones”, puede que hubiera una persona ahí bien vestido, bien presentado no cierto y a lo mejor es el delincuente más grande que está ahí. Entonces de repente uno puede discriminar a la gente y hacerlo en forma equivocada.

Lidia : - Entonces, en ese sentido, la única estrategia que usted tenía era la de tomar al pasajero en el paradero.

Luis : - Claro, o mejor dicho, no tomar en lugares que uno tenga calificado como peligroso. Cuando uno sale a la periferia, y poblaciones que uno sabe que no son de los trigos muy limpios, evitar tomar pasajeros a la salida. Porque puede pasar un mal rato, o puede que no te pase nada, pero cuando está la posibilidad de evitar, es mejor evitar.

Lidia : - En general, no sé cómo usted nos podría indicar que fue su experiencia de ser taxista.

Luis : - Yo podría calificarla como positiva, porque sabe lo que pasa, uno en esa actividad tiene la posibilidad de alternar con mucha gente, de muchas clases sociales y el pasajero, el ochenta por ciento del pasajero, le gusta conversar y yo siempre, pongo en la balanza que tanto el taxista como los peluqueros somos como los confesores de mucha gente. Porque, se da en muy pocas ocasiones que uno en toda su vida, tome más de dos veces a una persona, a no ser que sea una persona del barrio, que sale siempre a la misma hora de trabajo y que coinciden en que salen a la misma hora, podría darse, pero de que en otro sector tome a una persona más de dos veces, es muy difícil que se dé.

Camila : - O que se acuerde también.

Luis : -No, es que uno en la actividad pasa a ser un muy buen fisionomista, va adquiriendo esa particularidad. Y yo más que la vista, era por el oído, yo solo con escuchar a la persona podía identificar quien era. Y , entonces uno tiene la posibilidad de conversar con mucha gente, y mucha gente le cuenta cosas privadas a uno, como que se desahoga , y sabe que nunca lo voy a volver a ver, o sea yo nunca le voy a decir a la persona de la que él o ella me

está hablando. Y viceversa, o sea, hay una cosa ahí que va en los dos sentidos, tanto lo que yo le pueda contar al pasajero, como lo que el pasajero me pueda contar a mí.

Lidia : - Entonces usted lo evalúa como una experiencia positiva por la posibilidad que tuvo de interactuar...

Luis : - Claro, yo mi evaluación es muy positiva en la actividad, yo creo que todos los taxistas no solo la mía. Y con respecto a los extranjeros se da mucho de que siempre le están preguntando a uno, que cómo ve la actividad económica del país, la actividad política del país, porque como uno lo ve a diario y ellos vienen recién llegando de afuera quieren saber cómo nos movemos. Entonces bueno, hay algunos taxistas que le hacen una pregunta y ya tienen tema para todo el viaje, yo en ese aspecto, a mi si me interesaba el tema de la conversación lo hacía más extenso, pero habían conversaciones que yo siempre decía cuando veía que la cosa no era para buena la conversación, yo siempre decía “mire yo aquí no hablo de religión, de política y de futbol, son tres temas que yo tengo vetados aquí en el auto”, eso decía. Porque uno en realidad de repente, en temas político que es más complicado, uno no sabe con quién puede meterse.

Lidia : - Claro, puede presentarse alguna opinión que...

Luis : - Claro, que puede prestarse para malas interpretaciones

Lidia : - Igual me imagino que en ocasiones usted no haya estado con el mejor ánimo de escuchar tanto comentario

Luis : - Sí porque uno es ser humano y todos tenemos días en que nos levantamos con el pie izquierdo, ¿no cierto?. O bien uno puede tener un mal día, porque a veces así como hay pasajeros muy dijes, hay pasajeros que te chocan desde el primer momento en el que se suben al auto, son desagradables o se suben a puro causarles problemas. Como la señora que se sube, y vamos por la carretera y el taxímetro empieza a funcionar más rápido, y alega, ahí uno se da cuenta que no es cliente habitual de taxis, porque el cliente que está acostumbrado a tomar taxis sabe cuando alegar y cuando no. O bien cuando se suben y piden que uno valla más rápido cuando ven que hay una congestión enorme, que porque van atrasados y tenían que llegar a las seis, pero ya a uno lo tomaron a las seis diez, entonces son situaciones que a uno lo ponen mal genio.

Camila : - Finalmente, usted se está retirando de la actividad, ¿y por qué decidió tomar finalmente esta decisión?

Luis : - Por mi edad.

Camila : - Ya

Luis : - Una decisión sabia (risas). No es que, era un tiempo prudente ya, la calle está muy difícil, está muy complicado trabajar, cada vez las exigencias son mayores, cada vez al taxista se le están estrechando más el ámbito público al cual se pueda desarrollar. Tenemos el problema del centro que está lleno de letreros por todos lados de “no entrar sin pasajeros”, ya y al vehículo que debería tener la prioridad para ingresar al centro. Porque se supone que el taxi es el vehículo que va a trasladar al pasajero de puerta a puerta, eso es lo que decía antiguamente que era el servicio de taxis, “el traslado de puerta a puerta”. Entonces, cuando a uno lo limitan que no puede entrar sin vehículos al centro, lo están discriminando, porque un vehículo particular sí puede entrar, y uno que va con la patente especial, con todos los permisos especiales que tiene que cumplir, y no los dejan ingresar al centro.

Ahora toda está esta lista de pistas exclusivas de las micros, y nos dicen “ustedes tienen que andar por fuera”, y por dónde tomo a los pasajeros, si dicen que las veredas son para las micros, ¿vamos a tomar pasajeros en la mitad de la calle?. Entonces todas esas cosas, lo van coartando su libertad de acción, su libertad de trabajo, de arriesga de que a uno le pasen un parte, de que una micro se tire encima, porque ellos dicen “no, es que estas son pistas de nosotros”. Entonces todo eso me impulso a retirarme, tengo 78 años así que creo que es un tiempo prudente. Hay que saber partir a tiempo.

Lidia : - Bueno finalmente, después de todo lo que hemos consultado, usted podría darnos una definición de riesgo.

Luis : - Yo diría que el riesgo no está más disparado que otra persona que realiza otras actividades, ya les nombre varias anteriormente, camioneros, microbuseros. Todo el mundo que salga a desarrollar una actividad en la vía pública está sujeto a los mismos riesgos, estas personas que reparten gas en la calle también están expuestos a las mismas situaciones de nosotros, porque a ellos también en cualquier calle o esquina los asaltan y les quitan todo lo que han recaudado.

Lidia : - Entonces podríamos definir riesgo como todos estos aspectos físicos en que se compromete su seguridad y...

Luis : - Claro, y corre riesgo el daño de lo material, el daño inherente por ejemplo yo dentro de los choques que sufrí nunca fue un choque en donde sufriera un daño total o pérdida total

del vehículo, siempre fueron choques menores, que fueron reparados no con tanta plata, en lagunas oportunidades las compañías de seguros de los que me chocaron me indemnizaban aunque nunca en el cien por ciento de los daños, pero eso, y lo otro positivo es que nunca choque a nadie, eso es algo que yo nunca choque a otra persona, siempre me chocaron a mí. Y fuera de ese primer asalto en el que me sentí más amenazado, no he tenido mayores experiencias.

La actividad del taxista es positiva, podría decir que hasta en cierto modo digamos, lucrativa, porque nosotros, educamos a nuestros seis hijos, con mi actividad de taxista, porque aquí en la casa solamente trabajaba yo. Y cuando yo me compré mi primer auto ya habían nacido los tres hijos, pero después venía la etapa de la educación que no es menor el gasto a asumir. Entonces es rentable la actividad del taxista, lógicamente que en esta actividad hay que ser muy ordenado, porque la persona que no es ordenado no va a poder juntar nunca, y cuando necesite cambiar los neumáticos malos, o cambiar el aceite, el hombre va a tener que trabajar más para pagar, y eso porque uno recibe dinero diariamente y la tentación está a la vuelta de la esquina.

Entonces yo, mi experiencia de vida como taxista fue buena, y yo comencé para poder aumentar mis ingresos, porque yo en ese entonces trabajaba en una empresa en donde yo era el presidente sindical, y empezaron en aquella época a presionarme mucho. Y aunque no sé bien cuál era el fin, preferí irme antes de ver el resultado, aunque el resultado lo vi con mis colegas que después despidieron sin darle ningún centavo, gente con veinticinco años en la empresa los acusaron de sabotaje y corrupción, y yo me retiré antes. Y yo aproveché la cobertura de los años de servicio por retirarme antes, y continué ya solamente en el taxi en donde ganaba más dinero.

Camila : Bueno don Luis muchas gracias, hasta aquí llegamos con la entrevista.

Transcripción de Entrevista

Martes, 01 de diciembre

Camila: - Lo Primero que me gustaría saber, es qué entiende usted por riesgo, no relacionado aun directamente con lo que es su profesión, sino que si tuviera que darme una definición de riesgo, cuál sería, cómo podría definir la palabra riesgo?.

Gabriel: - El riesgo siempre puede ser tener un accidente, un choque, eso es más o menos un riesgo para uno porque anda todo el día en la calle, pero a nosotros igual nos pasaron algo de psicología en el curso, respecto a los pasajeros, ahí nos pasaron primeros auxilios, psicología.

Camila: - ¿Eso para sacar la licencia A2?

Gabriel: - Claro la profesional, la A3. Y ahí ellos nos decían el riesgo que puede ser llevar a un pasajero, porque le puede tocar a uno alguien medio alterado, y me ha tocado también, mujer y hombre, uno ve al tiro, porque cuando uno conversa o trata de conversar uno ve al tiro la forma en que ellos actúan o conversan con uno, ahí uno se da cuenta en que situación va la persona, entonces eso es un riesgo en ese aspecto.

Camila: - Entonces, ¿cree usted que podría identificar los riesgos dentro de su actividad laboral? Uno sería las personas que lleva y los distintos caracteres que podrían tener. Y otro serían los accidentes...

Gabriel: Claro, los accidentes.

Camila: - Ya. ¿Y hay algo más que usted pueda identificar como un riesgo?

Gabriel: - Claro, cuando uno va en vehículo, lo que uno no tiene que hacer es contar la plata porque es un riesgo, lo otro es no comer, no fumar, porque todos esos son riesgos, porque uno se puede distraer un segundo...

Camila: - A ya, en ese sentido dice usted, porque se podría distraer y causar algún accidente.

Gabriel: - Si, porque puede ir alguien cruzando y uno por ir contando plata arriba del auto puede atropellar a cualquier persona.

Camila: - Y, ¿cree que hay algún riesgo más? A parte de los accidentes, de las personas que lleva

Gabriel: - No sé, lo otro quizás cuando a uno podrían asaltarlo no más... por quitarle el dinero que uno lleva, porque como uno anda con el dinero en efectivo, eso es un riesgo por llevar la plata en efectivo a uno podrían asaltarlo. Pero los riesgos claro son por los accidentes y a la delincuencia puede ser.

Camila: - ¿Y no sé si usted ha vivido alguna situación de riesgo que me pueda contar?, ¿Alguna situación en particular?

Gabriel: - ¿Cómo asalto dice usted?

Camila: - De cualquier tipo de riesgo de los que usted me está hablando.

Gabriel: - Puede ser que a uno lo llevan a una carrera larga, por ser a una comuna que es conflictiva, uno puede ir pensando que eso puede ser un riesgo, llevar gente a la cordillera, o bien arriba, he ido a la dehesa, es bien riesgoso subir en vehículo para arriba y bajar las montañas. Esos riesgos, yo veo que son riesgos, porque a veces uno no conoce los caminos, y al no conocer los caminos uno arriesga, porque si no conoces tienes que ir muy muy muy concentrado. Otro que si a uno lo llevan a una comuna conflictiva es riesgo también, si yo llevo una persona al salto, independencia u otra de esas comunas un poco más conflictivas, yo no tomo pasajeros ahí, yo dejo al pasajero y vuelvo al punto que yo trabajo que es providencia, porque ahí yo arriesgaría si tomo a un pasajero en esas comunas y me va a llevar para otro lado, no lo llevo, son riesgos esos.

Camila: -¿Pero me podría contar alguna situación?, ¿Se ha expuesto alguna vez a un riesgo?

Gabriel: - Si bueno, un caballero me paró ahí en el centro u me dijo voy detrás del cementerio metropolitano, porque yo lo tomé avanzamos una cuadra y el no me quería decir donde iba, yo le dije “pero caballero donde va” y él me dice “voy detrás del cementerio Metropolitano”, esa es la José María Caro, y ahí yo se que llevando un pasajero para allá en la noche arriesgo mucho, ahí si que arriesgo a que me quiten el auto y me cogoteen, porque en esa comuna es muy delicado, entonces llegue y eché al caballero para abajo, y él llego y me dijo si te pago, ahí tienes los \$10.000, no le dije yo, le mentí, le dije que tenía que ir a una reunión de mi hija y que no alcanzaba a ir a dejarlo allá y volver a la reunión, le dije que pensaba que la carrera era por ahí, y ahí se bajó y le pegó un portazo al auto.

Camila: - Claro.

Gabriel: - Y otra vez, tomé a unos pasajeros en Salvador con Irrázaval, y me llevaron a la Alameda con Ahumada, y los dos iban de terno y corbata, bien presentables, en ese tiempo era una carrera como de \$3.000 y llegamos haya y se me bajaron, se bajaron y me hicieron el ¿Cómo se llama?... perro muerto.

Camila: - aaah! Ya.

Gabriel: - Eso, son dos, y la tercera fue que un día andaba por Moneda y de repente me paran dos compadres con un bolso, y se me suben por que tenía el otro auto yo, que no es cómo éste, en éste se cierran las puertas, y si uno ve al pasajero tú le abres de adentro.

Camila: - El cierre centralizado.

Gabriel: - Exactamente, y uno si no le abre de adentro, te tiran no más la puerta pero no se pueden subir. Y se me suben con un bolso y me dicen vamos a Estación Central, y salgo por San Martín hacía la Alameda y me dicen, no, no vamos nada para allá, siga mejor derecho, por Alonso Ovalle, y mientras yo hice todo ese recorrido ellos trajinaron ese bolso, y se sentía que se metían cosas en los bolsillos y en los calcetines, y se fueron hablando “¿Y le vamos a dar al otro?” – “No si el otro no hizo nada”... Se lo habían robado, y después los dejé ahí, que fue una carrera de \$1200 y me dieron \$2000 y se bajaron. Pero lo que hice yo fue que me devolví, y hice el mismo recorrido que ellos me hicieron por si alguien lo vieron que se habían subido a mi auto y habían anotado mi patente, cosa que si me paraban yo les hubiera dicho donde los había dejado. Esos son tres riesgos que llevo más o menos en el tiempo de taxista.

Camila: - ¿Y ahí usted iba asustado?

Gabriel: - Si, incluso la dos veces, del que me quería llevar al cementerio, porque era un hombre igual macizo, porque pensé que hombre podría haber sacado algo e igual me hubiera podido llevar para allá, o me quita el auto, y estos gallos...

Camila: - Y ahí cuando iba asustado, ¿qué era lo que le pasaba a usted?

Gabriel: - Quería que se bajaran luego no más, llegar al punto donde ellos iban para echarlos para abajo, esa es la sensación que uno tiene cuando ve el peligro uno lo único que desea es llegar luego al punto y se bajen, por eso yo trabajo de día no de noche, y en estos sectores que le digo cerca de Providencia, aunque el riesgo está en todos lados.

Camila: - Y la vez que le hicieron el perro muerto como me dice usted, ¿qué hizo usted en ese momento? O sea se bajaron súper rápido...

Gabriel: - Sí, es que era el otro auto también, entonces de repente siento que se abren las puertas y los veo allá caminando, y de allá me decían “Chao, Chao” (gestos con la mano). Y lo otro que una vez una niña me pasó un billete falso, por eso ahora uso una linterna que cuando me pagan con \$10.000 o \$20.000 yo tengo la luz, la ando trayendo, yo antes que se bajen reviso el billete y les doy el vuelto.

Camila: - Y, ¿eso le paso una pura vez?

Gabriel: - Claro, eso me paso para las fiestas, siempre para la navidad y año nuevo hay que tener cuidado, porque ahí es cuando esta gente empieza a tirar estos billetes falsos.

Camila: - Y ¿usted antes no revisaba los billetes?

Gabriel: - Para Nada.

Camila: - Ah! Era más confiado.

Gabriel: - Claro, uno veía uno de billete de \$10.000, lo agarraba y nada más, uno en ese tiempo lo vi que estaba nuevo no más, yo ahí le di como \$7.000 de vuelto a la niña, y se bajó y yo vi que de allá me miraba, y ahí dije que raro... y agarré el billete, justo se subió otro pasajero y le dije “oiga, ¿los billetes de \$10.000 los ubica? – “Sí” me dijo – “¿Véame éste?”- “No, es falso”...

Camila: Aaah! Pero usted se dio cuenta porque ella lo quedó mirando...

Gabriel: - Claro, cuando se bajó se miraba y yo la quedé mirando y ahí dije, que raro que me esté mirando la niña...

Camila: - Y ahí usted compró esa lucecita...

Gabriel: - Sí, son unas linternas que tiene ultravioleta y ahí uno le revisa la cicatriz y esas cosas que traen los billetes.

Camila: - ¿y usted ahora los revisa todos?

Gabriel: - Sí, todos.

Camila: - Entonces le pasó una vez no más...

Gabriel: Claro, una pura vez, ahora los reviso todos antes que se baje el pasajero.

Camila: - Bueno Gabriel, usted me comentó que llevaba hartos años en esa actividad, desde el 93, eso son como 22 años, más o menos trabajando como taxista... entonces no sé si usted ha vivido en este tiempo algún otro riesgo, porque usted me comentaba que otro riesgo podrían ser los accidentes... ¿ha tenido alguna vez algún accidente?

Gabriel: - Bueno si, o sea, me han chocado a mí, pero muy poco, una vez me chocaron con una bicicleta atrás, veníamos por la Alameda como a las 10:00 de la mañana, hacia la cordillera y por ahí no sé puede andar y la niña iba con casco y todo, yo la vi y la esquivé y seguí, ella también siguió, yo ya la había pasado más allá, pero un una tuve que frenar porque la micro de adelante paró, y la niña me chocó, pero pegó atrás en el foco, y se cayó.

Camila: - ¿Y qué hizo usted ahí?

Gabriel: - Nada po, o sea yo paré me bajé y la niña se había golpeado el cuello, la veo botada ahí, y con un chaleco y un militar que estaba ahí, se lo pusimos en el cuello y le sacamos el casco, y en eso apareció un gallo en bicicleta, y me dijo “Ah y te querías arrancar y la chocaste” – Yo le dije “como que me quería arrancar, vení recién llegando, no ves que estoy

aquí, además ella me chocó” y ahí me cambió el tema el gallo metido, estos gallos en bicicleta creen que uno no respeta, por eso andan así a la defensiva, pero ellos tampoco respetan, igual que los motonetistas, si ellos andan bien como un auto, yo los respeto, pero si van esquivando para allá para acá, el hombre va arriesgando. Ahí tuve que esperar que me llevaran a la comisaria para que me hicieran la alcoholemia, y ahí salí a las 5:00 de la tarde, de las 10:00 de la mañana...

Camila: UUh! Estuvo todo el día.

Gabriel: - Sí, todo el día, y después la niña llegó y estaba bien igual yo estuve 3 meses con la licencia retenida, pero me dieron un permiso para trabajar mientras llegaba la alcoholemia, y la alcoholemia llegó en cero y ahí me entregaron los documentos. Eso es un accidente que he tenido, yo no he chocado ni me han chocado tampoco.

Camila: - Y me decía también de los asaltos...¿nunca lo han asaltado?

Gabriel: - No, tampoco gracias a Dios.

Camila: - Entonces podríamos decir igual que ha tenido suerte, si en más de 20 años no lo han asaltado.

Gabriel: - Claro, es que yo a veces no le paro a cierta gente

Camila: - Ah! Tiene ciertas precauciones también.

Gabriel: - Claro, yo a veces no les paro cuando son incluso parejas, siempre ando mirando el aspecto yo... de cuando uno dice son flaytes, ahí para evitar problemas no les paro.

Camila: - En eso se fija usted.

Gabriel : - Es que con los años uno va aprendiendo, sabe cómo es la persona que a uno lo está haciendo parar, y también se me han subido con alcohol y los echo para abajado, cuando se ha subido y me percató les digo “sabe que amigo, va con trago, bájese por favor, no lo puedo llevar porque si a mí me para carabineros a mí me van a pasar un parte por llevarlo curado” por eso tampoco trabajo para el año nuevo, ni el 18, ni las navidades, porque yo sé que se toma más gente con alcohol.

Camila: - Entonces usted igual toma precauciones, a pesar de que trabaja de día tiene la precaución de no pararle a todas las personas.

Gabriel: - Además yo cuando llegó acá y antes de ir a acostarme, yo me arrodillo aquí y le oro a Dios, nosotros somos cristianos evangélicos, y yo le oro a Dios, le doy gracias cuando llego por el sustento que me dio, le doy gracias por el día y porque me trajo, salí y llegué sin

ninguna novedad, le doy gracias por mi familia, por mis hijos. Y me levanto a las 6:00 de la mañana por otro día que me está dando, me está dando la oportunidad de salir a trabajar, así que por mi religión somos así, así que si algo me pasa, es la voluntad de él, esa es la religión de nosotros como evangélicos pentecostal, Cristo nos va a cubrir con sus alas, entonces yo salgo de aquí con fe.

Camila: - Quizás también por eso nunca le ha pasado nada grave

Gabriel : Puede ser, bueno yo creo que es verdad, el señor siempre me ha protegido. Además en el auto yo siempre voy escuchando música Cristiana y la gente se da cuenta, yo les cuento lo que ha hecho el señor en mi vida. Yo creo que por eso también el señor me tiene como taxista, porque a veces estoy cansado, llevo muchos años, este año estuve a punto de vender el auto...

Camila: - ¿A sí? ¿Y por qué?

Gabriel: - Porque estábamos postulando para una casa en Villa Alemana, yo vendía mi auto e iba a poner un negocio en Olmué, me iba a ir con mi señora.

Camila: - Y de acuerdo a lo qué me comenta, ¿esta actividad ha sido alguna vez algún problema para su familia? Tienen como miedo quizás que salga a la calle.

Gabriel: - Emmm... no, es que ya llevo mucho tiempo, porque ellos saben que es muy difícil que yo pueda chocar, por mi experiencia en la conducción, o sea me pueden chocar, pero yo chocar no, porque siempre miro más allá, si yo salgo aquí no miro aquí en la esquina, yo ya estoy mirando por allá! (Gestos), siempre hay que mirar más allá y por eso son los espejos, hay que ver la distancia de los demás vehículos, siempre bien precavido.

Camila: - Claro, siempre bien precavido.

Gabriel: - Siempre yo ando pendiente de conducir, desde que me subo al auto.

Camila: - Y esto de tener que enfocar tanto su atención. ¿Considera usted que le causa un mayor cansancio?

Gabriel: - De todas maneras... yo llego muy cansado, quiero puro ducharme, ahí me relajo, tomo once, me tomo mis remedios para la diabetes y me voy a acostar.

Camila: - ¿Y considera que esto del cansancio, podría ser un riesgo en algún momento?

Gabriel: - Claro, es riesgo, a veces por el estrés, estar muy estresado.

Camila: - Nos han comentado algunos taxistas que trabajan de noche...

Gabriel: - Por eso trabajan de noche, porque no tienen tránsito.

Camila: - Claro, una de las grandes razones...

Gabriel: - Por eso esos taxistas trabajan de noche, por los tacos, para evitar el estrés, yo muchas veces paso en tacos, como salgo a las 07:00 de la mañana de aquí.

Camila: - Entonces ¿usted igual se estresa?

Gabriel: - Claro.

Camila: - Por eso también me decía que a veces está cansado de ser taxista.

Gabriel: - Claro, he estado apunto como le dije, pero no me salió la casa.

Camila: Gabriel, usted me comentó que tiene esta aplicación de Easy Taxi...

Gabriel: - Si la tengo porque considero que de cierta forma te brinda un tanto de seguridad, porque tú tienes un registro de la persona que está pidiendo el taxi, o al menos cuentas con un número de teléfono de la persona, entonces ya no es estar tomando a cualquier pasajero en la calle...

Camila: - Y si usted considera que esto de Easy Taxi le da un grado de seguridad, ¿por qué dejó de trabajar con la aplicación?...

Gabriel: - Porque nunca me ha gustado comprometerme y a las personas a veces se les queda la billetera, las carteras, celulares y yo todo lo he devuelto, yo incluso he ido a dejar la otra vez una billetera con más de \$80.000 a la clínica Alemana, a un caballero que lo busqué por el teléfono y no me podía ubicar, pero como me fui conversando con él, sabía que tenía un hijo que había sido papá recién en la clínica Alemana, y fui para allá a la parte de maternidad y por el carnet que estaba en la billetera y el apellido lo ubiqué, el caballero no lo podía creer, entonces cuando yo hago eso, que ha sido varias veces, las personas que han pedido el número de teléfono y llamarme para que yo les haga esa pega, pero yo les digo que no, que no me comprometo porque no me gusta.

Camila: - ¿Y por qué no le gusta?

Gabriel: - Por lo mismo, porque soy un hombre de Cristo y él sabe mi camino. No me gusta amarrar carreras, no puedo, siempre he sido así caminante.

Camila: - Entonces usted trabaja principalmente barriendo, como se le llama.

Gabriel: - Exacto, usted póngale eso (Risas)

Camila: - Me decía usted también en un principio, que le habían enseñado un poco de psicología por el curso de conductor profesional, para tratar a personas complicadas.

Gabriel: - Claro.

Camila: - Y me dijo que le había pasado alguna vez...

Gabriel: - Claro, una señora una vez, hace poco fue, la tomé en Vicuña Mackenna y me dijo, voy a Huelén con Providencia, y le dije ya señora, pero por aquí hay taco y por allá también y me dijo “sabe que voy apurada pero ¿usted puede irse lo más rápido posible?” – “sí, voy a tratar” – “Ya pero no me hable más, vio que me lleva estresada, todavía no hemos avanzado nada” – “pero señora le estoy dando las explicaciones y las opciones que puedo tomar para que después no me diga que yo me ando metiendo en los tacos” porque hay taxistas que buscan eso, yo trato de hacer mi trabajo, porque mi trabajo es tomar al pasajero y llevarlo lo más rápido posible, y después tomo a otro pasajero. Y total que como yo soy cristiano, cuando íbamos más allá me dijo “ya no me estrese más”, y cuando íbamos llegando yo le dije “¿y tiene sencillito?” – “Ah! Y ahora me viene a preguntar” – “Ay! Disculpe, es como que como se subió y nos pusimos a conversar... pero no se preocupe, que como sea le doy el vuelto” – “Me debería haber preguntado antes de subir” – “Disculpe” le dije yo, y también le dije “Disculpe que se lo diga también pero parece que le hace falta Cristo en su corazón, porque está muy alterada”, porque estaba alterada y era bonita... Y me dijo “¿Cristo quién es?, métase a Cristo en...” - “ Ah Disculpe entonces de nuevo”, y me pagó y “ya hasta luego, que Dios la bendiga” – “Que me anday diciendo tal por cual” y me levantó los dedos, los dedos que levantan, y ahí se bajó.

Camila: - Ah! Claro...

Gabriel: - Si pero otro taxista, agarra a garabatos y le contesta con lo mismo que ella, pero como yo soy distinto no puedo hacerle eso, por algo ando con el signo de Cristo atrás, tengo que respetar al prójimo sea como sea. Pero la señora esa estaba muy amargada. Yo cuando llevo gente le puedo hacer el comentario “oh! Hoy día va a hacer calor” pero si una persona me responde así, hasta ahí llega la conversación.

Camila: - Y en general, ¿a usted le gusta conversar con los pasajeros?”

Gabriel: - Sí , a veces, más por entrar con mi religión, para yo decirles lo que siento en mi corazón, para que ellos se vuelvan a Cristo, pero yo sé que no ha todos va a gustarle.

Camila: - Claro, todos tienen distintos pensamientos.

Gabriel: - claro, pero por eso yo les busco conversación, si no contestan o contestan en tonos cortantes, para mí se acabó la conversación, hasta que llegamos al destino, donde les digo “gracias, que tenga buen día”.

Camila: - Y si a usted le ponen un tema de conversación que no sea respecto a...

Gabriel: - ¿A la religión? , lo sigo, bueno si lo sé, si sé de qué están hablando lo sigo, si no les digo al tiro “ soy ignorante en ese tema”, porque aunque no tenga estudios soy bien humilde en ese tema, de decir las cosas, no voy andar diciendo que sé si no sé, pero si sé del tema iniciamos una conversación que puede ser del futbol , de los políticos, cosas así uno sabe algo, por las noticias, el diario... pero esa es la psicología que nos enseñaron un poco, ser así.

Camila: - Entonces Gabriel, no sé si usted ahora podría definirme la palabra riesgo, más allá de nombrar los que son, hacer una definición.

Gabriel : - El riesgo.... No sabría cómo explicarle el riesgo, el riesgo también para nosotros pueden ser los factores climáticos, cuando neblina, hay lluvia, llovizna, nieve, a mí me han tocado todas esas situaciones.

Camila: - ¿Por el mismo tema de que se pueden producir accidentes?

Gabriel: - Claro porque el conductor está acostumbrado a andar a 60 o 70 km/h, pero con una lluvia fuerte y constante es peligroso, usted tiene que viajar a la mitad de la velocidad, y en todo lo mismo, para la nieve hay que usar cadenas, hay varias cosas, la neblina es muy peligrosa porque se le puede cruzar algo, son factores climáticos riesgosos también, pero yo veo mucha gente que no lo sabe, conductores. En Chile las personas que sacan un documento para manejar, deberían fiscalizarlos a los dos años, sobre todo a los primerizos, no por 6 años, porque por eso estos jóvenes han muerto mucho, porque tienen los documentos y ellos creen que saben todo para ser conductor, pero uno como conductor nunca va a terminar de aprender, yo llevo muchos años, yo manejo desde los 16 años

Camila: - Tiene harta experiencia entonces en conducción.

Gabriel: - Claro, yo veo cuando hay lluvia que pasan los vehículos a una velocidad en que yo voy a 40 km/h y ellos van a 80 o 100km/h y así mojan a la gente también, y ellos no saben esos factores climáticos en que uno tiene que andar casi a la mitad cuando el pavimento no está normal.

Camila: - Entonces, podríamos decir que riesgo es cualquier situación que podría afectar su integridad, ya sea física o mental por el tema del estrés que habíamos hablado.

Gabriel: - Claro, sí.

Camila: - Entonces...las precauciones que usted en general toma con respecto a los riesgos podríamos decir, primero esto de los billetes que nos comentaba de...

Gabriel: - Claro, de revisarlos, tengo una ésta para revisar los billetes.

Camila: - Ante los accidentes estar siempre atento...

Gabriel: - Claro

Camila: No pararle a todos los pasajeros... ¿Hay algo más que quizás usted haga, o que sea como alguna estrategia para evitar el riesgo?

Gabriel: -Emmm... no dejar el auto con las llaves puestas, eso es importante, cuando uno llega a una bomba, cuando llego a mi hogar, yo aquí no tengo problemas con mis vecinos, pero igual cuando vengo llegando aquí a la esquina llamo a mi señora y le digo, ábreme el portón, y cuando llego aquí el portón está abierto y entro al tiro.

Camila: - Aaah! Entonces no se tiene que bajar, como para evitar los portonazos que hay ahora.

Gabriel: - Claro, y en la mañana yo lo echo a andar, lo caliento unos minutos, abro el portón, me subo auto y mi señora lo cierra.

Camila: - Entonces ella siempre lo ayuda con eso.

Gabriel: - Siempre. A mis hijos que tienen auto yo siempre les digo, ellos saben todo lo que les enseño, porque siempre se los he enseñado, porque no confío en nadie.

Camila: - su forma entonces de evitar el riesgo es andar siempre a la defensiva.

Gabriel: -Claro, yo confío solamente en el señor, es el único en el que puedo confiar, él me guía. Y esta pega yo la hago con hartó amor, porque hay gente que no le para a las abuelitas y yo le paro a las abuelitas, las llevo igual, yo soy transparente en el trabajo.

Camila: Gabriel entonces para terminar, me gustaría saber cómo usted podría calificar esta experiencia de ser taxista en general...

Gabriel: - Es buena, si porque igual yo pude darle todas las herramientas a mis hijos para que ellos puedan salir adelante, yo les di y les doy hasta ahora mucho amor, ellos se tienen que parecer a mí, porque yo me parezco a Cristo, yo soy bien querido porque a veces si veo gente que lo necesita yo le doy mi colación, porque sé que después yo voy a comer, entonces esa humildad siempre la he tenido. Entonces yo creo que es bueno ser taxista, y es algo que hay que hacerlo con amor, porque es lo que me tocó hacer, porque hay otros taxistas que a la gente la joden, le hacen el cambiazo, pero esa plata no les va a servir de nada, porque es mal

venida, más allá se les va a romper un neumático. Por eso hay que ser honesto, porque me tocó hacer este trabajo y lo voy a hacer siempre con amor y cariño, aunque igual uno a veces se estresa y dan ganas de tirar la toalla.

Camila: - Pero cuando usted se estresa, principalmente se desamina.

Gabriel: - Claro, eso es me desanimo y de repente digo ya estoy cansado, pero bueno, hay que seguir adelante.

Transcripción de Entrevista

Martes, 17 de noviembre.

Lidia: - Bueno como te indicaba Camila al principio nuestra tesis está dirigida al rubro de los taxistas, y nuestro tema en particular son los riesgos.

Cristian: ya...

Lidia: - Con respecto a eso... a nosotras nos interesa averiguar más a menos como conceptualizas el riesgo, qué implicancias tiene el riesgo para tu actividad... en ese ámbito van orientadas las preguntas. Entonces en primera instancia, ¿cómo comenzaste con la idea de ser conductor de taxi?

Cristian: bueno la idea yo creo que como toda persona en el ámbito laboral, las lucas, el tema económico, y otra porque siempre me ha gustado manejar, conducir, más que nada eso fue lo que me llevó, porque yo siempre he trabajado en el área de transporte, entonces es un poco difícil cuando te gusta el parea desligarte de aquello.

Camila: - ¿Y cómo se dio la oportunidad de taxista?, ¿Por qué taxista y no de colectivo...?

Cristian: - Se me dio la oportunidad de colectivo en verdad, pero el colectivo no me gusta.

Camila: - ¿Por qué?

Cristian: - No me gusta porque siempre vas de un lado a otro, en qué sentido te digo... el recorrido es siempre el mismo, no es variable, en cambio de taxista tú vas siempre a cualquier lado, de un punto a otro, no tienes recorrido como lo hace el colectivo y tratas con distinto tipo de gente. A parte que el ingreso económico es más elevado que del colectivo.

Lidia: - Y un poquito entrando al tema del riesgo. Tú que entiendes por riesgo en tu actividad.

(Gestos de pregunta de Cristian) (Risas)

Camila: - Pero ¿Cómo podrías decir tú que es riesgo?

Cristian: - Riesgo, o sea lo que uno está expuesto, el mal al que está expuesto en la actividad. Ya sea no sé... asaltos, a mí ya me han asaltado dos veces.

Lidia: - Dos veces... y podrías contarnos una de las dos situaciones, describirnos cómo fue...

Cristian: - La primera fue como la más... no sé cómo expresarlo, pero fue la más riesgosa ponte tú. Eran tres mujeres, me encañonaron, también con una cuchilla, me robaron el auto, a las 5:00 de la mañana quedé botado en la calle, sin nada en los bolsillos, entonces... en ese sentido es bastante riesgoso, porque tú no sabes a lo que te enfrentas, no sabes a quién transportas.

Camila: - ¿Tú a ellas las llevabas de pasajeras?

Cristian: - Si po, de pasajeras

Camila: - Ya, y donde iban más o menos, el sector...

Cristian: - Las tomé en Santiago Centro, se supone que iban para renta, yo les dije que no iba para el lado de Renca, ¿cachay?, y ahí en cosas de segundos me encañonaron.

Camila: - Entonces fue finalmente en Santiago Centro... ¿fueron muy violentas?

Cristian: - Si, fueron violentas, igual yo intenté resistirme, porque no había visto la pistola, porque eran tres niñas, una adelante y dos atrás, entonces la niña de adelante me pone la cuchilla acá (apuntando su estómago) y me dijo que me bajara – “ ya le dije yo, me voy a bajar” y yo lo único que hago fue tomarle la mano, le doy vuelta la cuchilla para enterrársela, y la mine de atrás me encañona y me dijo BAJATE! Ya dije que, ahí me tuve que bajar, porque iba a perdida. Entonces no había mucho que hacer.

Camila: - Claro, ¿y después que hiciste?

Cristian: - Quedé botado, me fui a la 1ra comisaria y puse la denuncia, de ahí tomé un taxi para la casa, menos mal que quedé con plata (Risas).

Camila: - AH! ¿Pero no te robaron la plata que llevabas tú?

Cristian: - Sipo, o sea yo llevaba plata en el auto, llevaba casi \$100.000 en el auto y \$25.000 que llevaba aquí (Apuntando bolsillo del pantalón).

Camila: - ¿Y fuiste caminando a la comisaria? ¿Estaba cerca?

Lidia: - O sea no tan cerca, pero como a 10 cuadras, pero que si el auto ya se fue no iba a estar pagando si después tenía que pagar otro taxi para la casa. Así que ahí puse la denuncia, me fui para la casa y al otro día en la tarde apareció el vehículo.

Camila: - A ya... ¿y lo usaron para algún robo o algo así? ... porque generalmente los autos...

Cristian: - Generalmente los taxis lo ocupan para eso, porque el taxi no es como vehículo normar, porque cuando el vehículo particular cuando se lo roban no aparece nunca más. El taxi es más difícil porque tienen que sacarle las letras del techo... entonces es más complicado que lo hagan desaparecer tan rápido. Pero apareció al tiro, o sea apareció con los daños lógicos, robo de taxímetro, robo de documentación del vehículo, mis documentos, tuve que sacar duplicado de todo.

Lidia: - Y qué te pasó a ti en ese momento, o sea, que pensaste cuando te diste cuenta en realidad que estas tipas no eran un pasajero normal.

Cristian: Nada, que iba a hacer, resignación no más, no me quedaba otra, porque en ese entonces yo tampoco andaba con mucho para defenderme, no como ahora, o sea la experiencia...

Lidia: - ¿Esto ocurrió cuánto tiempo de haber comenzado?

Cristian: - Esto fue en Mayo de este año.

Lidia: - ¿Y la segunda vez?

Cristian: - No, la segunda vez fueron dos muchachos, pero no fue tanto porque normalmente tú cuando tomas un pasajero y te empiezan con el coa, ahí tu más o menos te das cuenta... y ahí el compadre me dijo que no, que siguiera derecho no más, y de repente cuando sacó la cuchilla yo le dije “Ya, rápido, ¿qué es lo que querí? ¿Querí la plata?, toma ahí tienes la plata y bájate” – “ya” me dijo – Y se bajó... claro que di puros billetes falsos sí.

(Risas)

Camila: - ¿Andabas con billetes falsos?

Cristian: - Sipo, yo siempre ando con billetes falsos... pero no por los pasajeros, sino porque cuando te quieren asaltar, normalmente quieren plata entonces uno le dice “toma ahí tení plata, llévate la plata”.

Lidia: - ¿Esa medida la adoptaste después de la primera experiencia?

Cristian: - Sipo, después de la primera experiencia. Es que yo tengo mi tío que es taxista, lleva más de 30 años taxiando también. Entonces él me dijo que siempre tenía que andar con billetes falsos en caso de cualquier cosa, y ahí le pasé los billetes falsos y se fueron.

Camila: - Claro y ellos no se van a quedar mirando si son billetes falsos...

Cristian: - Efectivamente, o sea ellos ven un montón de billetes y hasta luego.

Lidia: - ¿Y hay alguna otra medida que tu utilices con respecto al cuidado de tu seguridad?

Cristian: - Hoy en día sí, un revolver en el auto.

Lidia: - Ya, ¿está inscrito y todo?

Cristian: - Sí, está inscrita, mira normalmente por tema de ley se dice que el revolver es para uso domiciliario en caso de cualquier cosa, pero normalmente el taxi también pasa a ser parte de tu propiedad, depende también de cómo lo tome el tema de la ley si te pillan haciendo algo que no corresponda. Pero yo creo y también normalmente por colegas la sanción no es tanta, porque cuando tu actúas, lo haces en defensa propia, defensa personal, ahora el problema es cuando el revolver tu no lo tienes inscrito, porque tú tienes que responder por un revolver digamos, o por un arma de fuego, lo que sea y que no esté inscrita que es ilegal, entonces cuando lo tienes inscrito el problema es un poco menor.

Lidia: - Y con respecto al vehículo, no sé hay algunos taxistas que le tienen cortacorriente...

Cristian: - Bueno el auto que manejaba yo antes de comprarme éste, lo tenía con cortacorriente, entonces si te echaban para abajo del auto, cerraban la puerta y andaban un poco más allá, al cerrar la puerta del conductor y seguir andando, 100 metros más allá el auto quedaba parado.

Lidia: -Sin embargo, nunca no utilizaste...

Cristian: - No, después no. Después del primer asalto cuando se llevaron el auto le instale el cortacorriente, y ahora al auto mío le voy a instalar GPS, con el GPS y un mensaje de texto desde el celular se detiene inmediatamente el vehículo.

Lidia: - En general, en este tiempo que tú has sido conductor de taxis, qué riesgos tu identificas a los que estas expuestos.

Cristian: - Los más expuestos, accidentes de tránsito y asaltos, sobre todo en la noche porque de 100 conductores, 30 van en estado de ebriedad.

Camila: -¿Tú por qué prefieres trabajar en la noche Cristian?

Cristian: - Por un tema de tranquilidad por un sentido, porque por el otro sentido es más riesgoso, pero no estas metido en los tacos pasando dolores de cabeza, sufriendo con la calor, por eso más que todo, porque es más relajado, a mí me gusta trabajar en la noche en lo personal, y por un tema también de tranquilidad, no estas sufriendo con los tacos como en el día, no estás expuesto a ese estrés, aunque un poco más sometido al riesgo, pero...

Lidia: - Y aparte de los accidentes y los robos, ¿hay algún otro riesgo que puedas identificar?

Cristian: - Droga. Droga porque tú no sabes a quien tomas, normalmente se da que tomas pasajeros y te dicen, espéreme un poquito y van a comprar... entonces eso también es algo a lo que el taxista está expuesto, porque a lo mejor el pasajero va a comprar no más pero si te hacen un control y pillan droga en el vehículo, el pasajero dice “no si no es mía”, el conductor es el responsable, porque dentro del vehículo están los estupefacientes.

Lidia: - Y en este tiempo ¿tú has tomado ciertas precauciones con respecto a trabajar de noche?... no sé mencionaste que al menos el 30% más o menos iba en estado de ebriedad.

Cristian: - Claro, es que las precauciones ante eso cuales son...en temas de conducción llegar a un semáforo, a penas te dé el verde no avanzar al tiro ¿cachay?, llegar a una esquina y por más que el otro tenga disco pare o ceda el paso y son las 2 o 3 de la mañana, igual detente, porque tú no sabes quién viene del otro día, o sea son precauciones mínimas, pero que muchas veces son muy significativas, yo me he salvado varias veces a causa de lo mismo.

Lidia: - Y con respecto a cuándo sientes... en este caso nos describiste dos situaciones en particular, pero ante otro posible riesgo ¿cómo lo evalúas tú?, ¿cómo reaccionas tú?

Cristian: - echo al pasajero para abajo.

Lidia: - ¿esa es tu primera reacción?

Cristian: - Sí es mi primera reacción, si no me tinca “sabí que no voy para allá, bájate” – “si te voy pagar la carrera” – “no me interesa que me pagues la carrera, bájate”, si a mí no me tincó, me dio mala espina el pasajero no lo llevo, porque prefiero perder \$5000, \$10000 a tener que viajar esos 10 o 15 minutos presionado con el riesgo, con el miedo de qué es lo que te puede suceder.

Camila: - ¿Y cuáles son las cosas que tú te fijas en los pasajeros? No sé qué no sea flaite, zapatillas, qué sean dos hombres... ¿Qué cosas ves para discriminar?

Cristian: - O sea igual las apariencias engañan, pero igual uno les mira la vestimenta, la cara por supuesto, o sea siempre, normalmente se dice que la vida del taxista es la intuición, si no

te tinca el taxista mejor no lo lleves ¿me entiendes tú? Por más que a lo mejor tú pierdas esos \$10.000 o \$5.000, yo prefiero perderlos pero andar tranquilo, antes que hacer un viaje inseguro, incomodo. Y también ir mirándolo todo el tiempo hacia atrás, los gestos que tiene, la forma en que te habla, como se expresa, si te dice que va a un lugar y después te dice no mejor váyase por acá, ¡no!, o sea en la noche yo soy el conductor, y si me dice a tal lado es a tal lado, pero si después me dice “no mejor métase por allá por acá” “No, no, no, o sea si no te gusta, te bajas así de sencillo”.

Camila: - O sea andar un poco a la defensiva dices tú.

Cristian: - Sí, tienes que andar a la defensiva, porque como te mencionaba anteriormente tú no sabes a quién transportas, como pasa viceversa también, el pasajero tampoco sabe con quién se va.

Camila: - Claro, y ver como reaccionar también, porque me llamó la atención cuando nos comentaste el tema de la primera situación cuando la persona te puso ese cuchillo, tu atinaste a quitarle el cuchillo...

Cristian: - Claro, a quitárselo y si la niña de atrás no me hubiera apuntado con el revólver, yo le entierro el cuchillo, es en estos momentos cuando tú te debates o eres tú o es la otra persona. Este es un trabajo que te da una garantía económica quizás, pero también es un poco vulnerable, los riesgos, tú cuando sales a trabajar no sabes si llegas a tú casa.

Camila: - ¿Y estabas asustado en ese momento quizás un poco?, a pesar de controlarlo de cierta forma porque reaccionaste...

Cristian: - No fíjate, después de bajarme del auto, cuando iba caminando a la comisaria como que me dio un bajón, pero en el momento no, o sea... yo siempre he sido partidario de que uno no tiene que pensar, tiene que actuar, porque si piensas jodiste, porque en ese segundo que tú te pones a pensar, ya te hicieron cualquier cosa.

Camila: - Claro, a pesar de que había sido tu primer asalto igual reaccionaste bien rápido.

Cristian: - Si, si, es que como te mencionaba... o sea ya había sufrido asaltos cuando trabajaba en la parte transporte, pero transporte de carga, en camiones, yo empecé a trabajar en transporte desde los 12 años, y desde ahí que siempre he trabajado en transporte.

Camila: - Entonces igual tenías en cierta forma, la experiencia...

Cristian: - Claro.

Lidia: - Entonces, podríamos decir que ante todo lo que has mencionado respecto a los riesgos, ¿tú lo evaluarías de manera negativa esta exposición?

Cristian: - ¿En qué sentido negativa?

Lidia: - Si porque es una situación que te pone vulnerable.

Cristian: - Claro, lógico, claro que sí, pero no hay nada que hacer contra eso, es a lo que uno está expuesto, son los riesgos que se corren en el ámbito laboral, o sea en esto de trabajar en la calle son esos riesgos accidentes, asaltos, choques, entre otros, normalmente trabajas apatronado, en la construcción, yo creo que todo trabajo también tiene sus ventajas y desventajas.

Lidia: - Y esto sería parte entonces de las desventajas, pero sin embargo no sería un factor determinante a la hora de decidir continuar o no con la actividad...

Cristian: - Ah! No, o sea por más riesgos que yo tenga y lo demás, a mí me gusta mi trabajo y yo no lo voy a dejar, por más que en mi casa tengan miedo del trabajo que yo ejerzo, no les gusta el trabajo que yo ejerzo, pero eso es un tema aparte, yo no voy a dejar el trabajo porque a ellos no les gusta.

Lidia: - En ese sentido hay comentarios, hay ciertas implicancias a nivel familiar.

Cristian: - Claro, sobre todo los fin de semanas que yo salgo a las 5 de tarde y llego a las 5, 6 o 7 de la mañana.

Lidia: - ¿Y ahí hay un reclamo?

Cristian: - No, más que nada me llaman para saber cómo estoy, más que todo por el riesgo, sobre todo después de la primera experiencia que me vieron llegar a las 6 de la mañana, a pie, sin el auto, sin nada, con decirte que llegué a la casa y tuve que tirar piedras para que me abrieran porque ni las llaves de la casa las tenía. En ese entonces tuve que esconderme un mes fuera de mi casa, porque se encontró el auto inmediatamente, entonces después andaban buscando el auto, y por toda la documentación que se quedó en el auto, ellos sabían mi domicilio, todo, tuve que cambiar hasta las chapas de mi casa y esconderme un mes con el auto.

Lidia: - Entonces en ese sentido a nivel familiar igual tiene repercusiones, se ve afectado...

Cristian: - Claro, tiene repercusiones y muchas, igual si te asaltan, carabineros te dicen que hagas la denuncia. O sea yo tuve que hacerla porque me quitaron el vehículo, si no me lo hubieran quitado no la hubiera hecho tampoco, no me interesa hacer denuncia.

Lidia: - ¿No?

Cristian: - No, fíjate que no me interesa porque en este país la justicia es... no sé cómo te lo puede explicar, no tiene ningún beneficio para la persona trabajadora, desde mi postura, tengo varios taxistas conocidos que han asaltado, una vez hizo la denuncia, y que pasa, haces la denuncia, vas a al comparendo y todo lo demás, pero después se traspasa la información, y después ellos saben dónde tú vives, y después no te dejan vivir tranquilo, entonces ¿de qué te sirve hacer una denuncia?, si mi compañero después de vivir 30 años ahí, no lo dejaron tranquilo y después de 6 meses tuvo que vender la casa, se tuvo que cambiar.

Camila: - ¿Quiénes lo habían asaltado tuvieron la información de él?

Cristian: - Claro, porque ellos después se fueron a comparendo y ahí hay traspaso de información. Entonces de que te sirve a ti realizar una denuncia, porque no te va a dar la seguridad plena que tú necesitas.

Camila: - Entonces la segunda vez tú no realizaste denuncia porque no te quitaron el auto...

Cristian: - No, no me quitaron el auto, a mí no me interesa realizar una denuncia, si al fin y al cabo hacer una denuncia que te implica... pérdida de tiempo, porque para uno como independiente el tiempo es oro, estar yendo, hacer tramitación y todo lo demás y al fin y al cabo queda en nada, porque puede pasar por un control de detención, termina el control de detención, pasa a la fiscalía y en dos horas está afuera...¿de qué te sirve?.

Lidia: - Esos son aspectos familiares los que nombraste recién. Pero a nivel personal ¿he tenido ciertas consecuencias, o precauciones, quizás trabajar en un horario más temprano en la noche?

Cristian: - No fíjate que no, en temas de horario no, por más que me asalten a las 5:00 de la mañana, yo a esa hora igual sigo trabajando, normalmente cuando es fin de semana, así que en cuanto a eso no, yo siempre he dicho que si las cosas suceden, van a suceder ya sean las 2:00 de la tarde o las 5:00 de la mañana, si las cosas tienen que pasar, te van a pasar igual, yo soy partidario de eso. Y a nivel personal... fíjate que no, o sea...

Camila: - ¿Ni andar más asustado?

Cristian: - No claro, o sea después del primer asalto, un poco asustado y que se yo pero ese es un tema psicológico que yo creo que le pasa a cualquiera, después de qué estuviste expuesto a un riesgo uno siempre toma las precauciones y andas un poco asustado, pero eso es al principio no más...

Camila: - ¿Seguiste trabajando al tiro de ese primer asalto que podríamos decir, fue más violento?

Cristian: - No estuve algunos días parado porque me requisaron el auto, tuve que hacer la instalación del taxímetro, el duplicado de documentación, yo sacar mis documentos, la licencia de conducir, y eso me llevo tiempo, una semana aproximadamente.

Camila: - Pero fue más que nada por trámites.

Cristian: - Por trámites, de lo contrario al otro día yo hubiera seguido trabajando.

Lidia: - ¿Existen otros elementos que se comprometen a la hora de enfrentar un riesgo? No sé, acá en este caso tú trabajas en la noche, pero nos mencionaste personas que andan en estado de ebriedad, que hay lugares estratégicos donde tú decides no ir, o te cambian el recorrido y tu le pides al pasajero que se baje.

Cristian: - Bueno eso es una cosa que uno normalmente va analizando dependiendo del pasajero, muchas veces a La Pintana no voy, pero si me tincó el pasajero lo llevo igual. Generalmente cuando tú vas a una población, se te atraviesan en los semáforos para que tu detengas el vehículo, ahí tú también tienes que decir, no puedo parar, porque eres tú o ellos, si tú paras ellos te sacan del auto, te lo quitan y te dejan tirado y sin nada en calle, eso cuando te metes a una población y se te cruzan al medio de la calle, por más que esté en rojo y la persona está al medio de calle, yo paso con rojo, me da lo mismo atropellarlo y matarlo.

Lidia: - En este caso ¿tú mantienes el vehículo con el seguro abajo?

Cristian: - La verdad es que como yo soy propietario del vehículo hace un mes y medio, no lo he asegurado, porque tengo que terminar los trámites, como el registro civil ha estado en paro, aun el auto no pasa completamente a mi nombre, entonces aun no puedo hacer ningún trámite, pero es una tasa fija de la póliza se mantiene, normalmente el taxista está pagando entre \$50.000 o \$80.000 mensuales por el seguro.

Lidia: - Respecto a estas dos situaciones que nos comentaste, donde explícitamente te enfrentaste a una situación riesgosa... las organizaciones en las cuales tú estás, el gremio y la asociación que están formando hace poco meses, ¿te ofrecen algún tipo de medida, tienen algún plan de acción que te ofrezca seguridad?

Cristian: - Mira, nosotros los que trabajamos en el aeropuerto y somos parte del sindicato, somos alrededor de 80, en el gremio debemos estar metido unos 300 o 400, en el gremio me metí por los temas de las reuniones, la información que te entregan...y en el sindicato que

formamos hace poco que es de taxis básicos y transporte taxis turismo también, que son los autos azules que están en el aeropuerto. Nosotros en ese sindicato usamos radio, tenemos con contrato con una banda privada de Galia, somos alrededor de 70 móviles que utilizamos radio, entonces igual andas más comunicado, trabajamos con claves si vas con un pasajero con riesgo de asalto, tú avisas por radio e inmediatamente llegan 6, 8 o 15 móviles al lugar donde estás tú.

Lidia: - Entonces tienen un plan de acción con respecto a este tipo de situaciones.

Cristian: - Claro, esa es la idea de trabajar con radio.

Lidia: - Ya, ¿y eso te lo ofrece el sindicato?

Cristian: - Claro, es una medida que nosotros tomamos como sindicato

Lidia: - ¿Y esa medida surgió producto de qué?

Cristian: - Nada, en verdad como formamos el sindicato, buscamos trabajar más unidos y comunicados también por el tema del aeropuerto, es un bien laboral también, en el sentido que si no hay móviles en el aeropuerto se avisa para que vayan rápido algunos.

Lidia: - Entonces igual es una característica secundaria que tiene el radio...

Cristian: - Efectivamente.

Camila: - Y ¿te ha tocado tener que asistir a algún llamado así?

Cristian: - No, pero fíjate que antes de tener la radio en el sindicato, yo también trabajaba con otro colegas que teníamos banda privada, y la radio te sirve harto porque te salva de varios asaltos, o sea, yo he llevado pasajeros y que van pendientes de que tú vas conversando con otras personas, y se preocupan de que porque te preguntan tanto, porque preguntan dónde estay, entonces eso también es un atenuante para que el delincuente no actúe.

Camila: - Se asustan.

Cristian: - Claro, se asustan porque saben que se pueden arriesgar a que lleguen más móviles a la defensa persona de uno.

Lidia: ¿Qué es esto de la banda privada?

Cristian: - Banda privada se le dice a las radio que tenemos nosotros, porque hay de 11 metros, y la banda privada es la que se escucha mejor, es una frecuencia que adquieres, y se escucha súper claro.

Lidia: - Y en el gremio, ¿te ofrecen algún plan de acción?

Cristian: - No, es que el gremio es más para temas de reuniones...las trabas que te pone el gobierno para circular por ciertas partes, las políticas en cuanto a los derechos del taxi, las alzas de tarifa, porque eso va cambiando, por eso el gremio para irte informando.

Lidia: Y tú propondrías alguna medida de seguridad, a parte de la radio que pueda servirles...

Cristian: - El GPS, que te permite detener el vehículo, funciona similar o casi igual a lo que mostraron en el tío Emilio, de en su propia trampa.

Camila: - ¿conoces a alguien que lo tenga?

Cristian: - Si, cuando comencé a trabajar en eso mi patrón lo tenía.

Lidia: - En general, tú nos mencionabas que son los riesgos asociados a la actividad y más que eso no funcionan como un obstáculo para seguir ejerciendo la labor, pero más allá de eso, tú como evaluarías entonces la experiencia de ser taxista con todos estos riesgos a los cuales puedes estar expuesto.

Cristian: - Bueno, dentro de todo a mí me gusta el trabajo, yo lo considero una buena experiencia, uno porque no trabajas encerrado, interactúas con diferentes personas a cada momento, conoces personas diferentes, actividades diferentes, entonces yo la evalúo bastante bien, dentro de todo lo malo, tiene más cosas positivas que negativas.

Lidia: - Y dentro de esas cosas positivas, entiendo que el factor económico es importante, pero también mencionas el hecho de adquirir pasajeros distintos, ¿eso también es un ámbito positivo?

Cristian: - Sí, eso también es un ámbito positivo, porque toda persona es diferente, así como te pueden entregar cosas positivas, también te puede entregar aspectos positivos, distintas experiencias, si necesitas hacer algo, son distintos contactos

Lidia: - Ah! Es una oportunidad también para generar contactos.

Cristian: - Efectivamente, y en tema económico también porque te puede entregar la oportunidad de generar más lucas, porque así como puedes tomar una asesora del hogar, también puedes tomar un empresario, y se va ampliando tu gama de transporte, porque a veces yo por un puro contacto, también presto servicios a empresas, yo también facturo, entrego los servicios, le entrego la factura mensual y ellos a fin de mes me cancelan, entonces tiene hartas cosas positivas también, dentro de todo.

Lidia: - Te gusta entonces conocer gente distintas personas, hubo un taxista que nos comentó que incluso actúan un poco como psicólogos (Risas)

Cristian: - efectivamente, tu funcionas de distintas maneras, como psicólogo, como chofer, hay gente que sube súper alterada, llorando y ahí uno intenta calmar.

Lidia: - ¿No eres un conductor que se queda en silencio durante toda la carrera?

Cristian: - No.

Lidia: - Entonces finalizando, después de todo esto que conversamos, como entiendes el riesgo en tu actividad.

Cristian: - A lo malo a lo que uno está expuesto po.

Lidia: - ¿A los aspectos negativos que está expuesto?

Cristian: - Sí a los aspectos negativos que se está expuesto.

Lidia: - Que se concentra principalmente en accidentes de tránsito y asaltos.

Cristian: - Exacto.

Transcripción de Entrevista

Martes, 17 de noviembre

Lidia: - Bueno ahora que sabe más o menos el tema, nosotras partimos preguntando con respecto a primero como empezó a desempeñar este tipo de actividad, cómo surgió la idea de desempeñarse como taxista.

Alejandro: - Buena la verdad es que yo trabajaba en la locomoción colectiva, en buses, ahí trabajé como del año 92, como 3 años, cuando vivía en Conchalí, y estaba cerca de mi casa, o sea el bus que yo manejaba estaba a una cuadra, ahí estaba el taller donde se guardaba. Pero después nosotros nos vinimos para acá, a Maipú, entonces ya de aquí de Maipú tenía que llegar a Conchalí, y en la mañana tenía que pasar la primera micro que pasara, que era la Canal San Carlos creo que se llamaba, la 232, yo me iba con el primero que pasaba y llegaba que se yo, a las 6:15 el bus allá, de ahí irme a Quilicura porque salíamos de Quilicura. Bueno cuento corto, este caballero tenía 2 máquinas y éramos 4 choferes y el vio venir esto que se venía la nueva licitación y él se deshizo de una máquina, entonces ahí me dijo Alejandro! Y yo no le puse ningún problema, me quiero ir también porque a mi me queda muy lejos, así que deje a los otros conductores, yo voy a ver que hago, y ahí me tomé un tiempo que fue justo en Enero, fui de vacaciones y después una cuñada mía, hermana de mi señora, ella tenía

un taxi Lada, tenía dos taxis, uno se lo trabajaba otra persona. Y un día conversando me dijo: “Jano y porque no trabajai el auto mientras tanto buscas otra cosa” y yo dije a ya, yo en el año 81 cuando saqué mi primera licencia clase A, trabajé un tiempo un taxi que era de mi papá, pero eso fueron como 2 años y lo que trabajaba era re poco, era como diversión (Risas) así que no me fue muy bien porque cuando uno es joven cuesta, porque tienes que ser ordenada para esta cuestión, es plata que tiene en el momento uno y te la vas gastando y no te cunde. Entonces volví al taxi, empecé a aprender a trabajar, y ahí me quedé, me quedé trabajando ese auto como hasta Mayo o Junio de ese año. Un día me encuentro con un amigo, y me dice: “aah! Estas trabajando ese taxi?” si le digo yo, y me dice y es tuyo? – No – Y porqué no te compray uno? – Es que nadie me da crédito, y me dice, pero tení como pagar el pie o algo así – Si le dije yo – Cuanto tení? – Un millón de pesos. Yo sabía que con un millón podía sacarlo pero es que a mí nadie me da crédito, en ese tiempo a los taxistas nadie les daba créditos, parece que teníamos mala fama de malos pagadores(Risas), así que costaba un mundo porque lo primero que te dicen demuestre renta – Oiga estoy sin trabajo por eso me quiero comprar un taxi. Así que él me dijo: “Yo te lo saco”, es que es un amigo que le había ido bien, tenía una empresa de camiones, y yo le dije enserio? – Sipo – Pasa pa acá po! – yo me encontré con él porque pasé a ver a mi mamá y él vivía en esa calle, así que pasé – siéntese compadre, somos amigos de cabros chicos, pescó el teléfono, llamó – Aló? Tuper, Tuper es una concesionaria que tienen ahí en Bilbao, venden vehículos Nissan y él le compraba todas las camionetas a él, y ese era el hermano del Raimundo Tuper, un que murió y era futbolista de la católica, que se mató.

Camila: - No sé quien era

Alejandro: - ¿No? Se mató y todos hablan del Tuper.

Lidia: el emblemático ¿no?

Alejandro: sipo, estuvo de aniversario y la gente decía este compadre era tan bueno, súper buena onda, pero parece que tenía una depresión y el compadre se pegó un balazo. Bueno la cuestión es que habló con el compadre y le dijo que tenía un amigo que necesitaba un taxi, - tení el V16? Porque en ese tiempo era el que la llevaba el V16. – Si le dijo, ya le dijo- ya y cuando lo vamos a buscar? – Yo lo miraba que hablaba por teléfono. Ya el sábado va a ir mi amigo para allá, yo no voy a ir, va de parte mía se llama Alejandro Aranda. Así que llegué allá al día sábado, medio dudoso, aah! Pero antes mi amigo me dijo, ese millón de peso, esta

es mi cuenta corriente, me lo depositas en mi cuenta corriente, entonces yo quede... (Muecas de duda) por el siempre a sido, todo lo que tiene es porque es bien pillina las cosas, le voy a tener que depositar el millón a él en su cuenta? Y si después me sale con algún chiste, alguna cuestión?. Al final lo deposite, y el día sábado voy, así rezando para que fuera verdad (Risas) y llego allá y pregunto por el señor Tuper, me dice Hola! Tú vienes de parte de Alejandro Osses? – Si – Y me dijo ahí está tu auto, lo están terminando de limpiar para que te lo llevé, y así partí.

Lidia: - Y así partió.

Alejandro: Y así partí. En ese tiempo no inscribías el auto en el ministerio de transporte, nada, te ponías a trabajar no más, negro amarillo con taxímetro, y permiso de circulación y listo, ahora no hay que tener un derecho.

Lidia: - Claro, la patente.

Alejandro: - Claro, o sea no, es el derecho a trabajar, porque la patente tú la llamay al permiso de circulación. Pero esa vez, tú te comprabay el auto, lo haciay, pagabay tu permiso de circulación como taxi y salías a trabajar, ahora no, ahora hay que tener un derecho, y ahí partí, del 95 al 98, en el 98 terminé de pagarlo todo, y compré otro auto, ese del 98, lo tuve hasta el 2008, o no? Si poh. Por ahí.

Camila: hasta el 2008

Alejandro: ahí compré otro, y ese del 2008 lo renové ahora. Me quedé pegado en el taxi.

Lidia: y en relación a los riesgos, si podríamos preguntar inicialmente que entiende usted por riesgo?

Alejandro: ¿El riesgo?, no el riesgo del taxi, ¿si no lo que yo entiendo por riesgo?

Camila: Claro, una definición del riesgo, que podría decir de eso...

Lidia: como en general...

Alejandro: es como un, a ver... es a lo que tú te expones yo creo diariamente, el riesgo no lo encuentro tan alto porque... en especial por algún tipo de delito, sino que, yo creo que uno sale a la calle y tienes un riesgo.

Lidia: Es una exposición constante.

Alejandro: Constante, claro, o sea lo vemos uno en la vida ha visto tantas cosas que ...yo diría que ese es el riesgo, en todo momento estas en riesgo, no hay lugar donde tú puedes estar seguro, se puede evitar, se puede minimizar, y esta actividad yo sé que es una actividad

riesgosa, tiene más riesgos que lo demás, estás más expuesto, o sea tu con la persona que conversay te dice, oiga y usted cómo a las 12 de la noche le para a cualquier persona que ve por ahí? O sea yo trato de discriminar pero... no este tipo me tinca que no, este sí, pero aparte de eso, no podí hacer nada más.

Lidia: Y en relación a la actividad, que riesgos usted encuentra que están más expuestos como conductor.

Alejandro: - ¿Cómo conductor? Uno ve tanto...gente que maneja tan mal en la calle y que no respeta las normas del tránsito, que yo creo que son los mismos otros conductores que atentan en contra tuya, por ejemplo en la noche yo he pasado, o vas a cruzar y resulta que pasa un tipo con roja, así de la nada, eso es un riesgo que tú no puedes evitar.

Lidia: Eso en relación a los posibles accidentes

Alejandro: - Claro, le llaman accidentes, pero no son accidentes, porque algún estúpido hizo algo para que ocurriera el accidente, los accidentes deberían venir de la nada, ahí una persona no respetó algo.

Lidia: - Y qué otro riesgo identifica que...

Alejandro: - los delincuentes.

Lidia: - Ya, robos, asaltos...

Alejandro: -Asaltos, robos, claro, eso más que nada. Hay gente qué...

Lidia: Esos son los principales, los accidentes entre comillas y la delincuencia...

Alejandro: porque lo otro que alguien te time, te engañe.

Lidia: - ¿También es frecuente?

Alejandro: - Si, tratan de pagarte con billetes falsos, o sea a mí me habrán pasado 10 veces billetes falsos.

Lidia: - Usted no ha logrado...

Alejandro: - Hay veces que los detecto en el momento, pero hay veces que no, y en la noche... yo a veces soy muy confiado, me pasan un billete de cinco mil, y veo un billete de cinco, lo tiro ahí y doy vuelta, entonces al otro día o cuando vas a cargar bencina, vas a pagar y con la luz de la... vez al tiro que es falso, me ha tocado varias veces, pero varias veces también los he detectado, y los devuelvo, o sea no debería devolverlo, pero el tipo te lo pide.

Lidia: - Claro.

Alejandro: - “¡A ver!” te dice, “no puede ser”, no si es falso y usted sabe que es falso.

Lidia: Entonces usted indica que es falso y pide que se lo cambien

Alejandro: Claro.

Lidia: - Y ¿no han actuado alguno de manera agresiva?

Alejandro: No, te lo cambian inmediatamente, te lo cambian, yo creo que tienen listo el otro billete para pasártelo.

Lidia: Por si acaso.

Alejandro: Claro, porque hay taxista que son mucho más violentos, yo he visto taxistas violentos, entonces el tipo no se arriesga, trata de pasarte la cuchufleta, pero si no le resultó, “chuta disculpe, sabe recién cambié este billete, compré una cajetilla de cigarro y me dieron el vuelto”, te inventan cualquier cosa.

Camila: porque tampoco son delincuentes los que andan con billetes falsos...

Alejandro: bueno también es un delito, otro tipo de delito.

Camila: - Claro, pero no son... como de violencia.

Alejandro: - Claro, no es un delito violento, como el asalto, el asalto es violento.

Lidia: -Es que es un engaño precisamente.

Alejandro: - Claro.

Lidia: - Es algo que pasa de manera camuflada. Y nos podría... entiendo que hace poquito usted sufrió un evento particular en que estuvo expuesto a un riesgo a su actividad, estando trabajando.

Alejandro: - Claro.

Lidia: - No sé si nos pudiera contar esta situación en particular o alguna otra que haya sufrido en todo este tiempo.

Alejandro: -Bueno yo he tenido dos asaltos violentos.

Lidia: - Dentro de los 20 años...

Alejandro: -Dentro de los 20 años, en proporción es poco, ¿cierto? Si uno se pone a pensar, hay gente que la asaltan 3 o 4 veces al año.

Lidia: Nosotras tenemos en promedio, todos los taxistas nos han dicho dos veces...

Camila: - Sí.

Alejandro: - Dos veces...

Lidia: - Con 40 años, con 30 años...

Camila: - Y con 2 años también 2 veces.

Alejandro: - Claro, lo que pasa es que después uno va tomando experiencia y tratas de evitarlo, o trabajas en una hora o en una zona que sea menos riesgosa, pero hay gente que están en zonas que son riesgosas, yo he conversado con personas que las han asaltado 3, 4 o 5 veces... “Oiga y usted ¿no se aburrí de esta cuestión?” Hay algunos que se han aburrido, venden el auto y se dedican a otra cosa, pero ya cuando fue demasiado violento. A mí la primera vez, me asaltaron allá en Independencia, en la comuna de Conchalí, un puro tipo me hizo parar, venía yo por Independencia hacia el centro, y lo topo al tipo, joven... unos 30 años, chaqueta de mezclilla, toda vía me acuerdo y fue en el año 98, con un gorro. Y Me dice “ por aquí derecho no más amigo, voy a... dele no más, yo le aviso”, llegamos a una cuadra antes de Panamericana Norte, que en ese tiempo no existía la autopista central, después la convirtieron la misma Panamericana Norte en autopista central, entonces antes de llegar a esa calle, había otra calle paralela, como a la caletera que ahora existe, entonces yo me vi enfrentado a disco pare, y paré, miré para allá, para acá, y el tipo me toma con una pistola, y me la coloca aquí (Gestos apuntando la cabeza)

Lidia: Lo encañona como se dice.

Alejandro: - Claro.

Camila: - ¿El venía atrás?.

Alejandro: - Sentado atrás, donde se sienta comúnmente el pasajero, en la puerta del lado derecho atrás. Y... le digo yo: “ ¿qué es lo que querí? ¿Querí la plata? Ahí está la plata”, “ no me dijo, no quiero la plata, quiero el auto” y ese auto estaba nuevo, tenía 6 meses que llevaba trabajándolo, y no tenía nada, no tenía seguro, nada. Yo le dije “llévate la plata, no te llevé el auto”, “¡bájate! Tal por cual...,” me bajé, yo iba a sacar las llaves, pero el gallo estaba atento, “no saqué las llaves!”, me bajo y el tipo se baja por la misma... detrás mío, cosa que yo me bajo y quedo enfrentado de inmediato a él, porque él se bajó muy rápido, y ya me apuntó de nuevo con la pistola acá (gestos), y me dice camina hacia atrás, y camino hacia atrás y me digo, me va a echar a la maleta, la típica. Y nada no alcance a llegar ni a la mitad del auto donde está la maleta y siento que sale el auto, y tomó Panamericana hacia el norte, ahí no lo vi más. No me hizo nada, ni me tocó nada, pero me llevó el auto, y es una impotencia que sentí, tan impotente que sentí que te lleven todo, no quedarte ni con un peso en los bolsillos, ni con los documentos, yo tenía todo en el auto, no te puedes bajar con nada, entonces piensas miles de cosas, tú dices que voy a hacer ahora, porque uno más

que mal, bueno yo siempre he tenido un colchoncito, pero tú sabes que los ahorros no se hacen nada.

Lidia: - Claro

Alejandro: - Y partir, de nuevo de adonde. Bueno y me fui caminando, porque estaba relativamente cerca de la casa de mi mamá, así que partí caminando y pensando miles de cosas. A no! A todo esto después del asalto, me devuelvo al mismo disco pare donde estaba yo, y venía una camioneta y el tipo paró en el disco pare, como pare yo, y yo lo único que quería era subirme a esa camioneta y que siguiéramos al auto, entonces le abrí la puerta al tipo de la camioneta, y le digo “oye me acaban de asaltar, porque no lo seguimos, ahí va mi auto” y el tipo se asustó, “no, no, no” me decía, y me cerraba la puerta y yo se la abría (Risas), dejé que se fuera, caminé 50 metro más atrás y había un consultorio, ahí habían parados 3 taxistas afuera, y me acerqué a ellos y les dije “Colegas, saben que me acaban de asaltar” y me dicen “¿Tú estabas en el auto ahí?” “sí” – Chuta! Si vimos algo raro, y me dijeron ya amigo súbase yo lo voy a llevar a la comisaria, y ahí puse la constancia, no sé con qué cara habré entrado porque el carabinero me dijo “¿¡qué paso?” – “Me asaltaron, soy taxista.” – “ya” me dijo, espérese un poquito y salen 4 pacos con armamentos y me hacen subirme a un furgón y me preguntan para que lado salieron, y partimos, recorrimos poblaciones re malas en Quilicura, pero no pasó nada. Ahí lo único que te dicen es que estés tranquilo, que los taxis siempre aparecen, los quieren para hacer algún asalto. Así que volví, y caminando... de repente siento una bocina, era un bus y me dicen! “Hola!, cómo estay? Que andas haciendo, ¿andas a pata?”, y era un compañero, yo había trabajado con él en los buses, “¿Y para dónde vas?” me dijo, “¿qué te paso?” y ahí le conté. Él me dijo cerca de la casa de mi mamá. Después donde mi mamá, mi hermano me trajo para acá, y qué en la noche no pude ni dormir, pensaba... y de repente como a las 7 de la mañana suena el teléfono, era un carabinero “Don Alejandro, lo llamó de encargo y búsqueda de vehículos, su vehículo apareció” – “¿y dónde está? le digo yo, “¿lo puedo ir a ver?” - Si me dijo, “está en la 2da comisaria de Santiago, vaya a verlo no más”.

Camila: - ¿Y a qué hora había sido el asalto?

Alejandro: - El asalto había sido como a las 3 de la tarde...

Lidia: - Claro, pasó todo eso, pasó toda la noche y lo llamaron en la mañana.

Alejandro: - como yo me fui donde mi mamá, de donde mi mamá yo le avisé a mi señora y creo que como a las 7 de la tarde llegaron los carabineros aquí, preguntando por mí, y ella les dijo que no, que yo no estaba. Y le dijeron “ si porque el vehículo participó de un asalto, venimos a ver al dueño del vehículo” – “Ah! Si” le dijo, “a mi marido lo asaltaron, le quitaron el auto, se lo robaron” – “¿y dio aviso a carabineros? - “sí, sí dio aviso” - ¿dónde? – “en la tenencia de Huechuraba”, ya le dijo, llamaron por radio y había una constancia, y ahí le dijeron que no se preocupara que estaba todo en orden, “porque nosotros veníamos a buscar a su marido, porque era su auto el que participó del asalto”.

Camila: - Claro

Lidia: - Claro.

Alejandro: Ahí a esperar no más, al otro día apareció, lo fui a ver. Después lograr que el tribunal diera una orden para que me entregaran el auto, pasaron como 2 semanas, se demoran porque yo conté que había sido con pistola, porque yo no sabía que si tú dices que fue con cuchillo, el auto te lo entregan al tiro, pero si es con pistola tiene que haber una investigación, un peritaje, pero con arma blanca no.

Lidia: - Además, estuvo involucrado en un asalto, un robo.

Alejandro: - Claro.

Camila: - Y si hubiera sabido, que era mejor decir con arma blanca, ¿hubiera dicho que fue con arma blanca?.

Alejandro: - Claro, para que me entregaran el auto. Lo que pasa es que ahora tú ves cómo está el sistema, yo ahora ni si quera fui a hacer una demanda por el último asalto, pude haber ido porque estuve varios días aquí en la casa sin hacer nada, pero es un lío, esa vez después a mí me llamaron de investigaciones, tuve que ir a declarar, y al final no consigues nada, es para aumentar las estadísticas no más “si aquí han robado, han asaltado, hay 20 que dieron cuenta”, pero la gente ya no... hay mucho taxista que no informa, tu tomas un pasajero y de repente te pone un cuchillo te roba la plata, no te hace nada más...y tú, te vas para la casa. Para que vas a ir a carabineros, de repente te tienen 2 horas esperando ahí, lo que te interesa a ti es recuperar la plata, y no la vas a recuperar.

Camila: - Hay que trabajar más no más...

Alejandro: - Trabajar más no más... en caso que te roben el auto tienes que ir obligado, porque ahí tienes que dar cuenta que te robaron el vehículo.

Lidia: - Usted en ese momento en que se enfrentó a la situación, nos habló de que sintió impotencia. ¿Cierto?.

Alejandro: - Claro.

Lidia: - Hubo alguna evaluación en el momento, antes de que ocurriera todo, imagino que pudo haber sido muy rápido, pero en el momento en el que usted fue encañonado atrás, ¿hubo algún pensamiento entorno al qué hacer?

Alejandro: - No.

Lidia: - ¿No?, ¿eso vino después?

Alejandro: - ¿La impotencia?

Lidia: - Y la idea de qué hacer en esa situación...

Alejandro: - No es que eso siempre lo he tenido claro, nunca voy a poner una resistencia al asalto, porque encuentro que no es... en la posición que esta uno, a no ser que sea un súper karateka o kunfú, con el tipo que esta atrás con una pistola, ¿qué vas a hacer?.

Lidia: - Ya.

Alejandro: - Hay gente que es mucho más agresiva, y supuestamente algo va a hacer, como una caballero que conozco, lo intentaron asaltar con una pistola, él intento quitarle la pistola, el tipo disparó y le llegó un balazo en el brazo, entonces al final...

Camila: - ¿Al taxista le llegó el disparo?

Alejandro: Sí, era familiar de mi esposa. Y entonces yo digo no, el auto, al menos esta vez yo lo tengo asegurado, esa vez yo no tenía seguro ni nada, pero fue tan rápido.

Lidia: - Claro, pero de todas formas cuando le piden al auto, usted igual pone un tanto de resistencia, al decir no o no bajarse automáticamente...

Alejandro: - Claro, automáticamente no.

Camila: - O al decir “llévate la plata pero no el auto”

Alejandro: - Claro, pero al ver tal agresividad “no mirí la pistola, no me mirí a mí”, es una cuestión tan rápida que no te da tiempo para pensar digamos, uno tendría que ser muy frío para pensar. Es distinto cuando tú sientes que te van a asaltar.

Lidia: - Claro, cuando ves que el pasajero se está comportando de manera extraña...

Alejandro: Claro, cuando por ejemplo cuando te dicen un lugar y después cambian, o te dicen váyase por aquí o por allá, entonces ahí uno dice “chuta”, y ahí uno podría intentar hacer algo. Pero acá no po, porque ellos lo hacen de una manera sorpresiva, porque fue

justamente el disco pare, cuando tu estas concentrado en parar y mirar si viene algo, el tipo saca la pistola y te encañona.

Lidia: - Y cuando usted siente que está en estas posiciones, o ve la posibilidad de que ocurra algo... cómo evalúa la situación en ese momento. ¿Cómo intenta impedir, o quizás protegerse, cómo reacciona?

Alejandro: Bueno lo que yo recuerdo, es que uno trata de apelar sentimentalmente con el compadre, onda oye este esta es mi única fuente de trabajo, no te lo lleves, el auto es mío, esta nuevo, lo estoy pagando...

Lidia: - No, pero ante este pasajero que se puede comportar de manera extraña y uno ya siente la exposición al riesgo sin que sea totalmente acertada la idea de... que acciones toma usted al respecto.

Alejandro: - Tratas de empezar a apelar al entorno, tratas de no ingresar a una calle que no sabes si tiene salida o no tiene salida. Una vez me paso que iba con un cabro, íbamos re bien, pero de repente se colocó el capuchón, y me dice amigo en la próxima a la derecha, y le digo no, no voy a entrar, y me dice “pero cómo, si me vine en taxi para llegar a la casa” – “no, no voy a entrar, tienes que bajarte aquí no más”, porque yo ahí estaba en una avenida, ahí yo paré y lo eché para abajo, obviamente me tuvo que pagar y todo, pero yo no me iba a ir a meter a una boca del lobo ahí, porque yo conozco esa población ahí, y el gallo se había puesto el capuchón... esa fue una medida que tomé yo en ese momento. Hay gente que también... siempre donde hay más movimiento deshacerse del pasajero que te puso nervioso. Yo tenía en el otro auto un cortacorriente, y una vez que sentí que me iba a meter en la pata de los caballos, corté la corriente con los pies, me costó encontrar el botón porque no era muy grande, pero entonces el auto empezó igual como cuando quedas en pana de bencina – “oiga pero ¿qué pasó?” – “no tengo idea” – Y ahí todo el show tratar de echarlo andar, no parte no parte – “voy a tener que dejarlo aquí no más”, esa vez yo estaba en la calle Balmaceda, y ellos querían ir a Carrascal.

Camila: - Ah! Eran más de uno.

Alejandro: - Sí, eran como tres. Entonces ahí tienes alguna posibilidad... yo he visto ahí en providencia una vez, un taxista hizo una maniobra rara, yo lo vi porque iba en sentido contrario, y como tres taxis encerraron a los gallos, los taxistas se bajaron, porque hay

taxistas que andan preparados, con una palos de beisbol a pegarle a los tipos, porque ya una vez que estas solo que puedes hacer.

Camila: - Ese taxista le tiene que haber aviso antes de alguna forma a los demás.

Alejandro: - Claro, un cambio de luces, o le tiras el auto encima a otro taxi, porque uno al tiro dice “¿qué le pasa a éste?” y hay taxistas que son organizados, que andan con su botón de pánico, se comunican a través no sé de una aplicación, o GPS entre varios.

Camila: - O Por radio...

Lidia: - Y a la hora de verse visto enfrentado a este último riesgo por ejemplo, que otros factores se comprometen?

Alejandro: - ¿Cómo?

Lidia: - Claro porque entiendo que esta el riesgo inminente de su integridad física, por ejemplo este asalto que nos mencionó delante, en donde le quitaron finalmente el auto. ¿Habían otro riesgos que usted pudo identificar en ese momento que lo podrían afectar.

Alejandro: - Sipo, mi integridad física porque el tipo me estaba apuntando con un arma

Lidia: - Ya pero está relacionada también con su inestabilidad económica, porque dice usted que tiene un colchón pero no dura mucho.

Alejandro: Si pero en el momento uno no piensas en eso

Lidia: - Eso viene después.

Alejandro: - Uno en el momento actúa normal, en el momento no se paraliza,pero después viene todo el relaxo y se vienen los tiritones y dice mira a lo que estuve expuesto. Pero en el momento no te da pasa eso.

Lidia: - Ya y usted que dice que después le da todo eso... ¿qué es lo que le sucede en el fondo?

Alejandro: - Una inseguridad, lo expuesto que tú estás, eso es inseguro, es parte del trabajo, tienes que hacerlo, si no cambia de actividad, y como la actividad no la voy a cambiar...

Lidia: - En ese sentido más allá de que usted nos comenta que en un principio que en el rubro quizás esta más expuesto que otras actividades, tampoco es un factor detonante para dejar la actividad.

Alejandro: Claro, es que lo veo por la parte del dinero no más.

Lidia: - Por lo rentable que es.

Alejandro: - Claro porque si yo ganara lo mismo en una oficina o en un almacén haría eso. Por eso la primera vez que me asaltaron, conversado con mi mamá ella no quería que volviera, entonces traté de cambiar la actividad, .porque ahí si que quedé aproblemado, porque después no podía salir a trabajar.

Lidia: - ¿Por qué? ¿Qué le pasaba?

Alejandro: .Me sentía inseguro, no quería volver a arriesgar de nuevo, no quería volver a pasar de nuevo, sentir eso sin quedarte sin tu fuente laboral, y arriesgar tu vida también, a parte de lo material, porque lo material claro me importa, pero si hay que deshacerse me deshago. Por eso mi papá me prestó una plata y compramos un negocio ahí en avenida España, nos pusimos a trabajar ahí, partimos más o menos bien pero el arriendo era muy caro, al final en medio de un año ya... ahí me vi obligado a empezar a trabajar de nuevo en el taxi.

Lidia: - Había dejado en stand by lo del taxi.

Alejandro: - Claro, y me empecé a dedicar al negocio, pero empecé e ver que el negocio no me daba, entonces me iba de aquí pasaba a comprar la mercadería, abría el negocio hasta las 14:00 o 15:00 de la tarde, mi señora me llevaba almuerzo y yo me iba a trabajar. Después la pasaba a buscar, cerrábamos y nos veníamos.

Camila: - Pero ahí nunca se deshizo del taxi, no lo vendió, no fue como dejar el rubro completamente.

Alejandro: - No, porque dije esto me puede servir como complemento

Lidia: - Y a demás sabía lo rentable que era.

Alejandro: - Claro y en ese tiempo el derecho no valía nada, era como vender un auto no más, entonces era preferible dejarlo porque me servía para transportarme, para comprar la mercadería.

Lidia: - Claro le daba también otro uso.

Alejandro: - No es como si dejara ahora, claro por el auto con los derechos me dan 18 millones de pesos, lo pienso y le meto más plata al negocio, dejo 3 millones y me compro una camionetita chica, no po ahí era vender un auto no más. Entonces no nos resultó, después lo trajimos para acá, lo tuvimos un par de año y parece que no servimos, entonces ahí se cerró. Y desde ahí, del 98 que no me pasaba nada, hasta ahora. Y ahora fue más violento y he tenido menos problemas para salir a trabajar, yo no hallaba la hora de salir a trabajar, no salí por

una semana por el golpe que tenía, no iba a andar todo parchado. Mi señora me decía no llegues tan tarde, al principio llegué como a las 23:00 ahora ya estoy llegando como a las 1:00 o 1:30.

Lidia: - Volvió a retomar los horario de antes.

Alejandro: - Claro. Un día yo antes había llegado como a las 4:00 de la mañana, y le dije a mi señora, estoy como agarrando papa, ya la noche no me da miedo, no me preocupo tanto, y como la actividad en la noche es mejor, es más buena y te mueves más rápidamente, y dije, no es bueno esto que estoy haciendo. Y no pasan ni tres semanas y me pasa esta cuestión... Ahora si ando con mucho más cuidado, aunque no me haya ido muy bien voy viendo bien a que pasajeros tomar.

Lidia: - A partir de eso, ¿hay alguna estrategia que ha tomado?

Alejandro: - Ahí te das cuenta también, que si yo veo de nuevo a ese tipo a mí no me parece delincuente, porque uno de repente evita la juventud, gente que ande... no sé no mal vestida, pero a veces uno se da cuenta que la vestimenta no es muy acorde, a veces andan con corbata y uno se da cuenta que no son buenos tipos, entonces... ¿en qué me puedo fijar?, si con este me equivoqué.

Lidia: - Claro, de qué manera puede discriminar ahora...

Alejandro: - Entonces uno dice, parece que esto es a la suerte, te tocó y te tocó no más. Que algún día te puede tocar. Yo tengo un cuñado que trabaja en radio taxis, para empresa, para la católica, y el me dice “yo también estoy expuesto, en cualquier momento un tipo se te acerca auto y te pone una pistola en la cabeza y te quita el auto” seas taxista o no seas taxista.

Lidia: - Claro la diferencia es que usted está constantemente tomando pasajeros, gente que no conoce, yendo hacia lugares, que claro que ya maneja, porque ya conoce las calles por la experiencia, pero pueden haber otras exposiciones adicionales que pueden afectar, como este disco pare que es una medida de protección para el conductor resultó ser una posibilidad para el delincuente en este caso.

Alejandro: - Claro yo me imagino que él tenía estudiado el lugar, ese era el lugar donde me tenía que asaltar, porque ahí justamente él tomaba el auto, andaba una cuadra más y tomaba la autopista y se arranca. No es que te asalten aquí y el tipo trate de arrancarse para allá y se topa con algo, ahí tenía vía libre.

Lidia: - Y alguna otra estrategia, porque en realidad, por lo que entiendo, más allá de las estrategias que ha tomado usted con el cortacorriente, discriminar ciertos sectores y ciertas personas, no hay un plan de acción que usted pueda asegurar su seguridad

Alejandro: - No, no tengo nada de eso. Tengo amigos que me han dicho que porque no me compro de esas cuestiones que te electrocutan al compadre. No sé si lo voy a usar y no quiero que lo usen en contra mía. Es lo que te dicen las autoridades, si uno no la sabe usar un arma no la compré, porque pueden usarla en tu contra, yo tengo familiares de las fuerzas armadas y ellos me han dicho que aunque tú le dispires a una persona de aquí a aquí (haciendo gestos de distancia) y no tienes experiencia no le vas a achuntar, porque disparas y si no la tienes bien tomada tiritas y la bala sale para cualquier parte.

Camila: - Entonces usted dice que no sería una buena estrategia un arma.

Alejandro: - No, yo nunca he usado una estrategia, lo único que en el momento de ver si esa persona me da confianza o no.

Lidia: - Claro, a lo más el cortacorriente pero es algo útil, que tampoco puede ser usado en su contra.

Alejandro: - Claro.

Lidia: - Y con respecto al paradero, donde usted trabajó 2 años, allí había algún plan de acción o alguna medida que tomaran en el caso que pasara algo al conductor.

Alejandro: - No.

Lidia: - No había radio por ejemplo...

Alejandro: No...

Camila: - ¿No se coordinaban de ninguna manera?.

Alejandro: No, y nunca fue tema porque supuestamente tú llevabas gente que salía del supermercado, estábamos en el sector oriente.

Camila: - Y a ninguno lo asaltaron mientras trabajó allí?

Alejandro: - No.

Camila: - Entonces a lo mejor por eso tampoco nunca fue tema.

Alejandro: - Claro no se daba la contingencia, habían puras abuelitas con las bolsas no más.

Lidia: - Y dentro de los ámbitos, lo que usted nos comentaba que luego de los eventos que nos describió su mamá no quería que volviera a desempeñarse como conductor, después del segundo evento su señora también le indicaba que no saliera tan tarde... ¿qué implicancias

tiene dentro de su vida, dentro de su vida, dentro del plano familiar? Hay una preocupación entiendo desde sus seres queridos.

Alejandro: - Claro, yo me preocupo y trato de exponerme lo menos posible, por eso me ha pasado estos días que la pega esta buena, puedo decir me voy a quedar un rato más, pero no pienso que mi señora va a estar preocupada...

Lidia: - Claro, hay implicancias a nivel familiar.

Alejandro: - Claro, mi mamá también me dice “Jano todos los días me acuerdo de ti a la hora de la once que tu andas trabajando” – Yo le digo “ Ay! Viejita no te preocupes si no pasa nada” – Y si pasa” – “pero no puedes estar pendiente de eso tú todos los días, no te preocupes si yo me estoy yendo más temprano.” – Claro a mi mamá le puedo mentir, pero acá no, porque saben cuando llego.

Lidia: - ¿Y lo espera?

Alejandro: - A veces, es que igual ella a esa hora ya está cansada, se levanta temprano por la niña. A veces si, igual ahora como llego un poco más temprano igual me espera, pero antes no, si llegaba como a las 3:00.

Lidia: - A entonces igual a intentado reducir los horarios de llegada.

Alejandro: - Si, si lo reduje. Estoy dispuesto a ganar menos contar de evitarme estos problemas. Ver la situación, por lo que pasó mi familia cuando llegué aquí todo mal herido, avisarle a la Camila, al otro día cuando mi hija mayor se enteró se puso a llorar, tampoco quería que trabajara más en eso.

Lidia: - Hay una tensión inmediatamente con respecto a la actividad.

Alejandro: - Yo digo “¿qué hago?” Qué puedo hacer para no hacer sufrir a tu familia. Si a mí si no voy a hacer nada, los gallos van a ser más o menos considerados conmigo. No poner resistencia, si se pierde lo material que se pierda, pero ahí cuando tú ves la familia, pucha tengo un niño chico... a veces uno ve después “ oye a este gallo lo mataron ¿y por qué? Por ganar 300 lucas más” pero también uno dice “hace 16 años que no pasa nada” ahora no quiere decir que voy a estar libre 16 años más, puede ser en cualquier momento, pero eso es lo que uno trata de evitar. Por eso si ahora te sale un compadre que dice que va a Santa Rosa, yo le digo “ no, no voy para allá” – “pero es que me tiene que llevar” – “es que no te voy a llevar” – Sé que es mi obligación y todo, pero aunque un carabinero me obligue tampoco lo voy a llevar, porque me estoy exponiendo yo, que sé yo si el tipo es bueno o es malo, yo

antes iba hasta la Legua, que en la noche parece de día, hay cabros chicos a las 3:00 de la mañana jugando a la pelota, porque a veces uno piensa que el pasajero que uno lleva es el peligroso, pero no po, puede ser que el pasajero se te bajó y sube otro.

Lidia: - Sin embargo claro, esto es una actividad que es rentable y que a nivel económico resulta ser como compensada a los riesgos a los cuales se pueda exponer. Bueno igual usted nos comentó en un principio que en la noche se exponía más, ¿usted considera que hay mayor riesgo al trabajar de noche que de día?

Alejandro: - Si, hay más exposición porque en la noche la gente te puede llevar a un lugar más solitario, en el día es difícil encontrarse en calles solos, siempre va a ver más tránsito, más gente, me imagino que a ellos les importará que haya más o menos gente, aunque hay tipos que asaltan en el alto las condes y les da lo mismo, aunque los estén filmando, pero de por si en la noche es más tenebrosa la cosa.

Lidia: - Igual otros taxistas nos comentaron que en el día habían mayor peligro por el tránsito, lo que provocaba mayores accidentes.

Alejandro: - Pero yo no estoy de acuerdo con eso, porque los accidentes son más peligrosos en la noche, en el día hay más vehículos, pero son choques topones, por alcance, pero en la noche la gente corre, y el que no respeta el semáforo viene a 70 o 80 km/h. pero en el día andamos todos a 40 Km/h.

Lidia: - Sin embargo usted prefiere la jornada de la noche por lo económico?

Alejandro: No, por varias cosas, la temperatura en este tiempo, trabajar con el sol que te pega en la cara, la cantidad de taxis que anda, son menos las posibilidades de tomar un pasajero. En la noche tú sabes que si hay un pasajero en la esquina y tú te das la vuelta sabes que va a estar ahí, pero el día no tienes ninguna posibilidad porque está lleno de taxis, y además las carreras en la noche son más largas.

Lidia: - ¿Es más estresante el día?

Alejandro: - El día es súper estresante, yo estos días he salido por ejemplo a las 16:00 y son las 09:00 y yo no doy más, me duele la cabeza.... Pero en cambio cuando sales tarde, yo estaba saliendo 19:30 o 20:00, me daba una ducha y salías fresquito, y nada de taco, a mí el día que me encanta para trabajar es el sábado y el día domingo también es bueno, pero yo nunca he trabajado los domingos, pero yo elegí la hora a pesar del riesgo...

Lidia: - Porque compensa también, porque hay otras situaciones en el día que provocan tensión, provocan incomodidad, y que en la noche se dan con personas específicas pero en el día se dan de forma más constante.

Alejandro: - Sí, yo ya me acostumbré a la noche, en el día me canso. Además también comprobé que lo que gano en este horario de trabajo es igual a lo que antes ganaba en todo el día, en menos tiempo y gasto menos bencina.

Entonces podríamos decir que respecto a la sensación del riesgo, usted evalúa un riesgo como con una connotación negativa? Más allá de que hay factores que equilibran, que uno siempre va a estar expuestos a riesgos y nunca va a dejar esta actividad. Sin embargo, usted le da una connotación negativa al riesgo?.

Alejandro: - Claro que es negativa, porque si no fuera negativa o no hubieran riesgos yo trabajaría toda la noche, y de hecho ahora el gobierno dice que va a poner una tarifa nocturna, para que salgan más taxistas a trabajar de noche, porque según ellos faltan taxis. Porque hay un montón de gente que te dice que ellos trabajan hasta las 20:00 no más, porque saben que en la noche es más riesgoso, entonces no están dispuestos. Yo estoy dispuesto porque a mí el día ya me aburrió, no lo quiero hacer.

Lidia: - ¿Y en relación a los aspectos positivos que tiene la actividad?

Alejandro: - El tiempo libre, o sea que tú manejas tu tiempo, la independencia a mí me gusta mucho mi independencia.

Lidia: - Y con respecto a la actividad en sí, el hecho de estar constantemente tomando gente, entiendo que pueden haber diálogos, conversaciones, usted es de los taxistas que se mantiene al margen, que no conversa.

Alejandro: - Yo converso única y exclusivamente si me hablan, de otra manera no. Por ejemplo la música también la pongo bajita cuando se sube un pasajero, porque no sé con qué animo viene el pasajero. Hay taxistas que escuchan la música a todo chanco, se les sube el pasajero y no la bajan, y anda a decirles que la bajen, te echan para abajo. Bueno y la gente que te habla es casi siempre gente que es de afuera, de concepción... del norte, pero el santiaguino es re poco lo que te habla, van pegado al celular. Pero yo en general converso muy poco, menos a las mujeres, no me gusta que se sientan intimidadas. Así como tampoco me gusta que se metan en lo que hago yo, porque hay gente que te dice “porque no se va por

esta pista o esta otra” y ahí ya me molesta, yo les digo “¿quiere manejar usted?” y eso pasa en el día que la gente anda apurada, en la gente todos andan tranquilos.

Lidia: - Bueno y finalmente ¿cómo evalúa usted la experiencia de ser taxista?

Alejandro: - A mí me gusta, me gusta manejar.